Sri Chaitanya Mangala

de Sri Lochan das Thakur

Vandana

Ofrenda de Reverencias

Reverencio, reverencio, ¡mis reverencias! al santo semidiós Ganesa,
al que los obstáculos deshace,
con un colmillo, de gran altura, propiciador de lo que perdura…
¡Gloria! ¡Gloria al hijo de Parvati!

Ante Hara y Gauri postro mi cabeza, con manos juntas doy reverencias,
cayendo a sus pies, los sirvo;
a los creadores de los tres mundos, dadores de Visnu-*bhakti* puro,
conjugan a dioses y diosas unidos.

Ante Sarasvati mi cabeza se prosterna, ¡baila, oh diosa, en mi lengua!
¡Dame muchos cantos en gloria de Gaura Hari!
Dame nuevos himnos para el triple *jagat*, que describan a Gauraraj,
que sean maravillosos y bellos de oír.

Con voz entrecortada y con respeto, me dirijo a semidioses y maestros:
¡Quiten toda traba, por favor les pido!
No busco dinero ni ganancia, carezco de toda importancia,
pero que nada impida terminar este libro.

Primero, ante los Visnu-*bhaktas*, me postro, los más afortunados y venturosos,
con sus virtudes purifican la tierra,
son compasivos con todas las almas, a todos sirven, a todos aman,
con su actuar bendicen la creación entera.

Soy inútil sobremanera, ignoro mi derecha e izquierda,
mas aun así quiero capturar el cielo;
joyas codicio, mas en mi ceguera, ni un monte puedo ver siquiera…
¿Qué será de mí? ¡No podría saberlo!

Mas una esperanza me alienta, y es que el Señor acepta
al elevado o caído que Lo alaba,
a toda alma concede Su merced, a todos otorga el favor de Sus pies,
sin ver si es ánfora apropiada.

De todos los *vaisnavas,* una vez más, escuchen de su glorioso actuar:

a todos dispensan su ayuda sin causa;
viven para el bien de otras personas, les dan sus ornamentos y joyas,
sólo están felices cuando a otros agracian.

Thakur Sri Narahari, es mi vida, lo ansío servir,
son sus pies la esperanza de mis esperanzas;
aunque bajo, mi alma clama, por exaltar a Gauranga,
es el anhelo de Lochan dasa.

Por la gracia de Sus pies de loto, podré ensalzarlo sin reposo,
tal es el anhelo de mi corazón;
esos pies del todo bellos, que complacen todo deseo,
guardaré por siempre en mi interior.

¡Gloria! ¡Gloria a Sri Krishna Chaitanya y a Nityananda!
¡Gloria a Advaita-chandra! ¡Goria a los *bhaktas* de Gauranga!
¡Gloria a Narahari y a Gadadhar, señores de mi vida!
¡Bendíganme al mirarme, siendo almas compasivas!

La bella forma de Gaura es dorada y plena de misericordia,
caigo ante Sus rojizos y refrescantes pies, antes de cantar Sus glorias.
¡Oh, devotos!, sentémonos todos reunidos esta vez,
y acercándonos a Gaura tomemos Sus refrescantes pies.

¡Oh Señor, amado de Sachi!, acepta por favor mi *pranama*,
concédenos, por una fracción de segundo, Tu piadosa mirada.
Entre los grandes maestros, Advaita Acharya Gosañi, es la joya prístina,
por la gracia de Sus pies la tierra se ha vuelto afortunada,
postrándome cantaré las glorias del Señor de Sita,
con manos juntas Te imploro: “¡Apiádate de esta alma!”

(Advaita Acharya es el Señor de Sita Thakurani.)

No es distinto de Chaitanya, Thakura Avadhuta,
adoro a Nityananda Ram, a Rohini-suta;
cayendo a sus pies canto las glorias de Gargacharya,
él quedó enloquecido con las virtudes de Gauranga.

Gargacharya es el abuelo materno del Señor Chaitanya.

Me postro ante Misra Purandara, el padre de Visvambhara,
reverencio a Sachi Thakurani, la madre de Sri Chaitanya.
Venero a Laksmi Thakurani, en el mundo reconocida,
de la serpiente de la separación, sufrió letal mordida.
A la habitante de Navadvip, a madre Visnupriya, adoro,
el polvo de los pies del Señor son su único adorno.
A Pundarika Vidyanidhi reverencio con felicidad,
Mahaprabhu al llamarlo, lloraba en Su clamar.

Con mente fija reverencio a Sri Pandit Gosañi,
los pies de Isvara y Madhavendra Puri, son adorables.
Reverencio a Gosañi Govinda y a Vakresvara,
a los pies de loto de Gaura, fueron enloquecidas abejas.

A Paramananda Puri, a Visnu Puri y Gadadhar Das, mis reverencias,
pongo, al hacer esto, sus pies de loto en mi cabeza.
A Murari Gupta venero con gran exultación,
cantaré las glorias de Gaura si bendices mi corazón.

Ofrezco reverencias a Srivas Thakur y a Thakur Haridasa,
añoro la gracia de los pies de Mukunda y Vasudeva Dattas.
Ante Rai Ramananda me inclino, morada misma del *prema*,
a Jagadananda Pandit ofrezco mis postraciones eternas.

Reverencio a Rupa, a Sanatan, a Pandit Damodara,
a Raghava Pandita mis salutaciones son dadas;
ofrezco obediencias a Sri Rama, a Gauridas, a Sundarananda,
a todos aquellos que acompañan al Señor Nityananda.

Al *thakur* de mi familia venero, a mi más adorable deidad,
a quien me protege en este mundo y en el más allá,
fuera de él no tengo otro amigo en los tres mundos,
él es Narahari das, de las glorias de Gaura, mar profundo.

Ante Govinda Ghosa, Madhava Ghosa y Vasu Ghosa,
caigo a tierra para ofrecer reverencias respetuosas;
ante Sri Vrndavan das me inclino con corazón sincero,
su canto, Sri Chaitanya Bhagavat, fascina al mundo entero.

Reverencio y glorifico, ¡hermanos!, en todo momento,
a la Deidad de la casa de Sri Raghunandana,
él es amado por los santos más excelsos,
ya de niño ofrecía al Señor sándalo y guirnaldas.

A su adorable Deidad la forzaba a comer *laddus*,
¿quién podría verlo como un simple ser humano?
Reverencio a su padre, llamado Dasa Mukunda,
su fe en la senda de Sri Chaitanya es firme y pura.

A quienes conozco y no, a todos ellos mis reverencias,
son cada uno el verdadero adorno de mi cabeza.
Me postro ante los *mahantas* y ante quienes les muestran lealtad,
de todos ellos canto las glorias de sus pies,
no pienso que un devoto sea más importante que los demás,
no hay razón si nombré a uno antes y a otro después.

Si por error no mencioné el nombre de algún *vaisnava*,
le ofrezco cientos de postraciones para limpiar mi *aparadha*.
Ante los devotos de esta tierra, o ante los que habitan los cielos,
me postro ante los pies de cada uno de ellos.
Ansiando el amor por Él, alabemos las virtudes de Gaura,
con un corazón feliz, Lochan das canta así Sus glorias.

¡Hermanos de mi vida!, una y otra vez les suplico,
¡oh, grandes almas!, ¡denme su misericordia!,
de modo que pueda cantar alabanzas a Gaura.
¿Cómo yo, pobre y baja ceniza, podré comprender la verdad espiritual?
¿Cómo describir la majestad de Gaura y de Su *lila* trascendental?

Al no comprender estas verdades, sólo hablaré sin sentido,
y al estar ante las grandes almas, me llenaré de vergüenza,
no tengo calificación alguna, carezco de todo brillo,
aun así, saborear el dulzor de Gaura, es mi gran apetencia.

Sri Murari Gupta moraba en Navadvip,
siempre en la cercanía de Gauranga,
su admirable grandeza, ¿quién la podría describir?
¡Como Hanuman mismo el mundo lo proclama!

Saltó el océano y dejó a Lanka-puri en llamas,
y el mensaje de Sita se lo entregó a Rama,
trajo el *visalya-karani*, para salvar a Laksman,
este mismo Murari que habitó en Nadia.

Él conoce toda verdad, todo íntimo secreto,
es muy sabio y devoto de los pies de loto de Gaura,
describió el *lila* del Señor desde Su nacimiento,
todo amoroso hecho lo guardó en su memoria.

Damodar Pandit le hizo muchas preguntas,
las que fueron respondidas por Murari Gupta,
así se escribió el libro sánscrito llamado “Gauranga-charita,”
salió de boca de Murari, al conversar con Damodar Pandita.

Al escuchar este libro quedé tan encantado
que ahora escribo estos versos en métrica *pañchali,*
cometo muchos errores, no soy calificado,
mas no se enojen conmigo, ni me reclamen.

¿Quién no desea probar néctar una vez que lo encuentra?
¡Un tonto niño querrá atrapar la luna del cielo!
La alabanza de Gaura es lo único que me alienta,

la gracia de los *vaisnavas* imploro para ello.

Narahari Das es mi maestro y adorable señor,
con humilde reverencia pido me brinde este favor.
Lochan das dice:
Hari, quien es los dos Ramas y mi propia vida,
es ahora la gran luna de los *dvijas.*

Primero quiero relatarles una historia admirable,
de cómo Advaita adoró al Señor en el vientre de Su madre.

(Los dos Rama son Ramaa, Radharani, y Rama, Krishna que da placer a Radharani)

El Señor de los tres mundos apareció en esta tierra
con Sus armas y eternos asociados confidenciales;
las ceremonias *nama-karana* y *anna-prasana*
con plena felicidad celebraron Sus padres.

Anna-prasana: los primeros cereales y nama-karana: dar el nombre.

Ahora voy a describir Sus pasatiempos infantiles:
Aunque sin cascabeles en los pies, se sentía su sonido,
y tras tocar cosas contaminadas, ya inservibles,
trató la filosofía *mayavada* con agudo sentido.

Las damas Le pidieron un coco, para apreciar Su poder,
cosa que les llevó con gran presteza;
con un perro cachorro jugó una vez,
la gente en *ananda* Le hacía fiesta.
En compañía de Sus amigos jugó en las calles,
estos pasatiempos los presenció Gupta Murari.

Realizó con Sus asociados *sankirtan* con baile,
la gente al presenciar esto se llenó de alegría;
en manos de su hijo puso la tiza Su padre,
toda adversidad y dolor se alejan al oír este *lila*.

Escuchen con atención ahora cómo Visvambhara
jugó con Su hermano mayor, Visvarupa llamado,
ambos hermanos eran como Indra y Vamana,
estén atentos en la medida que les vaya relatando.

Les contaré de qué manera tomó *sannyas* Visvarupa
y cómo Visvambhara libró a Sus padres de la angustia.
Les hablaré de los pasatiempos de Visvambhara,
de cómo con Sus amigos hacía de las suyas,
con ellos se reunía en las orillas del Ganga,
siguió Su padre Sus huellas para pillar Sus travesuras.

Al descubrirlo ‘infraganti’ sintió un profundo malestar,
Lo llevó enojado a su casa y ahí Lo empezó a retar.

Más tarde le dio Su gracia en un sueño,
después les relataré esto, escuchen atentos.
Su *karna-vedha, chura-karana* y *upavita* describiré luego…
Escuchar estas narraciones da pleno contentamiento.

Karna-vedha: la perforación de la oreja, *chura-karana:* el primer corte de pelo, *upavita:* ceremonia del cordón sagrado.

Pasada Su niñez entró el Señor en Su juventud,
donde día a día fue manifestando *prema*,
comenzó luego Sus estudios en casa de Su gurú,
se ríe del hablar del Este de Bengal y los remeda.

Que observase *ekadasi* le pidió a Su madre…
Muchas cosas describiré a su debido tiempo,
cómo partió de este mundo Su padre,
sumiendo al Señor en amargo lamento.

Relataré muchas otras historias maravillosas,
de cómo fue Su matrimonio de dicha inefable,
cómo en secreto, en el Ganges, vio a Su futura esposa…
Escuchen atentos esto que sin duda he de contarles.

Les relataré cómo viajó al Este de Bengal
y cómo Laksmipriya partió al mundo espiritual,
a Su regreso del Este se casó por segunda vez,
instruyó a Sus estudiantes y viajó a Gaya…
Una a una contaré estas historias, escúchenlas bien,
no dejen de leer, ¡probarán dicha ilimitada!

Les contaré cómo al regresar del Este de Bengal
manifestó *prema* y se Le vio inmerso en extático *rasa.*
¡Al escuchar de esto vuestros vellos se van a erizar!
¡Oh, hermanos, este Madhya-khanda es sólo bienaventuranza!
Por relatarle esto a los devotos sentiré extasiado amor,
ya antes de hacerlo aflora la alegría en mi corazón.

¡Hermanos!, las historias del Madhya-khanda describen Su *lila* en Nadiya,
en éste enseñó acerca del divino amor y es corriente pura de néctar.
El Señor manifestó pasatiempos que al mundo maravillan.
En los cuatro *yugas* los *bhaktas* no supieron de algo así hasta la fecha.

Sorprendentes sucesos de Su prédica de *bhakti*
leerán en el Madhya-khanda, en Su Nadiya-vihara,
les contaré cómo cada día los devotos solían encontrarse,

cada una de estas historias quiero que puedan escucharlas.

Les contaré primero cómo obtuvo Sachi la dádiva del amor,
y cómo, al ir por la calle, escuchó un día el Señor la *vamsi*,
cayó de inmediato poseído por profundo y arrobado trance,
y luego, sorpresivamente, se escuchó en el cielo una voz.

Para agraciar a Murari Gupta asumió el espíritu de Varaha,
Brahma, y demás semidioses, pudieron verlo en ese rol,
luego Suklambhara Brahmachari alcanzó emoción extática…
Les hablaré de todo esto, escuchen con firme convicción.
Cómo Pandit Sri Gadadhar Prabhu fue bendecido
y dominado por dichoso amor lloró día y noche,
a cada uno el Señor le regaló este amor divino,
les contaré esto que el mundo desconoce.

Para complacer a Sus *bhaktas* plantó una semilla de mango,
toda duda es eliminada por escuchar este suceso,
ocultando Su identidad manifestó amor extasiado,
nadie Lo conoce por *jñana*, ya sabéis acerca de esto.

Les contaré la maravillosa historia
de Su encuentro con Nityananda,
del que tuvo con Haridas haré memoria
y el de Nityananda con Advaita Acharya.

Cómo a Jagai y Madhai los liberó de por vida,
cómo favoreció a un *brahmana* con su hijo,
cómo bendijo al que glorificaba a Siva
y Su dolor ante un *brahmana* sin principios.

De cómo el Señor saltó un día al Ganges,
¡tiemblan en los tres mundos al oír esto!
Les relataré muchas historias fascinantes,
como aquella vez en que limpiaron un templo.

Sabrán de muchos hechos gloriosos,
como cuando el Señor curó a un leproso,
y cuando asumió la modalidad de Balarama;
al escuchar de esto se prueba infinito *ananda*.

En casa de Chandrasekhara mostró extasiado amor,
con el que deja bajo sombra a cielo y tierra,
varios secretos les revelaré en esta narración
como el de la admirable renuncia que hiciera.

Al ver a Kesava Bharati en Nadiya-nagara,
decidió tomar *sannyas* con plena alegría,

noticia que a los devotos alarma,
y sumerge en el dolor a Sachi y Visnupriya.

Con el fin de tomar *sannyas* dejó Navadvip
y aceptó renuncia con la ayuda de Bharati;
cada acontecimiento se los voy a describir,
como cuando fue donde el Acharya a visitarle.
Allí se encontró con todos los *bhaktas*
a quienes consoló y les dio buenaventura,
de ahí fue a ver a Purusottam Jagannatha.
Les contaré las confidencias vividas en Remuna.

Uno a uno les relataré los sucesos de Su recorrido,
se bendice el mundo con dichoso amor por sólo oírlos.
Cuando se dirigió a Yajapur sucedió algo secreto,
algo pasó en Ekamra-grama, sin duda hablaré de eso.

Con gran atención escucharán la maravillosa historia
de Su encuentro con Sri Jagannath y Sarvabhauma.
¡Oh hermanos, el Madhya-khanda es esencia de todo néctar!
Luego les relataré el Sesa-khanda, escúchenlo en forma atenta.
Al fin del Madhya-khanda el Señor revela Su pasión extática,
con gran dicha en su corazón anuncia esto Lochan dasa.

¡Gloria a Ti! ¡Glorias Te sean dadas! ¡Oh, Sri Krishna Chaitanya!,
descendiste al mundo en persona…
¡Oh! ¡Tú libras de toda miseria! Eres muy amado por la tierra…
¡Con Tus bellos pies se decora!

La lámpara que al mundo ilumina, está en Navadvip encendida,
brillando con la luz de Su gracia;
tras muchos días, largos momentos, corren los devotos sedientos,
dulce *prema* es su añorada esperanza.

Como al loto cargado de néctar, cual abejorros se acercan,
cual *chakoras* que a la luna ansían;
o cual *chatakas* que añoran, esos nubarrones que asoman,
y “¡piu! ¡piu!” claman, enloquecidas.

Sobrecogido de extático amor el Señor Gauranga danzó,
cual poderoso león rugiendo…
Como pobres vueltos prósperos, como quien recupera algo valioso,
Lo siguieron, Lo adoraron y gimieron.

Como elefantes de la selva que huyen de ésta cuando se incendia
y saltan a un lago de néctar,

así mismo se imbuyeron los *bhaktas,* en emociones extáticas,
evadiendo el fuego de esta existencia.

Uno clamó "¡Señor!," muy alto, otro se golpeaba los brazos,
inmersos en *prema*, de sí olvidados;
ese amor puro que Laksmi mendiga, con sus manos unidas,
lo daba ahora Gaura de regalo.

¿Qué más puedo decir? Ananta incluso, fuera de Sí,
probaba este dulzor, embriagado;
este mismo Ananta Sesa, que carga mundos en Sus cabezas,
con el nombre de Nitai ha bajado.

Por bienaventuranza poseído, no sabe de amigos o enemigos…
¡Comprendan todos lo que digo!
A cada paso que da, hace la tierra temblar,
venciendo a un elefante enloquecido.

Escuchen ahora otra maravilla: Advaita es el mismo Siva,
y es de inconcebible gloria…
Al encontrarse con Sri Chaitanya, y hablar de ese amor que embarga,
olvidó todo *jñana* y yoga.

Permaneciendo entre los *rasikas*, Nityananda y Advaita,
dieron *prema* sin restricción;
sin la ayuda de estos Señores, Gaura no habría otorgado favores,
con Gaurachandra vinieron los dos.

¡Gloria! ¡Gloria a ese momento feliz, en que todos cantarán "¡Hari! ¡Hari!"
y en que todos anhelarán el amor extático;
en que ese *prema*, que a Brahma le cuesta, será para todos la única meta,
Lochan das sonriendo, lo anuncia en su canto.

Grantha-arambha

El Inicio del Libro

¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Muchas ofrendas obsequio a Gaura!
¡Canto de Sus virtudes y de Su hermosa forma!
Con Su regalo de amor dio al mundo dichosa gloria.
¡Gloria! ¡Gloria a Sri Krishna Chaitanya y a Nityananda!
¡Gloria! ¡Gloria al bienaventurado Advaita Acharya!
¡Gloria! ¡Gloria a Gadadhar Pandit y a Narahari!
¡Gloria! ¡Gloria a Srinivas, quien es hábil en servir!

En mi corazón pongo los pies y los reverencio,
de todos los devotos de Chaitanya Gosañi,
expondré Chaitanya-*katha*, escuchen atentos,
cómo el *avatar* de Kali-yuga advino a salvarles.

Murari Gupta conoce las verdades del servicio a Bhagavan,
en un lugar privado, inquirió sobre ellas, Pandit Damodar.
¿Por qué Gauranga-*avatar* descendió a este mundo?
¡Tus respuestas me satisfarán del todo!
¿Por qué aceptó tez dorada dejando Su color oscuro?
¿Por qué en Su *kirtan* cayó al suelo cubriéndose de polvo?

¿Por qué dejó Su ropa de casado y tomó esa nueva vida?
¿Por qué de un país a otro dirigió Sus pasos?
¿Por qué llorando gritaba "¡Radha! ¡Radha! ¡Govinda!?"
¿Por qué, yendo de casa en casa, regaló amor extático?

Les hablaré de estas muy secretas respuestas,
por oírlas se libera la persona más necia.
Al saber esto, Murari dijo: "Pandita, sin duda,
esta profunda verdad he de comentarte,
el *dharma* completo se sigue en Satya-yuga,
en Treta disminuye a las tres cuartas partes,
en Dvapara-yuga desciende éste a la mitad,
y en Kali a la cuarta parte, tal dice la escritura.
Si la irreligión crece, vemos a la religión flaquear,
al dejar el deber el *varna-asram* no perdura.

Kali está enceguecido por oscuros pecados,
todos se hunden en el mal y son devastados,
Narada Mahamuni, al ver la falta de religiosidad,
decidió rescatarnos por su gran bondad.

Él pensó: "La serpiente de Kali lo ha devorado todo,
debo restablecer el *dharma* de algún modo,
pero la religión sólo puede ser establecida por Krishna,
por ello, debo hacer que advenga en la era de riña.

"Govinda siempre complace los deseos de Sus *bhaktas*,
ésta es la declaración de los Vedas y *agama-sastras*,
si yo, siendo un Krishna-das, tengo este anhelo guardado,
podré traer en este Kali-*yuga* al Señor de los Yadu.

"La influencia de Kali-*yuga* observaré primero,
y a Krishna, la religión encarnada, invitaré en mi ruego,
luego traeré a los semidioses, quienes serán Sus asociados,
serán Sus armas, siervos y compañeros más cercanos."

De este modo Brahma, Sanaka, *munis* y demás *devas*,
así como Durga y otras diosas, nacieron en la tierra;
quienes estuvieron en Dvarka, en la dinastía Yadu,
volvieron otra vez cual *parsadas* para acompañarlo.

Les relataré esto en detalle, escuchen con atención,
de qué manera descendió como *avatara* el Señor.
Gaura-avatar es la excelencia de todos los *avataras*,
en cuanto a dar misericordia con nadie se compara.

El gran sabio Narada, al ver el mundo privado de goce,
cantó nectáreos himnos a Krishna día y noche;
cantando las glorias de Krishna recorrió este *samsara,*
pero la gente, deseando el mundo, rehuía del *nama.*

Imbuido en emociones habló con voz entrecortada,
en ocasiones reía muy fuerte y en otras lloraba;
tocando su vina alababa a Krishna, con lágrimas en Sus ojos,
interna y externamente sumido, en su sentir de devoto.

Inmerso en nectáreo *prema* cada miembro le temblaba,
mas no encontró en el mundo a otro que cantara.
Sorprendido ante esta visión le abrumó un dolor profundo,
no veía la forma de salvar a la gente de este mundo.
Habían sido mordidos por la serpiente negra de Kali,
ardían en las llamas de un orgullo e ilusión insaciables.

Estaban todos atraídos por paladar y sexo,
olvidaron a Krishna por estar tan cubiertos,
se echaban entre sí los venenos más inmundos,
como codicia, ilusión, lujuria, ira, embriaguez y orgullo.

Estaban siempre perturbados por conceptos de ‘yo’ y ‘mío’,
pero el ‘¿quién soy yo?’ y el ‘¿qué poseo?’ les era desconocido.
Al ver a la gente sumida en tan dolorosa situación,
el gran sabio meditó en el fondo de su corazón.
No veía cómo liberarlos en esta era llena de faltas,
y así, deambulando, deambulando, llegó a Dvarka.

El Señor de Dvarka, el Dios de dioses, y la joya más preciada,
pasó la noche disfrutando pasatiempos con Satyabhama,
realizó sus deberes matutinos tan pronto salió el sol,
visitar el palacio de Rukmini fue después Su intención.

Al saber de su fortuna, no podía ella contenerse,
cada parte de su cuerpo comenzó a estremecerse;
limpió atenta su palacio y vistió muy elegante,
sonaron varios instrumentos, su dicha era exuberante.

Había auspiciosos potes con agua y lámparas de ghí refulgentes
en el propicio momento en que el Señor se hizo presente.
Mitravinda, Nagnajita, Susila y Subala,
Le ofrecieron *arati* del todo extasiadas.

Trayendo agua perfumada Rukmini Le lavó los pies,
y llorando los puso en su pecho sin dejarlo de ver.
Al notarla en condición tan dramática
sorprendido le preguntó El que porta el *chakra*:
"No sé la razón de tu llanto, ¿qué despierta así tu pena?
¿Por qué esta angustia Mi diosa? ¿Cuál es la causa de ella?

"¡Te quiero más que a Mi vida! ¡El mundo entero lo sabe!
¿Puedo tener otra preferida? ¿Tienes cómo explicarme?
¿Acaso te habré difamado? ¿No atendí una orden tuya?
¿Qué falta habré cometido? ¡No dices palabra alguna!

"Sólo una vez he bromeado contigo,
mas nunca pudiste echarlo al olvido.
¿Cuántas veces, anhelante, he implorado tu perdón?
¡Pero aún no suavizas tu endurecido corazón!"

Al oír estas crueles palabras salidas de boca de Krishna,
Rukmini Le dijo con dulzura, conteniendo su ira:
"Mi corazón es duro, no es blando de manera alguna,
mas Tú eres mi vida, y ésa es mi gran fortuna.
Tus pies son queridos para mí, más que mi propia vida,
su nectáreo sabor *madhvika* ha puesto a bailar a Siva.

"Conoces el mundo entero en forma perfecta,
mas de quien ama Tus pies, no entiendes su respuesta.
Si aceptas en tu corazón, el amor que Radha por Ti tiene,
podrás entender el sentir de aquellos que Te quieren."

Al escuchar estas palabras, el Señor quedó muy sorprendido:
"¿Qué has dicho? ¿Qué has dicho mi reina? ¡Repítelo! ¡Te lo pido!
Lo que acabas de decir, no pude escucharlo muy bien…
¿Qué Me dijiste? ¡No lo pude entender!

"No es fácil deducir lo que recién Me has declarado,
esto Me atrae a ti, ¡Me siento muy asombrado!
¿Cuál será esta maravilla, difícil de hallar en las tres esferas?
¡Sería extraordinario verla, o al menos aprender de ella!

"De tu boca escuché algo difícil de comprender…
¡Esta ventura que Me invade, no la puedo contener!
"¡Dime! ¡Dime! ¡Dime reina Mía!" De este modo, con firme fe,

Lochan das describe la ilimitada gloria de Sus pies.

Así dijo reina Rukmini: “Escucha, Prabhu, ¡joya insigne!,
esto es algo para Ti inexplicable;
la razón por la que lloro, no la entiendes de ningún modo,
a pesar de que todo lo sabes.

“Tus bellos pies de loto, son en realidad muy poderosos,
mas ignoras su propia gloria.
Hoy visitan mi casa, mas ya tomarán distancia,
por ello esta alma se angustia y llora.

“Tus pies de loto, fragantes, extienden su perfume embriagante,
librando al mundo de la vejez y la muerte,
quien beba esa dulce miel, nada más habrá de temer,
no es posible que el tiempo le afecte.

“Yo caigo por tierra ante aquél, que encantado abraza Tus pies,
tomar los suyos me agracia en buena forma;
con llanto sobre él me explayo, con sentimiento angustiado,
y Te hablo de su auspiciosa gloria.

Tú eres el Señor del mundo, eres el Supremo sin segundo…
¿Podrá ser alguien Tu superior?
Quien se apega a Tus pies de loto, saborea el néctar más delicioso,
y alabo ante Ti su encumbrada posición.

Sólo Radha tiene clara noción, de la nectárea dulzura de ese amor…
¡Tal ventura sólo Ella la prueba!
Los *bhaktas* se maravillan, escuchando de éste noche y día…
¿A quién no subyugará este *rasa-prema*?

Brahma y otros *devas* y *devis* y Laksmi misma que Tus pies atiende,
anhelan probar el elixir de ese amor,
Ella, de manos de loto, poseída por hondo sentir amoroso,
la ambrosía de Tus pies mendiga, con ardor.

En Tu pecho reposo, duermo en Tu misma cama,
Soy la diosa Rama,
puedo verte cara a cara ¡mas ansío Tus pies de loto!
¿Cómo cantar su gloria ilimitada?

Laksmi, ansiando así su dicha, al desearlos muestra su desdicha,
¡y anhela la gracia de caer cautiva!
De su gloria tan sólo sabe Radha, Quien disfrutó contigo en Vrndavan…
¡La senda de Su buena fortuna no termina!

Ella invade el mundo con Sus gracias, con el lazo de Sus virtudes Te ata,
no puedes dejarla, La añora todo Tu ser;
cuando escuchas el nombre de Radha, Tus ojos derraman lágrimas,
todo esto por el poder de Su amor por Tus pies.

Ahora que estás en mi casa, me lleno de alegría extática,
pero lloro, porque nos volveremos a separar;
sé que esto muestra lo poderoso, que son Tus pies de loto,
en los que enamorados meditan sin cesar.

En Ti buscan Tus *bhaktas* situarse, Te vuelves su *samadhi* o trance,
eres su único refugio en todo momento;
esos devotos son Tus *dasas,* son Tus pies su exclusiva esperanza,
Tu gran belleza es su pleno encantamiento.

Laksmi es la sierva de Tus pies, es su anhelo el poderlos atender,
eres Tú su maestro o Señor…
Sí, eres Tú sólo su maestro, mas ignoras sus dotes por completo,
lo que es ardiente dardo en su corazón.

Aquel que la miel de Tus pies, anhela probar una vez,
descubre un infinito mar de dulzura;
considero que Laksmi y Sarasvati, por servirte y en Ti refugiarse,
son joyas de buena fortuna.

Dejan los cuatro *muktis* como *salokya*, quienes Te añoran y evocan,
¡ni de reojo los miran!
Inmersos en el sabor de Tu amor, no procuran a otro Señor,
ni a Vaikuntha mismo aspiran.

Juntando mis manos pido esta vez: ‘Ante la flor de loto de Tus pies
vuélveme un abejorro, ¡oh, Señor!’
Temo que partas, que me dejes sola, llorando Te ruega esta pecadora:
¡No dejes mi casa por favor!

La gloria de Sus pies de loto, escuchad de Rukmini vosotros,
con lo que revela su amor exclusivo;
por la misericordia del Señor, con su corazón henchido de amor,
Lochan das Le canta este himno.

¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! No se distraigan,
escuchen esta admirable narración, que otorga plena bendición,
por cantar las glorias de Gauranga.

Oír estas palabras de Rukmini Lo sumió en profunda emoción,

Sus ojos de loto, color aurora, se hundieron en un mar de compasión.

Se acercó a Rukmini con dulce trato,
La llevó a Su trono y la sentó en Su regazo,
con Su derecha acarició su mentón, por un tiempo la contempló,
agitando así las olas del océano del más nectáreo amor.

“Nunca antes escuché a alguien hablarme de esta manera,
‘que debiera Yo probar el dichoso sabor del *prema.’*
En ese momento llegó Narada en forma sorpresiva,
su rostro mostraba aflicción, delataba su agonía.

Rukmini se levantó al instante y le ofreció *padya* y *arghya*,
le brindó un honroso asiento y le preguntó cómo estaba.
Thakur también se levantó y abrazó a quien llegaba
junto con saludarlo con placenteras palabras.
De los ojos de ambos corrían torrentes de lágrimas,
sus voces se ahogaron y sus cuerpos temblaban.
El profuso llanto del santo dejó su piel empapada,
trató de expresar algo, mas no pudo decir nada.

El Señor le preguntó: “¿Qué tanto te aflige, ¡oh, sabio!?
¿Por qué te sientes tan mal y te noto tan angustiado?
Te amo más que a Mi propia vida, y soy Yo tu vida en sí,
casi pierdo la conciencia cuando sé que no estás feliz.”

Narada respondió: “Prabhu, ¿qué Te puedo decir?
Tú eres el Señor de señores, en todo he de hallarte a Ti;
cantar Tus glorias constituye mi ambrosíaco alimento,
anhelando pregonar Tus virtudes recorrí el universo.

“Recorrí el mundo y a nadie vi cantar el nombre de Krishna,
intoxicados por el orgullo las personas Te olvidan.
Vi a todos infatuados por su *ahankar* o falso ego,
nadie se interesaba en Ti, lo que causó mi desconsuelo.
No encontré modo alguno de salvar a las personas,
una y otra vez este hecho vuelve a mi memoria.
Ahora Te revelé la razón de lo que tanto me aflige,
sólo por la gracia de Tus pies podrían ellos ser felices.”

Sonriendo, le dijo Prabhu: “Escucha, ¡oh, gran sabio!,
parece que algunos eventos ya los has olvidado;
una vez Katyayani, conversando con Mahesa,
dijo que daría Mi *prasadam*, tal fue su promesa,
y ahora que oí de Rukmini algo en verdad asombroso,
estoy tan conmovido que quiero también hacer un voto.

“Probaré el éxtasis del amor y daré al mundo igual fortuna,

apareceré como una persona humilde en Kali-yuga,
acompañado por Mis *bhaktas* haré servicio con devoción,
Yo mismo, el Ser Supremo, le daré al mundo el amor por Dios.

"Manifestaré el *sankirtan* con el canto de Mis glorias,
naceré en casa de Sachi, en Navadvip, primero;
con Mis brazos hasta las rodillas será Mi bella forma,
alto y hermoso será Mi cuerpo, como el monte Sumeru."

Al hablar y hablar de esta manera, se manifestó como Gaura,
inmerso en *prema* quedó Narada al ver tal figura encantadora;
Su majestuoso aspecto como el Sumeru era sólo extático amor,
así Lochan das describe la primera revelación del Señor.

¡Gloria! ¡Gloria a Gauranga! ¡Gloria! ¡Toda gloria!
¿Por qué no puedo probar el néctar del amor por Gaura?

Esta manifestación llenó de gozo el corazón de Narada,
como miles de riachuelos le corrían las lágrimas,
vencía a millones de lunas y de soles Su poderoso brillo,
Su belleza era superior a la de millones de cupidos.

No podía Narada soportar un fulgor tan intenso,
cerró por ello sus ojos y le temblaba el cuerpo;
cubriendo Su refulgencia el Señor miró a Narada
y le ordenó en voz alta que Lo mirara;
al recobrar su conciencia Narada meditó en Krishna absorto,
ver de nuevo la forma de Gaura era la sed de sus ojos.

El Señor le dijo: "Escucha, ¡oh, bendito sabio!
puedes ir donde desees, te amarán en todos lados,
en Sivaloka, Brahmaloka y en las demás moradas,
anuncia que en Kali-*yuga* advendré en Mi forma dorada.

"Revelaré el *sankirtan* y pregonaré Mi *nama* y glorias,
predicaré la ventura del servicio amoroso hacia Mi persona.
Hay cientos de ramas del *bhakti*, no se encuentra fin alguno,
para que haya una sola promulgaré la del amor puro.
Naceré en la tierra con Mis devotos y acompañantes,
deseo ocuparme en el cultivo de *prema-bhakti."*

Narada escuchó este anuncio salido de Su boca divina
y por la gracia de Sus pies de loto puso fin a su agonía;
el gran sabio se retiró tocando su dulce vina,
meditando en esas palabras que eran sólo ambrosía.

“¡Qué maravillosa forma dorada he visto!
¡Con ojos color aurora y todo compasiva!
¡Superaba ella el néctar más exquisito!
¡Con tan bella sonrisa que al mundo cautiva!

“¡Sin duda este es el mejor de los *avataras*!,
no he visto otro con alma más enamorada.
¡Hoy mi vida se volvió exitosa! ¡Fueron premiados mis ojos!
¡Vi el rostro de Gaura, bienaventurado, bendito y glorioso!
¡Nunca antes vi semejante océano de misericordia!
¡Nunca mi corazón podrá olvidarlo! ¡Mi mirada Lo añora!”

Pensando de esta manera prosiguió su camino Narada,
hasta encontrarse con Uddhava en Naimisaranya,
éste, muy atento, le ofreció *padya* y *arghya*,
cayó luego a los pies del sabio como una vara.

“Es un día afortunado para mí, pensó, de gracia infinita,
en buen momento vine a este bosque Naimisa…”
Narada lo levantó y lo estrechó con firmeza,
le dio un beso y sintió el aroma de su cabeza.

Uddhava le ofreció al sabio un lugar de asiento
y sonriendo sin parar le reveló sus sentimientos:
“Este día se ha vuelto glorioso, hoy valió mi nacimiento,
mas quiero confiarte un deseo que guardo ya de tiempo.

“Aquí mismo, en el pasado, Vyasa compiló los Vedas,
mas no pudo, aun así, dar consuelo a su pena;
luego, por tu gracia, escuchó el secreto más confidencial,
y para salvar al mundo escribió el Srimad Bhagvatam.

“¡Sólo tú conoces la Verdad! ¡Sólo tú sabes del Supremo!
Dime por favor, ¿qué sucederá en el futuro venidero?
Liberar a la gente de Kali-*yuga* es mi intenso anhelo,
en esta era son muy pecadores, de corazón y ojos ciegos.

“En Satya, Treta y Dvapara, todos saben de *dharma*,
pero en el horrendo Kali la religión es ignorada,
si tienes piedad de mí, destruye mis temores y dudas,
eres tú la persona más compasiva y pura.”

Sonriendo feliz, Narada respondió a su dilema:
“¡Oh, Uddhava, siervo de Hari, tu inquietud es muy buena!
Te contaré un gran secreto que te servirá de alivio:
Una vez, como tú, estuve también muy afligido.
pero ahora sé que hay grandes ventajas en Kali-*yuga*,
la gente hoy, como nunca antes, goza de gran fortuna.

“En Satya y demás eras el *yuga-dharma* es muy severo,
pero en Kali sólo hay que cantar los nombres del Supremo.
Por cantar Sus nombres y glorias se termina el cautiverio,
por el simple canto y baile Yamaraj no causa miedo.

“Escucha, por favor, otro hecho asombroso,
algo que vi en Dvarka con mis propios ojos.
El Señor le dirigía a Rukmini estas palabras melifluas:
‘Decidí dar Mi amor puro al mundo en forma gratuita.’

“El Señor se sentó en Su trono y en Su regazo a Rukmini,
en ese momento me acerqué a Él, muy acongojado,
al notarme tan afligido comenzó a decirme:
‘Al verte así, debo preguntarte, ¿por qué estás tan angustiado?’

“Me acerqué a los pies del Señor a revelarle mi desdicha,
Él se dirigió a mí con dulces palabras y alegre sonrisa:
“‘Rukmini Me habló lo sublime del amor por Mis pies de loto,
al oírla, aunque soy el Señor, Me admiré que fuese tan grandioso.

“Probaré la dicha de ese amor y haré saborearla al mundo,
asumiendo una humilde posición descenderé en Kali-yuga;
es una era horrible, llena de pecado, sin *dharma* alguno,
por ello lo enseñaré a todos desde una modesta postura.’

“Asumió una forma dorada y plena de extático amor,
con ancho pecho y largos brazos hasta las rodillas,
en esta forma de Gauranga una y otra vez repitió:
‘Abiertamente daré amor por Mí,’ así me prometía.’

“Esto fue lo que vi y lo que escuché, tal como te digo,
recorreré el mundo para que todos lo tengan por sabido,
nacerá en la tierra anhelando probar *prema-bhakti*,
advendrá en Kali-yuga con Su belleza deslumbrante.”

Ante estas palabras de Narada, Uddhava estaba extasiado,
cayó a los pies del santo, lleno de alegría y llorando:
“Al escuchar esto tan maravilloso que me has contado,
¡me has devuelto a la vida!, ¡me siento reanimado!

“¡Tus palabras han refrescado mi afiebrado cuerpo!”
Tocando su vina se fue Narada, feliz y satisfecho.”
En el Jaimini-bharata figura lo que ellos dos hablaran,
Lochan das se extasía al recordar estas palabras.

Si no tienen fe en esto que les digo,
léanlo en el capítulo treinta y dos de ese libro.

Gaurachandra es mi vida, no tengo ningún otro.

Prosiguió su viaje Narada alabando al Señor con su vina,
al oír su propio canto, en su éxtasis se desvanecía,
en momentos lloraba, en otros, muy fuerte reía,
en otros temblaba o hablaba en forma entrecortada,
a veces gritaba muy fuerte, o con entusiasmo aplaudía,
en otras gritaba "¡Goura! ¡Goura!", a la par que lloraba.

No podía olvidar a Goura con Su aspecto lleno de amor,
Su gloriosa forma tan espléndida como un gran sol.
Su bienaventurado corazón no le dejaba avanzar,
aun así, en un parpadear de ojos llegó donde Siva en Kailas.

Sabiendo que vería a Mahes se llenó de felicidad,
pensó en decirle lo que Krishna le acababa de anunciar.
"Mejor noticia no puede encontrarse en todo el *brahmanda*,
¡el tesoro de Vrndavan va a descender en Kali-yuga!,
ese amor puro que mendigan Brahma, Siva y Ananta,
lo va distribuir a las almas más bajas e impuras.

"Estas maravillosas noticias le daré al Señor Siva,
cuando las escuche se va a llenar de maravilla,
por bendición de Katyayani tomaré el polvo de sus pies
y cantaré el nombre de Hari por gracia de ese poder."

Pensando y pensando de esa manera llegó a la puerta de Mahes,
al verlo, Nandi, o Mahakala, se levantó con respeto,
reverenció al sabio y se dirigió a los aposentos
donde Siva y Parvati acostumbran permanecer.

Tan pronto supieron que Narada acababa de llegar
salieron ambos a recibirlo con gran felicidad.
Narada, al verlos, sonriendo feliz les dijo: "¡Oh, mis maestros!"
y cayó a sus pies. El es un *bhakta* de inteligencia avanzada.
El Señor Siva conoce bien la grandeza de los *vaisnavas*,
Narada, quien entera en éxtasis, le tiene mucho respeto.

Siva lo abrazó con fuerza y lo invitó a sentarse,
Narada, feliz, cayó a los pies de la diosa Parvati.
Le dijo a Narada, Katyayani, con el amor de una madre:
"¡Háblanos, querido Mahamuni, benigno y auspicioso!,
cuanto acontece en los catorce mundos bien sabes…
¿De dónde vienes? ¡Nos bendice tenerte entre nosotros!"

Narada dijo: “Escuchen este *katha* en verdad admirable,
¡oh, libertadores del mundo! ¡Sois nuestros madre y padre!
Ya antes escucharon un gran secreto, mas lo han olvidado,
tomando vuestros pies haré que puedan recordarlo.

“Les contaré esta historia, de principio a fin,
hecho esto les pediré que se apiaden de mí:
En la antigüedad Uddhava Le preguntó al Señor:
‘¿Qué pasará en la tierra cuando estés fuera de nuestra visión?
“‘¿Qué sucederá a los devotos cuando ya no estés como ahora?’
Como respuesta a esto el Señor le describió la ciencia del yoga:

“’Soy el agua, Soy tierra, Soy la Tierra, Soy los árboles,
Soy los *devas* y los Yaksas, los Raksasas y Gandharvas,
Soy la creación, la destrucción, el *prana* en las entidades,
¡Soy todo cuanto existe! ¿Cómo ocultarme a alguna mirada?’

“Al escuchar estas palabras dichas por el Señor,
Uddhava, con mano en el pecho, abrió su corazón:
“’¡Maestro! ¡Tú eres todo, eso bien lo sé!
Y toda separación de Ti sólo causa aflicción,
mas de quienes adoran las lunas de las uñas de Tus pies,
no podría con mi boca describir su excelsa posición.

En el Srimad Bhagavatam 11.6.46, Uddhava le dice a Krishna:

tvayopabhukta-srag-gandha-
vaso ‘lankara-carcitah
ucchista-bhojino dasas
tava mayam jayema hi

“Con las guirnaldas y esencias por Ti disfrutadas,
con las ropas y adornos que has usado,
por servirse la comida que has probado,
¡Tus siervos, sin duda, conquistarán Tu *maya*!

“‘Por probar Tus remanentes, este siervo, Tu Haridasa,
conquistará Tu *maya*, son ellos mi anhelo y esperanza.’

“Cuando escuché estas palabras de Uddhava,
se agitó mi corazón, sentí alegría ilimitada,
ya varios días recorro la senda del servicio con devoción,
mas aún no valoro la importancia de los remanentes del Señor.

“Gracias a ellos Uddhava desarrolló mucho poder,
ante la misma presencia del Señor él pudo saborearlos,
mas yo nunca probé ese *mahaprasadam* como lo hizo él,
por lo que ahora considero, ¡que el Señor me ha engañado!

“Entonces divisé un plan para complacer a Krishna
y conseguir degustar los remanentes de Su comida.
Me dirigí a Vaikuntha, acompañado de esta nectárea idea,
al llegar allí serví a Laksmi devi de diversas maneras.
Complacida conmigo, la diosa quiso bendecirme:
‘Prometo darte lo que quieras, tan sólo pide.’

“Al escuchar sus palabras, le revelé mi deseo,
le dije con manos juntas, y muy serio:
“‘Por mucho tiempo guarda mi corazón un anhelo ferviente,
todo el mundo sabe que yo, Narada, soy tu sirviente,
mas aun así, nunca he podido probar *maha-prasadam*,
dame un puñado de éste, y bendíceme con tu mirada.’”

“Ante esto, la Diosa Laksmi, estaba muy sorprendida,
y me dirigió estas palabras, con timidez y afligida:
‘El Señor ha ordenado que a nadie dé Sus remanentes,
pero algo habré de servirte, pasando por encima de ello,
espera por favor un momento, ya voy a traerte,
reuniré algo de ese *prasadam* para cumplir tu anhelo.’

“De tal dulce manera me habló Thakurani,
entendiendo mi situación quiso consolarme…
Un día en que disfrutaban de pasatiempos nectáreos,
el Señor tomó la mano de la diosa y la sentó a Su lado.
Ella, sonriendo, y con dulce y agradable voz,
Le habló sin Su permiso, y con cierto temor:

“‘Te hago este humilde pedido y ante Ti me postro:
Mi corazón está temeroso, de tan asustado tiembla.
¡Por favor, destruye mi temor! ¡Protege a Tu sierva!
Y tomando Tus pies Te imploro, ‘¡escucha esto glorioso!’

“Cuando Laksmi dijo estas palabras asustada,
el Señor sonrió sorprendido y miró a Su Sudarsana-chacra,
Sudarsana tembló y dijo con voz entrecortada:
‘Prabhu, Laksmi siente temor, pero ignoro la causa.’

“Laksmi dijo: ‘Sudarsan no está en falta,
es el hablar de Narada al que temo,
doce años me sirvió, con reserva y constancia,
le hice una promesa, complacida con ello:

“‘Pide una bendición y te la daré, en verdad te digo,
me comprometo, ¡oh, sabio!, a cumplir lo convenido.’’
“‘¡Entonces él me pidió probar Tus remanentes!
¿De dónde sacaré el poder para cumplir lo prometido?

¡Sálvame por favor de esta calamidad inminente!
¡Protege a Tu sierva, como ves, estoy en gran peligro!’

“Al atender a este relato le dijo así el Señor:
‘Escucha, Laksmi, tus palabras fueron un error.
En secreto puedes dárselos, sin que Yo lo sepa…’
Laksmi se sintió muy feliz al recibir esta respuesta.

“La Madre del Universo entonces, un día,
me hizo venir y me sirvió remanentes,
así, por su gracia, satisfizo el deseo que tenía,
y probé ese alimento que enajena la mente.

“¡Superior a millones de brillantes lunas y millones de Cupidos!
¡Superior a millones de soles de inigualable brillo!
Cientos de veces creció mi esplendor al tocar esa enorme gracia,
tañendo feliz mi vina llegué al monte Kailasa.

“Al verme, el Señor Siva preguntó por mi bienestar,
sonriendo le hablé de la maravilla que acababa de probar.
Al apreciar mi gran refulgencia me preguntó sorprendido:
‘¿Cómo obtuviste ese aspecto, con tan reluciente brillo?’

“Le conté todo lo sucedido, de principio a fin,
al escuchar la historia Mahes me empezó a reñir:
“‘¡Probaste ese *maha-prasadam*, tan difícil de conseguir!
¡Y lo comiste todo, oh sabio, sin dejar nada para mí!
Con gran amor has venido aquí a verme de nuevo,
¿Mas por qué de ese gran tesoro no me trajiste nada?’

“Bajé mi cabeza avergonzado al oír estas palabras
y vi una pizca de *prasadam* en la punta de un dedo.
Muy feliz le ofrecí ese pequeño resto de *prasadam*,
el que de inmediato lo puso en su boca, sin trastabillar;
el gran santo Siva comenzó a danzar en *ananda*,
con cada paso que daba la tierra empezó a temblar.

“Quedó enloquecido de bienaventuranza, Sumeru tembló,
la tierra se estremecía, por todos lados se extendió el temor,
enajenado, el Rey del Yoga, temblaba de extático amor,
la tierra bajó al Rasatala por el poder con que danzó.
Ananta posó sus cabezas en la espalda de Kurma,
ésta la miró fijo, sacando de su caparazón la suya.

“Los elefantes que sostienen las direcciones doblaron sus cuellos,
el cuenco del universo se comenzó a resquebrajar,
al no soportar los fuertes pasos que daba en el suelo,
la deidad de la tierra corrió a refugiarse a Mahesa-dham.

“Allí se acercó a Katyayani y con manos juntas le dijo así:
‘¡La danza de Siva es tan poderosa que siento que voy a morir!
Si quieres salvar al mundo, ¡por favor detenlo!,
de lo contrario lo destruirá por entero.’

“Cuando esta invocación fue escuchada por Parvati,
de inmediato fue corriendo donde Pasupati,
inmerso en el néctar del amor el rey de los *devas* danzaba,
para sacarlo de su absorción le habló ella con duras palabras.

“Al retomar su conciencia el Señor estaba afligido,
y al ver a la diosa Parvati le dijo enfurecido:
‘¿Qué has hecho? ¿Qué has hecho? ¡Devi! ¿Qué error es éste?
¡Interrumpir mi éxtasis es como haberme causado la muerte!
Fuera de ti, no tengo otro enemigo en el *tribhuvana*,
¿por qué has destruido así mi embelesada ventura?’

“La diosa Parvati respondió ante estas palabras de Siva:
‘Prabhu, ante ti está Prithivi, (la tierra), por favor mírala.
La presión de tus pasos la empujó al Rasatala,
la creación misma peligra de ser acabada.
Cometí una gran ofensa, perdona mi falta, ¡oh, Mahasaya!’
Sonrió Siva y pudo la Tierra retirarse más aliviada.

“Entonces la diosa le preguntó con humildad:
‘¡Prabhu!, tengo una duda que quisiera aclarar,
cada día, inmerso en Krishna-*rasa*, gozoso bailas,
¿mas por qué hoy mandaste a la tierra al Rasatala?

“‘Hoy, como nunca, cual millones de soles brillas,
no puede el universo tolerar tu poderoso resplandor.
¿Por qué hoy muestras tan maravillosa e infinita alegría?
Esto tan especial, ¡oh, glorioso Prabhu!, explícamelo por favor.’

“El Señor Siva dijo: ‘Escucha esta auspiciosa noticia,
¡Narada Muni me dio *prasadam* de Narayan!,
difícil de conseguir en el triple *brahmanda*,
el Veda mismo ignora su grandeza infinita.

“‘¡He comido ese *maha-prasadam* dejado por el Señor!
¡Obtuve el fruto de mi existencia, fue hoy mi mejor día!
Por gracia de Narada pude recibir esta bendición.’
Estas propicias, gloriosas y nectáreas palabras dijo Siva.

“Al escuchar hablar así a su Thakur, dijo Mahamaya:
‘Siempre pensé que eras persona generosa y magnánima,
considerarme la mitad de tu cuerpo fue sólo un engaño,

tu amor por mí es una pretensión, acabo de comprobarlo.
Comiste tú solo, ¡oh, *deva*!, ese singular *maha-prasadam*,
¡sin embargo para mí, no reservaste nada!'

"Avergonzado ante esta acusación, le dijo Sulapani:
'Es que no mereces semejante tesoro, Bhavani.'

(Sulapani: Siva, quien porta el tridente o *trisul*.)
"Airada al escuchar estas palabras, dijo así Adyasakti:
'¡Yo soy llamada Vaisnavi, por cultivar Visnu-*bhakti*.

(Adya-sakti: Parvati, la Madre de la energía material.)

"'Aquí, ante esta asamblea de santos, hago esta promesa:
Si es compasivo conmigo, Aquel que en todos se encuentra,
distribuiré este *maha-prasadam* en todo el universo,
lo daré incluso a perros y chacales, ¡me comprometo!'

"Tan pronto Katyayani pronunció este juramento,
llegó el Señor de Vaikuntha, en ese mismo momento,
Devi se puso de pie con respeto y se inclinó en *pranama*,
luego Le ofreció oraciones, mientras le corrían las lágrimas.
Suspirando en su arrobo, comenzó ella a hablar."
Con alegre corazón, se expresa así Lochan das.

"El Señor Narayan dijo grácilmente: '¡Oh, diosa!, no te lamentes,
lo que deseas, se va a cumplir,
por las cuerdas de tu *maya*, se atan todos a este *samsara,*
creo este mundo a través de ti.

"'Eres tú Mi primera potencia, conoces *bhakti* a ciencia cierta,
personificas Mi energía material;
nunca estoy fuera de ti, sólo digo que estás fuera de Mí,
daré lo que pediste cual gracia especial.

"'El mundo adora a Gauri y Siva, como iguales a la identidad Mía
Hara y Gauri son Mi propia forma,
cuando tú estás complacida, toda ilusión aniquilas,
ya no eres independiente autora.

"'Te hago ahora esta promesa: los remanentes de Mi mesa,
daré en la asamblea de los *sadhus*,
por la fragancia de ese *prasadam*, se librarán de toda amarra,
y dejarán el estar argumentando.'

"Al escuchar este Narayana-*vani*, dijo la diosa Katyayani:

‘Si se compadece Tu corazón de mí,
dame entonces Tus remanentes, para repartirlo a todas las gentes,
¡que el *triloka* se pueda redimir!’

“Dijo entonces Gunamani: ‘Escucha, diosa Katyayani,
mantendré el voto que te he dado,
te contaré un antiguo secreto, nadie ha sabido de esto,
y alivia a los que el mundo está quemando.

Gunamani: el Señor Narayan quien es una joya (mani) de virtudes (guna).

“‘Es un secreto escondido, del que nunca se ha sabido:
Cuando los *devas* batieron el océano,
y el pivote fue Mandara, y la cuerda Ananta,
un *kalpa-vrksa* nació de ello

“‘Así es Mi Kalpa-taru, concede todo lo deseado,
cualquier anhelo que uno tenga;
si alguien quiere fama o dinero, le confiere ese deseo,
a nadie rechaza o niega.

“‘Este divino y radiante Kalpa-taru, rey de los árboles nombrado,
proviene del cuerpo de Sri Chaitanya,
es Mi propia forma, es fuente de misericordia,
con nada se compara.

“‘Descenderé como *avatara,* aceptaré el principal de los *asramas*,
y realizaré muchos pasatiempos;
permaneceré unos años en la tierra, Yo, Quien gobierno las esferas,
y predicaré con compasivo sentimiento.

“‘En Kali-*yuga* en especial, se manifiesta el *sankirtan*,
el que daré en Mi forma cual humano;
será Mi cuerpo oro esplendoroso, Me mantendré firme en Mis votos,
y enseñaré el amor más elevado.

“‘Conservo este secreto con sigilo, mas esta vez a ti lo confío,
no lo entregues, tú tampoco, a más ninguno,
lo mejor de todos los *avataras,* advendrá en Kali como Gauranga,
y con Sus ricas virtudes salvará al mundo.’”

Lo que así Visnu y Katyayani trataran, figura en el Brahma Purana,
en el Utkala-khanda en particular;
el rey Prataparudra, un verdadero *guna-samudra,*
entregó copias de esto en gran cantidad.

Guna-samudra: un océano de buenas virtudes.

“Todo este hermoso tema, ¿cómo no lo recuerdas?
—preguntó sonriendo Muni-raja—
El Señor mismo me ha ordenado, que anuncie esto en todos lados,
que vendrá en Kali como *avatara.*

“Descendiendo en esa era, hará Su aparición en la tierra,
junto con Su expansión como el *nama*;
el Señor del universo entero, vendrá con Sus compañeros,
nacerá en una familia de *brahmanas.*”

El escuchar este Narada-vani, llenó de alegría a Sula-pani,
como a Katyayani también;
la ciudad de Siva relució feliz, clamando todos “¡Hari! ¡Hari!”
celebrando el futuro acontecer.

Retomó el camino que seguía, Narada Muni tocando su *vina*,
la que vibraba cual dulce néctar,
era un fluir de ambrosía, deleitando a quien la oía,
en los tres sistemas de planetas.

Ajeno a sí mismo, no podía proseguir su camino,
el éxtasis sonrojó su cara;
ignorando la travesía tan larga, sin notar que transpiraba,
llegó a la residencia de Brahma.

Al ver acercarse al sabio, lo observó entre feliz y asustado,
y se levantó para recibirlo;
el Muni ofreció sus *pranamas*, postrándose a los pies de Brahma,
quien lo abrazó con cariño.

Le preguntó acerca de su bien, apreciando el poderlo ver:
“Bastante he deseado este encuentro,
estaba mi corazón deseoso, de ver tu excelso rostro,
proclamaré tu buen suceso.

“Cuando el néctar que sale de tus labios, por mis oídos es probado
mi afiebrado corazón se refresca…
¿Qué mundos has visitado? ¡Canta, por favor, las glorias del Amado!
¿A quién viste? ¿Qué has oído? ¡Por favor cuenta!”

De este modo habló Prajapati, a Narada sumido en su trance,
temblaban los miembros de su cuerpo,
lágrimas fluían de sus ojos, se sonrojó su rostro,
el hablar redobló su contento:

“Escucha esta asombrosa reseña, Tú que todo lo creas,
de ti proviene el nombre Brahmanda,
las prácticas del *yuga-dharma*, en cada era son reveladas,

mas en Kali el pecado impera.

"Cuando finaliza Dvapara-*yuga*, la gente se angustia y abruma…
Al ver que Kali se avecindaba,
se afligió mi corazón, y decidí ir donde el Señor,
en el anhelo de que me aliviara.

"Kali es una era de pecado, ¿cómo estará el mundo a salvo?
¡Muéstrame, Señor, el medio!
Los *brahmanas* no seguirán el Veda, no se respetarán *dharma* ni reglas…
¡Esto causa mi desconsuelo!

"Al saber la razón de mis inquietudes, me dijo ese océano de virtudes:
'Destierra esta angustia de tu corazón,
salvaré a la gente de Kali-yuga, por enseñarles devoción pura,
como *avatar* celebraré Mi aparición.

"'Caridad, votos, deber, austeridad, como toda otra actividad,
ya están contenidas en el *harinama*;
verás que Kali está llena de faltas, mas una gran cualidad destaca,
y es que uno se libera por *sankirtana*.

"'Anuncia esto a quien veas, a Siva, Brahma y otros *devas*,
que nazcan en la tierra en Kali;
en Mi forma todo compasiva, celebraré allí Mi venida,
como Gaura verán manifestarme.'"

¡Gloria! ¡Gloria a Gauranga!, a esa Luna,
que advino en Nadiya, en Kali-yuga.
Por favor escuchen esto: ¡Mi Señor nunca es vencido!
¡Los tres mundos serán alumbrados con Su brillo!

Por favor escuchen estas palabras:
¡Nadie puede derrotar a mi Gaurachandra!
Tan pronto escuchó lo que así anunciara
Brotó el amor extático en el corazón de Brahma,
quedaron sus mejillas bañadas por sus lágrimas
y sentó en su regazo a su hijo Narada.

Brahma dijo: "Escucha, ¡oh, mejor entre los grandes sabios!,
por tu gracia goza mi corazón de gozo ilimitado,
enceguecidos por el mundo la gente adora a *maya*,
pero por tu gracia podrán ser liberadas.

"Tu única preocupación es salvar a los demás.
quiero relatarte lo que me pasó tiempo atrás:
Sanaka y otros hijos santos un día se me acercaron
para saber de algo que los tenía preocupados.

“‘Tú eres el más querido hijo del Señor,
venimos a preguntarte, respóndenos por favor.
El Señor es inconcebible, eterno, de infinito gozo y espiritual,
es sutil, el maestro supremo, Omnipresente y el *dharma* en sí;
es *ananta,* ilimitado, es *nirguna, nirañjana* y *nirakar*,
no puede la inteligencia hallar Su principio, medio ni fin.

Nirguna: sin características materiales. Nirañjana: sin vínculo material. Nirakar: sin forma material.

“‘Aun así, aunque innacido, nace en la tierra,
y muere como sujeto a las leyes de la materia;
en Vrndavan disfruta la danza de *rasa* con las *gopis*,
como un ser lujurioso común buscando placeres y goce.

“‘Él es el Alma Suprema presente en todos los seres,
¿por qué, insatisfecho, busca disfrutar con mujeres?
Esta inquietud del corazón es la que nos disturba,
¡Oh, Chaturmukha por favor, disípanos esta duda!’”

“Cuando escuché esto de Sanaka y otros sabios,
quedé en realidad muy asombrado;
me sentí muy ansioso y mi rostro delató mi tristeza,
el actuar del Señor supera en mucho mi inteligencia.
Al mismo Vedanta Su actuar rebasa, ¿cómo entenderlo?
Cientos de Brahmas unidos, tampoco logran hacerlo.

“Apenas pensé de este modo y terminé de decirles,
apareció el Señor ante mí en la forma de un cisne;
la explicación de los cuatro *slokas* salió de Sus labios,
fue ésta la misma que entregué después a los sabios.
Estos Mahasayas quedaron muy satisfechos,
toda duda les fue quitada al oír esos versos.

“Para mí esos *slokas* son una fuente de puro néctar,
mas nadie en el mundo los entiende a ciencia cierta.
Muchos días estuvo Vyasa en Naimisaranya,
escribiendo el Mahabharata y los Puranas;
aun después de haber escrito esos libros,
la aflicción de su corazón no halló alivio.

“En medio del bosque estaba Vyasa compungido,
al saber de esto Thakur se volvió compasivo,
vino a mí y me dijo, tras revelarme los cuatro *slokas*:
‘Visita a Vyasa y dile lo que escuchaste de Mi boca.
él no comprende las actividades que llevo a cabo,
que escriba el Bhagavatam en base a lo que te he recitado;

que este Bhagavatam después Narada lo entienda,
luego Sarasvati hablará a través de su lengua.'

"Te diré algo más, escucha por favor, ¡oh, mejor de los sabios!
Yuga tras *yuga,* por favor, bendice a todas las almas.
Salvar es tu único interés porque eres un *mahajana.*
El Bhagavata es un *sastra* divino, con nada comparado,
es del todo espiritual, la materia no lo toca,
mas no pueden apreciarlo las personas tontas."

Lochan das dice:
En el Srimad Bhagavatam se describen las encarnaciones
cuando Garga Muni llevó a cabo la ceremonia del nombre:

asan varnas trayo hy asya
grhnato 'nuyugam tanuh
suklo raktas tatha pita
idanim krishnatam gatah

Tu hijo ya con tres colores advino,
los que en cada era obtuvo,
el blanco, rojo y amarillo,
y ahora viene de color oscuro.

En Satya-*yuga* apareció de color blanco,
en Treta-*yuga* era rojizo y se llamaba Yajña,
luce Su tez oscura en casa de Nanda,
sólo el amarillo resta por tanto.

S.B. 10.8.13

Esta secuencia de colores deja a algunos con duda,
piensan que sólo hay tres colores para los cuatro *yugas.*
Pero habla de cuatro: el blanco, rojo, amarillo y oscura,
que se manifiestan de acuerdo a cada era, no sólo en una.

Mas podríamos preguntarnos, ¿en qué era adviene Gaura?
esta duda no se resuelve de tan sencilla forma.
Les explicaré esta verdad de la manera más clara,
hasta los tontos podrán entender mis palabras.
En el canto once del Srimad Bhagavata (11.5.19)
Maharaj Nimi le preguntó al sabio Karabhajana:

kasmin kale sa bhagavan
kim varnah kidrso nrbhih
namna va kena vidhina
pujyate tad ihocyatam

¿En cada una de las eras, a Bhagavan,
por qué colores se Le distingue?
¿Con qué nombres Le suelen llamar?
¿Cómo se Le adora? ¡Por favor dime!

Este verso dice:
¿En cada era al Señor, qué color Le corresponde?
¿En los distintos *yugas,* cuáles son Sus nombres?
¿Cómo se Le adora en cada era y quiénes lo hacen?
¿De qué distintas maneras se Le satisface?

A esta pregunta Karabhajana Muni respondió (S.B. 11.5.20-22)

krtam tretam dvaparam ca
kalir ity esu kesavah
nana-varnabhidhakaro
nanaiva vidhinejyate

En Krta, Treta, en Dvapara,
en Kali, el Señor Kesava,
con distinta tez se manifiesta,
y se adora de forma variada.

krte suklas catur-bahur
jatilo valkalambarah
krishnajinopavitaksan
bibhrad danda-kamandalu

En Krta es blanco y de cuatro brazos,
lleva enmarañado Su cabello,
tiene *upavita*, viste piel de antílope negro,
porta una vara y *kamandalu.*

manusyas tu tada santa
nirvairah suhrdah samah
yajanti tapasa devam
samena ca damena ca

Los hombres son serenos,
sin envidia, amistosos, equitativos,
adoran con *tapas* al Supremo,
controlando mente y sentidos.

La gente en Treta-yuga está descrita así en el S.B. 11.5.24-25

tretayam rakta-varno ‘sau
catur-bahus tri-mekhalah
hiranya-kesas trayy-atma

sruk-sruvady-upalaksanah

En Treta-yuga es de color rojizo,
de cuatro brazos, *tri-mekhala*,
es rubio, encarna el triple Veda,
porta el cucharón de sacrificio.

Tri-mekhala: tres líneas en el abdomen.

tam tada manuja devam
sarva-deva-mayam harim
yajanti vidyaya trayya
dharmistha brahma-vadinah

Quienes nacen en esa era, al Supremo,
a Hari, quien contiene a los *devas,*
Lo adoran siguiendo los Vedas,
brahmanas religiosos y sinceros.

En Treta-yuga el Señor es color rojizo,
con *tri-mekhala*, *sruk, srava* y cuatro brazos,
el color de Su cabello es cual oro fundido,
contiene a los *devas* y es adorado con sacrificios,
personifica los tres Vedas, es llamado Yajña,
de acuerdo al Veda Lo adoran quienes siguen el *dharma.*

En Dvapara-yuga el Señor está descrito de esta manera en el S.B. 11.5.27, 28 y 31

dvapare bhagavan syamah
pita-vasa nijayudhah
srivatsadibhir ankais ca
laksanair upalaksitah

En Dvapara es de piel oscura,
viste de amarillo, porta Sus armas,
luce la Srivatsa y la Kaustubha,
con estas características se Le proclama.

tam tada purusam martya
maha-rajopalaksanam
yajanti veda-tantrabhyam
param jijñasavo nrpa

Al Supremo Purusa (en *dvapara*)
en la forma de un gran rey
Lo adoran siguiendo veda y *tantra*,
quienes Lo desean conocer.

iti dvapara urv-isa

stuvanti jagad-isvaram
nana-tantra-vidhanena
kalav api tatha srnu

Así, en Dvapara, ¡oh, rey!
adoran al Señor del universo,
siguiendo el *tantra,* de modos diversos;
escucha cómo en Kali Lo hacen también.

En Dvapara el Señor viene con tez oscura,
con Srivatsa, Kaustubha y amarilla indumentaria,
como el rey de reyes la gente Lo aclama,
con Veda y *tantra* Le adora el de buena fortuna.

Así, en cada era el Señor adviene como *yuga-avatara*,
e induce a la gente a seguir el apropiado *yuga-dharma*;
las tres eras de Satya, Treta y Dvapara ya han pasado,
en las que con tez blanca, roja y oscura se ha presentado;
los tres colores, para las tres *yugas,* dio el sabio,
escuchen el de Kali-yuga con atento cuidado.

En Srimad Bhagvatam 11.5.32 se dice.

krishna-varnam tvisakrishnam
sangopangastra-parsadam
yajñaih sankirtana-prayair
yajanti hi su-medhasah

Canta *krs-na*, Su brillo no es negro,
viene con Sus siervos, armas y compañeros,
mediante *sankirtan*, principalmente,
Lo adoran quienes son inteligentes.

En este verso que cito del Srimad Bhagavatam,
Krishna-*varnam* indica las dos sílabas *krs* y *na*;
escuchen el significado de *akrishnam*, las personas todas,
que indica que es de “color claro”, señalando a Gaura.

Las palabras *sanga, upanga, astra* y *parisada,*
indica que muchos Lo acompañan como *avatara.*
Anga se refiere a Balarama, también llamado *sanga*,
upa-anga son Sus ornamentos, llamados *upangas.*
Astra se refiere a Sudarsana y otras armas, y *parisada*
hace referencia a asociados como Prahlad y Narada.
Quienes fueron Sus siervos y siervas cuando vino otrora
son Sus *angas* y *upangas* cuando adviene como Goura.

Alguien revelará quienes son ellos en el Krishna-*lila,*

cómo se llamaban y el servicio que hacían.

La gente común no entiende el asunto que aquí se trata,
¿cómo podrán confiar en éste las personas más bajas?

Por ello el sabio Karabhajana usó la palabra *sumedha*,
porque sólo el más inteligente entenderá este tema.

Sankirtan es el *yajña* que se entrega en esta era
y los más inteligentes gozosos lo saborean.

Ahora explicaré lo que no entienden los menos inteligentes,
porqué para cuatro eras se mencionan tres colores diferentes.

Krishna-*varnam* indica que se llama Krishna o que es de tez oscura,
dos colores diferentes no son mencionados para ambos *yugas*.
Tanto en Kali como en Dvapara tiene el mismo color,
el mismo para cada era, eso tienen como opinión.
En Satya y Treta es blanco y rojo, tiene esos dos colores,
pero en Kali y Dvapara uno solo, son esas sus conclusiones.

¿Por qué Gargamuni no describe la secuencia completa?,
en realidad sí lo hace, escuchen, felices, mi respuesta.
Esta descripción a pasado, presente y futuro se refería,
las cuatro *yugas* entran aquí en esas tres fases del tiempo.
Satya y Treta están en pasado y era Dvapara en ese momento,
Dvapara está por ello en presente y el *avatar* es llamado Krishna.

Al decir *idanim*, ahora, hizo referencia al futuro el sabio,
el presente en este verso se refiere a un futuro cercano.

El presente puede insinuar futuro próximo dicen quienes saben,
un futuro cercano en forma oculta es el que aquí se indica.
'El futuro puede indicarlo el presente', afirman los *panditas*,
a esta conclusión han llegado y esto hace que así lo declare.

"La palabra "*tatha*", "de esta manera", usa después el sabio,
¿Por qué después del blanco y rojo "*tatha*" ha sido mencionado?

"*Tatha*" en este verso se refiere más bien a "como" o "*yatha*",
"En Kali-*yuga*, con tez amarilla, es como Hari vendrá"

"Ahora, en Dvapara, ha aparecido de color negro."
Gargamuni presenta las cuatro eras en las tres fases del tiempo.
Si alguien no concuerda con lo que detallo y sostengo,
¿Por qué el Bhagavata dice *tatha*?, sería mi argumento.

Ahora explicaré esto, escuchen por favor mis palabras,

yo, Lochan das, pasaré a hacerlo, no ignoren cuanto les diga;
otra aclaración maravillosa ha sido dada,
la que ha sido aceptada como evidencia conclusiva.

Alguien podría presentar aquí un argumento sorprendente:
"Si Krishna es *yuga-avatar*, no puede ser la Suprema Fuente."

Los demás *yuga-avataras* son Sus porciones o "*amsas,*"
pero Krishna es Bhagavan, es lo que declara el Bhagavata.

"e*te camsa kalah pumsah*
Krishnas tu bhagavan svayam
indrari vyakulam lokam
mrdayanti yuge yuge

"Éstas, son porciones plenarias o porciones de ellas,
pero Krishna es Bhagavan, la Persona Suprema,
cuando los enemigos de Indra perturban las esferas,
desciende Él para proteger, era tras era."

¿Por qué digo que Krishna es *yuga-avatar*?
¿Por qué el Bhagavata lo define de esa manera?
Él es Vrndavan-*chandra*, no un *yuga-avatar* cualquiera,
Él es Purna y Purna-Brahma, así lo explica el Bhagavatam.

Ahora precisaré porqué Sri Krishna es el Señor,
no se burlen de mí, escuchen con atención.

"En Srimad Bhagavatam 10.8.13 se dice:

"*asan varnas trayo hy asya*
grhnato 'nuyugam tanuh
suklo raktas tatha pita
idanim krishnatam gatah

"Ya en tres colores distintos ha venido,
de acuerdo a los diferentes *yugas*,
con semblante blanco, rojo y amarillo,
y ahora aparece con tez oscura.

"Gargamuni explica esto de modo muy profundo,
¿cómo puedo hacerlo yo siendo en verdad nulo?
Si alguien es inteligente se vuelve un *bhakta*,
sólo el inteligente entiende el Bhagavata.

"En las cuatro eras son cuatro los colores que asume,
de acuerdo a pasado, presente y futuro se expresó el muni.

“Las cuatro eras en las tres fases del tiempo
describió Vyasadeva en un solo verso.
dice que en Satya, Treta, Dvapara y Kali-yuga
Su piel es blanca, roja, amarilla y oscura.

“Las cuatro eras están aquí mencionadas,
pero sólo se han citado a tres *yuga-avataras*,
la idea aquí es que como existen cuatro eras,
hay un *yuga-avatar* para cada una de ellas.

“La secuencia de *avataras* parece estar interrumpida,
mas con ‘*tatha’* Gargamuni indica la encarnación futura,
en uno de los cuatro colores viene el *avatar* de cada *yuga*,
¿mas quién es *avatari*?, esta verdad debe ser definida.

Avatari: el origen de los avataras.

“Bhagavan, nacido en la dinastía Yadu, es *avatari*,
los demás descienden como porciones plenarias.

“Cada vez acepta una forma específica,
para cumplir con dos funciones explícitas.
En cada una de las yugas viene cual *amsa-avatara*
y de acuerdo a cada una adopta un color de piel,
para establecer la religión y destruir *adharma*,
desciende como *amsa* o porción de Su propio ser.

“Sin embargo, en Dvapara, descendió el mismo Hari,
como la joya de los salvadores o *avatara-siromani*.
En general, dijo Gargamuni, en Dvapara Su tez es oscura,
pero no es el Krishna original, aunque luzca cual Syamasundar.

“En cada Dvapara es llamado Krishna y oscura es Su tez,
pero es sólo una expansión plenaria, sepan esto bien.
Cuando en un Dvapara desciende Sri Krishna mismo,
en el Kali que sigue adviene Gaurachandra,
son la misma Persona aunque en dos yugas nacidos,
esto lo explica Vyasa en forma acabada.

En el Brhat-sahasra-nama-stotra está dicho:

“tam aradhya tatha sambho
grahisyami varam sada
dvaparadau yuge bhutva
kalaya manusadisu
svagamaih kalpitais tvam ca
janan mad-vimukhan kuru
mam ca gopaya yena syat

srstir esottarottara

“A ti he adorado, ¡oh, Sambhu!,
y un favor ahora te solicito,
que cuando Dvapara esté en sus inicios,
aparezcas como un humano…
En forma imaginaria explica el Veda,
de modo que se vuelvan a Mí adversos,
oculta Mi identidad verdadera,
que se alejen más y más, inventa esto.*

Se explica que Krishna adora a Siva y a otros *devas* con el fin de confundir a los que Le son adversos.

“Escuchen ahora algo más del Bhagavad guita,
Verdad que por boca del mismo Señor fue dicha.

El Bhagavad guita 4.8 dice:

“paritranaya sadhunam
vinasaya ca duskrtam
dharma-samsthapanarthaya
sambhavami yuge yuge

“Para salvar al *sadhu* piadoso y bueno,
para castigar a los malvados,
para restablecer el *dharma* sagrado,
era tras era desciendo.

“En todo momento y *yuga* en que el *dharma* es destruido,
y en que la irreligión prospera, celebro Mi nacimiento,
en ese tiempo aparezco con un cuerpo divino,
en cada era como una porción o *amsa* Me manifiesto.”

Quiero ahora decirte algo, escucha bien mis palabras,
yo, Lochan das, deseo que entiendas esto en forma clara.

“Aquí el Señor dice que nace como Gaura en Kali-yuga,
Te pido que por favor pongas fin a cualquier duda.
Escucha el maravilloso secreto para esta era,
en que *sankirtan* va a liberar a la creación entera.

“Él da los resultados de *dana, vrata, tapa*, *homa, svadhyaya*,
del desapego de los objetos y de seguir *yama* y *niyama*.
Esto escuché del *sruti*, mas al mundo ciego lo ata *maya*,
y del nombre, gloria y virtudes del Señor no sabe nada.

“Atados por el *karma* deambulan de un lugar a otro,
sin practicar renunciación ni volverse piadosos.
En el *pralaya* los lazos del *karma* no anudan más,
en ese momento quieren saber sobre Krishna-*katha*.

“Para Kali-yuga *sankirtan* es el proceso indicado,
mas no entiende esto quien cometió muchos pecados.
¿Cómo *sankirtan*, el *yuga-dharma*, puede ser destruido?
¿Quién puede establecer el *dharma* si no es Dios mismo?

“En Bhagavad-guita el Señor ha prometido
venir a cuidar el *dharma* cuando corra peligro.

En Bhagavad-guita 4.8 dice:

“*paritranaya sadhunam*
vinasayam ca duskrtam
dharma-samsthapanarthaya
sambhavami yuge yuge

“Para proteger a los *sadhus*,
para aniquilar a los malvados,
y restablecer la religión verdadera,
celebro Mi descenso era tras era.”

“Para proteger al *sadhu*, para destruir lo irreligioso,
para restablecer el *dharma*, en cada *yuga* aparezco.”

“En Kali-*yuga sankirtana* es el verdadero proceso,
y Gaura es el avatara de la era, ningún otro.
Al oír esto de Brahma los sabios se abrazaron gozosos,
Él mismo ya no sabía de sí, en su gran alborozo.

Luego reveló una verdad más sobre las glorias de Gaura,
inmerso en bienaventuranza se refirió de esta forma:

“Escuchen esta explicación, en el Visnu-*sahasra-stotra*
dos santos nombres del Señor describe el siguiente *sloka*:

(Y en el Mahabharata, Santi-parva también está dicho):

suvarna-varno hemango
varangas candanangadi
sannyasa-krc chamah santo
nistha-santi-parayanah

“Al comienzo es un casado de tez dorada,

de hermosos miembros, ungido en sándalo,
luego es un *sannyasi*, ecuánime, equiparado,
situado en firme paz y calma."

"Esto indica que el cuerpo de Gaura brilla como el oro,
que acepta la orden de *sannyas* y es de corazón muy grande;
en el Bhavisya Purana Krishna se expresa de este modo,
confirmando tres veces que advendrá en la era de Kali.

"*ajayadhvam ajayadhvam*
ajayadhvam na samsayah
kalau sankirtanarambhe
bhavisyami Saci-suta

"Voy a nacer, voy a nacer,
voy a nacer, ¡no lo dude nadie!
Para iniciar Mi *sankirtan* en Kali,
como hijo de Sachi Me habrán de ver.

"Escuchen con atención otra explicación maravillosa,
traten de entender el secreto del *dharma* en Kali-*yuga*,
en esta era las personas son muy pecaminosas,
hace que *adharma* prospere y que el *dharma* disminuya.

"Harinama-sankirtan se ha establecido como el *dharma*,
la esencia de toda religión es este *harinama*,
da el resultado de *dana, vrata, tapa, homa, japa, jñana*,
todo *sakti* tiene el Nombre, gran poder lo acompaña.
El hedonista atraído al mundo está invitado a que lo cante,
seguirá apegado un tiempo, mas luego tendrá Hari-*bhakti*.

"Si una persona ferviente canta las glorias de Hari,
correrá donde el Señor Krishna dejando ya de sufrir.
De este modo, el canto del nombre de Krishna y Sus glorias,
es el *dharma* en esta era que abunda en gente pecadora.

"Así he descrito el carácter de Kali-yuga y su *yuga-dharma*,
en el pecaminoso Kali-*yuga* este *para-dharma* nos salva.
Si alguien dice que en esta era difícil se derrota el pecado,
¡que blandee la gran espada del *sankirtan* es mi inmediato comando!

"¿Por qué en Satya y demás eras rezan por nacer ahora?
Porque en Kali por Hari se inclinan varias personas.

En Srimad Bhagavatam 11.5.38 está dicho:

"*krtadisu praja rajan*
kalav icchanti sambhavam

kalau khalu bhavisyanti
narayana-parayanah

"En Krta y demás eras, ¡oh, rey!
en Kali desearían nacer,
porque en Kali, en realidad,
van a inclinarse por Narayan.

"¿Por qué cuando Sri Krishna advino con pleno *sakti*
no concedió a los pecaminosos *prema-bhakti*?
¿Quién ha sido tan bondadoso en otra era? ¡Díganme por favor!
¿Qué otro avatar dio amor puro a quien no practicaba devoción?

"*Dharma*, actos piadosos y *tirthas* destruyen los pecados,
¿Sabes de algo distinto con que puedas compararlos?
Grandes almas saben que Kali es la mejor de las eras,
porque en ella *sankirtan* es la única religión valedera."

Así fue la exposición presentada por Viriñchi, Brahma,
Narada tañó dulcemente su viña tras escucharla.

Tras oír esta nectárea conversación entre Brahma y Narada,
encuentra Lochan das su corazón invadido por *ananda*.

Narada dijo: "¿Qué más puedo decirte, oh Señor Brahma?,
hablaste justamente lo que mi corazón guardaba.

"¿Por cuántos *kalpas* divaga el alma atada por su *karma*?
Mas, si por arreglo supremo, sirve aunque un poco a un *vaisnava*,
si escucha de él las confidencias de la práctica divina,
si después, cuidadoso, por la perfección se esfuerza sincero,
cortará las amarras y se rendirá a Krishna,
tras esto, por *salokya* y demás *muktis*, no moverá un dedo.

"De ese *prema-bhakti* que a las *gopis* enamora,
quiero referirme ahora de alguna forma.
Tri-jagat-natha es del todo vencido por ese amor,
aunque parezca al del hombre y mujer de este mundo inferior.
¿Quién puede describir la grandeza de ese *gopi-bhava*?,
por ser pasto o enredadera oró al apreciarlo Uddhava.

En Srimad Bhavatam 10.47.61, está dicho:

asam aho carana-renu-jusam aham syam
vrndavane kim api gulma-latausadhinam
ya dustyajam sva-janam arya-patham ca hitva

bhejur mukunda-padavim srutibhir vimrgyam

"¡Oh!, para recibir el polvo de sus pies déjenme ser
un arbusto, enredadera o hierba en Vrndavan,
pues dejando parientes, castidad y supuesto bien,
adoraron lo que el Sruti procura, a Mukunda-pada.

"Esa Persona Suprema en quien meditan Brahma y Siva,
que ni los grandes *yogis* y *munis* pueden una vez descubrir,
a quien incontables Laksmis Le rinden *seva* rendidas,
cuya dulce gloria de Sus pies no se puede describir…

"Cuya ilimitada gloria cantan Vedas y otros *sastras*,
el fin de cuyas virtudes en realidad nadie conoce,
Quien en el lecho de Ananta Sesa gozoso descansa,
ese mismo Señor se ha vuelto un siervo de las *gopis*.

"¿Cuántos cientos de devotos son como ellas,
que conquistaron al Señor por el hecho de seguirlas?
¿Quién es Govinda?, Paramatma, el de insondable *prema*…
¿Quiénes son ellas? ¡Las que en su amor corren al bosque por Krishna!

"Hablaré de ese oculto *bhakti* que en Kali enseña el Señor,
del que ni Laksmi ni Ananta Sesa han tenido noción.
¡Oh, Brahma!, di por favor a todos en tu asamblea
que en sus distintos *amsas* bajen en Kali a la tierra."

Con gran felicidad interna dijo esto el gran sabio,
y siguió su viaje Narada. Así Lochan das lo ha cantado.

Siguió el sabio en su misiva, tañendo hermoso su vina,
era su música dulce y propicia;
era una lluvia de néctar, para los distintos planetas,
disfrutó el mundo su delicia.

¡Jaya! ¡Jaya! ¡Haribol!, lleno de gozo exclamó,
el *tri-loka* escuchó esta novedad:
"Con Sus armas y *parsadas*, nacerá feliz Gauranga,
vendrá en Kali-*yuga* como *avatar*.

"Dame por favor Tu merced, concede Tu mirada de bien,
baña mi cuerpo con Tu dulce hablar.
¡Jaya! ¡Jaya Jagannatha!, acompañado por Tus *bhaktas*,
enseñarás *bhakti* a los demás.

"¡Fortuna! ¡Fortuna en Kali-yuga! ¡Gozan todos de gran fortuna!

¡En Nadiya advendrá el Supremo Ser!
Afortunado es Purandara Misra, pues la Persona Suprema misma,
cual Gauraraj en su casa habrá de nacer.

"Con Sus amigos por compañía, alabará a Hari con alegría,
con *mrdangas, kartals* y caracolas;
los catorce sistemas planetarios, por *prema* quedarán inundados,
por el *kirtan* y la prédica de Gaura.

"*Rasa* y las glorias de Vrndavan, podrán ahora saborearlas,
Él mismo va a darlas a todos;
devas, humanos, *nagas*, los mismos *chandalas*,
beberán ansiosos a grandes sorbos.

"¡Dicha! ¡Dicha da Su gloria! ¡Es propicia! ¡Propicia! ¡De ella oigan!
¡Nos revela el tesoro de Vrndavan!
¡El Señor del universo, pronto hará Su advenimiento!
¡A Lochan das gran gozo le embarga!

"¡Oh, mi Maestro! ¡Oh, Señor de mi vida! ¡El Señor Gaurachandra ha venido a este mundo!

El mundo entero, grandes yoguis, *munis*, Chandra, Indra,
al oír esta noticia danzaban con profunda alegría.
Vio a todos como árboles secos con nuevos brotes,
en la medida que viajó Narada inmerso en dulce goce.

Al regresar a la tierra sin ser notado,
vio que el *dharma* había sido dejado.
Dana, vrata, tapasya, habían sido abandonados,
sólo llenaban sus vientres sin cumplir lo asignado.

Vio que los *brahmanas* no adoraban más a Krishna,
que los *ksatriyas, vaisyas* y *sudras* no servían a los *dvijas*,
al padre y a la madre ya no se respetaban,
sólo adoraban sus mujeres, con cuerpo, mente y habla.

Concluyó el gran sabio al presenciar todo esto:
"Estamos en Kali-*yuga*, no hay duda al respecto,
ya el mundo entero ha sido avisado
que la era de Kali ha comenzado."

Pensando de este modo el *muni* se sentó pensativo,
de pronto escuchó en el cielo un pronunciamiento divino:

"Soy Jagannath mismo y como *daru-brahma* resido en Nilachal,
para salvar al universo entero vivo allí a orillas del mar.

Tú no recuerdas lo que sucedió en el pasado,
cuando prometí que el voto de Katyayani sería respetado.
¡Ve! ¡Marcha, rey de los sabios! ¡Corre pronto a Nilachal!
¡Obedece pronto esta orden de tu amado Jagannath!"

Hacia allá se dirigió Narada con gran felicidad,
el sonido de su vina daba fresco alivio a los demás.
"¡*Ha*! ¡*Ha* Jagannath!", clamó encantado en su carrera,
allí vio al del rostro de luna, al que el triple mundo gobierna.

Él es el lugar de refugio de todos los divinos *avataras*,
morada de eterna dulzura y de néctar es Su graciosa cara,
cayó Narada a Sus pies y Le oró con manos juntas:
"¡Bendícenos Jagannath, ahora que Kali se anuncia!
Han caído todos en horribles y graves pecados,
sirviendo estómago y sexo viven quebrantados."

Una sonrisa esbozó Thakur al oír estas palabras,
tomó la mano de Su siervo y le dijo así a Narada:
"Voy a revelarte ahora un muy profundo secreto,
debes ir ahora a Goloka, te pido que hagas esto.

"Por encima de Vaikuntha, Goloka está situado,
donde reina Sri Gaurasundar;
las diosas Laksmis abundan, hay un solo Purusa,
todo allí es bienaventurado.

"Radha y Rukmini, son las dos Thakuranis,
las demás *nagaris* son sus expansiones,
siguiendo cientos de ramas de *bhakti*, estas encarnaciones de *sakti*,
sirven en distintas ocupaciones.

"Otra diosa es Satyabhama, cuya virtud y belleza nadie iguala,
de gran inteligencia y dulzura;
sus juegos, expresiones, arte, su gran fortuna, ¡son de elogiarse!
Luce su encanto cual ninguna.

"Hay en ese reino canto y música, el tambor se escucha,
y *sabda-brahma* todo compenetra,
vibra allí el quinto Veda, y demás cantos que elevan…
Son de resaltante inteligencia.

"Hay expansiones *amsas* varias, como así muchos *vaisnavas*,
esa nectárea ciudad es Ranga Puri.
¿La grandeza de ese lugar, cómo describirla con propiedad?
¡Con una sola boca no es posible!

"Ahí, con Sus *gopis* amadas, danza el Señor en Vrndavan,

Radha y demás pastoras se ocupan en *seva*;
en Dvarka, Rukmini, con muchas que la siguen,
prueban el néctar del extático *prema*.

“A nadie falta la devoción, cantan todos las glorias del Señor,
y aunque independientes, a Él se rinden,
están ahí todos liberados, mas como esclavizados,
con dedicada humildad Lo sirven.

“Los cuatro *muktis, salokya* y demás, son potencias de Vaikuntha-nath,
a Quien sólo lo controla la devoción,
Él posee toda grandeza, no padece ninguna bajeza,
sólo Lo conquista el amor.

“Del dulzor del azúcar, no sabrá ella nunca,
sólo otros pueden probarlo;
mukti será un gran obstáculo, si hacia *bhakti* guías tus pasos.
prema-bhakti es lo más elevado.

“Sobre este Puri no rige Brahma, es ésta Mi propia morada,
donde habrá de venir por compasión,
el Señor de todos, Sri Chaitanya, el de hermosa piel dorada,
Quien por verlo libra de temor.

“Esa forma que vas a ver, no es distinta de Mi ser,
con ella el *kirtan* será iniciado,
aliviaré de todo dolor y pena, por enseñar el gozoso *prema*…
¡Todos en Kali serán salvados!”

Prosiguió Narada en su viaje, tras oír este grandioso mensaje,
que va más allá del Veda.
“Ahora iré por encima de Vaikuntha, veré ese Goloka que se anuncia
como superior a la creación entera.

“Sabré de *mukti* y más allá, lo que de *bhagavatas* oí confiar,
y es tenido por gran secreto;
lo que no se muestra al Veda, ni al mundo de la materia,
¡podré percibir todo eso!”

Partió el Muni con alegría, y al escuchar su dulce vina,
se alegraron en Vaikuntha,
llegó así a puertas del cielo, poseído por amor sin freno,
tañendo auspiciosa música.

Vio allí a Vaikuntha-nath, junto con Sus *parisads*
y le ofrecieron un trono enjoyado;
cayendo a los pies del Señor, Narada Lo reverenció
y Él lo abrazó tras levantarlo.

Sonriendo le dijo Narayan: “Di lo que en tu interior guardas,
confía el secreto de tu corazón;
di lo que tu alma encierra, te cumpliré con lo que quieras,
verás lo que escapa a tu propia visión.”

Con manos juntas dijo el Muni: “Eres el Omnipresente Antaryami,
¿qué puedo ocultarte yo?,
lo que en Tu forma Daru-brahma ya antes me revelaras
lo apreciaré en alguna ocasión.”

Dijo el Señor: “Escucha, ¡oh sabio!, lo que en secreto te he revelado,
es Mi propia forma original,
Su sombra es el mismo *maya*, surgen de ella cientos de *avataras*,
es pura, graciosa y propicia a adorar.

“Soy de ella expansión plenaria, en todo lugar se Me halla,
Soy Visnu, el Todo en el todo, el Principio;
Laksmi es Mi seguidora, los cuatro *muktis* Me adoran…
Es cierto cuanto te explico.

“Soy Visnu, sombra de Su potencia, Laksmi lo es de Sus excelencias,
y este Vaikuntha lo es de Su reino.
Son los cuatro *muktis* sombra, en relación a como allí Lo adoran.
¡Narayan mismo sirve a ese Supremo!

Sombra puede aquí también traducirse como “expansión plenaria”.

“Su única potencia es Sri Radha, sólo es amor Su ser, *prema-maya*,
es Quien controla a Purusa, la Suprema Persona;
a derecha e izquierda acompañada, por Lalita y Visaka, afamadas.
Son las tres cuartas partes de la creación toda.

“Lo que digo es Verdad confirmada, Gaurahari no es tocado por *maya*,
y mostrará la gracia de un *kalpa-taru*.
¡Ve allí Muni! ¡Ve ahora mismo tú! ¡Ve a encontrar a Mahaprabhu!
¡A ese *siksa-guru* que al mundo da amparo!”

El rey de los sabios partió de ahí, con su vina glorificando a Hari,
su cuerpo remecido por *ananda*;
erizada toda su piel, de la cabeza a los pies,
de sus ojos fluyendo mil lágrimas.

Enloquecido de amor, por momentos se asombró,
en otros gritó: ¡Gauranga!
A veces se paralizaba, en otras caía de espaldas,
corría presuroso o lloraba.

Sopló de pronto un aire fresco, trayendo alivio a su cuerpo,
y vio una refulgencia cual millones de lunas;
la esencia de los pies del Señor, lo invadió con profunda emoción.
y presenció a alguien mayor a Kama en hermosura.

A ese rey único entre los Madana, Lo atendían quienes Lo rodeaban
y en todos despertaba el amor;
si era noche o día lo ignoraban, se veían iguales a Narada,
llenos de alegría y sin dolor.

Era su andar gracioso baile, dulce canto su hablar afable,
sus ojos fijos en el Señor;
sus cuerpos sumidos en *ananda*, sus espíritus saboreando *bhava*,
inmersos en un *rasa* mayor.

Vueltos dicha y sapiencia, era la tierra conciencia,
los árboles eran *kalpa-tarus*;
las vacas que allí se vieron, eran todas *kamadhenus*…
Allí, pasto quieren ser Uddhava y otros sabios.

Los árboles son *kalpa-druma*, y una plataforma deslumbra
por su riqueza de joyas;
en una *simhasana* dorada, se sienta Gauranga-*raya*,
con sonrisa encantadora.

Cerca de ese trono hermoso, hay un recipiente auspicioso,
que Él toca con Su pie izquierdo;
una enjoyada lámpara brilla, como sol trayendo el día,
alumbrando el ambiente entero.

Radhika está a Su derecha, con Sus amigas allí cerca,
sosteniendo potes dorados;
Rukmini está a Su izquierda, junto a sus compañeras,
con recipientes enjoyados.

Nagnajit, el recipiente que sostenía, le hace entrega a Mitravinda
quien en manos de Sulaksana lo deja,
lo pasa ella a su vez a Rukmini, quien vierte en el Señor su agua sublime,
para dar comienzo al *abhiseka*.

Tilottama, el pote que tenía, lo entrega a Madhupriya,
y ésta a su vez a Chandramukhi,
de ella lo recibe Sri Radha, y la cabeza del Señor baña,
con esa *ganga-jala* pura y dulce.

Vino entonces Satyabhama, trayendo esencias perfumadas,
espléndidas ropas, adornos y guirnaldas,
Laksmana, Subhadra, Bhadra, reciben esto de su compañera,

para cumplir sus respectivas tareas.

Mujeres de muy bello aspecto, se acercan por muchos cientos,
con valiosos y divinos regalos.
Trayendo joyas de gran valer, obsequian al Señor una y otra vez,
el propicio "¡Jaya! ¡Jaya!" entonando.

Fue así el abhisek de Golokanath, Él es el Señor, no hay otro más,
firme en Él meditan las escrituras;
cual oro es Su forma divina, adorado con el *mantra* de cuatro sílabas,
como el Vaikunthanath de piel oscura.

Este Syama es de cuatro brazos, Vaikunthanath es llamado,
y porta cuatro armas.
Cuando viene con brillo dorado, tiene dos brazos, sonríe encantado,
y es de dulces palabras.

De esta manera Narada Muni, al ver a Gaura, que es *guna-mani*,
se postró a Sus pies de loto;
con vista fija, sin parpadear, miraba al Señor sin cesar,
y mojó Sus pies con el llanto de sus ojos.

Al ser bañado el Señor así, miró al sabio con dulce sonreír,
y lo sentó en Su afectuoso regazo,
sus dudas y ansiedades acabadas, su angustia del todo desterrada,
dulce, dulce habló, el que ya es amado tanto:

"¡Oh, Mahaprabhu!—dijo el sabio— esta forma que me has mostrado,
nunca antes vi, ni supe de ella,
hoy sí ha valido mi existencia, al ver fluir este néctar,
obtuve hoy fortuna verdadera.

"Ignoran esto *devas* como Brahma, no entendemos Tus distintos *avataras*,
digo por ello que son inconcebibles;
que eres sólo luz algunos dicen, otros, que nadie puede describirte,
que no hay metáfora ni símil.

"O que eres de todos el más grande, la Persona Suprema e inigualable,
nadie puede definirte por completo;
por sólo ver Tu poderoso *sakti*, nadie puede liberarse,
escapa Tu actuar a todo entendimiento.

"Ananta mismo, con mil bocas, el fin de Tus glorias no toca,
aunque con todas ellas canta;
nadie puede conocer esta forma, que hoy muestras, piadoso Gaura,
¡sólo me fue posible por Tu gracia!

"Quienes Te adoran mediante *arati*, que recuerdan Tus pies sin desviarse,

no distraen su inteligencia, en Ti la fijan;
unos dicen que en todo estás, sin falta; que eres sutil, dicen los *sankhyas*,
y que a Tu aspecto burdo Tus *bhaktas* se dedican.

"Otros, obedeciendo el Veda, cumplen sus respectivas tareas,
siguiendo el *varna-asram*,
otros, al Vedanta se aferran, mas sin lograr claridad verdadera,
se pierden por muchas ramas.

"¿Por qué debaten feroces?, mediante lógica no Te conocen,
unos hablan de lo no diferenciado;
no puedo entender lo que piensas, el actuar que manifiestas,
ni lo que me has expresado.

"Ahora, por esta gracia recibida, llora sin contención mi vida,
y este cuerpo burdo dejar quisiera,
para nacer de nuevo, en la familia de Tus siervos,
y alcanzar un día *bhakti-prema*."

Al escuchar este Narada-vani, dijo así el virtuoso Guna-mani:
"¡Ve! ¡Ve! ¡Ve! ¡Oh, rey entre los sabios!
¡Liberaré a la gente de Kali-yuga! ¡Les enseñaré devoción pura!
Naceré en Nadiya entre Mis amados.

Guna-mani: el que está adornado con joyas de virtudes trascendentales.

"Ve a la tierra Narada, de prisa, Yo estoy siempre en Svetadvipa,
Balaram es Mi preciado hermano,
Ananta Sesa es Mi *amsa*, y Siva, con los once Rudra-*amsas*,
se dedican a servirlo y adorarlo.

"Junto con Revati-*ramani*, tiene Sus juegos joviales,
habita en medio del océano de leche.
De Él provienen los *avataras*, Me ayuda y acompaña,
Él va primero y ejecuta lo que debe hacerse.

"¡Ve allí! ¡Ve allí! ¡Oh, rey de los sabios!, cumple con lo encomendado,
sírvelo y dile estas palabras:
'Como Tu expansión plenaria celebra, Tu nacimiento en la tierra,
con el nombre de Nityananda."

Dichoso el sabio Narada, al escuchar estas palabras,
exclamó: ¡Haribol!, en gozosa forma.
Describe Lochan das, este diálogo especial
que en olas de dicha sumergirá a quien lo oiga.

Dijo el Supremo: “Tomaré refugio en los rojizos pies del Señor…
¡Ve! ¡Ve a dar este *prema*! ¡Enloqueceré al mundo con Mi amor!”

Despidiéndose de Narada el Señor tomó asiento,
y surgió en Su corazón el siguiente pensamiento:

“Naceré en la tierra, sepan bien la razón de esto,
les diré la verdad, escúcheme cada uno atento.”
Rodeado por Sus asociados reveló Él su corazón,
Maha-mahesvar sentía por la tierra un gran dolor.

Maha-mahesvar: el Supremo Controlador de todos los controladores.

A Su derecha estaba Radhika, a Su izquierda Rukmini,
Le rodeaban las más importantes *gopis* y reinas;
Sus eternos asociados y quienes siempre Lo siguen,
estaban allí reunidos en esa asamblea.

Anhelaban escuchar al amado Señor de sus vidas,
millones de ojos Lo miraban con ansia desmedida.
Como codician la luz de una luna miles de chakoras,
bebían ellos la luna de Su rostro de igual forma.

“*Yuga* tras *yuga* festejo Mi nacimiento en la tierra,
para proteger a *sadhus* y *dharma*, es esa Mi tarea.
Las personas en general no entienden lo que hago,
mucho ha crecido el mal, viven inmersos en pecado.

“En la era de Treta hay más pecado que en Satya-*yuga*,
en Dvapara aún más aumenta, lo que Me angustia y perturba;
luego, la horrible Kali, de ciega ignorancia, sin *dharma* alguno,
al ver tantos sufriendo, sentí compasión, dolor profundo.

“Para destruir la irreligión desciendo como *avatara*,
una y otra vez lo hago, para poner fin al *adharma*.
La clemencia ha despertado ahora en Mi corazón,
voy a nacer para revelar el secreto de Mi amor.
Mostraré qué es *prema-bhakti*, difícil de alcanzar,
enseñaré lo que es verdadera religiosidad.

“Naceré en Navadvip, como hijo de Sachi,
en casa de Jagannath Misra, cerca del Ganges,
este *avatar* será distinto a los que antes vinieran,
para acabar con los demonios conquisté antes la tierra,
Mi cuerpo y armas eran poderosos, y los *asuras* que enfrentaba,
mas los reducía luchando en cruentas batallas.

“Ahora tienen todos sus corazones endemoniados,

¿Cómo recurrir a mi espada? ¿Cómo confrontarlos?
Con Mi *nama*, virtudes, *sankirtan* y *vaisnava-sakti*,
mostraré cuánto Me aman mediante *prema-bhakti*.
De este modo destruiré los pecados de Kali-*yuga*,
vayan entonces, yo los seguiré, no tengan duda.

"Tomando la afilada espada de *nama-sankirtana*,
cortaré en pedazos las suciedades de sus almas,
si los pecadores huyen a lugares lejanos
irán mis generales tras ellos a buscarlos.
Sumiré a todos en ese amor, ¡al universo entero!,
no se verá a nadie padeciendo angustia, sufriendo.
Lo haré a seres móviles e inmóviles, a los *devas* mismos."
Lochan das se llena de alegría con esto que ha oído.

Siguió viaje el sabio Narada, tocando la vina que lo acompaña,
luego no pudo mover más sus pies ni manos,
no pudo tampoco ver más el camino, por lágrimas, sus ojos invadidos,
temblaba y vacilaba como embriagado.

Avanzaba dos o cuatro pasos, mas retrocedía otros tantos,
exclamando muy fuerte el nombre de Hari;
millones de veces cayó al suelo, otras tantas se incorporó de nuevo,
eran ríos las lágrimas que se veían fluir.

En un momento, como enloquecido, fueron de león sus rugidos,
por alojar en su corazón a Gaura;
nada sabía del mundo externo, ni de él mismo guardaba recuerdo,
sólo Gaura regía su memoria.

Millones de soles semejaba, la fuerza con que brillaba,
el espacio sideral recorrió así,
de pronto llegó en su vuelo, donde Balaram tiene Su reino,
al asombroso y bello Svetadvip.

Al entrar en esa ciudad, apreció su refulgente brillar,
cual millones de lunas refrescantes,
grata brisa sopló en los alrededores, con el sabor a aromáticas flores.
las puertas hechas de perlas de elefantes.

Están ahí todos en bondad pura, no hay vejez, muerte, pena alguna,
los moradores son todos amigos,
gente de por sí encantadora, dulces con las demás personas,
era cual Balaram el mar *ksirasindhu*.

Cuando vio esto el sabio, "¡Fortuna! ¡Fortuna!," pensó cantando.

“¡Fortuna! ¡Fortuna! ¡Cuán afortunado!
A Trijagat-natha Svami, con estos ojos podré mirarle,
a Sus pies caeré llorando.”

“El Señor Baladeva, desciende en cada era,
para asistir a Krishna,
ocupado en distintos juegos, disfruta con ellos,
y a los demonios aniquila.

“Este mismo Balarama, aparece en tres moradas,
y complace a Krishna con Su *seva*;
es el principio, medio y fin, como Ananta Lo suele servir,
cargando en una cabeza la tierra.

“Es el Señor Supremo mismo, que en Svetadvip se ha establecido
y allí disfruta Sus varios pasatiempos;
yendo al reino más elevado, donde Mahaprabhu está situado,
Lo sirve con gran contentamiento.

“Es Su parasol cuando camina, cuando se sienta es Su silla,
se vuelve Su cama cuando reposa,
es hoja de banano en el *pralaya*, en la guerra Sus divinas armas,
así Lo sirve en forma maravillosa.

“En una expansión hace Gaura-seva, en otra sostiene la tierra,
así es Balarama, al que tanto quiero;
a este Rey del mundo entero, pronto en Ksirodha podré verlo,
y saber lo que comanda Su deseo.

“Ambos Hermanos benditos, son como el rey y su ministro,
unidos protegerán la tierra;
Siva vendrá con estos Señores, junto con otras expansiones,
para aliviarnos de toda miseria.”

Inmerso en estos pensamientos, y llevado por mil sentimientos,
entró en esa ciudad Narada,
estaba allí Trijagat-nath, rodeado por Sus *parisads,*
el fascinante Balaram-chandra.

Como en nevada montaña, en alto, estaba en Su gran trono blanco,
sonriendo con graciosa dulzura;
Sus ojos cual dos lotos rojos, de embriagado mirar, moroso,
con Su grato hablar, que suave susurra.

Dos abejorros Sus pupilas, de un lado a otro vacilan,
con Sus ojos semi abiertos,
Su collar deslumbrante, con corales, perlas, diamantes...
Le adornan ricos ornamentos.

Recostado sobre blancas sedas, en Su cabeza Su mano izquierda,
con Su derecha toma la mano de Revati,
que nuez de betel prepara ansiosa, para poner luego en Su boca…
Con dulces palabras Lo mira a cada instante.

Rodeados por muchas siervas, cuyos adornos tintinean,
algunas mecen, sonriendo, sus *chamaras*,
algunas tocan vinas y flautas, otras, melodioso cantan,
o tocan tambores con habilidad destacada.

Al estar Narada allí dentro, vio a estas siervas por cientos,
cada una abocada a sus oficios,
sumido en su alegría, tocó el sabio su vina,
el Señor lo miró de improviso.

Arrobado sobremanera, cayó temblando en tierra,
y Thakur lo abrazó en Su regazo;
con ese amor que nunca acaba, Le dirigió el Señor Su mirada,
y le habló frescas palabras de remanso.

Sonriendo le dijo el Señor, "¿De dónde vienes? ¡Dímelo!
¿Qué guardas dentro de ti?
Dime qué has hecho, revélame tus secretos.
¡Olas y olas de néctar hay ahora en Mí!"

Con respeto respondió el Muni así: "¿Qué puedo yo decir?
Eres Antaryami, en todo situado…
Lo que pueda yo pensar, Lo que Te pueda informar,
ya lo sabes de antemano.

"Al ver que en el caído Kali-yuga, no habría salvación alguna,
Te llenaste de piedad sincera,
y para proteger a los devotos, y los principios religiosos,
descenderás a la tierra.

"La irreligión va a perecer, el *dharma* va a florecer,
es lo que me has indicado;
recibí de Ti la orden, de anunciarlo en todo el orbe,
por lo que felices lo han escuchado.

"Con Radha-bhava en Tu interior, y Radha-*varna* en Tu exterior,
serás en todo aspecto semejante a Ella;
con Tus muchos *gopis* y *gopas*, y otras tantas almas devotas,
enloquecerás al mundo con Vraja-*prema*.

"Con Tus compañeros, siervos y siervas, descenderás en la tierra,
con el nombre de Nityananda;

el mundo podrá ver y percibir, Tu cuerpo, actos y buen sentir…
¡Me ordenó a proclamar esto Gauranga!”

Al oír esto Balaram-raya, dirigió feliz alrededor Su mirada,
y después rió con gran fuerza,
era Su carcajada un trueno, fue algo maravilloso verlo,
premananda avasalló Su existencia.

“A los tuyos ahora ordena, que vayan a la tierra,
por Su orden a todos salva…
¡Oh, Narada, ve tú también!, en ella habré de nacer,
y mostraré lo que se velaba.”

Esta conversación conmovedora, que establece las glorias de Gaura,
escúchenla con atención;
es el mejor de los *avataras*, viniendo en Kali, con tez dorada…
¡Reténganlo en vuestro corazón!

Mordiendo paja con mis dientes, pido con angustia ardiente:
¡No olviden las glorias de Gauranga!
Dejen de lado la mundana vida, despierten firme amor por Krishna,
¡escapen de la red del *samsara*!

Quien nunca antes había venido, Gaura-*avatara* mismo,
se hará visible a toda mirada,
traerá vida al desfallecido, al ciego indicará el camino.
Esto Lochan das canta y declara.

¡Canten, oh hermanos, canten las glorias de Chaitanya y Nityananda!

De este modo, de acuerdo a lo que Mahaprabhu instruyera,
bajaron como expansiones plenarias a la tierra.

El primero en descender fue Mahes, el Señor Siva,
fue llamado Kamalaksa, apareció en familia de *dvijas*,
por leer y leer se volvió un muy erudito *brahmana*
y así recibió el título de Advaita Acharya.

Este Maha-mahesvar está en bondad pura,
mas los ignorantes piensan que está en *tama-guna*,
como no saben cuál es su sentir verdadero,
creen que está en *tamas*, mas por juicio externo.

El sólo piensa en Krishna, por ello es llamado Hari Hara,
mas no puede apreciarlo quien está en la oscuridad.

Quienes están en *tama-guna* son los *prakrta-bhaktas*,
son ellos los que en realidad son bajos y caídos.
¿Cómo pueden decir que Hari Hara está en ignorancia?,
por favor no lo insulten, no digan cosas sin sentido.

Al analizar todo en forma cuidadosa y clara,
concluyo que Gaura es el principal *avatara*.
Vino luego quien en Sus muchos juegos Lo acompaña,
apareció en la tierra con el nombre de Nityananda.

Nació en familia de *brahmanas* y por seguir el *yuga-dharma,*
vivía envuelto en bienaventuranza eterna o *nitya-ananda*.
En Su expansión plenaria tiene miles de cabezas,
con las que sostiene a la tierra y toda existencia.

Como hijo de Padmavati nació Balarama,
fue Su padre Hadai Ojha, también llamado Paramananda.
Su padre y Su madre Lo llamaron Kuvera Pandita,
al renunciar fue Nityananda, de dulce actuar o *sucharita*.
En el mes de Magh, en *sukla-trayodasi*, en buen momento,
con gran felicidad celebró Su nacimiento.

Katyayani también nació en familia de *brahmanas*,
se llamó Sita y se casó con Advaita Acharya,
juntos realizaron varios pasatiempos o *lilas*,
en los que mostraron su gran devoción por Krishna.

Tengo poca inteligencia, ¿cómo saber la identidad verdadera
de esos devotos que descendieron a la tierra?
Lo que de boca de los *mahantas* llegó a mis oídos,
no me atrevo a repetirlo porque soy muy tímido.

No tengo capacidad para decir sus identidades,
sólo una lista de sus nombres pasaré a darles.
Lo haré sin ver quien llegó antes o quien es más excelso,
tampoco lo haré siguiendo un orden alfabético.

Vinieron Sachi devi y Jagannath Misra Purandara,
en casa de ellos nació el Señor Chaitanya.
Estaban Gopinath Acharya y Thakur Kasi Misra,
a los seguidores de Chaitanya dieron gran alegría.

Estaban Pandit Sri Gadadhar y Gadadhar Dasa,
Murari, Mukunda Datta, Srinivasa,
Ray Ramananda y Vasudeva Datta,
Haridas Thakur y Govindanugata.

Isvara, Madhavendra y Visnu Puris,

Vakresvara y el santo Paramananda Puri,
Pandit Jagadananda y Visnupriya,
Raghava Pandit y otros que al mundo bendecían.

Ramadas, Gauridas y el de singular gracia
Krishnadas, Purusottama y Sri Kamalaksa,
Kala Krishnadas y Uddharana Datta,
contados entre los doce gopas de Vraja,
Paramesvar das y Vrndavan das,
Kasisvara, Srila Rupa y Srila Sanatan.
Estaban Govinda, Madhava Ghos y Vasu Ghos,
todos vinieron para entregar el nombre de Dios.

Estaban Damodar Pandit y sus cinco hermanos,
descendieron juntos en la misma familia,
estaban Purandara Pandit y Paramananda Vaidya,
llegaron unos después, otros más temprano.

Sri Narahari das Thakur, quien es mi maestro,
de quien describiré sus glorias en su momento,
¿cómo ensalzar su glorioso carácter y actividades?
En la medida de lo posible trataré de explayarme.

¡Oh, corazón mío! ¡No seas, por favor, orgulloso!
¡Sólo póstrate ante mi *guru*! ¡Adora sus pies de loto!
¡Oh, maestro!, sólo por tu gracia tan caída persona,
este monte de cenizas, puede describir tus glorias.

Soy un sirviente de Sri Narahari Thakur,
que alcanzó entre los *vaidyas* sitial muy alto,
de ilimitado Krishna-*prema*, su cuerpo es potencia de Krishna,
revela el éxtasis del amor puro a quienes se le aproximan.

A veces lo poseía el éxtasis de Krishna, en otras, el de Radha,
el néctar del amor entre Radha y Krishna en él se encarnaba,
siguió en forma pura el camino trazado por Chaitanya,
era encarnación de ese amor espiritual que nadie iguala;
era él muy afectuoso con todos los *vaisnavas*,
por el mundo entero se difunde su buena fama.
Es la *gopi* Madhumati en la tierra espiritual de Vrndavan,
es fuente de dulzura y una *priya-sakhi* de Sri Radha;
ahora, en Kali, es Narahari, un asociado de Gauranga,
diestro en saborear el amor puro de la Pareja Adorada.

Sri Raghunandana Thakur es su sobrino,
cuya fama por el mundo se ha difundido,
él le ofreció *laddus* a la Deidad y Ella los aceptó,
¿qué necio dirá que es alguien común, sin valor?

Esas personas no reconocen la grandeza de un *vaisnava*,
moran ellos siempre con Krishna, sólo a Él refieren sus palabras.

Le hablaba él a la Deidad y Ella le respondía,
¿Podrá conocerse su grandeza en forma exhaustiva?
Sri Chaitanya le dijo: “Tú eres en realidad Mi vida.”
Abhirama Goswami reveló su identidad verdadera,
al ver a Sri Chaitanya abrazarlo en forma efusiva,
supo la gente que era una encarnación de Kamadeva.
Al sentir el amor de Krishna bailaba encantando a todos
no hacía diferencia, fuese quien fuese, lo amó de igual modo.
Su hablar estaba siempre bañado en dulzura,
no usó duras palabras en ocasión alguna.

Era inteligente, diestro, humorista, encantador y hermoso,
su cuerpo era un fluir de néctar, era en el mundo el más dichoso.
Su padre era Mukunda das, muy excelsa alma,
fiel seguidor de la senda de Sri Chaitanya.
Al ver una pluma de pavo real en la gran asamblea,
inmerso en amor por Krishna perdió su conciencia externa.
¿Qué dulces *lilas* saboreó al estar con Sri Chaitanya?,
esto sólo lo sabe Ananta y quienes le acompañaban.
¿Cómo conocerá la gloria de Krishna un alma condicionada?,
sólo puede verlo en forma directa quien sabe de Él y Lo ama.

¿Qué más puedo decir? Vino con Sus armas y compañeros.
¿Cómo haría para nombrarlos a todos ellos?
Tal vez, con un jarro, podría medir yo el océano,
o contar, una a una, las partículas de la tierra,
o podría yo enumerar las estrellas del cielo,
mas de Sri Chaitanya no sabría Su gloria plena.

Soy muy poco inteligente, ¿qué más puedo decir?
¿Cómo podrá entender el Veda tan necia criatura?
¿Cómo podrá un ciego ver la gema relucir?
¿Cómo podrá un enano dar alcance a la luna?
¿Cómo un cojo vanidoso podrá saltar la montaña?
¿Cómo podrá la hormiga cargar el monte en su espalda?

Del mismo modo mi corazón aún la esperanza guarda
de poder describir los pasatiempos de Sri Chaitanya.
Con mis manos juntas imploro: “¡Escuchen por favor!,
por gracia de Gauranga se vuelve el mudo un orador.
Podrá decir sabias palabras una persona sin lengua,
y alguien sin estudios describirá a la Persona Suprema.”

Al nacer en la tierra grandes devotos de alta estima,
revelan verdades secretas referentes a Sri Krishna,

sin motivos egoístas se compadecen de todas las almas,
son como una madre que al hijo travieso ampara.
Al ver que la bondad del Señor es sin limitación alguna,
yo, la más caída alma, anhelo la delicia de Su compasión.
El cuerpo de Sri Narahari das es bondad pura,
por ello este infame abraza su infinito amor.

Al verme miserable, de mal actuar, sin amparo y ciego,
Sri Narahari sintió compasión (y me volvió su siervo).
Por el poder de su gracia y la de otros *vaisnavas*,
este necio espera un día dar esta obra por terminada.

En *añjali* dirijo estas lastimeras palabras a vosotros:
“Ofrezco todo mi ser a los pies de los devotos.
En el mundo entero no hay alma más caída,
sólo por su gracia veré mi tarea concluida.”

Mordiendo paja entre sus dientes, Lochan das,
Postrado pide: “¡Hagan mi sueño realidad!”

El Sutra-khanda de este libro acaba así de terminar,
trataré ahora el Adi-khanda, describiendo a Gaura-avatar.

El Sutra-khanda así termina, con sus pasatiempos de amor,
Lochan das al describirlo hinche de alegría su corazón.

Janma lila

Adi Khanda

¡Oh Señor de la vida de Gadadhar y Narahari!
¡Concede por favor Tu mirar de gracia sobre mí!
¡Oh Señor Gaurachandra, toda gloria sea para Ti!
¡Gloria! ¡Gloria a Gauranga, a Narahari y a Gadadhar!

¡Gloria! ¡Gloria al de poderoso *sakti*, a Nityananda!
¡Gloria! ¡Gloria a Advaita Acharya, quien es Mahesvar!
¡Gloria! ¡Gloria a los *bhaktas* de Gauranga, de gran potencia!
El polvo de los pies de todos ellos pongo en mi cabeza.
Relataré ahora el Adi-khanda, escuchen en forma atenta.

Cuando estos asociados nacieron en la tierra,
resonó un fuerte clamor en todas las esferas.

Dijo éste: “Vayan pronto a la tierra, no se retrasen,
pronto nacerá ahí nuestro Señor, como hijo de Sachi.”

Clamores de ¡*Jaya*! ¡*Jaya*! cubrieron el universo entero,
devas, nagas y humanos, llenos de amor vinieron a verlo.
Algunos dijeron: “Se trata de la eterna e infinita refulgencia.”
Otros dijeron: “Es Narayan, el más pequeño y el de mayor grandeza.”

Otros dijeron que era el más grande y menor, Parambrahma.
Del Señor que estaba en el vientre de Sachi así se expresaban.
El poderoso Señor creció en el vientre de Sachi más y más,
al notar esto en todos aumentaba el amor espiritual.

Pasaron uno, dos, tres, cuatro, cinco, hasta seis meses,
y vieron que la felicidad de Sachi iba en aumento,
nadie sabía quién se había alojado en su vientre,
en cada casa expresaban distintos sentimientos.

Día tras día su cuerpo se volvió más refulgente,
la felicidad de quienes lo veían era a su vez creciente,
cuando los seis meses ya habían pasado,
tanto su cuerpo como su casa lucían iluminados.

En ese momento sucedió un hecho sorprendente,
Advaita Acharya, en forma inesperada, se hizo presente;
el mayor de los *dvijas*, Misra Jagannatha,
de inmediato se levantó al verlo llegar a casa.

Morada de toda virtud es Gosai Sri Advaita Acharya,
no hay en los tres mundos persona más afortunada.
Misra Purandara entonces se levantó con gran respeto,
y presuroso se preocupó de ofrecerle un asiento.
El polvo de Sus pies lo puso en su cabeza,
él era muy humilde, alma de gran nobleza.

Sachidevi Lo miró con respeto y vertió agua en Sus pies,
al Advaita Acharya verla el éxtasis se adueñó de Él,
Sus ojos de loto enrojecieron por influencia del amor,
lágrimas cayeron de ellos, Su rostro se sonrojó.
Temblaron Sus miembros, comenzó a balbucear,
no podía pararse, se balanceaba de aquí a allá.
Circunvaló a madre Sachi y le ofreció reverencias,
ante esto inesperado sintió ella gran sorpresa.

Sachi-devi estaba asombrada y Jagannath confundido,
“¿Qué has hecho? ¿Qué has hecho?”, Le preguntó afligido.
Jagannath Le dijo: “Escúchame, Acharya Gosai,
no puedo entender Tu forma de actuar.

Si eres bondadoso conmigo despeja esta duda por favor,
que mi cuerpo no se consuma en el fuego de la aflicción."

El Acharya le contestó: "Escúchame, Misra Purandara,
más tarde entenderás todo." Esta respuesta le fue dada.
Con Sus vellos erizados, el gran conocedor de los *sandarbhas*,
untó el divino vientre de Sachi con fresca pasta *chandana.*
Siete veces la circunvaló, ofreciéndole reverencias,
luego, sin decir nada, se postró y volvió a Su residencia.

Después Sachi y Jagannath, ambos se preguntaron,
porqué el vientre de Sachi lo había así venerado.
De esta manera Advaita Acharya se postró ante su vientre,
tras esto estaba Sachi cientos de veces más reluciente.

Todo era alegría a su alrededor, no percibía la pena,
de pronto vio a los semidioses parados frente a ella.
Estaban ahí *devas* como Brahma, Siva, Kumaras,
que reunidos frente a su vientre le oraban:

"¡Gloria! ¡Gloria a esa Suprema Persona Ilimitada!
¡Gloria a Ti, Achyutananda, Nityananda, Janardana!
"¡Gloria al que está por encima de *tamas*, de *rajas* y *sattva*!
¡Gloria a Maha Visnu, quien reside en el océano Karana!

"¡Gloria a Ti, glorioso maestro del mundo espiritual!
¡Tu cuerpo es bondad pura, trasciende la bondad material!
¡Gloria al Señor de Goloka y al amor de Radha!
¡Gloria al Señor de los incontables Vaikunthas!
¡Gloria! ¡Gloria a Ti, personalidad encantada!
¡Gloria! ¡Gloria al todo atractivo, a Nanda-suta!

"En Kali-yuga has entrado en el vientre de Sachi,
con Tus propios pasatiempos vas a recrearte.
¡Gloria! ¡Gloria a Ti Prabhu, que das dicha ilimitada!,
en mostrar compasión a los demás, nadie Te iguala.

"Vienes en Kali-yuga a darte Tú mismo en persona,
sin ver si es merecedor, a todos das misericordia.
De ese *prema* que los *devas* mendigamos con ansia,
no pudimos obtener ni la mínima fragancia,
mas ahora probarás Tú mismo ese *madhurya-rasa*
y lo darás incluso a los *chandalas*, sin ver sus faltas.

"¡Oh, Señor, déjanos probar una partícula de esa ambrosía!
¡Que podamos cantar contigo las glorias de Radha y Krishna!
¡Gloria! ¡Gloria a quien pregona *sankirtan,* a Gaura Hari!"
Los semidioses la circunvalaron tras orar así.

Brahma de cuatro cabezas ofreció varias oraciones,
Sachidevi estaba asustada, contenía sus emociones.
El Bondadoso con toda alma, estaba en ella presente,
tenía *atma-jñana*, era compasiva, hacia nadie indiferente.
Ya tenía diez meses y a todo lugar en que iba
sentía su corazón lleno de alegría.

En el mes de Phalgun, en un día y momento propicio,
una noche de luna llena, al fresco astro se vio relucir,
mas con poder sorprendente Rahu la tragó de improviso,
con lo que en las cuatro direcciones resonó "¡Hari! ¡Hari!"

Una suave y divina fragancia rodeó todo el lugar,
las diez direcciones eran gratas, sopló plácida brisa,
las seis estaciones se manifestaron por igual,
cuando el Señor celebró aquí Su auspiciosa visita.

Surcaron el espacio los *devas* en sus aeroplanos,
ansiando ver al bello niño de cuerpo dorado,
en ese momento "¡Hari! ¡Hari!" tan sólo se escuchó,
en el instante en que nacía mi amado Señor,
la gloria de Vaikuntha entró en casa de Sachi,
las palabras en boca de la diosa eran balbuceantes.

A Jagannath Pandit, que estaba allí cerca, le dijo:
"¡Ahora sí valió nuestro nacimiento, mira a tu hijo!"
Exclamaban felices "¡*Jaya*! ¡*Jaya*!", las buenas damas castas,
mostraban todos al verlo la mayor bienaventuranza.

Llegaron al lugar los Vedas, semidioses e infantas Nagas,
"¡*Jaya*! ¡*Jaya*!" exclamaron al ver al dulce Gauranga,
Su placentera fragancia inundó el *brahmanda*,
cada miembro de Su cuerpo embelesaba la mirada.

Lo miraban y miraban trayendo sosiego a sus ojos:
"Es la vida de las *gopis*", pensaron, no puede ser otro.
"De un niño así nunca he visto ni sabido,
es inexplicable lo que mi corazón ha sentido.
Nunca vi a nadie de tan hermoso parecer."
Una bella *vilasini* dijo: "Ya sabremos más de Él."

Vilasini: semidiosa.

Sobrecogido, Jagannath observaba el rostro de su hijo,
el universo no podía contener su profundo regocijo.
"¿Cuántas radiantes lunas veo surgir en Su bello rostro?,
declaro que es como el abrir de un precioso loto,

Su respingada nariz es como la flor de sésamo,
radiante y clara luz son los miembros de Su cuerpo.

“Al ver Sus labios rojos, Sus graciosas mejillas,
Su espléndida piel, mi amor se enciende en llama viva.
De leonino cuello, elefantinos hombros, de amplio pecho,
hasta las rodillas Sus brazos, de nectáreo cuerpo.

“De amplias caderas, Sus muslos troncos de banano,
Sus pies dos resplandecientes flores de lotos rojos,
con la bandera, el rayo, aguijón para elefante, el loto,
carro, parasol, *chamara*, *svastika*, fruta *jambu*,
urdhva-rekha, elefante, pote de agua, triángulo.
Su forma es dulce ambrosía, ¡nadie hay tan hermoso!”

Urdhva-rekha: “línea ascendente”, símbolo de salvación.

No ha venido forma tan maravillosa a esta tierra,
de gloria mayor a la de mil reyes que nos gobiernan.
Indra, Chandra, Brahma, seguidos de muchos otros *devas*,
descendieron todos sorprendidos a verla.

Ungieron sus ojos en ese néctar embriagador,
miraban la forma de Gaura con extasiado amor.
¿Por cuánto tiempo las personas apreciaban al recién nacido,
como si se hubiesen encontrado con un viejo amigo?

Cada miembro de Su cuerpo era un gran fluir de néctar…
¿Qué sentían sus corazones al estar en Su presencia?
Al mirar al niño temblaban con profundo regocijo,
ávidas Lo miraban las damas, se soltaron sus cintos.
Al acercarse y verlo para sí se preguntaron:
“¿Cuántos Kamadevas podrían ser conquistados?”

Así, exclamaron “¡*Jaya*! ¡*Jaya*!”, todos ellos dichosos,
“¡El hijo de Sachi no es un mortal cualquiera!
¡Él es el nuevo y fascinante Kamadeva!”
Al saber de tanta dulzura caen lágrimas de mis ojos.

“El Señor de Goloka a este mundo ha descendido.”
Fue lo que las damas dieron por concluido.
“¡El maestro de Goloka ha venido a esta tierra!”
Feliz, Lochan das lo expresa de esta manera.

Purandara Misra, no se contenía,
no podía hablar sin tropiezo,

llamó de inmediato a sus familiares, y tratándolos en forma afable,
los invitó a todos al gran festejo.

La casa de Sachidevi era sólo felicidad,
ni por un momento podían dejar de cantar.

"¡Gloria! ¡Gloria! ¡Gloria!" clamó feliz la gente toda,
rebasaba la ciudad en gran gozo,
damas vinieron por cientos, de dulces sentimientos,
trayendo pasta de arroz y *sindura* rojo.

Sentando al hijo en su regazo, invadida de amor extático,
pidió Sachi con voz entrecortada:
"Bendíganos para nuestro bien, dennos el polvo de sus pies.
¡Deseen a este niño vida larga!"

Diciendo: "Aunque no es nuestro propio niño, sentimos por Él un gran cariño…"
y así las damas Lo empezaron a agraciar:
"Para proteger Su nectáreo cuerpo, de cualquier suceso adverso,
deberían llamarle Nimai."

A la llegada del día octavo, los niños recibieron regalos,
en la ceremonia *asta-kalai*;
en la novena noche, realizaron con profundo goce,
un festival musical.

Con el paso de los días, el hijo de Sachi crecía,
formándose cual luna llena;
Sus ojos, encanto por demás, con el oscuro *kajjal*,
y *gorochana tilak* en Su frente hechicera.

Sobre rodillas y manos, avanzaba gateando,
con sonrisa de encanto cimero,
Sachi y Jagannath, no se dejaban de asombrar,
lo observaban sin un parpadeo.

Su divino cuerpo bañaba, cuidadosa, esmerada,
Le untaba cúrcuma y esencias fragantes,
besaba Sus mejillas, de amor invadida,
la santa y agraciada Sachi.

De este modo, día tras día, a cada momento que transcurría,
incrementó la dicha en la aldea,
si era noche o era día, qué mes, ¡nadie sabía!
¡Tal era el poder de ese *prema*!

En los pueblos de Nadiya, se colmaron las casas de alegría,
no sabían quién era hombre o mujer;
quién era niño, anciano o ciego, dulce *prema* se adueñó de ellos,

con alborozo imposible de contener.

La luna otoñal conquistada, por la belleza de Su cara,
y Su forma venciendo a Kamadeva;
las jovencitas que allí había, quedaron enloquecidas,
y dejaron de lado sus tareas.

Tres veces al día, estas muchachas corrían,
para ver a niño tan bello…
"¡Quiero verlo! ¡Quiero verlo!", clamaban, y al sentarlo en sus faldas,
se erizaron sus vellos.

De esta manera, día tras día, a cada instante que vivían,
sintieron indescriptible *ananda*…
Los pies de Narahari, aspira de un modo servir,
Lochan das, que estas glorias proclama.

Balya-lila

Pasatiempos entre la edad de uno a cinco años.

De este modo el hijo de Sachi fue creciendo día a día,
era para ella como una lluvia de inagotable ambrosía.
¿Con quién compararlo? ¡No podría hacerlo con nada!
aun así, mi inquieto corazón me exige que lo haga.

Era Su rostro como una eterna luna llena,
correría para verlo hasta una persona ciega;
dibujaban Sus labios una dulce y tenue sonrisa,
era un océano de néctar con olas que lo agitan,
Sus ojos rojizos eran también elixir supremo,
con el *kajjal* cual dique para contenerlo.

El afortunado Jagannath y la inmaculada madre Sachi,
miraban Su precioso rostro, sin conseguir saciarse.
A veces reía, en otras lloraba, a veces algo deseaba,
o subía en el regazo de Sachi o en un balancín,
poniendo Sus pies en los pechos de Sachi, se tambaleaba,
como si agitada por el viento una dorada vid.

Eran alargados Sus ojos, de fuerte risa encantadora,
de Sus labios fluía grata delicia embriagadora,
refulgentes y seductoras Sus mejillas simétricas,
Su curvada y hermosa nariz realzaba Su belleza.

Uno, dos, tres, cuatro, cinco y seis meses pasaron,
hasta celebrar el *nama-karana* y *anna-prasana*,

de hacer un buen festejo se encargó Misra Purandara,
con varios ornamentos decoró Su cuerpo dorado.

Lo ataviaron con pulseras y brazaletes hermosos,
con collar de perlas y dorado arreglo en Su cintura,
Sus palmas y plantas teñidas con rojo *hingula,*
Sus labios flor *bandhuli*, Sus ojos rojizos lotos.

Sus bellos miembros parecían bañados por un rayo…
¡Oh, tan refulgentes son que no puedo mirarlos!
"El Protector del Mundo" Le llamaron, Visvambhara,
los seguidores de Sarasvati dicen que Él es Purusa-pradhana.

Purusa-pradhana: La Personalidad más excelsa.

Tomaba las manos de Su padre y madre, a veces,
y conseguía dar un par de pasos hasta caerse;
Su hablar entrecortado eran olas de dulzura
en un mar excitado por la crecida luna.

Pasados unos días ya recorría el patio de Su casa,
trajo alivio al mundo, destruyó su ardiente desgracia;
Sus pies, adorados por Laksmi, ahora en el regazo de la tierra,
Prthivi devi se olvida de sí misma, por ese amor que la supera.

Prthivi devi: la diosa Tierra.

En el cielo hay una sola luna, ¡en la tierra hay diez!,
por Su gran fulgor incluso el ciego las puede ver.
Estas diez lunas son las uñas de los pies de Gauranga,
por verlas incluso los pecadores son gente afortunada.

¿Sobre cuántas lunas, el rostro-luna de Gaura, guarda regencia?
¡Ofreciendo su arco, Kamadeva adora Sus curvadas cejas!
¿Qué más decir?, las tinieblas se disipan por Su graciosa luna,
la oscuridad interior destruye sin oposición alguna.
Sus juegos de infancia, ¿quién describirlos pudiera?
aunque parecen comunes, purifican la tierra entera.

Su hermano mayor, Visvarupa, alma magnánima y pura,
en poco tiempo adquirió el saber de las escrituras.
¿Quién puede delinear la grandeza de Su alma?
Su hermano menor es Mahaprabhu, ¡Visvambhara!
Día tras día el Señor manifestó Su misericordia,
Lochan das se regocija, cuando hace memoria.

“¡Oh, luna, luna, luna!, situada en las alturas,
¡baja de allá arriba ahora!,
lavaré tus manchas en un momento, para volverte un bello ornamento
en las mejillas de Gaura.

“¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Mi dorado hijo Nimai!,
con gran llanto demandas,
cuando alguna cosa deseas, y de nosotros la esperas,
¡es néctar que nos baña!

“Ya vendrá sin que tarde, Tu amoroso padre,
con leche y bananos sabrosos…
¡Mira!, ¡él ya está por venir!, ¡Oh, mal niño! ¡Deja de exigir!
¡Cierra de una vez los ojos!

“Tu cara es dorado loto, lotos, Tus enrojecidos ojos,
semicerrados ellos, estrellas fulgurantes;
son dos abejorros negros, nadando en hondo océano
de nectárea miel fragante.”

Después que prepara, una suave cama,
con almohadas de algodón,
Sachi, a su hijo abraza, y junto a Él descansa,
recostándose los dos.

De un pecho mama, el otro lo reclama,
y lo aprieta entre Sus dedos…
Lochan de esta forma hace reseña, de cómo la joya entre los *devas*,
jugó cual niño pequeño.

Escuchen estas bellas historias, referentes a la grandeza de Gaura…
¡Oír Su nombre concede todo bien!
¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!, ¡escuchen acerca de Él!
Escuchen con atención, lo que hizo en cierta oportunidad,
un día en que reveló algo acerca de Su identidad.

En una pieza de la casa estaba Jagannath Misra,
mientras en otra, Sachi, con su hijo se adormecía,
¿mas cuántos soldados vio ella presentes en su cuarto?
Al tenerlos allí reunidos sufrió un gran sobresalto.
Estos semidioses tomaron a quien tenía en su regazo
y Lo sentaron en un trono con respetuoso trato.

Le hicieron distintas *pujas*, junto con un bello *abhisek*,
Lo circunvalaron, reverenciaron y tomaron Sus pies,
una y otra vez hicieron sonar caracolas y campanas,

y en alta voz exclamaban “¡Hari! ¡Hari! ¡Jaya! ¡Jaya!”

“¡Gloria! ¡Gloria al Señor del mundo, al guardián de Sus devotos!,
has descendido en Kali-*yuga* por el bien de todos nosotros.
¡Danos el nectáreo tesoro de Vrndavan!
Esto rogamos a Tus pies, ¡oh, Visvambhar!”

Sachi, al ver esto que pasaba:
“¡Hijo! ¡Hijo!”, gritó, muy asustada,
no temía por ella, mas por Él que era su vida,
Lo tomó en sus brazos y lo mandó donde Jagannath Misra:
“No hay semidioses donde Tu padre guarda descanso,
ve donde él y duerme tranquilo en sus brazos.”

Fue allá Gaurachandra, sin que Le insistiera,
tintineaban Sus pies, aunque no tenían tobilleras;
cuando la Joya de los semidioses dejó el cuarto,
los *devas,* con manos juntas, siguieron Sus pasos.

Prabhu les dijo: “¡Oh, *devas*!, no quiero que Me sigan,
canten mejor los pasatiempos de Radha y Krishna,”
de este modo les hizo cantar las glorias de Radha y Krishna,
al ser tocados por Gaurachandra se llenaron de alegría.

Lloró Él y también los semidioses en Su compañía,
en el patio exclamó Prabhu: “¡Radha! ¡Radha! ¡Govinda!”
Exclamó el Señor: “¡Kalindi! ¡Yamuna! ¡Vrndavan!”
En amor extático respondieron ellos: “¡Radha! ¡Radha!”

Al presenciar este *lila* madre Sachi cayó inconsciente,
ante tanto alboroto, no tardó Jagannath en hacerse presente.
Él preguntó: “¿Qué es ese barullo que escucho, Sachi?
Sachirani gritó a su vez pues no conseguía calmarse.
Jagannath corrió fuera, y subió el niño a sus regazos,
sorprendió a Misra no ver adornos en Sus pies descalzos.

Los *lilas* de Krishna surgieron en su pensamiento,
Sachi le contó lo que había visto hacía un momento.
“El de cuatro y el de cinco caras vinieron con otros *devas*,
llegaron en sus naves y a nuestro hijo Le rindieron *seva.*

“Nuestro hijo cantaba ‘¡Radha Krishna!’, mientras bailaban ellos,
vi y escuché todo eso, pero pienso que fue un sueño.

Me sentí asustada y lo envié entonces donde ti,
Sus pies estaban sin nada, mas tintineaban aun así.
Nuestro hijo tiene tan gloriosa forma, es tan bello,
no sé en realidad de qué manera debería atenderlo.

“Ya siete de nuestras hijas nos dejaron,
si este niño se va, no podría soportarlo.
No tengo cinco o siete hijos, ¡Él es la estrella de mis ojos!,
como la vara es tesoro para el ciego, en su andar azaroso.

“Así como el cuerpo no conserva la vida sin el alma,
del mismo modo no podría yo vivir sin Gaurachandra.
Piensa, por favor, una manera de librarlo del peligro,
que del primero al último *deva* quieran siempre bendecirlo.”

Así pasó la noche, hasta mostrarse el sol en el cielo,
allí el hijo de Sachi fue a jugar con Sus compañeros;
al verle rodar por el patio, con Su cuerpo cubierto de polvo,
la afligida madre Sachi Le hablaba de este modo:

“Como estatua de oro es Tu forma, de cautivante dulzura,
con nada puedo compararla, quizá, con la radiante luna.
¿Por qué arrastras Tu cuerpo de singular belleza?
¡Es como si a Tu madre le golpearan la cabeza!”
Tras así decirle Le sacudía el polvo y Lo besaba,
al hacer esto Sachi se erizaba y le caían lágrimas.

En otra ocasión Sachinandana, el hijo de Sachi,
salió con Sus amigos para recrearse;
en un árbol a orillas del Ganges, jugaban con gran placer,
parecían verdaderos monos, luego Se paró en un pie.

A ese lugar fue Sachi cuando le fueron a decir,
fue corriendo, de prisa, a buscar a Gaurahari;
con una pierna en alto, sobre un pie estaba parado,
al ver esto Sachi, de inmediato empezó a llamarlo.

Salió corriendo el Señor al ver a Su madre,
como elefante loco Lo vio ella en Su huida…
“¡Atrápenlo! ¡Atrápenlo!”— gritó entonces Sachi-*rani*—
Más aprisa corrió mi Señor, la joya de los *dvijas.*

Por más que Sachi Lo persigue, no Lo atrapa,
hasta que llegaron a las afueras de casa,
ya allí cada pote y jarro que halló a Su paso,
lo tomó en alto y lo hizo pedazos.

Tocó Sachi su nariz, mientras pensaba castigarlo,
Visvambhara agachó Su cabeza, muy avergonzado,
fuerte temblaba Su cuerpo, por causa de Su sofoco,
lágrimas comenzaron a correr, de Sus grandes ojos.

Su rostro era una luna, Su mirar, inquieta ave *khañjana*,
eran collares de perlas el fluir de Sus lágrimas;
Al ver Su carita de pena, se llenó ella de amor extático,
"¡Niño malo!"— Le dijo Sachi, reteniéndolo en sus brazos.
Sentándolo en su regazo le dijo así madre Sachi:
"¡Mira lo que has hecho, debería castigarte!"

De este modo Gaurahari realizó muchos *lilas*,
mas Sachi no podía entender lo que pretendía;
el mundo y los Vedas no alcanzan el límite de ese océano,
Sachi no podía comprender Su carácter tan acérrimo.

Sabía que su hijo Nimai era muy inquieto y travieso,
sufría y le oraba al Supremo por causa de esto.
Un día en que se reunió con otras mujeres,
les hizo un pedido y preguntó sus pareceres:

"Mi hijo es muy frívolo, muy caprichoso,
da la impresión que no usara Su inteligencia;
dice una cosa, pero Su modo de actuar es otro…
No se preocupa de actuar en forma correcta."

Al escuchar esto, se pusieron ellas tristes a llorar,
tras sentarlo en sus regazos, Le empezaron a preguntar:
"¿Por qué, por qué querido niño, Te portas tan mal?"
Mas cuando Le preguntaron esto, fue para peor,
las damas al verle actuar así, sintieron gran dolor,
y comprobaron que Sachi describía algo real.

"¿Desde cuándo actúa así?"— sus amigas le preguntaron—
mas Sachi les dijo que no podía darles respuesta:
"Una noche en que juntos estábamos descansando,
vi entrar a muchos semidioses en la pieza.

"A mi Nimai Lo sentaron en una bella *simhasana*,
Le tocaban los pies y Le ofrecían *pranamas*;
despertando de mi sueño vi esto tan sorprendente,
desde ese día se ha vuelto muy independiente."

Al escuchar esto fueron ellas de esta opinión:
"En Su cuerpo entonces debió entrar un semidiós.
Deben llamar a todos los *devas* mediante un sacrificio,
que lo realice Misra, acompañado por varios *brahmanas*,
deben en éste pedir bendiciones para vuestro hijo
y que el *deva* que Lo posee se retire a su morada.
Sachi, no te preocupes, en lo que te decimos, confía,
si adoras a los semidioses, vas a estar más tranquila."

Tomó el polvo de sus pies cuando se despedían,
luego fue Sachi a comentarle a Jagannath Misra;
al escuchar esto su esposo quedó preocupado,
y junto con otros *brahmanas* llevó el sacrificio a cabo.

Una vez hecho éste Sachi bañó a su hijo en el Ganges,
pensando que ya no volvería a portarse como antes;
Visvambhara se adelantó mientras Sachi lo iba observando,
jugando y jugando vio cómo fue a un lugar contaminado.
Tocó allí, sin importarle, unos potes ya ocupados…
"¡Ay! ¡Ay!", exclamó Sachi, "¡noto que ha empeorado!"

"¡Malo! ¡Malo!"—Le gritó ella—, perdiendo la calma,
a lo que compasivo le respondió Visvambhara:
"¿Qué es puro, qué es impuro, cuál es el deber y cuál no?,
por ignorar estas cosas el mundo va a la destrucción.

"Este mundo está hecho de tierra, aire, fuego, cielo, agua,
aparte de estos elementos no hay más nada,
fuera de los pies de loto de Krishna no hay otra religión,
todo lo demás es sólo engaño, entiende esto por favor."

Al escuchar esto Sachi quedó muy asombrada
y llevó a su hijo para que se bañara en el Ganga,
al volver a casa, Sachidevi le dijo a Jagannath:
"Observa lo que tu hijo acaba de hacer. ¡oh, Mahasaya!,
Él es la personificación de todo sacrificio o *yajña*,
conoce a perfección el *dharma,* ¡como nadie más!
Fue a un lugar sucio y ahí Le escuché decir
verdades tan elevadas que de un niño nunca oí."

Al escuchar esto Le tomó en sus brazos Jagannath Misra:
"Tal vez tocaste algo sucio pero está todo bien ahora,
eres la estrella de mis ojos, lámpara en mi familia,
como el cuerpo precisa al alma, yo a Ti de igual forma."

Tras decir esto ambos miraron la cara del niño,
dominados por el amor se olvidaron de sí mismos;
de sus enrojecidos ojos corrían ríos de lágrimas,
se erizaron sus vellos, se entrecortaron sus palabras.

Muy dulces sonrisas se vieron en ambos rostros…
Las glorias de Gaura canta así, Lochan das con alborozo.

¡Gloria a Gauranga! ¡Gloria! ¡Gloria!
¿Por qué no puedo probar el néctar de Gaura-prema?

¡Gloria a mi Gauranga! ¡Gloria! ¡Gloria!

Así, día tras día, a cada momento, Nimai fue creciendo,
hasta que el hijo de Sachi semejaba el monte Sumeru,
Sus dulces palabras eran un verdadero fluir de néctar,
el corazón de Sachi, al escucharlo, sentía el mayor deleite.
A veces ella Le dirigía algunas palabras,
mas Él le respondía que no lograba escucharla;
entonces, jugueteando, Le repetía ella con voz más fuerte,
mas Quien se adorna con *malas* del bosque, le daba igual respuesta.

Estaba ella del todo inmersa en sentimientos maternos,
tomaba airada una vara y Lo salía persiguiendo.
"¡Travieso niño! ¿Acaso no me consigues escuchar?
¡Cuando esté vieja ni un grano de arroz me querrás dar!"
Mas, aun al dirigirse así a Prabhu Sachinandana,
dijo Él: "¡No puedo escuchar cuando Me habla!"

Sachi quedó enfurecida, fue suficiente una mirada,
Gaura huyó, Su madre quería pegarle con una vara.
Gauranga corrió a un lugar contaminado,
donde dejaban los recipientes ya usados.

Su madre, al ver esto, llevó una mano a su cabeza,
"¡*ha*! ¡*ha*!", exclamó ella, ya bastante molesta.
Ahora estaba aun más irritada con Visvambhara,
Quien había subido a lo alto de los recipientes,
hizo Él justo lo opuesto al escucharla enrabiada,
al ver esto ella decidió ser más complaciente:

"¡Ven! ¡Ven, querido hijo!, compórtate en forma adecuada,
no haces lo correcto, debes actuar como un *brahmana*.
Eres un niño *brahmana*, vienes de buen linaje,
¿qué dirá la gente cuando sepa lo que me haces?
¡Ven! ¡Ven hijo querido! ¡Ven a bañarte al Ganges!
¡Tu madre está en agonía, ven para que Te abrace!

"Si no vienes, voy a morir, en el Ganges me voy a ahogar,
Te quedarás solo y de cuarto en cuarto vas a llorar.
Tu cuerpo es como el más puro y reluciente oro,
¿por qué con ese tizne negro ocultas su hermosura?
Querido hijo, ¡deja ese horrible lugar!, ¡Te imploro!
¡Ese hollín es como ver las manchas de la luna!"

Ante estas palabras, Visvambhar quedó muy enojado,
una y otra vez le dijo: "No entiende lo que le explico,
No es correcto que diga que algo está contaminado,
entienda Mi pregunta de, ¿qué es sucio o qué es limpio?"

Tras decir esto tomó un trozo de esa greda
y al tirárselo a Su madre le pegó en la cabeza,
ella simuló haber perdido la conciencia,
"¡*Ma*! ¡*Ma*!", gritó Nimai, con lágrimas de pena.

Al escuchar el fuerte llanto del pequeño
llegaron ahí las mujeres corriendo,
salpicaron *ganga-jala* en quien se había desvanecido,
y, "¡Visvambhara!," gritó ella, al recobrar el sentido.

Tomó a su niño para consolarlo
y de nuevo cayó inconsciente,
lloró Visvambhar al verla en ese estado,
por lo que una grácil mujer Le habló sonriente.

Así le dijo acariciando al niño tembloroso:
"Debes traer cuanto antes, dos cocos,
sólo de ese modo volverá ella a la vida,
de no hacerlo, morirá, cree en las palabras mías."

Al escuchar esto Visvambhar sonrió complacido,
partió corriendo y sin tardar llegó con lo pedido;
al instante le dio los cocos a Su madre, con afecto,
asombrándolas por cómo lo había hecho en tan poco tiempo.

Una gloriosa y amorosa madre que ahí estaba,
de manera muy dulce Le preguntó a Gaurachandra:
"¡Hijo!, ¿cómo hiciste para traerlos con tal presteza?
¡Creo que algo puedo entender de Tu grandeza!"
Al escuchar Visvambhar esto que Le dijeron,
lloró muy fuerte y abrazó a Su madre del cuello.

Recuperó ella la conciencia al verlo tan ansioso
y Le dio miles de besos en Su cara de loto;
enseguida, con una parte de su vestido,
limpió Su cuerpo con agua del sagrado río.

Al bañarlo con *ganga-jala* celebró un *abhiseka*,
la hermosura de Su rostro la llenaba de sorpresa,
era un océano de profundo, millones de soles Su brillo,
Sus uñas, por igual, superaban a millones de lunas.
Su encantadora forma vencía a millones de Cupidos,
arcos de Kamadeva eran Sus lindas cejas curvas.

Al ver a Sarvalokanath, presente en la tierra,
sentía Sachi cierta preocupación interna.
Recordó cuando en su vientre alojaba al Supremo

y Le oraron un día los *devas* desde los cielos.
Cada actividad realizada por su pequeño
fueron de a poco apareciendo en su recuerdo.

Realizó ella dentro de sí: “El Refulgente y Eterno,
el Puro, Trascendental, el mismo Narayan,
Quien es todo, Quien es *sarva-sakti* y *atmarama*,
la meta de los grandes yoguis, del mundo el gran anhelo,
¡es ahora mi hijo! ¡Brahma, Mahesvar y demás *suras*
no pueden medir el límite de mi gran fortuna!
¡Todos ellos adoran a mi fascinante niño…!”
Repetía esto abrazando a su más consentido.

De este modo, al sentar en su regazo a Visvambhara Hari,
Lo consideró su hijo y olvidó Su Supremacía sin fin.
Volvió ella a casa sintiéndose muy asombrada:
“¿Qué semidiós Lo habrá poseído? ¡Esto me alarma!”
Así pensando tocó Su cuerpo y cantó para que Lo bendigan:
“¡Oh, Señor Janardana! ¡Señor Hrsikesa! ¡Govinda!

“¡Que Tu cabeza sea protegida por Sudarsana!
¡Que Tus ojos, nariz y boca, los abrigue Narayan!
¡Que Tu pecho esté al amparo de Gadadhar!
¡Que Tus brazos los cuide Giridhari!
¡Que Tu vientre lo resguarde Damodara!
¡Que Tu ombligo lo preserve Isvara Nrsimha!
¡Que guarde Trivikrama Tus rodillas!
¡Que por Tus pies vele Dharadhara!”

Después de esto sopló sobre todo Su cuerpo,
‘que Él era su hijo,’ era su total convencimiento;
de este modo, un bienaventurado día se abrió paso,
hasta que el sol estaba por ponerse en el ocaso,
en ese momento, Sachi feliz, llevó a su hijo al patio,
donde a siervos y siervas les dio sus respectivos trabajos.

Después que el día llegó así a buen término,
la luna llena comenzó a relucir en el cielo;
en ese momento Gaurachandra, quien todo lo sabe,
lloró como un niño común llamando a Su madre.
Sachi Le dijo: “No llores ahora que termina el día,
lo que quieras Te daré, ¡oh, tesoro de mi vida!”

Prabhu le reclamó: “¡Bájame la luna, dámela a Mí!”
“¡Ah! ¡Tú no entiendes!”, Le dijo Sachi, y echó a reír:
“¿No puedes entender, mi amada hermosura,
que nadie puede bajar ese astro de las alturas?”

Prabhu respondió: “¡Pero tú dijiste que pida lo que quiera!
¿Por qué Me dijiste eso? ¡Por eso te pedí que Me la dieras!
¡Ahora estoy deseoso de tener la luna!”
Muy fuerte lloró el Señor, con sentida amargura.

Tomando su *sari* lloró y le hizo muchos reclamos,
zapateó fuerte el suelo y refregó Sus ojos,
abrazó a Su madre del cuello, mientras seguía llorando,
jugar con la luna del cielo, fue en ese momento Su antojo.

Hacía pedidos, rodaba por tierra o le tiraba el cabello,
estaba cubierto de polvo y a veces Se golpeaba la cabeza;
al ver esto Su madre Le dijo: “Hijo, no Te entiendo,
las cosas que haces me llenan de sorpresa.

“¿Quién tiene el poder de alcanzar la luna?
¿En Tu propio cuerpo cuántas de ellas se encuentran?
¡Mira!, al observarte, ella misma se avergüenza,
por ello no se muestra, y ahora está oscura.

“No aparece en Navadvip debido a Tu presencia
y por ello la ves tras las nubes escondida,
por temor a Ti, escúchame bien, no se presenta.
No llores más, hijo querido, ¡Tú eres mi vida!”

Tras decirle esto Lo sentó en su regazo y Le dio muchos besos…
En su gozoso *premananda* Sachi se olvidó de sí misma…
De esta manera vivía ella, siempre llena de alegría.
¡No vi Sus juegos de niño! ¡Cuánto lamento este hecho!

De tanta dicha, Sachi hablaba con palabras entrecortadas…
De este modo Lochan das canta feliz las glorias de Gauranga.

¡Gloria! ¡Gloria! ¡*Jaya*! ¡*Jaya*! ¡*Jay* Sachinandana!
¡Raíz juvenil de toda alegría!
Acompañado por muchos amigos, tuvo Sus juegos divertidos,
cuando en Su niñez gozó de Sus *lilas.*

Jugando sin medida, en forma repentina,
dos o cuatro cachorros hallaron por ahí;
tan pronto los vieron, a uno de entre ellos,
eligió Gauranga muy feliz.

Mas un compañero, se dirigió a Él diciendo:
“¡Escucha, escucha Visvambhara!,
al elegir el más bello, nos dejaste los más feos,

¡Vete a casa! ¡Contigo no vamos a jugar!”

Entonces Visvambhara, le dirigió estas palabras:
“Este perrito es de todos en realidad;
tenemos que encontrarnos, para seguir jugando,
en Mi casa hay suficiente lugar.”

Tras hablar de este modo, y tomar consigo al cachorro,
se dirigió donde moraba,
allí sujetó a Su perro, le puso un collar en el cuello,
y lo ató a una baranda.

Mientras esto pasaba, la madre de Visvambhara,
hacía sus quehaceres del hogar,
llegada la hora de bañarse, fue a hacerlo al Ganges,
con quienes la solían acompañar.

La joya entre los *dvijas*, al ver la casa vacía,
empezó a jugar con el cachorro;
junto con Sus compañeros, realizaron diversos juegos,
hasta quedar cubiertos de polvo.

Estando así entretenido, con Sus muchos amigos,
algunos se terminaron peleando;
uno apoyó a Gaurahari, otro lo empezó a contradecir,
y comenzó a insultarlo:

“Cada vez que vienes a casa, alguna disputa se desata,
¿por qué actúas de este modo?
Le respondió el muchacho: “Ya conozco Tus tratos,
¡Tú robaste el cachorro!”

Airado en su interior, sin guardar contención,
salió el niño corriendo,
buscó a madre Sachi, y con ella empezó a quejarse,
de lo que su hijo estaba haciendo.

“¡Escucha, escucha mis palabras!, debes saber que tu Visvambhara,
¡tiene ahora un perro!
A veces lo alza en Sus brazos, en otras lo guarda en Su regazo…
¡Ve tú misma y compruébalo!”

Al enterarse Sachirani, de esto que vino a contarle,
fue a casa a toda prisa;
vio ahí cómo el perro, era abrazado por su pequeño,
a quien Le dio una caricia.

En Su cabeza puso su mano, y Le dijo regaloneándolo:

“No entiendo yo Tus juegos,
habiendo tanto entretenimiento, ¿por qué eres tan travieso?
¡Y ahora juegas con un perro!

“Tu padre es glorioso, un hombre muy religioso,
y Tú eres su hijo.
¿Qué dirán las demás personas, al verte jugar de esta forma?
¿Cuál será el beneficio?

“Eres el hijo de un *brahmana*, mas Tu conducta no Te acompaña,
¿cómo podré defenderte?
Cuando tenga que escuchar, lo que se va a comentar,
¡será recibir un dardo ardiente!

“Plena de hermosura, es esta forma Tuya,
¿cómo al cubrirla de polvo gozas?
Mi cabeza inclino, y estas palabras Te digo,
sintiendo llamear mi boca.

“¿A cuántas lunas vence, Tu cara reluciente?
¡Tus miembros son relámpagos!
No vistes con buen decoro, y más aun Te cubres de polvo,
y andas con niños de bajo estrato.”

Sachidevi se había enojado, por lo que mordía sus labios,
y retó a los niños de buen modo;
a sus hogares los envió luego, y dijo a Nimai, tomando al perro:
“¡Deja a Tu madre y padre!, ¡vete con Tu cachorro!”

Tras decir estas palabras, miró a su hijo a la cara,
henchido de dicha el pecho…
“¡Ven! ¡Ven aquí hijo querido!, siéntate en el regazo mío,
¡quiero darte muchos besos!

“Lo que ahora quiero, es que dejes Tu perro,
y vayas a bañarte al Ganga;
ya se ha hecho tarde, pero aún no tienes hambre…
¡Nunca puedo vivir con calma!

“Haz Tu cachorro a un lado, déjalo bien atado,
y ve a bañarte al Ganges,
después lo puedes soltar, y volver a jugar,
mas no sin haber comido antes.”

Se amplió Su bello rostro, como se abre el dorado loto,
bajo el fuerte calor del sol;
de Su nariz hermosa, vio surgir una gota,
que llenó a Sachi de emoción.

Al escuchar sus palabras, sonrió y le dijo Visvambhar:
“Entonces Me voy a bañar,
pero antes debo, dejar atado a Mi perro,
y recién Me puedes llevar.”

Así le dijo el Supremo, abrazó a Su madre del cuello,
y fue al río con gran deleite;
mas antes que se alejara, quitó el polvo de Su cara,
y ungió Sus miembros con aceite.

Con el fin de bañarse, fue a orillas del Ganges,
donde encontró a Sus compañeros,
en las aguas del santo río, tuvieron juegos divertidos,
tirándose agua entre ellos.

En esa compañía, jugaba con alegría,
como un elefante salvaje;
era Su cuerpo tan bello, como el monte Sumeru,
¡nadie dejaría de admirarse!

Sachidevi luego, pensó que sería bueno
soltar a la mascota…
Donde su madre, el perro, habrá salido corriendo,
no puedo afirmar tal cosa.

En ese mismo instante, había un niño expectante,
que fue de prisa al río:
“¡Escucha bien, Visvambhara! ¡Tu madre soltó las amarras
y Tu perro ha huido!”

Tan pronto Su amigo, Le informó lo acontecido,
partió en vuelo a casa,
una vez allí llegado, no pudo en verdad hallarlo,
y salió a darle caza.

Al buscarlo en todas partes, sin poder darle alcance,
ardió en ira por dentro;
lloró con desconsuelo, por faltarle Su perro,
e insultó a Sachi por esto:

“¡Escuche, es una tonta! ¿Por qué, madre, hizo tal cosa?
¡Me está dando una gran pena!
¡Él era muy bello! ¡Era el mejor de los perros!
¿Por qué hizo que se fuera?”

Le dijo Sachirani: “Tu madre no sabe
donde Tu perro habrá escapado.

¿Dónde se ha ido? ¡No podría decirlo!
O si un amigo Te lo ha robado.

"¿Mas por qué de esta forma, tan fuerte lloras,
por causa de un perro?
Lo buscaré de hecho, poniendo todo mi esfuerzo,
mañana mismo verás mi empeño.

"Lo buscaré bien, hasta dar con él,
iré de bosque en bosque;
lo traeré de vuelta a casa, Te lo promete Tu mata,
¡No llores! ¡No Te enojes!"

Dichas estas palabras, secó Sus lágrimas
y Lo abrazó con afecto;
al ver Su hermoso rostro, se llenó ella de gozo,
y Le dio miles de besos.

Lavó de nuevo, Su cuerpo entero,
con agua del Ganges,
y Le sirvió *modaka*, *sandes, ksira* y *kadalaka*,
para que se consolase.

Tomó Su cabello oscuro, y lo ató en un nudo,
sobre Su cabeza;
Sus ojos de admirar, decoró con negro *kajjal*,
haciéndole realzar Su belleza.

Puso un cinto rojo, en su niño hermoso,
del que penden bellas tiras...
Un collar de perlas, sobre Su pecho cuelga;
decora Su frente con *tilak*.

Le puso brazaletes y pulseras, hechas de valiosas gemas,
Sus pies con tobilleras decorados;
fue a jugar con Sus amigos, Sus juegos entretenidos,
llevando consigo *ksira* y *laddus*.

Era Gaurasundar, con Su brillo de mil lunas,
grata miel cada palabra;
en medio de Sus amigos, el rey de los dos veces nacidos,
brilló entre luminarias.

Al observar estos *lilas*, con que Thakur se entretenía,
los *devas* los disfrutaron…
Viendo cómo el Supremo, tocaba gatos y perros,
Lochan das queda asombrado.

Un perro se volvió afortunado gracias a Gauranga,
dejando su naturaleza de lado obtuvo *divya-jñana*.
“¡Radha Krishna! ¡Govinda!”, el perro clamaba al bailar,
todo Nadiya fue a ver este evento espectacular.

Todos notaron cómo el éxtasis lo dominaba,
se erizaban sus pelos y le caían lágrimas.
De pronto, esa alma dejó su cuerpo de perro,
y ascendió a Goloka, al más alto cielo.

Todos vieron descender un hermoso aeroplano,
que tomó a esa alma y se alzó en rápido vuelo,
por muchas joyas y perlas estaba decorado,
miles de soles semejaba en su destello.

Sonaban millones y millones de campanas,
a la par con muchas cantidades de *kartals*,
junto con las caracolas resonaba, “¡Hari!” y “¡*Jaya*!”
y “¡Radha Krishna!” cantaban Gandharvas y Kinnaras.

Decorado por cientos de banderas que flameaban,
resplandecía como el gran círculo del sol,
en medio de la nave había una bella *simha-asana*,
que a todos atrajo por su brillo encantador.

Allí se sentó esa alma con sus adornos divinos,
su belleza dejaría en vergüenza a millones de Cupidos,
Su plácido frescor derrotaría a millones de lunas,
mientras cantaba las glorias de Radha Krishna y Gaurasundar.

Una hueste de Siddhas lo abanicaba con *chamaras*,
cuando tomó el camino hacia Goloka en Vaikuntha,
Brahma, Siva, Sanaka y otros, con manos juntas,
cantaban en coro las glorias de Gauranga:

“¡Gloria! ¡Gloria al hijo de Sachi! ¡Gloria a ese mar de gracia!
¿Por qué, Señor, igual compasión no nos toca?
Liberaste a un perro y ahora lo elevas a Goloka…
¡Le diste un cuerpo espiritual! ¿Más por qué nos apartas?

“¡Gloria! ¡Gloria al amparo del desvalido, a Gauranga!
¡Gloria a quien es el mejor de todos los *avataras*!

“Por Tu gracia serán salvas las almas en Kali-yuga,
¿Qué otros *lilas* maravillosos vas a mostrarnos?
¿Cuándo, nosotros los *devas*, probaremos igual fortuna?
¿Cuándo, con el polvo de Tus pies, seremos agraciados?

“Por Tu gran misericordia has liberado a un perro,
¡como Hrisikes no fuiste tan condescendiente!
¿Cuándo semejante bendición recibiremos?
¡Diste perfección a un perro! ¡Por ello oramos fervientes!

“¡Namo! ¡Namah! ¡Oh, Gaura-raya! ¡Sólo el más puro Te ve!
¡Reverencias, reverencias a Tus dos hermosos pies!
Somos los *devas*, Tus seguidores, Tus muy rendidas almas…
¿Cuándo alcanzaremos Tus pies, oh Gaurachandra?”

Fue así como alcanzó Goloka esa afortunada alma,
y así los grandes devotos cantan las glorias de Gauranga;
estas maravillas fueron mostradas por Gaurachandra,
Lochan das, con gran alegría, las describe y alaba.

Sachidevi una vez, hizo el voto fiel,
de adorar a Sasthi;
bajo un árbol baniano, ella y otras se sentaron,
que eran sus acompañantes.

Hizo *naivedya* entre otras preparaciones sabrosas,
las que cubrió con su ropa;
para hacer el voto, fue bajo un árbol frondoso,
con alma gozosa.

Mientras esto pasaba, Visvambhara-raya
en el camino estaba jugando,
cuando vio a Su madre, se acercó a preguntarle:
“¿Qué lleva, *ma*, en sus manos?”

Extendiendo Sus brazos, le bloqueó el paso,
impidiéndole seguir:
“¿Qué es lo que lleva? ¿Para quién será la ofrenda?
¡La quiero para Mí!”

“Para agradar a los *devas*, es que hago esta ofrenda,
naivedya es lo que aquí tengo;
a Sasthi quiero adorar, Tú, mientras, ¡ve no más!,
sigue con Tus juegos.

“Después Te daré *prasadam*, algo de *sandes* y bananas…
Escucha, hijo querido,
a los semidioses voy a ofrecer, para que Te vaya bien
y nada malo pase contigo.”

Así supo contestarle. Sabiendo lo que Su madre
guardaba en su corazón,
estas palabras, le dijo Visvambhara,
con Su dulce voz:

“Una y otra vez le digo, algo que no ha entendido,
¡oh, madre tonta!
¡El hambre Me quema! ¡Deme esa ofrenda!
¡La que ya tiene pronta!”

Después de hablarle así, de inmediato Gaura Hari,
se sirvió la preparación;
al ver esto, clamó Su madre: “¡*Ha*! ¡*Ha*! ¡Cuánto me quema y arde
mi afligido corazón!”

“¡Los dulces para la ofrenda, que preparé para los *devas*,
Visvambhar los ha comido!”
El corazón de Sachi, comenzó a alterarse,
sus ojos estaban enrojecidos:

“¡Eres un tonto, hijo! ¿Cuántas veces te he dicho?
¡No respetas a los *devas*!
Eres hijo de un *dvija*, mas con Tu conducta indebida,
¡harás que esta pobre muera!”

Cuando Gauramani, escuchó esto de Su madre,
ardió por dentro de ira:
“¡Usted no entiende nada! ¡Cada una de sus palabras
son sólo tonterías!

“¡Escuche, necia madre, soy Yo quien todo lo sabe,
¡Soy el más grande en los mundos!
Entienda esto, ¡Soy el mismo universo!
Igual a Mí, ¡no hay ninguno!

“Como al regar la raíz, el árbol puede nutrir
sus hojas y ramas,
o como preserva su vida, al servirse su comida,
así el Bhagavatam declara:

El Srimad Bhagavatam 4.31 .14. Dice:

“yatha taror mula- nisecanena

trpyanti tat-skandha-bhujopasakhah
pranopaharac ca yathendriyanam
tathaiva sarvarhanam acyutejya

"Así como al regar la raíz del árbol
se satisfacen sus ramas y hojas,
y el cuerpo con lo que entra por la boca,
así el mundo, cuando Achyuta es adorado."

Después que Hari, habló así,
abrazó el cuello de Sachi;
ante estas palabras, quedó ella asombrada,
y fue a adorar a Sasthi.

A Sasthi-devi, de esta manera, le rindió variado *seva*,
y le dirigió esta oración:
"Este hijo mío, es un verdadero bandido,
¡perdónalo por favor!

"Tú misma me lo has dado, si no se ha bien comportado,
no te vayas a ofender.
¡Por favor bendícelo! Es mi pequeño hijo,
¡no te enojes con Él!

"No tengo cinco o siete más, mi gran tesoro es Nimai,
¡dale amparo seguro!
Que ninguna calamidad, Le afecte un día jamás…
Este niño, ¡oh, diosa! ¡Es tuyo!"

Así oró ella esa vez, y se postró a los pies
de las mayores de Navadvip;
tras esa postración, hizo esta petición:
"¿Me podrían bendecir?

"Denme el polvo de sus pies, éste lo quiero poner
en la cabeza de mi Gaurachandra,
de modo que este travieso, mejore Su comportamiento,
y tenga conducta adecuada."

Con paja entre sus dientes, imploró Sachi ferviente,
y adoró los pies de sus mayores:
"Concédanle vida larga, a mi querido Visvambhara…"
Fueron así sus peticiones.

Tras adorar así a Sasthi, tomó a su hijo madre Sachi,
y Lo llevó consigo;
al estar con Jagannath, le confidenció su pensar,
lo que guardaba retenido.

¿Qué más puedo decir?, el Señor de los *devas*, Hari,
estaba presente en la tierra;
junto con Sus compañeros, realizó diversos juegos,
Lochan das lo describe así.

En otra ocasión encantada, este mismo Sachinandana,
jugaba en la tierra del gran camino;
Su cuerpo, un monte de oro, cubierto ahora de polvo,
se entretenía con Sus amigos.

Se divertían entre ellos, y a veces entre improperios,
luchaban en la tierra;
eran de la misma edad, se enfrentaban de igual a igual,
transpirando sobremanera.

A la par que se divertían, uno del otro se escondía,
y reaparecía en forma inesperada;
hasta que en ese día, seguido por su comitiva,
llegó un *pandit* de la senda del *jñana*.

(Este *pandit* era Murari Gupta.)

Gesticulando con sus manos, el *yoga-sastra* iba explicando,
moviendo su cabeza de aquí a allá…
Al ver esto Visvambhara-raya, imitando sus gestos y palabras,
comenzó a seguirlo de atrás.

Cuando el médico Murari, percibió este detalle,
siguió con su explicación;
al mismo Visvambhara ahora, Le hablaba de yoga
llevando su mano al mentón.

Al verle actuar así, se burlaba de él Gaura Hari,
junto con Sus amigos…
Ante esto el médico Murari, airado, empezó a hablarle,
y así Le dijo, enfurecido:

“Al observar Tu comportamiento, ¿quién puede decir que es el correcto?
¡Veo que eres el hijo de Misra Purandara!
En las regiones todas, he sabido de Tus glorias,
y que Nimai es como Te llamas.”

Al oír estas palabras, se enojó mucho Gauranga,
y quiso agraciar a quienes lo seguían,
frunciendo, molesto, Sus cejas, le dijo El de rica elocuencia:

“Algo te enseñaré a tu hora de comida.”

Cuando esto llegó a sus oídos, Murari quedó sorprendido,
y siguió a casa recordando este hecho,
mas absorto ahí en su quehacer, olvidó lo que acababa de acontecer,
hasta que llegó la hora de almuerzo.

Entonces Visvambhara Hari, lució elegante vestir,
hermoso cinto en Sus caderas,
con triple nudo en Su cabello, collar de *tulsi* en Su cuello
y otro más de grandes perlas.

Puso *kajjal* en Sus ojos, cinco veces ató Su pelo hermoso,
y se decoró con brillante oro;
con tobilleras adornado, con *ksira* y *laddus* en Sus manos,
partió Visvambhar de ese modo.

A casa de Murari Gupta, fue así, Sachi-suta,
cuando almorzaba el rey de los *vaidyas*;
con profunda voz de trueno, El compasivo y bueno:
“¡Murari!”, llamó, en voz muy alta.

Al escuchar el fuerte clamor, con que Gauranga lo solicitó,
recordó lo que le había anunciado;
sin dejar de asombrarse, Le preguntó: “¿Qué haces? ¿Qué haces?”
a lo que Gaura dijo, al muy preocupado:

“No estés asustado, soy sólo Yo que he llegado,
continúa, tranquilo, con tu comida;
al seguir Murari con su almuerzo, se acercó el Señor en silencio,
y le llenó su plato con orina.

“¡Oh! ¡Oh! ¿Qué, qué estás haciendo?” —gritó Murari, sin poder creerlo…
Tomando sus manos, le dijo Gaura:
“De la huella del *bhakti* te alejas, y moviendo engreído tu cabeza,
expones el camino del yoga.

“¡Haz un lado *karma* y *jñana*! ¡Sólo dedícate a Krishna-*bhajan*!
¡Saborea *rasa* en profundidad!
Quien sólo percibe materia, no puede probar esta senda…
¡Es un necio que no entiende lo espiritual!

“Hari es el más compasivo, todo *sakti* guarda consigo,
es el Padre de todo lo creado…
De Él proviene el *brahmán* eterno, de las *gopis* es vida y consuelo…
¿Por qué no te dedicas a adorarlo?”

Después de hablar así, Gaura-mani, ¿adónde se fue?, ¿quién lo sabe?

¡Murari Lo perdió de su visión!
Meditando en lo más profundo, dijo: “Claramente concluyo,
¡que el hijo de Sachi es el Supremo Señor!”

Pensó así Murari Gupta, tras analizar Su conducta
y a prisa salió de su casa;
pero era tal su desvarío, que perdía su camino,
mas llegó aun así donde Jagannatha.

Estaban él y Sachi reunidos, acariciando a su niño:
“¡Eres nuestro más preciado tesoro!
Donde sea que vayamos, si acaso sufrimos por algo,
¡al ver Tu rostro de luna, olvidamos todo!”

Así hablaban esa vez ambos, besando Sus mejillas, lado a lado,
y Lo abrazaban al mismo tiempo;
en ese momento, al llegar Murari, pudo apreciar esos detalles,
y en su ventura guardó silencio.

Jagannath y Sachi se alarmaron, al ver que había llegado,
y de inmediato se pusieron de pie;
ante ellos estaba el gran *vaidya*, sin poder pronunciar palabra,
fijo en Gaura, clavaba su mirada en Él.

Pulakita, o erizamiento, se adueñó de su cuerpo,
caían de sus ojos lágrimas;
eran éstos cual roja aurora, *prema* tomaba cuenta ahora,
y balbucearon sus palabras.

Sin poderse contener, como vara caía a Sus pies,
una y otra vez dando reverencias;
Visvambhara lo observaba, mientras Su madre Lo abrazaba;
simulaba Él plena inocencia.

Sachi y Jagannath le dijeron: “¿Qué es esto? ¿Qué estás haciendo?
¡Te vemos como un mismo *deva*!
Haz que sea bendecido, nuestro hijo tan querido…
¿Se portó acaso de mala manera?

“¡Oh, sabio grandioso y bueno!, instruyes al mundo entero,
¿hizo este niño cosa indebida?
Que se cumpla el debido destino, mas que no sufra nuestro niño,
¡bendícelo con larga vida!”

Así diciendo tomaron sus manos, y respetuosos lo reverenciaron,
tanto Sachi como Misra Purandara;
Murari los miró sonriendo, y emocionado clamó diciendo:
“¡*Deva, deva, deva*, es vuestro Visvambhar!

"¡Oh, Dios del dios de dioses es vuestro Visvambhar!

"De su verdadera identidad, ya sabrán en un tiempo más,
¡es incomparable vuestra buena fortuna!
Lo que les diré ahora, guárdenlo en su memoria:
¡Es el mismo Bhagavan, vuestra amada criatura!"

Tras manifestarles esto, guardó Gupta silencio,
y se fue con dicha encantada…
Erizada su piel toda, por ver los pies de Gaura,
partió a casa del Acharya.

Su nombre era Advaita Acharya, de toda virtud, la morada,
del mundo entero, su instructor o *siksa*;
y postrándose a Sus pies de loto, Le dijo con modo respetuoso:
"Eres el más sabio, ¡un *kalpa-vrksa*!

"Está sorprendida mi alma, con el hijo de Misra Purandara,
con Nimai Pandit, Visvambhara…
Quien se entretiene en Sus juegos, junto con Sus compañeros,
¡es la persona más encumbrada!"

Al oír esto la joya de los *dvijas*, fuerte clamó en Su alegría,
y se erizó Su piel entera.
"Te revelaré a este respecto, el secreto de todo secreto:
¡Él es *Brahma-rasika* y Sri-*anga*!

Brahma-rasika: que prueba el néctar del amor trascendental.
Sri-anga: el lugar de descanso de la diosa Laksmi o Sri.

Al decir esto clamaron muy fuerte, ambos inmersos en éxtasis,
olvidados de sí mismos…
El Señor de toda esfera, vino, por Su gracia, a esta tierra,
Lochan Le canta así este himno.

Cuando el canto de "¡Haribol! ¡Haribol!", en el mundo resonaba,
Dvija-mani Gaura clamando "¡Jaya! ¡Jaya!", aplaudía y bailaba,
de esta manera el Señor reunía a todos Sus compañeros,
y cantaba las glorias de Hari entre diversos juegos.

Rodeándolo por todos lados cantaban ellos "¡Hari! ¡Hari!,"
mientras el Señor rodaba por tierra ya fuera de Sí.
"¡Canten! ¡Canten!", clamaba Él, con fuerte voz de trueno…
"¡Ha venido! ¡Ha venido!", Le respondían, abrazándolo, ellos.

Probaban el desmayo al tocar Su divino cuerpo,
caían al suelo entre llantos con hondo sentimiento.
Erizados de pies a cabeza, con lágrimas hasta el cuello,
cantaron "¡Hari! ¡Hari!", bailando y aplaudiendo.

Rodeado por Sus amigos parecía un poderoso león,
o enloquecido abejorro volando de flor en flor.
En ese momento, dos o cuatro *panditas* pasaron por ahí,
y asombrados vieron cómo Visvambhara se solía divertir.
Gaura a Sus amigos, en ese juego sorprendente,
les ponía bellas guirnaldas de flores silvestres.

Aplaudían todos cantando en alto "¡Hari! ¡Hari!"
mientras Gaura bien danzaba animado y feliz.
Los panditas, enajenados, se unieron a ese redil,
y aplaudiendo gozosos clamaron a su vez "¡Hari!"

Cuando de esta manera entusiasmados cantaban,
pasaron unas mujeres cargando sus potes con agua.
Al escuchar "¡Hari! ¡Hari!", respondieron ellas "¡*Jaya*! ¡kJaya!"
Se acercaron entonces otros felices, a ver qué pasaba.

Al escuchar el "¡Haribol!", llegó Sachi en forma repentina,
vio allí a Su hijo Nimai y a los *panditas* que reunía.
"¡Hijo! ¡Hijo!", clamó ella, y Lo estrechó entre sus brazos,
y ante todos los presentes se dirigió ella con rechazo:
"¡Así actúan los panditas con los hijos de otros,
los ponen a ellos a cantar y a bailar como locos!"

Al escuchar estas palabras fueron de este parecer:
"¿Por qué nos habló de este modo? ¿Qué razón pudo tener?"
Sachi regresó a casa, llevando a Visvambhara consigo…
Lochan das ensalza gozoso a Gaura con este himno.

¡Una luna sin manchas ha surgido en Nadiya!
Les comentaré acerca de una charla
entre Murari Gupta y Pandit Damodara.

Una vez Damodara le confidenció a Murari Gupta:
"Quisiera consultarte algo que guardo ya de tiempo,
¿cómo tomó *sannyas* el hermano del Señor, Visvarupa?
Háblame de su carácter y *lila*, te pido con respeto."

Ante esta pregunta que Damodar le hiciera,
le respondió Murari con gran alegría interna:
"¡Escucha! ¡Escucha, Damodara! ¡Pandita-*pradhana*!

Te relataré lo que puedo decirte al respecto.
Visvarupa, pleno de virtudes, era mayor a Visvambhara,
¿cómo poder abarcar sus cualidades y pasatiempos?

(Pandita-pradhana: el mejor de los sabios o *panditas*.)

“En poco tiempo dominó todas las escrituras,
era firme en Su deber y libre de ataduras,
dedicado a Su guru, al Supremo y a los *brahmanas*,
con gran aplicación atendió a Su padre y madre.
Conocedor del Vedanta, de lo que es *dharma* y *adharma*,
aparte de Visnu-*bhakti*, no hubo nada que Le agradare;
era por todos amado, de elevada grandeza,
muy renunciado, erudito y de firme inteligencia.

“Iba un día con un estudiante, un libro en Su mano izquierda,
cuando, en el camino principal, Lo vio Su padre Jagannath.
Al notarlo en Su edad juvenil, pensó de esta manera:
‘Mi hijo ya tiene dieciséis años, se debería casar’.
“De este modo Su padre fue de este parecer:
‘Debo elegir una muchacha apropiada para Él’.

“Meditando y meditando de esta manera, llegó a su hogar,
pensando de continuo con quién Lo podría casar.
Para su sorpresa, Visvarupa también llegó a casa,
sabía bien lo que inquietaba a Su padre Jagannatha:

“‘Aunque no lo hallo apropiado, él está pensando en casarme,
pero si no lo hago, causaré un sufrimiento a Mi madre.’
Pasó la noche y alboreó, mientras estaba así pensando.
decidió partir de casa, llevando un libro en Su mano.
Al iniciar Su travesía cruzó las aguas del Ganges,
después esta gran alma se volvió un renunciante.

“‘Nueve horas han pasado, ¿por qué nuestro hijo no ha regresado?’”
—así pensaron padre y madre—
Fue a buscarlo Jagannatha, preguntó de casa en casa,
mas nadie pudo informarle.

De boca a oído fue pasando, este suceso inesperado:
“¡Visvarupa tomó *sannyasa*!”
Se extendió la noticia más y más, hasta llegar a oídos de Jagannath,
que desmayó en su desgracia.

Al saber de esto Sachidevi, cayó en tierra inerme,
el mundo entero les quedó a oscuras…
“¡Visvarupa!”, clamó ella muy fuerte, “¡Ven! ¡Queremos verte!
¿Por qué esta decisión tan rotunda?

“¡Eres de tan hermosos miembros! ¡Tus pies son tan bellos!
¿Cómo recorrerás los largos caminos?
¡Ni tres horas soportas sin comida! ¿Conseguirás al menos una semilla?
¿Quién podrá ahora atender Tus pedidos?

“Ahora que mi hijo ha partido, no encuentro momento de alivio…
¡Añoro siempre Su regreso!
Cuando voy a bañarme, pienso, sin poder consolarme:
‘¿Es que esta vez habrá vuelto?’

“’¡Ma!’ me llamaste en su momento, ¡más que mil tesoros valió eso!
¡Al ver Tu rostro me olvidé de mí misma!
¿Cuánto dolor estarás sintiendo, ahora que me lanzas a este fuego,
y en la renuncia a la pobreza Te animas?

“¡Oh, padre de Visvarupa! ¡Síguelo! ¡No Lo dejes nunca!
¡Que vuelva a casa de prisa!
¡Diga la gente lo que quiera! ¡Pero haz que mi hijo vuelva!
¡Le daré de nuevo Su *upavita*!”

Dijo Jagannath a la dolida madre: “Escucha, ¡oh, diosa Sachirani!
¡Tranquilízate por favor!
No te lamentes más, este *samsara* no es real,
¡Tu Visvarupa es alguien superior!

“Nuestra familia se bendijo, por tenerlo como hijo…
¡Ya de niño era un *sannyasi*!
Por favor ahora agrácialo, que siga firme en Su paso…
¡Que se mantenga como renunciante!

“‘Esto es bueno, esto es malo’, así es como estás pensando,
mas no te lamentes sin razón;
cuando alguien toma *sannyasa*, a diez millones de familiares rescata,
¡Visvarupa es gema de gran valor!”

Al escuchar esta afirmación, Sachi le preguntó:
“¿Qué has dicho, ¡oh santo, *mahasaya*!?”
“Dije que la renuncia es encomiable, pues salva a diez millones de familiares,
por ello su decisión fue acertada.”

De este modo los dos, sentían alegría y dolor,
en momentos distintos.
¿Cómo describir su grandeza? ¡Su fortuna es la más excelsa!
¡Gaurachandra era su hijo!

Luego Murari, estas palabras, le dirigió a Pandit Damodara:
“Fue así como Visvarupa tomó *sannyasa*.”

Quiso después saber más, sobre las glorias de Visvambhar…
De ello canta el desvalido Lochan dasa.

Una vez Sachi a Visvambhara, Lo tenía sentado en su falda
cuando Él le preguntó:
“Mi hermano, ¿dónde se fue? Padre y madre, escuchen bien,
¡Yo les daré protección!”

Después de así hablarles, Jagannath y Sachirani
Lo estrecharon en sus brazos.
Al ver el rostro de Visvambhara, toda angustia fue quitada.
Lochan das escribe así este canto.

Pauganda lila

Pasatiempos desde los seis a diez años de edad

En otra ocasión, Misra Purandara pensaba,
mientras observaba a su hijo Visvambhara:
“En un buen día, en un buen *tithi*, y bajo buena estrella,
puse la tiza en Su mano, en ocasión oportuna.”
Día tras día estudió Gaura, el *guru* de las tres esferas,
con lo que Sachi y Jagannath gozaron de buenaventura.

Al repetir con dulce voz las consonantes “*ka, kha, ga, gha*…”
toda angustia se alejaba de madre Sachi y Jagannath.
Las letras del abecedario las aprendió en dos o tres días,
desde ese momento escribió sin parar los nombres de Krishna.

“Rama, Krishna, Govinda, Gopala, Vanamali…,”
día y noche escribía con dicha inagotable.
De este modo madre Sachi y Jagannath concluyeron
que había terminado su edad dedicada a los juegos.

Quisieron celebrar el ritual del corte de cabello,
por lo que junto con otros familiares se reunieron.
Sachi dijo: “Busquen el momento más apropiado
para que esta ceremonia se lleve a cabo.”

Se sintió la alegría en toda Nadiya, al ir de casa en casa,
fueron adorados los *brahmanas* y demás personas santas;
los *brahmanas* recitaron el Veda, cantaron los cantores,
se hizo así el *yajña*, siguiendo las apropiadas indicaciones.

Las mujeres clamaron en alto el "¡*Jaya*! ¡*Jaya*!"
trajeron de regalo betel, esencias y *chandana*.
Variedad de instrumentos tocaron dando gran felicidad,
sonaron *sankhas*, tambores *dundubhis* y flautas *kahal*.
Sonaron *mrdangas, patahas, kamsyas, karatals*,
junto con *shanais*, que al unísono era un concierto muy especial.
El canto de "¡Hari!", resonó en las cuatro direcciones,
así, el *chuda-karana* y *karna-veda*, se hizo entre ovaciones.

Chuda-karana: corte de cabello.
Karna-veda: perforación de la oreja.

Todo el pueblo de Nadiya rebasaba de felicidad,
al ver el rostro de Gaurachandra no sabían de nada más;
en los mercados, calles, balnearios, donde se encontraran,
se reunían a comentar las cualidades de Gaurachandra:

"Al ver a este hijo se llenan nuestros corazones de alegría,
la fortuna de Sachi y Jagannath no es posible describirla,
Navadvip se ha vuelto afortunada, ¡todo este *samsara*!
¡Todo aquel que ha tenido ojos para ver a Gauranga!"

Así felices comentaban las personas en Nadia.
Esto relata Lochan das con profundo *ananda*.

Un venturoso día, en las arenosas orillas del Ganga,
el Señor se puso a jugar con quienes Lo acompañaban:
"¡Juguemos a seguir las huellas
que las aves dejan en la arena!"

De esta manera, Mahaprabhu Sri Gaurachandra,
jugó con ellos, con entusiasmo que desbordaba.
Todo niño que se saltaba una huella perdía,
ganaban quienes llegaban primero a la orilla.

Quienes habían sido vencidos de este modo
debían cargar a los otros sobre sus hombros;
sentados encima de ellos los golpeaban con palos,
de esta manera corrían a la orilla, apresurados.
Terminaban exhaustos, jugando así en la arena,
empapados y agitados, por la apremiante carrera.

En ese momento, Jagannath Misra Purandara,
llegó a orillas del río, para bañarse en sus aguas,
al ver jugar así a su hijo, se llenó de ira,

se enojó mucho al ver cuánto se exigía.

La transpiración mojaba Su dorado rostro de loto,
era verlo derramando néctar bajo ese sol caluroso.
Misra corrió tras Él, gritando y gritando,
el Señor se sintió muy avergonzado.
Se mantuvo cabizbajo y sentía miedo,
el *pandit* se acercó a su hijo corriendo.

A casa llevó a Gaurachandra tomándolo de la mano,
a sus casas los demás niños también regresaron.
Allí Lo dejó Jagannath Misra y fue a tomar su baño,
una vez estando de regreso comenzó a regañarlo:

“Juegas en la calle como la gente de más baja clase,
¿por qué no Te comportas como un buen estudiante?
No actúas como corresponde a un niño *brahmana*,
¡ahora recibirás el fruto por ser de tan mala calaña!”

Tras decir esto Jagannath tomó un palo,
pero Sachi lo retuvo y empezó a retarlo:
“No golpees a nuestro hijo, ya no va a jugar más,
desde ahora sólo se dedicará a estudiar.”

Visvambhara entonces corrió a los brazos de Su madre:
“¡Ya no jugaré! ¡Ya no jugaré!,” prometió con tono afable.
Pero Jagannath era un portón que no Le daba salida:
“¡No golpees a nuestro hijo! ¡Muere del miedo que Le inspiras!”
Dijo esto y abrazó a su hijo Sachirani,
mientras secaba Sus lágrimas con su *sari*.

“Deja que mi hijo sea un tonto, que no siga estudiando,
¡que sea un gran ignorante, pero que viva cien años!”
Cuando escuchó a Sachidevi decir estas palabras,
Misra Purandara le respondió con voz airada:
“¿Si tu hijo es un necio cómo se ganará la vida?
¿Acaso querrá casarlo con su hija algún *dvija*?”

Después Jagannath miró a su hijo a la cara,
Quien lo miraba a su vez con asustados ojos;
se derretía por dentro, por fuera mostraba enojo,
Lo acarició con esa mano que antes Le alzara.

Con lágrimas en sus ojos estrechó a su hijo,
y con muy dulces palabras de este modo Le dijo:
“¡*Vapa*!, si obedeces y estudias, la gente Te va a apreciar,
y Te premiaré con una banana, rica como un manjar.”

Así el resto del día transcurrió con felicidad,
después del ocaso Jagannath fue a descansar.
Cuando en la tercera parte de la noche estaba en su sueño,
tuvo una visión que le causó cierto recelo.
A la salida del sol reunió a sus conocidos,
para comentarles del sueño que había tenido:

"Vi a una personalidad muy grande cuando dormía,
tan resplandeciente como la joya que alumbra el día.
Estaba decorado con espléndidos ornamentos,
era difícil verlo, por la refulgencia de su cuerpo.
Me habló con voz profunda, como nubes que truenan:
'Soy tu propio hijo, ¿por qué no Me veneras?
Soy el divino Narayan, esto no lo sabes,
¿Por qué sólo Me tratas como si fuese tu niño?
¡Desconoce un animal el toque de una *sparsamani*!
Piensas que soy sólo tu hijo, ¡eso es muy atrevido!

"'Conozco bien las escrituras, de los *devas* soy el *guru*…
¿Por qué Me amenazas con un palo si ves que no estudio?'
Fue esto lo que en la noche vi en mi sueño,
pero su significado, en realidad, no lo comprendo."

Sachi y todos los demás que ahí estaban,
con gran alegría miraron a Gaurachandra.
Su madre y Jagannath Lo estrecharon contra sí:
"Este es nuestro hijo Visvambhara, Gaurahari.
Su ilimitada gloria el Veda no la puede calcular,
Siva, Sanaka, los *devas*, no le encuentran final.
¿Quién puede conocer Su majestuosa gloria?
¡Como nuestro hijo ha nacido el divino Gaura!"

Al hablar de esta manera incrementaron su *vatsalya*,
lejos quedó el concepto de grandeza o *aisvarya*.
Escucharon todos de este sueño con gran felicidad,
las virtudes de Gaura, alegre, así ensalza Lochan das.

¡Gaurachandra es el Señor de mi vida!

De este modo amaneció un día para todos muy feliz,
toda Nadiya se vio inmersa en una dicha sin fin.
¿Quién puede describir una partícula de esa felicidad?
¡Nadie en el mundo goza de la fortuna de Sachi y Jagannath!

En una ocasión, acompañado por sus amigos,
Jagannath apreció cuánto su hijo había aprendido:

“Mi hijo está tan preparado, aunque sólo tiene nueve años,
que en un momento propicio le daré el cordón sagrado.”

Al volver a casa le comentó a Sachi de todo,
y buscó el día apropiado con un astrólogo,
sus familiares queridos fueron todos invitados:
“Quiero darle a Visvambhar el cordón sagrado.”
Hizo venir especialmente a Sri Advaita Acharya,
Quien era bien entendido en la ejecución de *yajñas*.

Betel, sándalo y guirnaldas le dio a cada *brahmana*,
con rojo *sindura* decoraron a cientos de damas;
con *khadi*, bananas, aceites y *turmeric* o *haridra*,
la santa madre Sachi a cada uno daba la bienvenida.

Sonaron las caracolas y clamores de “¡Jaya! ¡Jaya!”
el propicio *adhivasa* se hizo cuando el sol se posaba;
brahmanas cantaron versos, los oradores recitaron poemas,
con bendiciones culminó la ceremonia de buena manera.

Cuando pasó la noche y despuntaba la mañana,
Jagannath celebró la ceremonia *nandimukha-sraddha*,
adoró a los *brahmanas*, les ofreció *achaman* y *padya*,
llegó luego el momento de dar inicio al *yajña*.

Cuando Sachidevi trajo a su hijo,
los concurrentes se llenaron de regocijo,
ungió el cuerpo de Visvambhar con esencias fragantes,
como así también Su cabeza con aceite *amalaki*,
realizó *abhiseka* con Ganga, con su agua divina;
inmersa en profunda dicha se olvidó de sí misma.

Sonaron caracolas, *dundubhis, bheris, kahalas,*
mrdangas, padahas, kamsyas y *kartals*,
este bello sonido se escuchaba a ocho millas,
al sentir los *shanai* se llenaban de alegría.
Una banda de *vinas, venus, kupilas, vamsis, upangas,*
rababs y *pakowajas*, sonaron acompasadas.

Los bailarines danzaban, los cantores cantaban,
en el indicado momento Su cabeza fue rasurada,
Su cuerpo entero fue hermosamente decorado,
Le pusieron fragantes *malas* y pasta de sándalo.

El hijo de Sachi fue llevado a la arena del *yajña*
cuando entonaban himnos védicos los *brahmanas*.
Fue vestido de azafrán y Le pusieron el cordón sagrado,
al verlo tan bello, con Kamadeva mismo fue comparado.

En el oído de Gaurachandra, Su padre pronunció el *gayatri*,
al verle con Su *danda*, no osó el pecado a avecindarse.
Parecía un *sannyasi* cuando a continuación mendigaba…
La orden de *sannyas* es el mejor de los cuatro *asrams*.

"Voy a tomar renuncia para predicar *yuga-dharma*"
Así pensó cuando recibió el cordón de *brahmana*.
De este modo resolvió con profundo sentimiento:
"¡En Kali aliviaré al mundo de todo sufrimiento!"

De pies a cabeza la piel de Su cuerpo estaba erizada,
Sus vellos vencían los filamentos de la flor *kadamba*.
Sus largos ojos eran rojizos, de mirada clemente,
los miembros de Su cuerpo resplandecían cual sol naciente.
Lleno de amor extático lanzó un fuerte rugido,
los *brahmanas* al verle quedaron sorprendidos.

Encabezados por Sudarsan, los *brahmanas* prominentes,
se congregaron para analizar este notable incidente.
Concluyeron los *panditas* que ahí se reunieran,
que el hijo de Sachi no era un mortal cualquiera.
Que como un semidiós Su cuerpo resplandecía,
aunque un fulgor así sólo es visto en Govinda.

¿Mas, qué puedo saber de Sus actos y carácter?
Sólo hasta donde mi pobre inteligencia me alcance.
Una persona allí dijo: "Escúchenme, por favor,
yo no entiendo las formas de actuar del Señor,
pero aún hay algo que considero en mi interior
y es que Él viene en cada *yuga* a traer la salvación.

"En cada *avatar* actúa de diferentes maneras
y así viene cuatro veces de acuerdo a cada era,
restablece el *dharma* y destruye la irreligión,
para cuidar a los santos hace Su aparición.
Quien viene con el fin de cumplir estas tareas,
con el nombre de *karya-avatar* se le celebra.

"Ramachandra y otros han sido *karya-avataras*,
a juzgar por Sus grandes actividades afamadas.
En Treta-yuga es de color rojo y enseña los *yajñas*,
luego es cual pasto *durva*, y extermina a los *danavas*.

"En cada Treta-yuga no hay descenso de Raghunath-*avatara*,
Él vence al de diez cabezas, asistido por los monos, o *vanaras.*
Sólo en el catorceavo *chatur-yuga*, adviene y mata a Ravana…
Sólo desciende en algunos Treta-yugas, es lo que el *sastra* declara.

“Se dice que Él no aparece en cada Treta-yuga,
esto ha sido declarado en algunas escrituras.
En Satya es blanco, enseña *tapa* y Hamsa se Le llama,
Nrsimha y otros también se consideran *karya-avataras*.
Algunos vienen en cada era y restablecen el *dharma*,
tienen Su color y actos específicos, son *yuga-avataras*.

“En Dvapara es Krishna, escuchen con atención,
Él es la única y exclusiva Personalidad de Dios.
Él es tanto un *karya-avatar* y un *yuga-avatar*,
es siempre del todo completo, es Nanda-kumar.

“Es el Absoluto, el Brahmán Supremo, así se declara,
es el amante de las *gopis* lecheras de Vrindavan.
Krishna-*avatar* es la joya prístina de los avatares,
los Dvapara en que Él adviene son los primordiales.

“En otros Dvapara-*yuga* los avatares son dos,
uno es un *karya-avatar* el otro es un *yuga-avatar*.
En el Dvapara en que Krishna hace Su aparición,
adviene en Kali como Gaurachandra una vez más.

“Krishna-avatar y Gaurachandra son en realidad iguales,
las eras en que Ellos aparecen son las primordiales.
Krishna no realiza Su *vihar* en cada Dvapara-yuga,
así, en cada era de Kali, no desciende Gaurasundar.

“En cada era de Dvapara, Kali, Satya y Treta,
es un *amsa-avatar* el que en realidad se manifiesta.
Las eras en que advienen Krishna y Krishna Chaitanya,
son de todas ellas las más propicias y afortunadas.

“Descienden Ellos una vez en el día de Brahma;
en un solo Dvapara y Kali, manifiestan Su *vihara*.
Syama y Gaura aparecen en el Vaivasvata-manvantara,
en Dvapara enseña *puja*, en Kali *harinama*.

“¡Bendita! ¡Bendita es Kali-yuga! ¡La mejor de las eras!
¡Sankirtan-yajña puede ser llevado a cabo por cualquiera!
“¡Gloria! ¡Gloria al bondadoso Thakur Gaurachandra!
¡Lisiados, necios y ciegos, pueden realizar Tu *sankirtana*!

“¿Acaso no concuerdas con esta afirmación?
Entonces hazme saber cuál es tu opinión.
En cada *yuga* Él adviene con cierta tez y *dharma*,
y es lo que ejecuta en Su posición de *avatara*.

“En Dvapara es el Señor Krishna, es el *yuga-avatar*,
enseña el *dharma* de la era con Su propio *achar*.
En Dvapara, dice el *sastra*, es la adoración a la Deidad,
¿De qué manera Él enseña esto en realidad?

“¡No falten el respeto! ¡Sólo uno debe hablar a la vez!
Lo que digo es muy razonable, ustedes mismos van a ver.
Nuestro Thakur es la independiente Personalidad de Dios,
¿cómo establece el *dharma*? ¡Él sustenta la creación!

“Su misión era establecer el *yuga-dharma*,
¡Sus actividades son en realidad aclamadas!
Sri Sri Radha Krishna vinieron y realizaron Su *lila* o *vihar*,
Sri Radha es independiente, es Su potencia trascendental.

“Prakrti y Purusa eran dos en un mismo cuerpo,
luego se separaron para disfrutar Sus pasatiempos.
Por cantar el nombre de Radha y por adorar a Krishna,
las *gopis* se dedican al servicio con devoción.
Este *prema-bhakti* en cientos de ramas se disemina,
mas Sri Radhika es la única fuente de cada manifestación.

“Ella ofrece al Señor Krishna Su ser por entero,
Su apasionando amor es siempre fresco y eterno.

“Nadie puede entender el servicio realizado por Ella,
en esto todos los grandes devotos concuerdan.
En otros Dvaparas desciende un *amsa* o porción plenaria,
aunque las personas no Lo entienden, viene a establecer el *dharma*.

“Enseña el *dharma* de la caridad, de los votos y austeridad,
todo esto viene a darlo a las personas en general.
Para instruir al mundo adviene el Supremo Señor,
mas no entienden la esencia del *dharma* y de la irreligión.

“En Kali-yuga es Gaura y distribuye *prema*,
al venir como el *yuga-avatar* de esta era.
Sus bellos miembros son del color de Sri Radha,
en Su interior saborea el néctar de Su *bhava*.
Con esas emociones llora, siendo el rey de los *rasikas*,
como filamentos de flor *kadamba* Su cuerpo se eriza.
Embriagado en ese amor se vuelve incontrolable,
ruge y grita muy fuerte, corren Sus lágrimas a mares.
Estos gritos despiertan a los inconscientes de Kali,
una vez ya reanimados profunda dicha los invade.

“Cantando ‘Radha Krishna’, baila, llora y ríe,
hace que la ciega ignorancia muy lejos se retire.

En Dvapara, encarna el *prema*, viene como Krishna,
en Kali vuelve a la conciencia a los que dormían.
Gaura revela el amor divino, como humilde devoto,
de un modo muy personal se entrega a los otros.

“Sin considerar si lo merecen o no, a todos da Su regalo,
Su independencia y poder de este modo lo ha demostrado.
Algunos dicen que Gaura es un *yuga-avatara*,
mas Él es el origen de todos los que salvan.
En otros Kali-*yugas* como Narayan celebra Su venida,
en Dvapara-*yuga* se Le conoce con el nombre de Krishna.

“Su tez es cual oscuro zafiro, como ala de papagayo,
es lo que han escrito los santos en sus comentarios.
Gaurachandra adviene en Kali-*yuga* como *purna-brahma*,
los demás son Sus expansiones, es lo que el *sastra* declara.
Chaitanya Gosañi es el absoluto y completo *avatar*,
es un océano de misericordia, no tiene igual.

“Él es *karya-avatar* y *yuga-avatar* a la vez,
sólo en algunos Kali-*yugas* acostumbra aparecer,
viene de color amarillo y predica el *sankirtán*,
este Señor es conocido como Visvambhar.”

Todos los *panditas* fueron de la misma opinión,
que Visvambhar Gaurahari es el Supremo Señor.
Este comentario fue pasando de boca en boca,
aunque habían cinco o siete con sus convicciones propias.
Algunos estaban sorprendidos, otros tenían sus dudas…
¿Quién entre ellos podía apreciar Su gran envergadura?

Quienes escucharon este Visvambhara-*katha* así expuesto,
pudieron ver en forma directa al creador del universo.
“¡*Jaya*! ¡*Jaya*!”, clamaron todos, llenos de emoción,
el afortunado Lochan das eleva así esta canción.

¡Gloria! ¡Gloria al Señor Gauranga! ¡Jaya! ¡Jaya!
¡El amor por Gauranga es para mí supremo ananda!

Un día en casa, Prabhu tomó asiento,
y se sumió en profundos pensamientos,
Su cuerpo entero quedó invadido por una luz nectárea,
era tal la refulgencia que no soportaban mirarla.

“Escuche lo que le digo— le dijo a Su madre—
noto que ha cometido una gran ofensa,

no vuelva en *ekadasi* a comer cereales,
por favor tome Mis palabras en cuenta."

La respuesta de Su madre satisfizo al Señor,
así enseñó el *dharma* Quien siente compasión.
En ese momento llegó un *dvija* en forma inesperada,
dio a Gaura unas nueces de betel, era pura su alma.

Sonriendo, el Señor probó ese betel,
y llamando luego a Su madre, le dijo:
"Voy ahora a casa, cuide bien de él,
debe considerarlo como su propio hijo."

Apenas dijo esto Prabhu quedó paralizado,
y cayó por tierra como si fuera una vara,
no emitía sonido alguno, Sachi estaba aterrada,
puso Ganga-*jala* en Su boca, con su corazón temblando.
Al poco tiempo el Señor recobró Su conciencia,
el cuarto quedó iluminado con Su fuerte refulgencia.

"A casa iré ahora," le dijo Prabhu a Su madre…
¿Quién puede entender estas palabras?
Murari Gupta conoce a fondo estas verdades,
es un devoto eximio, sabedor de todo *tattva*.
Por ello fue consultado por Pandit Damodara:
"Explícame este hecho, ¡oh, grandioso *mahajana*!
¿Fueron estas palabras sólo un truco del Señor?
¿Qué fin perseguían? ¡Háblame de esto por favor!"

Murari respondió: "Escucha, *mahasaya*, escucha bien,
¿cómo saber todo lo que en Su interior decide Krishna?
Te diré lo que mi inteligencia me permita entender,
si mi juicio es razonable, acepta entonces lo que diga.

"Cuando un devoto escucha, mira, medita o canta al Señor,
entra Prabhu en esa alma y se apropia de su corazón.
El cuerpo del Señor no es material, nada tiene de mundano,
no Le atan las *gunas* como a cualquier ser humano.
El Señor entra en el devoto con Su propio cuerpo,
y una vez situado allí disfruta de juegos diversos.

"Considera que adorar a Su devoto es lo más elevado,
siempre busca la forma de que sean ensalzados.
Se pone bajo el dominio de ellos, de maneras variadas,
pero el común piensa que son relaciones mundanas.
¿Por qué piensa que Su *bhakta* es más importante que Él?,
esto es algo que la gente común no puede entender.

“La forma del Señor es grácil y hermosa,
es puro néctar y es llena de opulencia,
es sólo plena de *lilas*, de actividades gloriosas,
¿qué ‘monte de cenizas’ osará negar Su grandeza?

“Prohibidos por *maya*, nunca podrán conocer al Señor,
Quien disfruta con Su devoto al entrar en su corazón.
Cuando el devoto come, duerme, se relaja o juega,
el Señor, al verlo, también se alegra.

“El Señor es igual hacia Sus devotos y hacia quienes no lo son,
pero los devotos siempre Lo perciben en su interior,
a veces también es visto por los otros,
mas al hacerlo Lo consideran uno de nosotros.

“Krishna es el Brahmán Supremo, es *nirguna* y *sarvesvar*,
los más bajos Lo consideran una persona cualquiera,
ellos no conocen la verdad respecto al Señor Krishna,
Él se manifiesta en el cuerpo de Sus almas rendidas.

“Es lo que yo he podido entender en realidad,
acéptalo también tú y llénate de felicidad,
Krishna habita el cuerpo del verdadero *vaisnava*,
es lo que oí del Veda, Bhagvatam y Puranas.

“Como el Ganges y *tirthas* purifican a los peregrinos,
así el polvo de los pies de los devotos hacen lo mismo.
Que el cuerpo del devoto es común, piensan los bajos o *adhamas*,
ellos no comprenden esta verdad y cometen *aparadha*.”

Murari Gupta y Damodar, de esta manera,
alegres y animados trataron este tema.
El Señor no diferencia entre Su cuerpo y el de Su devoto,
considera el de Su *bhakta* como si fuese el suyo propio.
Al saber de estas verdades tratadas por ellos dos,
Lochan das entona dichoso esta canción.

Escuchen todos otra historia maravillosa,
por hacerlo se pone fin a toda congoja.
Tras ver a su *guru*, el conocedor del Veda, Jagannath Misra,
volvía a su casa, siendo la joya prístina entre los *dvijas*.
Impulsado por el destino sintió una fiebre haciéndole arder,
era tan severa que cierto temor se apoderó de él.
Al ver esto, Sachi, muy agitada, se puso a llorar,
mas Gaura la consoló al darle conocimiento espiritual:

“Todos vamos a morir, madre, no hay duda de ello,
pasará con Brahma, Rudra, los Himalayas y el mismo océano.
A Indra, Varuna, Agni, a todos llegará su momento,
no debes temerla, no te cause sufrimiento.
Reúne a tus parientes y a toda tu gente amiga,
entre todos vamos a cantar los nombres de Krishna.
Cuando llega la muerte es el deber de nuestros cercanos
que nos hagan recordar a Krishna, la joya entre los Yadu.”

Al saber de esto llegaron parientes y conocidos
que alrededor de Gaura y Misra se reunieron;
qué era lo mejor para hacer, entre sí discutieron,
Gaura se dirigió a ellos al verlos muy confundidos.

Visvambhara dijo: “¡Madre!, ¿por qué tanta tardanza?
Tomaré a nuestros parientes y gente de confianza.”
Después de así hablar los llevó a ellos consigo,
para trasladar a Su padre a orillas del río.

Tomando los pies de Su padre, comenzó a llorar Visvambhar,
estaba entrecortada Su voz, no cesaban Sus lágrimas:
“¡Padre!, si Me deja, ¿adónde partiré Yo?
¡No podré llamarlo! ¡Nunca más lo veré!
¡Mi casa será un desierto! ¡Sólo desolación!
¡Oh, padre!, ¡ya nunca veré sus pies!
Las diez direcciones son hoy un vacío, ¡todo es oscuridad!
¡Nunca más tomaré Yo su mano, ni Me ayudará a estudiar!”

Al escuchar estas palabras Jagannath quiso replicar,
mas como se expresó con tanta dulzura apenas podía hablar.
“Escucha, Visvambhar, Le dijo con balbuceante voz,
quiero revelarte el sentir de mi corazón,
Te ofrezco a los pies de loto de Raghunath,
y oro para que pronto Te puedas consolar.”

Después de decir esto, meditó en Sri Hari,
y los *brahmanas* lo bañaron con agua del Ganges,
pusieron en su cuello un collar de Tulsi,
y cantaron “¡Hari!,” con voz resonante.

En todo su alrededor resonaba el *harinama-sankirtan*,
cuando este *brahmana* excelente partió al mundo espiritual.
Se elevó el gran *dvija* a Vaikuntha en un carro celestial,
madre tierra se partía al sentir a Sachi llorar.

Tomando los pies de su esposo lloraba, rodó por el suelo:
“¡No me dejes por favor! ¡Llévame contigo!
¡Por un largo tiempo yo sólo te he servido!

¡Ahora has partido a Vaikuntha y me dejas en desconsuelo!

"Te serví, mientras comías y dormías,
¡Las diez direcciones se han vuelto oscuras y vacías!
Ahora quedé viuda, sola con este hijo nuestro…
¿A quién podrá mirar? ¿Dónde podrá permanecer?
¡Difícil se encuentra en el mundo un hijo como Él!
Olvidando todo, ¡me ha dejado mi maestro!"

Al ver a Su madre llorar por la muerte de Su padre,
El llanto de Gaura se desató también a raudales.
Estas lágrimas que salían bañándole hasta el pecho,
eran como un collar de perlas de elefantes…
Devotos, amigos y parientes, mostraron gran lamento,
el mundo acompañó Su gemir en todas partes.

Para tranquilizarlo Le hablaron con dulces palabras:
"¡Señor! ¡Tu dolor hará perecer a este *samsara*!"
Las damas consolaron a Sachidevi diciéndole así:
"¡Tan sólo mira el rostro de tu hijo y deja de sufrir!"

El Señor se apaciguó tras controlar Su gran tristeza,
e hizo la ceremonia fúnebre en el momento apropiado,
el rito lo realizó de acuerdo a las normas Védicas,
junto a familiares que Lo estaban acompañando.

Prabhu, que amaba a Su padre, hizo el debido *yajña*,
uno a uno siguió cada ritual, luego adoró a los *brahmanas*.
Dravya, o remanentes del sacrificio, y muchos regalos,
les dio Prabhu para el bien de Su padre amado.

Así fue a Vaikuntha, Jagannath Misra o Purandara,
esta joya entre los *dvijas* fue el padre de Gaurachandra.
Quien escucha con fe esta historia afamada,
irá a Vaikuntha también al morir cerca del Ganga.

Sachi miró a su hijo y temió al pensar,
cómo en ausencia de Su padre Lo iba a educar.
"Si consigue imbuirse en el mar de la erudición
es seguro que va a obtener gran satisfacción."
Todos por favor escuchen estas gloriosas historias,
Lochan das narra estos pasatiempos de esta forma.

Un día madre Sachi tomó a su hijo de la mano
para dar inicio a Sus pasatiempos de estudio,
se acercó a cuanto maestro *pandita* pudo,

y en forma humilde se dirigió implorando:

"Instruyan a mi hijo, ¡oh, iluminadas almas!
por favor no Lo rechacen, denle protección.
Ha perdido a Su padre, ¡denle su amor!
Véanlo como si del vuestro se tratara."

Al escuchar esto los *pandits*, titubearon por dentro,
y le respondieron con humildad y respeto:
"Hoy hemos ganado buena fortuna, querida madre,
pues para millones de hijos el tuyo es venerable,
enseñará Su amor espiritual y Su propio santo *nama,*
es el *guru* de todos, el mejor de los *brahmanas*;
más bien nosotros vamos a aprender de Él,
esto con certeza te lo damos a saber."

Al escuchar estas palabras Sachi dijo con humildad:
"Lo confiaré entonces a ustedes", y volvió a su hogar.
De esta manera en Navadvip, Prabhu Visvambhara,
fue a estudiar a casa de Visnupandit.
Con el fin de bendecirlos a ellos, y a todas las almas,
estudió también con Sudarsan y Gangadas Pandit.
Para instruir al mundo, actuó como uno de nosotros,
estudió y enseñó, siendo misericordioso.

Un día, en casa de Pandit Sudarsana,
con Sus compañeros bromeaba;
usando dulces palabras y con mucha gracia,
imitó el hablar del Este de Bengala.

De este modo algunos días pasaron,
hasta que decidió visitar a Vanamali Acharya,
con ese fin se dirigió a su *asram*
y con respeto se acercó a venerarle.
Recorrieron el camino, tomados de la mano,
mientras trataban temas confidenciales.

Fue allí que vio a la hija de Vallabha Acharya,
bella, virtuosa, santa, la más afortunada;
iba a bañarse al Ganges junto con sus amigas,
Visvambhara Hari, al verla, se sintió encantado.
El Señor le sonrió, cuando Sus miradas se cruzaron,
y sintió en Su corazón una atracción muy viva,
comprendió a su vez el mirar de Laksmi Thakurani,
cómo el polvo de Sus pies en su cabeza se ponía…
Todo lo percibió también el inteligente Vanamali,
que vio brotar el *prema* de esa reciente semilla.

Vanamali Acharya fue feliz un día a ver a madre Sachi,
y con dulces palabras le dijo tras rendirle su *pranati*:
“Sé de una muchacha que para tu hijo sería la apropiada,
es bella, virtuosa, santa, en el mundo, la más agraciada.
Es la hija de Vallabhacharya, muy educada y correcta,
si es tu deseo hacerlo, dime por favor qué piensas.”

Ante estas palabras del Acharya, Sachidevi le dijo:
“Encuentro que para ello es aún muy jovencito.
Mi hijo no tiene padre, deja que estudie primero,
que crezca un poco más y ahí te acercas de nuevo.”

Esta respuesta de Sachi no lo dejó muy contento,
su rostro delatando tristeza, fue a su casa de regreso.
Gemía, gemía muy fuerte, con gran amargura,
“¡oh, Gaurachandra!, clamó, en su ahogado llanto,
¡oh, *patita-pavana*!, ¡me niegas toda fortuna!
¿Por qué entonces aceptas llamarte Vañcha-kalpa-taru?

“¡Gloria! ¡Gloria a Ti!, que salvaste a Draupadi de una gran vergüenza,
¡Gloria al que rescató a Gajendra de las fauces del cocodrilo!
¡Gloria al salvador de Ajamila que de Yama cayó presa!
¡Gloria a Ti!, Padre de todos, sálvame también a mí, Te pido.”

Prabhu estaba donde Su *guru* sabiendo lo que acontecía,
no sintió gusto al ver a Su devoto en tal agonía.
Tomó a prisa Sus libros y con la venia de Su maestro,
se retiró del lugar sin dejar pasar más tiempo.

Graciosamente caminó como enloquecido elefante,
junto al son de Sus bellos ornamentos tintineantes,
encantaba Su ondulado cabello, Su atractiva ropa,
Sus labios eran flores *bandhuli*, Sus dientes, blancas perlas,
ungidos en sándalo los miembros de Su forma hermosa,
creció la codicia de los ojos el ver Sus ricas prendas.

¿De cuántos millones de Kamadevas era Gaurahari el rey?
Su graciosa forma perturbó a las más castas muchachas…
A casa de Acharya Vanamali el Señor presuroso fue,
debía dar crédito a Su nombre de árbol *vañcha-kalpa.*

Llorando, el piadoso *brahmana*, recorría las calles,
alzando sus brazos clamaba: “¡Oh, Gaurachandra!”
De casa de Su *guru* salió en ese momento Visvambhara,
cuando, en Su camino, encontró de pronto a Vanamali.

Cayó el Acharya a Sus pies como una vara,
lo alzó Mahaprabhu, con graciosa sonrisa,

lo reverenció, entre Sus brazos lo estrechaba,
"¿De dónde vienes?", le preguntó, con voz exquisita.

El Acharya Le dijo: "Escucha, escucha Visvambhara,
en este momento estoy volviendo de Tu casa,
fui donde Tu divina madre, que es una santa,
fui a comentarle lo que mi corazón guardaba.

"Fui a hablarle de una muchacha, para Ti muy apropiada,
de la muy afortunada y virtuosa hija de Vallabhacharya,
pero Tu madre no tomó mis palabras muy en serio,
por ello regreso a casa cargando este desconsuelo."

Nada dijo el Señor al escuchar estas palabras,
sólo se sonrió y prosiguió en Su camino,
pero cuando esa sonrisa fue vista por el Acharya,
pudo entender que su deseo iba a ser cumplido.

Él pensó: "Mi misión va a llegar a buen fin,
el Señor va a concretar Su casamiento."
Con esta certeza regresó a su hogar, sintiéndose feliz,
saboreando en su interior estos dulces pasatiempos.

Al llegar a casa el Señor le preguntó a Su madre:
"¿Qué respuesta le diste al Acharya Vanamali?
Me acabo de encontrar con él y lo vi muy afligido,
le dije algunas palabras mas no conseguí consolarlo,
¿Por qué razón habrá quedado tan angustiado?
Al ver su gran dolor, se volvió también el Mío."

Al escuchar las palabras de su hijo, la inteligente Sachi,
de inmediato pudo captar lo que bien le insinuó,
con un mensajero le pidió al Acharya que regresase,
por lo que acudió pronto a verla con gran excitación.

A su cuerpo invadía el éxtasis, se le ahogaba la voz,
al llegar ante Sachi respetuoso la reverenció.
Se postró ante ella en *dandavat* y tomó el polvo de sus pies:
"¡Oh, diosa!, dime, ¿por qué me has hecho venir?"
Cuando Vanamali se dirigió a Sachidevi así,
en forma respetuosa le respondió ella a su vez:

"Haz por favor los arreglos para lo que ya conversamos,
que se case mi hijo y así quedemos todos satisfechos;
es mayor que el mío mismo el amor que Le has mostrado,
arregla Su matrimonio, ¿qué más puedo decir al respecto?"

Al escuchar esto le dijo, el más grande de los Acharyas:

“Llevaré entonces a cabo lo que bien me has pedido.”
Tras decir esto se dirigió a casa de Vallabhacharya,
quien respetuoso se puso de pie para recibirlo.

Con humildad y atención le ofreció un buen asiento
y pensando en su buena fortuna, le preguntó sonriendo:
“Me alegra mucho tu visita, quedo muy agradecido,
dime, ¿qué te trae por aquí? ¿Por qué has venido?”
Al escuchar estas palabras de Vallabha Misra,
le confió Vanamali la razón por la que venía:

Tú siempre me has mostrado el afecto de un amigo,
atado por ese sentimiento es que ahora he venido,
Purandara Misra tuvo un hijo llamado Visvambhara,
es hermoso, de grandes virtudes y de familia encumbrada…
¿Cómo describir las bellas cualidades que Lo adornan?
Puso Brahma todo su talento en Su atractiva persona.

“¿Cómo detallar Sus glorias en forma apropiada?
¡Pronto serán ensalzadas por el mundo entero!
Para tu hija es el mejor candidato para desposarla,
haré los preparativos necesarios si estás de acuerdo.”

Al oír esto, Vallabha, tras pensar un momento, dijo así:
“Esta propuesta que me haces es de gran fortuna para mí.
Mas no podría dar dote alguna, carezco de riqueza,
sólo podría dar mi hija que es de singular belleza.
Si aceptas que entregue mi hija bajo estos términos,
la daré a Visvambhara, la joya entre los yernos.

Devas y *pitris* van a llenarse de alegría extasiada
cuando entregue mi hija en matrimonio a Gaurachandra;
Este hecho es el resultado de mis muchas austeridades,
en mi opinión, no tengo otro amigo que se te compare.
En este prodigio he estado pensando noche y día,
y ahora se va a concretar, ¡es algo que uno no imagina!”

De este modo ambos amigos terminaron la conversación,
Vanamali volvió donde Sachi a imponerla de la situación.
Sachidevi, al saber de esto, se puso muy feliz,
y a Vanamali Acharya le dio su bendición,
a sus familiares y seres queridos los hizo reunir,
estaba muy alegre, su cuerpo lleno de emoción;
a sus parientes y amigos les comentó su decisión…
“¡Muy bueno! ¡Muy bueno!”, exclamaron con satisfacción.

Kaishora lila – Vivaha

Pasatiempos entre las edades de 11 a 15 años- El matrimonio del Señor

¡La luna de los dvijas es mi propia vida!

Sonriendo y mirando la cara de su hijo,
con dulces palabras Sachi Le dijo:
"¡Escucha, hijo dorado! ¡Escúchame Visvambhara!,
la hija de Vallabhacharya es muy maravillosa,
pienso que sería bueno tenerla por Tu esposa;
si fuese ella mi nuera sería yo afortunada.
Piensa sobre esto y acepta esta oportunidad preciada,
reúne lo requerido para hacer el debido *yajña."*

Al escuchar estas palabras, Visvambhara-raya,
recolectó los ingredientes que se necesitaban.
Todo estaba correcto y llamaron a un buen astrólogo
que determinó cuál iba a ser el mejor momento,
en el día y hora apropiados llegaron de este modo
brahmanas felices, de buen comportamiento.

Todas las aldeas de Nadiya rebasaban de felicidad,
olvidados de sí les invadió un mar de gozo espiritual.
Fue hecho lo propicio por Sachi y otras damas casadas,
la ceremonia *adhivasa* resultó así en la forma apropiada.
En las cuatro direcciones entonaron el Veda los *brahmanas*,
hubo un son auspicioso de caracolas y *mrdangas*.

Se decoró todo con lámparas, banderas y guirnaldas,
se pusieron sándalo, bellas flores y esencias perfumadas.
La ceremonia *adhivasa* se llevó a cabo de esta manera,
Gaura lucía hermoso, cual diez millones de Kamadevas.

Su cuerpo brillaba con gran resplandor,
lo que a los *brahmanas* causó admiración,
a ellos les puso ricas esencias, guirnaldas y sándalo,
con las buenas nueces de betel quedaron encantados.

Vallabhacharya llevó a cabo la realización del *adhivasa*,
el buen ritual lo encabezaron *dvijas* con atento esmero,
se intercambiaron *malas*, *chandan* y aceites de rica fragancia,
Gaura estaba decorado como la joya entre los yernos.

De este modo *adhivasa* y la noche llegaron a su fin,
diciendo, "traeremos Ganga-*jala*", toda niña estaba feliz.
Hubo uno ola de música vibrando en armonía,

las damas santas pusieron fin a la ceremonia;
llevadas por la marea del matrimonio de Gaura,
las niñas de Nadia enloquecieron de alegría.

Caminando en grupos, estas niñas de Nadia,
eran como lunas decorando la tierra,
con su andar de elefante, con sus ojos de ciervas,
con sus espléndidas figuras derrotando a Madana.

Sus cabellos, ropas y ornamentos, eran preciosos,
podrían conquistar a los sabios más poderosos;
sonreían, bromeaban y reían, eran de grato hablar,
caminaban balanceándose, como deseando descansar.

Con dulces voces entonaron las glorias de Gauranga,
sus miembros, bellos como los de Kama, temblaban;
olas de perlas decoraban sus narices y prendas,
como si estrellas en la aurora cayendo en la tierra.

Estas santas muchachas fueron a casa de Sachi,
a todas ellas les dio esencias, betel y *chandan*;
con su presencia hacían a todos regocijarse,
brillando cual lunas cantaban las glorias de Gauranga.

Avanzaron elogiando de continuo el Gaura-*lila*,
de esta manera fueron a buscar agua del Ganges,
sus corazones se deleitaban en extático trance,
¿quién de ellas podría mantenerse tranquila?

Algunas usaban sedas, otras, vestían ropas amarillas,
abanicaban a Gaura en la medida que iban caminando,
Le ofrecieron sándalo, *malas*, esencias finas,
como pretexto para poder tocarlo.

Poniendo a Sachi delante, la seguían ellas de atrás,
esperaban a Gaura, querían estar en Su cercanía,
llegaron donde las damas casadas, con gran alegría,
y gozosas tomaron *ganga-jala…* Así canta Lochan das.

De esta gozosa manera pasó la noche, llegó la aurora,
con la mayor felicidad se realizó la ceremonia.
Se hizo el ceremonial del baño y de repartir regalos,
también se adoró a semidioses y a antepasados,
Se realizó el rito Védico *nandimukha* y el *sraddha*,
para finalizar se obsequió y festejó a los *brahmanas.*

Poetas y bailarines fueron también agasajados,
estaban todos felices con lo que se les había dado,
pero el mejor regalo era la opinión de las visitas,
el rostro de luna de Gaura les trajo frescor y dicha.
De este modo se realizó todo como ha sido indicado,
para finalizar el matrimonio el Señor se dio otro baño.

Luego vino un barbero para llevar a cabo su labor,
tras lo cual las santas damas lavaron al Señor.
Instrumentos musicales de forma muy dulce sonaban,
en las cuatro direcciones clamaron fuerte el "¡*Jaya*! ¡*Jaya*!"

Sachi devi y las damas casadas hicieron la adoración
y a los amigos allí reunidos les reveló Sachi su corazón:
"Estoy viuda, valgo cenizas, y mi hijo no tiene padre,
soy pobre y baja, ¿cómo podría entonces honrarles?"

Con voz entrecortada dijo ella estas palabras,
como torrente de perlas le fluían las lágrimas.
Al escuchar este amargo hablar de Su madre,
Visvambhara inclinó pesaroso Su cabeza,
pensó para Sí: "¿Dónde se ha ido Mi padre?"
Ardía Su corazón, expresaba gran tristeza.

Lágrimas corrían de Sus bellos ojos a caudales,
hasta el punto de dejar asustada a Sachirani,
al ver a Gauranga de esta manera llorar,
las demás damas empezaron a hacerlo por igual.

Sachi dijo: "¿Por qué, oh padre, no veo tu rostro ahora,
incluso habiendo realizado esta propicia ceremonia?
Eres mi única riqueza en el mundo, hasta hoy lloro por ti,
cuando dejaste esta tierra te sentías muy infeliz."

Estas palabras conmovieron mucho a Visvambhara,
Quien, en Su gran emoción, también balbuceaba.
Su rostro era una luna desvaneciéndose al amanecer,
Su voz retumbó como trueno de nube nueva,
a Su madre le dijo: "Por favor, escúcheme bien,
¿Por qué hasta el día de hoy tanto se apena?

"¿Qué riqueza le falta? ¿Por qué está tan consternada?
¿Por qué se queja como si estuviese sola y abandonada?
Me ha hecho recordar que no volveré a ver a Mi padre…
¿Qué decirle?, ¡tampoco puedo ahora Yo mismo consolarme!

"A nuestras visitas deles por favor betel y sándalo,
concentre ahora su mente en distribuir regalos.

Unja también sus cuerpos con fragante *chandan*,
haga esto que le digo, no esté apesadumbrada."

Al escuchar a su hijo, Sachi Le respondió con suavidad,
de modo que Visvambhar se logró tranquilizar.
La manera con que se expresó Visvambhara
dejó muy complacidos a todos los *brahmanas.*

Mientras tanto Vallabhacharya en su propia *grha,*
adoró junto a los *brahmanas*, a semidioses y *pitas*.
Le dio a su hija varias joyas y ornamentos,
la adornó con guirnaldas, sándalo y esencias,
envió a *brahmanas* en el propicio momento,
para que trajesen al novio ante su presencia.

Visvambhar se encontraba con Sus compañeros,
quienes vistieron Su divino cuerpo con hermosas prendas,
con sándalo y ricas esencias ungieron Sus miembros,
la marca de *tilak* lució cual luna en Su frente bella.

Con forma de tiburón los aretes que Le pusieron,
decoraron Su pecho con un collar de perlas,
Sus rojizos ojos de loto ungidos con el *kajjal* negro,
Sus cejas cual arcos sostenidos por el mismo Kamadeva.

Con enjoyados anillos, brazaletes y pulseras,
tan glorioso y refulgente que costaba mirarlo,
Su ropa con borde rojo, Su guirnalda espléndida,
fragante esa brisa que Su cuerpo había rozado.
Fascinante cual luna llena, o como dorado espejo,
no podía la gente dejarlo ni por un momento.

Las muchachas jóvenes se confundían al verlo tan bello,
las mayores apreciaban Su forma, sin dar parpadeo.
En el momento propicio reverenció a Su madre y partió,
el vítor de "¡*Jaya*! ¡*Jaya*!" y de "¡Hari!", sonó a viva voz.
Rodeado por Sus amigos subió a un glorioso vehículo,
ante Él cantaban y danzaban formando alegres círculos.

Excelsos *brahmanas* cantaron del Veda,
poetas aclamados recitaron poemas,
sonaron trompetas, cuernos, flautas y tambores,
damamas, dagadas, patahas, mrdangas, dosaris y *moharis.*

Como locas corrían las muchachas entre fuertes clamores,
de "¡Hari! ¡Haribol! ¡*Jaya*! ¡*Jaya*!", llenando el aire;
todos corrían, nadie podía detenerse en el camino,
todos, al observar esto, quedaban muy sorprendidos.

Unos tenían suelto el cabello, otros, no estaban bien vestidos,
corrían a presenciar el suceso, perdiendo el respiro.

No se hacían señas, no susurraban, no tenían vergüenza,
a gritos se llamaban y acudían con impaciencia,
las damas orgullosas echaron lejos su vanidad
y presurosas y felices fueron a ver a Visvambhar.

Los *devas*, recorriendo el espacio con gran amor,
se acercaron también para apreciar la belleza del Señor,
no dejaban las diosas de mirar Su hermoso rostro
y glorificaron por todos lados Su ser maravilloso.

"¡Jaya! ¡Jaya!", fueron las ovaciones, sonando en las cuatro direcciones,
en medio del gran casamiento;
las santas damas reunidas, cantaban con alegría,
para el auspicioso momento.

"Decoren sus cabelleras, vistan *saris* de seda,
pongan *kajjal* en sus ojos;
a este Visvambhara-*vivaha*, vayamos con buena prestancia,
a este evento tan venturoso.

"Pónganse bellos brazaletes, pulseras, pendientes,
tobilleras tintineantes;
donde se hacen la partidura, coloquen el rojo *sindura*,
y en sus frentes, *chandan* fragante.

El *betel* en sus bocas muerdan, sostengan más en su mano izquierda,
avancen como en gracioso juego;
cuando veamos a Visvambhar, que es como el mismo Kama,
¡no podremos contenernos!"

Hay varias bandas sonoras, se escuchan cientos de caracolas,
mrdangas, patahas, kahalas;
los *dundubhis* incentivan, el sonar de los *dindimas*,
y los *muharis* que acompañan.

Las *vinas* gozosas cantan, suave musita la flauta,
se escuchan las *pakowajas*…
Cada casa de Nadiya, vibró ante tanta maravilla,
y con esta música que resonaba.

Al ver el rostro de Gaurachandra, los habitantes de toda Nadia,
se sumen en emoción gozosa.
Nadie siente vergüenza, todos aprecian esa belleza,
que a millones de Cupidos derrota.

Caen las flores de sus cabellos, con sus ropas en desarreglo,
corren como enloquecidas,
olvidando hijos y maridos, corren como sin sentido,
ya sin estar bien vestidas.

"¡Glorioso! ¡Glorioso! ¡Glorioso!" es el clamor dichoso,
no se escucha nada más;
de las cuatro direcciones, sin contener sus emociones,
van a verlo con gran ansiedad.

Algunos tocan sus vinas, otros cantan a voz viva,
otros corren sin parar.
El "¡*Jaya*! ¡*Jaya*!" resuena, que todo bien conlleva…
Así lo describe Lochan das.

¡Oh, mi vida! ¡Mira la hermosa Deidad de Navadvip!
La adoro con cada respiro, con todo lo que hay en mí.

De esta manera el Señor llegó donde Vallabhacharya,
por tierra y cielo resonaba el triunfante "¡*Jaya*! ¡*Jaya*!"
Cientos de lámparas brillaban, resplandecía la tierra,
el cuerpo de Gaura a su vez, relucía cual mil estrellas.

Vallabha Misra Lo recibió con *padya* y con *arghya,*
Lo invitó a pasar con las bendiciones apropiadas,
Mahaprabhu subió a una plataforma bajo un bello dosel,
perlas eran Sus dientes, alegraba a quien Lo podía ver.

La belleza de Su rostro derrotaba a la plena luna,
Su dulce sonrisa era fuente de néctar supremo,
más que el oro brillaba Su fascinante figura,
Su alto cuerpo emulaba el gran monte Sumeru.

En Sus brazos y antebrazos, brazaletes, pulseras y anillos,
la palma de Sus manos gloriosas, como lotos rojos;
una celestial guirnalda de jazmines de hermoso colorido,
como si del Sumeru cayendo el rico Ganges esplendoroso.

Una magnífica corona adornaba Su cabeza,
a millones de Kamadevas dejaba así en vergüenza;
aros se mecían en Sus orejas, ¿con qué compararlos?
quitaban el orgullo a toda mujer por observarlos.

Así, mientras Mahaprabhu permaneció en la plataforma,
las damas hicieron el ritual de hacer venir a la novia,
vestían maravillosas ropas y valiosos ornamentos,

brillaban lámparas en sus manos y sentían gran contento;
estaban ellas enfrente, detrás de ellas, la madre de la novia,
de esta manera cumplieron con la debida ceremonia.

Llevando siete lámparas, siete veces Lo circunvalaron,
lavaron con yogur Sus pies, con alegre sentimiento.
El ritual de bienvenida de este modo se llevó a cabo,
llegó luego el ocaso, considerado un buen momento.

Luego el respetado *brahmana* Vallabhacharya
señaló que trajesen de inmediato a su hija,
la hermosa niña en resaltante trono fue sentada,
Su atractivo esplendor trajo a la tierra una gran dicha.

Relucientes lámparas a su alrededor alumbraban,
vencía a la luna llena el resplandor de su cara;
Su cuerpo adornado con bellas joyas y ornamentos,
Su propia refulgencia dejaba la oscuridad muy lejos.
Siete veces dio vueltas alrededor de su maestro,
con manos juntas e inclinada, Le mostró su respeto.

Los rodearon luego con una cortina, ambos se miraron,
al encontrarse Sus ojos, esos dulces lotos danzaron;
como entre Chandra y Rohini, fue la cita de ambos amores,
al cruzarse Sus miradas se lanzaron flechas de flores.

Fue éste como el encuentro entre Siva y Parvati,
llenos de alegría temblaban, los eternos amantes,
los rodeó el "¡*Jaya*! ¡*Jaya*!" y "¡Hari! ¡Hari!" con son estruendoso,
por todos lados bailaban felices, vueltos locos.

Entonces Visvambhara, Quien es el mismo Kamala-*pati*,
a la diestra de la Diosa de la Fortuna pasó a sentarse;
al tenerle ubicado a su lado, se inclinó ella tímida,
como lo indica la etiqueta, adoró a su yerno, Misra.

Esos mismos pies de loto que adora Brahma con *padya*,
por cuya misericordia pudo él crear este universo;
esos pies de loto de donde brota el sacro Ganga,
para salvar a aquellos en la ignorancia inmersos;
esos que en dos pasos cruzaron el universo entero
y ante los cuales el rey Bali postró su cabeza,
los cuales a un cierto yogui, un Siva lo volvieron,
y que la diosa Laksmi sirve con devoción atenta;
los pies de Quien rescató a la tierra como Adi-Varaha,
que como Matsya, Kurma, Varaha, Nrsimha, rescata;
que es Vamana, Parasurama, Ramachandra, Vyasa, Buda,
cuya infinita gloria está descrita en los dieciocho Puranas,

Aquél que para salvarnos desciende *yuga* tras *yuga,*
se volvía en ese momento el yerno de Vallabhacharya.

Cantos que glorifican a Gauranga son ríos de néctar,
aquellos que los escuchan se limpian de toda ofensa.
A esos pies que destruyen la oscuridad de este *samsara*,
Vallabhacharya les estaba ofreciendo el debido *padya.*

Le ofrecía asiento a quien entronó a Mahendra en el cielo,
a ese mismo Lo atendía hoy en calidad de su yerno.
A Quien viste divinas ropas amarillas, a ese Supremo,
Le obsequió una simple tela. ¡Al oírlo tiemblo de miedo!
Así se fue completando el ritual en la forma indicada,
y se dio comienzo al matrimonio con la ejecución del *yajña*.
No hay alma tan afortunada como Vallabhacharya,
con el Señor de Vaikuntha desposó a su hija amada.

¿Cómo podría describir la gran ventura del Acharya?,
en su casa el Señor disfrutó cinco tipos de *prasadam.*
En un cuarto privado disfrutó la pareja una gran fiesta,
donde cientos de santas damas estaban reunidas,
jóvenes muchachas rodeaban al Señor a diestra y siniestra,
por delante y por detrás, por todos lados se las veía.

Al ver Su sonriente rostro de luna surgir frente a ellas,
sintieron salir volando la sombra de la reserva;
con juegos de palabras se lució una de las niñas,
y así, con el glorioso Gaura bromeaban y reían.

Una muchacha dijo: “Escúchame Visvambhara,
da este betel a Laksmi, que parece caerá dormida;
ponlo Tú mismo en boca de Tu bien amada,
para que felices puedan verlo sus amigas.”

Otra dijo: “¿Quién otra puede ser más afortunada?
¡Ella tiene por marido al mismo Gaurachandra!
¿Qué austeridades hizo? ¿Cuál fue su firme *vrata*?
¿Cuáles sus caridades, su adoración a los *devas*?
¿Qué habrá estudiado, la más pura y casta,
para tener la hermosa forma de Visvambhar en la tierra?

“Su fascinante y atractivo rostro a Madana derrota,
el corazón cual joya robó a la más altiva y gloriosa.
Sus brazos vencen, de Kama, su adornado cetro,
anhelante reposa Su bella novia en Su pecho.
Laksmipriya gozará con cada miembro de Su cuerpo,
¿pero cuándo será el día en que pueda yo tocarlo siquiera?
Ser la sierva de Ellos es mi anhelo más intenso,

sólo así podré apreciar Su belleza suprema.”

Lochan das dice: “¡Gaurachandra es el Señor de mi vida!”

En medio de esta felicidad llegó la amanecida,
el Señor comenzó a hacer los deberes del día.
Celebró entonces el ritual llamado *kusandika*,
donde a los *brahmanas* le ofrecieron varias delicias.
Luego realizó lo que Le correspondía por Su casta,
después volvió a Su hogar… De este modo se relata…

Regresó ahí inmerso en Sus emociones extáticas,
donde adoró a Sus parientes dándoles oro y plata;
a Su lado izquierdo sentó junto a Él a Laksmi,
mientras las damas Los rodeaban por todas partes.

Vallabha Misra estaba a la vez feliz y triste
y Los bendijo cuando se acercaron a despedirse.
Hierba *durva*, granos, esencias, *malas* y sándalo,
Le dio entonces atento a su yerno de regalo:

“¡No tengo riquezas! ¡Valgo cenizas! Carezco de fortuna…
¿Qué podría yo darte que fuese digno de Tu altura?
Mi único gran tesoro es haber recibido Tu misericordia,
por aceptar mi hija he alcanzado la más encumbrada gloria.

“¿Qué puedo decirte? ¿Cómo merecer volverme Tu familiar?,
por Tu inmaculada gracia Te has vuelto hoy mi yerno;
a semidioses y antepasados he podido así gratificar,
ahora que mi propia hija con todo amor Te entrego.

“Ahora que me he refugiado a la sombra de Tus pies,
a la misma amenaza de Yama no tengo nada que temer;
porque en estos pies que medito en esta ocasión festiva,
son los que fijan en su interior *devas* como Brahma y Siva.

“Algo más quiero decirte, escúchame bien Visvambhara...”
Mientras así se refería se le ahogaban las palabras,
lágrimas salían de sus ojos, movidas por la emoción,
tomando la mano de su hija la puso en la del Señor:

“Te entrego a mi hija, desde hoy hazte cargo de ella,
preocúpate de que nada le falte y de protegerla;
en mi casa la tratamos siempre como una reina,
pero desde este día pasará a ser Tu buena sierva.

“Con nosotros fue siempre muy libre e independiente,
y pedía rica comida, hecha con buenos ingredientes;
recibió mucho afecto y abrazos de su padre y madre,
salió y entró a casa cuantas veces ella quiso,
por todos fue querida y no tengo yo más hijos,
fuera de ella quedamos solos, no tenemos a más nadie…

“¿Qué más puedo decir?, soy Tu seguidor desde ahora,
movido por mi amor paterno Te hablé de esta forma.
Con mi corazón confundido Te he dicho todo esto,
por influencia de *maya* Te veo hoy como mi maestro.
En los tres mundos nadie tiene la fortuna de mi Laksmi,
Te hablo de esta manera movido por mi paternal enlace.”

Por el dolor enrojecidos sus ojos, como sol del alba,
de este modo expresó su emoción Vallabhacharya.
Con Su amada a Su izquierda, partió Visvambhara,
acompañado por Laksmipriya subió a un carro,
se escuchó “¡*Jaya*! ¡Hari!”, caracolas y *dundubhis* sonaron,
con más instrumentos musicales que llenaron de *ananda*.

Brahmanas entonaron el Veda, poetas recitaron,
llenos de felicidad los bailarines danzaron,
rodeado de Su cortejo el Señor prosiguió por el camino,
Lo seguían en el cielo los semidioses, sin ser advertidos.
Sachi y otras damas casadas estaban llenas de felicidad,
dichosa y maravillada preparó un excelente festival.

Auspiciosos potes con agua y cocos adornaban las puertas,
en propicio momento Gaurachandra regresó a casa,
damas Le ofrecieron *arati* con luminosas lámparas,
clamaron “¡*Jaya*! ¡*Jaya*!” y danzaron en gozosa fiesta.
Tocaron instrumentos musicales con algarabía,
la casa entera de Sachi rebasaba de alegría.

Hubieron auspiciosos sones, no podría la dicha calcularse,
entró el Señor a casa tomando la mano de Laksmi.
Sachidevi, al verles entrar, abrazó a su hijo y nuera,
Les dio cereales y *durva*, deseándoles vida larga.
Besó el rostro de su hijo mientras la miraba a ella,
luego a ella la besó, mientras a su hijo miraba.
De este modo la casa de Sachi era sólo felicidad…
Así canta feliz las glorias de Gaura, Lochan das.

El glorioso viaje del Señor al Este de Bengala

¡Por favor observen la graciosa Deidad de Navadvip!
Otra maravillosa historia los invito a todos a oír.
El actuar de Gaurachandra es siempre nuevo y sin fin.

Acompañado por Sus amigos, el Señor Visvambhara,
fue un día feliz a contemplar la belleza de Ganga;
a ambos lados del río había santos *brahmanas*,
los que junto con oraciones le ofrecían sus *pranamas*.
Varias mujeres llegaron cargando potes en sus caderas,
quedaron boquiabiertas al apreciar la hermosa ribera,
había ilimitados Misras, Acharyas, Panditas y Bhattas,
¿cómo calcular la gran cantidad de personas santas?

Muchos de ellos, en *dandavats*, le rendían honores,
y a sus sagradas aguas puras le ofrecían flores.
Se acercaron con flores, esencias, sándalo y guirnaldas,
eran muchos los jóvenes y niños, y las personas ancianas.
La que a los tres mundos purifica corría con gran fuerza,
por su gran amor a Gaura no podía mantenerse quieta.

La diosa Ganga subió, sus corrientes aumentaron,
con fuerte sonido alcanzó el cuerpo de Gauranga,
una y otra vez se desbordó, con el anhelo de tocarlo,
al presenciar esto la gente quedó muy intrigada:

“Cada día vengo a ver el Ganges, pero hoy es algo especial,
la forma en que ruge y la fuerza con que lo vemos bajar,
no hay nubes de lluvia pero su curso ha subido,
y de manera muy veloz sigue su recorrido.”

Fue de este modo que pensaron los allí presentes
y había un *brahmana* que de Ganga era un *bhakta* ferviente;
Por misericordia de Ganga era un *brahmana* muy puro,
que sabía lo referente a pasado, presente y futuro.
Hacía adoración a Ganga y *japa* de *harinama*,
esta vez estaban juntos Ganges y Gauranga.
Al saber del Ganga-*mahotsava* sintió profundo contento,
y se puso a pensar en lo que pasaba en ese momento.

De pronto vio cómo se aproximaba al Ganges,
Visvambhara Mahaprabhu con Sus acompañantes,
miraba Prabhu el sagrado río con grandioso amor,
tenía Su piel erizada, Su cuerpo parecía vuelto dos.
De Sus bondadosos ojos cual auroras, fluían lágrimas,
al notar esto, se internó en su corazón el *brahmana*:
“¡Él es el mismo Señor Supremo! ¡No puede ser otro!,”

pensando de esta manera se fue acercando de a poco;
ya estando más próximo cayó a Sus pies como una vara,
y pudo ver que el Señor sentía gran amor por Ganga.

De forma continua la tenía presente en Su corazón,
al acercarse a sus aguas éstas tocaron Sus manos,
pero con esto no sintió Ganga plena satisfacción,
por lo que se elevó a Sus pies como orando.
Dominado por el éxtasis el Señor gritó: "¡Haribol!"
y junto con Sus amigos fue hacia ella y la abrazó.

Lleno de amor, Su color era como el del sol naciente,
Sus vellos erectos vencieron las fibras de la flor kadamba,
madre Ganga abrazó amorosa al Señor igualmente,
en cientos de riachuelos corrieron al mar sus lágrimas.

De cada poro del cuerpo del Señor fluye madre Ganga,
'que es Su propia transpiración,' sostiene la gente;
Ganga es un océano de amor siempre creciente,
es el mismo Señor Supremo en forma de agua.

En las cuatro direcciones se escuchó el grito de "¡Hari! ¡Hari!,"
estaban muy maravillados los habitantes de Navadvip.
En realidad la gente toda estaba muy sorprendida,
pero sólo el *brahmana* devoto supo lo que ocurría:

"Prabhu Visvambhara-deva es el mismo *bhagavan*,
y Ganga se desborda al mirarlo con tanto amor."
El *brahmana* cayó a Sus pies y Le oró al Señor:
"Hoy madre Ganga me dio su misericordia especial…
A Quien ni grandes yoguis ni *munis* ven en su meditación,
con mis propios ojos he podido apreciar el día de hoy."

Rodó por el suelo, con gran fuerza lloró,
ajeno a sí mismo en el éxtasis del amor,
en las cuatro direcciones se postraron todos como varas,
repitiendo lo mismo que había afirmado el *brahmana*.

Tras ver al *brahmana* sumido en tal emoción extática,
el Señor decidió con felicidad ir de regreso a casa…
Escuchen por favor todos lo que dijo este *brahmana,*
cuando se refirió al nacimiento de madre Ganga:

"Les voy a explicar porqué hoy Ganga se desbordó,
les relataré todo el suceso, pongan mucha atención:
Una vez, Mahamahesa Thakura, con gran alegría,
estaba cantando las glorias del Señor Krishna,
se unieron a la glorificación Narada Thakura y Ganesha,

se erizaron los vellos de sus cuerpos de pies a cabeza.

“Los tres alabaron a Krishna con infinito contento,
el sonido de este canto cruzó las capas del universo;
alabanzas a Krishna eran entonadas por Mahesa,
Narada tocaba su vina y su instrumento Ganesa.

“De inmediato vino Prabhu al escuchar este cantar,
Mahesa no detuvo su aclamación al verle llegar.
Le dijo el Señor: ‘Mahesa, no cantes más por favor,
no sabes lo que Me pasa con este tipo de loor.
Mi cuerpo no puede contenerse cuando ensalzas así…
¡En realidad pareciera que Me fuese a derretir!’

“Al escuchar esto de Thakur, se rió y dijo Mahes:
‘¿Será verdad lo que dices?, ¡esto tenemos que ver!’
Se puso entonces a enaltecerlo, con aun más fervor,
llenó el espacio, de tierra a cielo, con su bella exaltación.
El cuerpo del Señor Krishna se comenzó a diluir,
asustado, Mahesa, dejó de inmediato de cantar;
esa parte del cuerpo que se alcanzó a desleír
como *karunya-jala* es conocida a nivel universal.

Karunya-jala: el agua de la compasión de Sri Krishna.

“Esa agua de Su gracia pasó a llamarse *drava-brahma*,
por donde corre es para los peregrinos tierra sagrada,
es muy difícil, muy difícil, un tesoro así encontrarlo,
la guarda cuidadoso Brahma en su pote o *kamandalu*.

“Más tarde le dio de esa agua a Su devoto Bali
cuando quiso bendecirlo con Su misericordia,
tres pasos de tierra vino esa vez a solicitarle,
y con sólo dos de ellos abarcó la creación toda.

“El tercer paso lo dio sobre la cabeza de Bali,
de este modo, la gracia de Krishna es incomparable.
Escuchen estas glorias de Sus tres famosos pasos,
Su clemencia derramó así en los tres mundos fortuna,
trajo al mundo esas aguas que emanan de Sus uñas,
Brahma les ofreció *padya* con amoroso encanto.
Inclinando su cabeza adoró esa agua que brota de Sus pies,
como *tripada-sambhava* el mundo la ha pasado a conocer.

Tripada-sambhava: que nació de los tres pasos que dio el Señor.

“Ahora está presente Mahaprabhu Visvambhara,
aprovechen de mirarlo, no le quiten la mirada;

al ver al Señor, Gangadevi recordó este *lila*,
e inmersa en extático amor rebasó sus orillas.

“Con ojos llenos de amor, Mahaprabhu vio sus aguas
y con Su bello cuerpo de néctar se acercó a abrazarla,
se alzó ella en grandes olas para tocar Sus pies,
Gangadevi misma me dio todo esto a entender.”

Dichoso estuvo aquel que este relato pudo oír…
De este modo Lochan das ensalza a Gaura, feliz.

En círculos volando, los *bhaktas* que son cual abejas,
se posan en las dulces flores de loto de los pies de Gaura;
escuchen estos cantos con sus maravillosas historias,
llenas de los nombres del Señor que todo mal alejan.

De esta manera el Señor, con gran alegría,
pasó feliz con Sus parientes y otra gente amiga.
Uno de esos días tomó una decisión tras bien razonar:
“Visitaré el Este de Bengala para bendecir a los demás.

Todos dicen que ese lugar fue rechazado por los Pandavas
y es denominado con otro nombre, aunque por ahí fluye el Ganga.
Por Mi contacto volveré al Padmavati afortunado,
a excepción de Mí, nadie sabe cuánto es de excelso.”
Le dijo a Su madre después de haber así pensado:
“Viajaré para ganar algo para nuestro sustento.”

Junto con Sus asociados partiría al Este de Bengala,
dejando a madre Sachi en situación triste y preocupada.
Así se dirigió ella a su hijo, sintiéndose muy perturbada:
“¡Escucha *vapa*!, pon atención, quiero decirte algo,
para colectar alguna riqueza irás a un país lejano,
¿pero cómo me mantendré sin que pueda yo verte?
No es posible para el pez vivir fuera del agua,
del mismo modo a mí, me destinas a igual suerte.
¿Cómo sobreviviré sin ver Tu rostro luna?
¡Moriré hijo querido!, de esto no hay duda alguna.”

Al escucharle hablar así, Prabhu Visvambhara,
le habló de esta manera con dulzura y respeto:
“Sólo saldré por unos días, no esté preocupada,
no tardaré en volver, no Me iré muy lejos.”

Con bella sonrisa le dijo a Su esposa Laksmi:
“Sirve por favor con dedicación a Mi madre.”

No escuchó mas el Señor a Sachi, ni volvió a hablarle,
partió en Su propicio viaje, con Su sonreír inefable.

Seguido por los Suyos dio inicio a Su viaje Mahaprabhu,
al comenzar así Su travesía sintió enorme beatitud,
por donde pasaba, la gente no se dejaba de sorprender,
se acercaban en grandes grupos que Lo deseaban ver.
Nunca en sus vidas sus ojos habían visto a alguien así,
dijo uno: “Ni de día ni de noche quisiera apartarlo de mí.”

Al contemplarlo, así dijeron las mujeres congregadas:
“¡Hoy alcanzamos el fruto de nuestro nacimiento y mirada!”
¿Quién Lo guardó en su vientre? ¿Quién tuvo tal fortuna?
Nunca conocí a alguien de tan encantadora hermosura.
¿Qué dichosa muchacha, después de adorar a Hara y Gauri,
pudo gozar la gran ventura de casarse con este joven?

“Conquistan al oro nuevo el resplandor de Sus miembros,
la estatura de Su cuerpo derrota al monte Sumeru;
no podría uno compararlo con nadie ni con nada,
hermosamente Lo adorna Su cordón de *brahmana*.
Al ver Su fascinante rostro sonriente, las buenas damas,
quedaron al instante atraídas, como paralizadas.

Una de ellas, afortunada y conocedora del *rasa*, dijo,
refiriéndose a Gaura, y bajo Su encantado hechizo:
“Sus grandes y graciosos ojos conquistan los lotos,
¡Ese mirar tan seductor es en verdad maravilloso!
Al verlo noto que es como el mismo amado de Radha,
pero compruebo a su vez que tiene Su misma tez dorada.”

Cuando Sus divinos pies tocaban el Padmavati,
hacía que este río se volviese como el Ganges,
y comenzaba a correr con renovado brío,
decorado con muchos peces, tortugas y cocodrilos.

En sus riberas había santos devotos y *brahmanas*,
divinos hombres y mujeres que en ellas se bañaban.
Al entrar en él Visvambhar, quedó el río purificado,
y se volvió un santo *tirtha* que limpia los pecados;
por tomar un baño ahí, *prema-bhakti* alcanzaban,
aquellos que no habían ofendido a ningún *vaisnava*.

Quienes moraban a orillas del Padmavati,
se volvieron gloriosos al ver a Gaurachandra;
se pudieron purificar todos esos habitantes
al dejar Gaurahari Sus huellas marcadas;
por ese contacto gozó de frescor la tierra,

vivía ella erizada, se alejó toda miseria.

De esta manera liberó del estigma al Este de Bengala,
de no haber sido en el pasado visitada por los Pándavas;
a buenos y malos, a santos, a caídos y *chandalas*,
les dio a todos Prabhu el beneficio del *harinama*.

Ya fuesen puros o impuros, de buen o mal comportamiento,
a todos les daba el Nombre, sin ninguna traba;
los invitó a cruzar así el océano de nacimientos,
instándolos a embarcar la nave del *nama-sankirtana*.

Si alguien salía escapando, tratando de huir,
quedaba atrapado en los brazos de Gaurahari.
No escuché de alguna era, en que un *avatar* actuase así,
¿Quién más mendigó diciendo: “Tus pecados, dalos a Mí.”?

A todos por igual impartió el buen regalo de la pureza,
calificándolos para obtener amor por Radha y Krishna;
les dio el conocimiento pleno de la trascendencia,
en un mes y medio ya eran *panditas* de gran sabiduría.

Él es el maestro de los mundos y un mar de misericordia,
por Su gracia el corazón se limpia y se puede redimir;
de este modo, por personas santas se rodeó Gaura,
mientras Sachi y Laksmipriya estaban en Navadvip.

Laksmipriya era devota y casta, su esposo era su vida entera,
servía a madre Sachi con felicidad y dedicada entrega;
ella vestía y decoraba la Deidad de la familia,
Le ofrecía incienso, lámparas, sándalo y guirnaldas,
en el cuarto de *puja* y en el altar todo resplandecía,
de este modo Sachi estaba feliz, bien acompañada.

Laksmipriya era tan afectuosa con madre Sachi
que siempre la hizo sentir complacida y regocijarse.
De este modo madre Sachi convivió con su nuera,
mas nadie puede cambiar lo que el destino nos reserva.

Laksmi, al no ver a su esposo, estaba angustiada,
por causa de esta separación siempre temblaba.
Este gran tormento tomó la forma de una serpiente,
cosa que Laksmi Thakurani tuvo muy presente.
Esta agobiante serpiente mordió el pie de Laksmi,
lo que puso a madre Sachi en situación alarmante.
Por causa de esta mordida la diosa ardía en fiebre,
lo que arrastró a la consternación a Sachidevi.

Llamó a un médico entendido en muchos *mantras*,
que manejaba variedad de hierbas y el *tantra,*
a pesar de mucho intentarlo, no pudo quitar el veneno,
Sachi estaba muy asustada, su congoja era sin freno.

Viendo que se acercaba su momento de partir,
le trajo agua del Ganges y le cantó "¡Hari!"
Un collar de *tulsi* puso alrededor de su cuello
y muchos devotos llegaron cantando el *harinama.*
De este modo Laksmi se elevó a la suprema morada.
Sucedió luego algo que sorprendió a quienes lo vieron:
Por la senda celestial descendió en su carro un *gandharva*,
con el que cantando "¡Hari!", ascendió ella al *svarga.*

Era una porción plenaria de Laksmi y partió a *svarga-puri*,
la gente estaba conmocionada ante tan fantástico evento;
llegó así a Vaikuntha, donde permanece de costumbre,
imbuida con plena opulencia, resplandecía su cuerpo.

Ante este suceso Sachidevi lloraba muy afligida,
las damas a su alrededor ensalzaban a Laksmipriya.
Un torrente de incesantes lágrimas bañó todo su cuerpo,
entre hondos suspiros se expresó así en su tormento:
"Era morada de virtudes, muy hermosa y sin tacha,
no podría compararla con ninguna otra muchacha.

"¿Cómo haré entonces para regresar a casa sola?
¿Así me olvidas, tras darme tu misericordia?
Siempre fuiste obediente y atendiste a la Deidad,
¿Cómo podré volver a casa sin tu compañía?
¡Se volverá desde hoy residencia seca y vacía!
Ya no estarás al lado de tu esposo Visvambhar.

"¡Oh, pecaminosa serpiente!, ¿dónde te has ido?,
¿Por qué en lugar de ella, no me mordiste a mí?
Dejándola a mi servicio, mi hijo ha partido,
soy muy desventurada, se fue lejos, a otro país.
¿Cómo podré ver Su rostro cuando vuelva?
¿Cómo sobrevivir sin ti, querida nuera?"

Sus amigas, al ver que no dejaba de llorar,
le dijeron: "Sachidevi, no te lamentes más,
cuando llega la hora fijada, todos debemos partir,
es ilusorio el mundo, cada cuerpo que hay aquí.
¿Pero qué te tenemos que explicar? ¡Ya esto lo sabes!,
ahora que bien nos escuchas, ya no te agravies.

"¿Quién de nosotros no tendrá que dejar el cuerpo?

Incluso a Brahma y demás *devas* les llega su momento.
Unos morirán antes, a otros les tocará más tarde,
no hay ser que se libre de esto, es nuestro fin inevitable.
Krishna es la única realidad eterna, es lo que el Veda declara,
todo aquel que no adora a Krishna es un necio que se engaña."

De este modo se dirigió a ella su círculo de amigas
y cantando "¡Hari! ¡Hari!", lograron consolarla,
llevaron a cabo luego la ceremonia indicada,
tras lo cual regresaron a sus casas respectivas.
Llorando, llorando, Sachi regresó a la suya,
mientras sus amigas trataban de servirle de ayuda.

Después de estar unos días en el Este de Bengala,
con corazón alegre regresó El que tanto esperaban.
Trayendo regalos de oro, plata, perlas, corales y ropa,
veneró sin detención a los *vaisnavas* adorables,
volvió así a casa con muchas cosas valiosas,
riqueza toda que traía feliz para Su madre.

Primero se postró ante ella, luego miró su cara,
compungida por el dolor, no pronunció palabra;
tomó el polvo de sus pies y volvió a mirarla,
pero madre Sachi seguía sin decir nada.

Le hizo entrega de las riquezas con que venía,
y luego, sorprendido, le preguntó con dulzura:
"Madre, ¿por qué noto que le cubre la amargura?
¡Arde de dolor Mi alma al verla tan compungida!"

Sachi trató de responder, mas tan sólo balbuceaba,
mojaba su cuerpo entero el fluir de sus lágrimas,
no dejaba su aflicción responder a Su pregunta,
finalmente dijo: "¡Mi nuera partió a Vaikuntha!"

Esta noticia hizo que Él también se angustie,
y amargas lágrimas corrieron de Sus ojos,
le dijo entonces: "Querida madre, por favor escuche,
quiero explicarle porqué nació ella entre nosotros.

"Una *apsara* de Indra, cierta vez, cuando danzaba,
tropezó en un paso, por arreglo del destino,
y le dijo éste, por interrumpir lo que mostraban:
'A nacer en la tierra, en casa de humanos, te maldigo.'

"Así le habló, mas después le dijo, sintiendo compasión:
'Pero no te aflijas, pues gran ministerio te espera,
el mismo Señor Supremo descenderá a la tierra

y tú serás Su esposa. Te otorgo esta bendición.

"'Cuando tu misión termine, volverás a Indrapuri.'
Así, ella es una hermosa bailarina, en la corte de Indra,
por ello, no sufras más, ya sabes de ella, no lo dudes…
Nadie puede cambiar lo que la providencia dictamina."

Al escuchar estas palabras de su hijo con atención,
pudo al fin aliviarse Sachi y apaciguar su dolor.
Después de hablar así, Visvambhar quedó pensativo,
y relató Su viaje a Sus compañeros y amigos.

Declara así Lochan das: "¡Escuchen estas maravillas!,
de cómo fue el ascenso al *svarga* de Laksmipriya.

Kaishora-lila – Prabhura Dvitiya-vivaha
EL Segundo Matrimonio del Señor

En las aldeas de Nadiya surgió el gran clamor: "¡Oh, Tú gran joya!
¡Oh, gema entre los brahmanas! ¡Gloria! ¡Gloria, gloria a Gaura!

Así vivió en Navadvip Prabhu Visvambhara,
pasaba Sus días feliz en casa de Su madre,
con Sus amigos y parientes a diario se encontraba,
pero en el corazón de Sachi seguían sus pesares.

Triste estaba al ver su casa vacía, ya sin su nuera,
y pensó para Visvambhar que se casase de nuevo:
"Si encontrase una muchacha apropiada, buena,
sería algo muy propicio, es lo que considero.

Fue así que conversó con el *dvija* Kasinatha
y estando a solas le confidenció lo que deseaba:
"Te pido que vayas a casa de Pandit Sanatan,
y por favor le digas estas palabras:
"'Mi hijo está dotado de hermosas virtudes y es de buen carácter,
pienso, si estás de acuerdo, que con tu hija podrían casarse.'"

Al escuchar este pedido que le hiciese Sachimata,
de inmediato se dirigió a casa de Pandit Sanatan.
"¡Pasa, pasa!," le dijo el *pandit*, y le ofreció un asiento,
y, "¿a qué se debe tu visita?", le preguntó sonriendo.
Kasinath le dijo: "Escucha, escúchame atento,
te impondré de algo que hallo positivo y bueno,
dominas bien el *sastra,* ¡eres afortunado en esta tierra!
¿Puede haber algo que desconozcas o que no comprendas?

“Eres gran devoto del Señor Visnu, inclinado al *dharma*,
entendido en ejecutar tus deberes como un *brahmana*,
Sachi, la madre de Visvambhara, ya está en conocimiento,
ella misma me llamó y me informó acerca de esto,
y me pidió venir a verte con este mensaje,
por favor escucha lo que ha querido expresarte.

“Te voy a repetir lo que fueron sus palabras,
decide tú qué hacer después de escucharlas:
‘Visvambhar sería un buen esposo para tu hija…’
Esto quería decirte, respóndeme qué te parece.”
Meditó en esta propuesta Sanatan Misra,
y lo consultó con sus amigos y parientes.

Luego le respondió de esta manera a Pandit Kasinath:
“Esta es mi opinión al respecto, escúchame *mahajan*.
En este mismo asunto he pensado noche y día,
pero era una idea que no me atrevía a decirla.
Considero este momento como el más propicio y bueno,
al saber que Visvambhar, mar de virtudes, ¡será mi yerno!

“Cuando Sachi dé personalmente su consentimiento,
sabré que soy el más afortunado, es lo que siento.
No existe en el mundo un alma tan bendecida,
podré ofrecer mi hija al mismo Parambrahma, a Sri Govinda.

“Esos mismos pies de loto venerados por Brahma y Siva
serán adorados por mí al ofrendarles esta hija mía.
Dile por favor a Sachidevi que el día más favorable,
le enviaré un *brahmana* para hacer los ceremoniales.”

Cuando Pandit Sanatan dio esta respuesta,
el gran *brahmana* Kasinath partió de inmediato,
llegó donde Sachi, y tras saludarla con reverencia,
le informó lo conversado, con alegre entusiasmo.

Sachi recibió la noticia con gran regocijo
y empezó los preparativos para casar a su hijo;
juntó varios artículos, la afortunada, y en su contento,
para ver a su futura nuera buscó más de un pretexto.

Pasados unos días, Pandit Sanatana envió a un *brahmana*
para que la aprobación de madre Sachi fuese solicitada:
“Ve ante sus pies y dale a conocer mi pedido,
si concuerda con éste, seré el más favorecido;
el mismo Parambrahma, Sri Govinda, es ahora Sachinandana,
por entregar mi hija a Él me liberaré de este *samsara.”*

De inmediato a casa de madre Sachi partió el *vipra,*
reverenció feliz sus pies y le entregó la noticia:
“Por Pandit Sri Sanatan he sido enviado aquí
con este mensaje de corazón que te debo decir:
‘Si aceptas mi propuesta, seré un alma agraciada,
permite casar mi hija con tu hijo Visvambhar.’”

“*¡Bhala! ¡Bhala!*”, “¡Excelente! ¡Excelente!”, dijo Sachi feliz,
estoy de acuerdo, hagan los preparativos, por favor.”
Al escuchar estas palabras, el *brahmana,* con dulce voz,
y sintiéndose también dichoso, se expresó así:

“Por tener como cónyuge a Visvambhara,
Su nombre, Visnupriya, cumplirá su propósito,
como Rukmini ha de sentirse así premiada,
la que obtuvo a Sri Krishna por esposo.”

Sachi se sintió feliz al escuchar esta afirmación
y el *brahmana* fue de regreso donde Pandit Sanatan,
éste recibió la respuesta con gran satisfacción
y empezó a reunir los ingredientes sin tardanza.
Esta noble alma preparó los utensilios y ornamentos
para llevar a cabo la ceremonia *adhivasa*
y consultó con un astrólogo, para saber el momento
más propicio para llevar a cabo la alianza.

El astrólogo dijo: “Escucha, escucha ¡oh, *pandita*!,
al venir aquí me encontré con Gaurachandra,
al verle, se llenó mi ser de alegría infinita,
y de inmediato Le dije las siguientes palabras:

“‘Pronto se celebrará Tu ceremonia *adhivasa*,
recuerda esto que digo, y luego Te vas a casar.’
Al oír esto, me preguntó sin tardanza:
‘¿Dónde? ¿Cuándo? ¿El novio y novia, quiénes serán?’
Ésta fue la respuesta que recibí de Él.
Medita por favor en esto y decide luego qué hacer.”

Al escuchar estas palabras de boca del astrólogo,
Sanatan Pandit no se sintió muy tranquilo,
siendo un erudito muy honorable y sobrio,
llamó a una consulta a parientes y amigos:

“Dispuse varios utensilios y varios ornamentos…
¿Cuál fue mi error? ¿Dónde está la falta en esto?
Veo que ninguna falla, en realidad, cometí,
¿por qué razón fui rechazado por Gaurahari?

“¡Oh, perdí la felicidad de la asociación con Gauranga!”
Clamando: “¡*Ha*! ¡*Ha,* Gaurachandra!”, cayó privado en tierra,
gritando “¡Hari! ¡Hari!”, lloró en forma amarga, lastimera…
En su angustia repetía: “¡Moriré al no verte, oh Visvambhar!

“¡Gloria a Visvambhara, el salva guardador de los *brahmanas*!
Él cumplió el deseo de Visakha y de la gente de Vidarbha.
¡Gloria a Murari!, que satisfizo el anhelo de Rukmini,
cuando Lo llamó siendo una bella muchacha, pura e insigne.
Todo dispuse para el matrimonio, ¡oh, salvador de las almas!
Cásate por favor con mi hija, Tú qué sabes de *satya-dharma*.

“¡Gloria a Visvambhar, el liberador de la creación entera!
¡Gloria al Dios de dioses, al que imparte la ley sempiterna!
Soy el más bajo, el más necio, descalificado y caído,
¿Tendré un día, aunque un aroma de amor, por este Señor mío?”

Dijo estas palabras manifestando su gran congoja…
Ardía su corazón de pena, al verle así, le habló su esposa.
Ella era modesta, casta, santa, de alcurnia y respetuosa,
virtuosa, de buen carácter, y una destacada devota.
Al ver el dolor de su esposo, también se sintió triste ella,
y haciendo su timidez a un lado, se acercó a darle sosiego:
“Si esta ceremonia, Visvambhara no la aprueba,
¿por qué la gente de Nadiya va a culparte por ello?

“Si no consiente Visvambhar, quien es el mismo Hari,
¿cómo cambiarás Su opinión? ¡No lo podrás conseguir!
Él es el Dios de dioses, el Purusa Independiente,
Brahma, Rudra, Indra y otros, son Sus sinceros sirvientes.

“¿Cómo piensas que Él podrá volverse tu yerno?
Por favor tranquilízate y medita en Krishna de lleno.
Es algo que no puedes cambiar, no hay razón para sufrir.
Deja a un lado tu pena, perdona que te hable así.”

Cuando su preciada esposa le habló de esta manera,
Pandit Sanatan se esforzó por guardar su pena.
Luego se dirigió así a sus parientes y amigos:
“¿Cuál será mi falta? ¡Visvambhara no ha querido!”
Tras hablar de este modo, guardó silencio en su congoja,
estaban internamente tristes, marido y esposa.

Al volver a recordarlo, el dolor tomó cuenta:
“¡*Ha*! ¡*Ha*, divino Visvambhara! ¡Sufro una gran vergüenza!
“¡Gloria! ¡Gloria a quien quitó la afrenta y el temor a Draupadi!
¡Gloria! ¡Gloria a quien salvó a Gajendra de las fauces del cocodrilo!

¡A Quien alivió a Rukmini y a los Pándavas en sus pesares,
y a Quien rescató a Ahalya del pecado que había cometido!”

De esta manera elevó su oración el mejor de los *brahmanas*,
lo que era sabido por el Señor del mundo, Prabhu Gauranga.
Cuando supo esto, tuvo la siguiente consideración:
“¿Por qué tiene que pasar por semejante dolor?
Dos de Mis devotos están ahora sufriendo.”
Luego, a un amigo de confianza, le dijo sonriendo:
“Ve, por favor, a casa de Pandit Sanatana y habla con él.
¿Qué te va a decir exactamente?, eso no lo puedo saber.

“Dile que estaba sólo bromeando cuando hablé con el astrólogo,
y le dije que Yo nada sabía acerca de ese matrimonio.
¿Por qué están angustiados? ¡Yo no rechacé este casamiento!
No Me parece bien que pasen ambos por este sufrimiento.
Yo accedo al deseo de Mi madre, no puede ser de otra forma,
no estén más apenados, hagan los arreglos para la ceremonia.”

Con este mensaje envió Gauranga a Su amigo,
el cual a Sanatan le fue así mismo transmitido.

¡Narayan! ¡Amado de Sachi! ¡Oh, mi Gaura de oro! ¡Oh, harinama!
¡Oh, Gaurachandra! ¡Vida de mi alma!, ahora en forma humana.

Pandit Sanatan se puso muy feliz al saber de esto
y averiguó cuál sería el mejor día y momento,
al saber de la decisión favorable de Gaurachandra
invitó a un buen astrólogo para que lo asesorara.

Después de un meticuloso análisis de la celeste esfera,
determinó el mejor día, momento, *tithi, lagna* y estrella,
en la propicia ocasión de la ceremonia *adhivasa*,
asistieron los santos *sadhus* para conceder su gracia.

Jubilosa, Sachidevi reunió a las mujeres casadas
y se preocupó de que fuesen bien obsequiadas;
les dio aceites, *turmeric*, puso en sus frentes *sindura*,
les dio bananas, *sandes, kadhira* y *tambura.*

Tambura: nuez de betel.

Cantaron auspiciosas canciones las damas,
estuvieron también presentes los *brahmanas*,
prendieron inciensos, lámparas, flameaban banderas,
todo brillaba, deseando paz, adoraron a los *devas.*

Los *brahmanas* cantaron el Veda, sonaron caracolas,

tocaron instrumentos musicales en sus varias formas.
Sonaron *mrdangas*, las mujeres clamaron "¡*Jaya*! ¡*Jaya*!"
se realizó el *adhivasa* en la hora más esperada.
Con *gandha, chandan* y *malas* los *brahmanas* fueron adorados,
con *karpura, tambura* y ornamentos se les vio agasajados.

Karpura: alcanfor.

Sanatan, feliz, envió a *brahmanas* con sus esposas,
para representarlo en el *adhivasa* de su futuro yerno,
el *adhivasa* de su hija llevó a cabo luego,
la que bien decorada lucía esplendorosa;
de acuerdo a lo prescrito adoró a *devas* y antepasados,
los fuertes gritos de "¡Gloria! ¡Gloria!", nunca cesaron.

Brahmanas recitaron el Veda, las caracolas sonaron,
mrdangas, patahas, y otros instrumentos, las acompañaron.
De este modo, los dos *adhivasas* se llevaron a cabo,
hasta ser de amanecida Gaura estuvo acostado.
Cumplió Sus deberes matutinos y fue a bañarse al Ganga,
hizo después las ceremonias *nandimukha* y *sraddha.*

Adoró con atención a *devas* y antepasados
y ya para el matrimonio fue a darse otro baño,
vino luego un barbero a cumplir con su tarea,
y las santas damas Lo ungieron con esencias,
llenas de emoción, Le hicieron *abhiseka*,
clamando el "¡*Jaya*!" y "¡*hula huli*!", que a todos alegra.

Las aldeas de Nadiya rebasaban en *ananda*,
todo era auspicioso en la boda de Visvambhar.
Luego, el cuerpo de Mahaprabhu Visvambhara-raya,
fue vestido con telas de calidad probada.

Lució ropas con borde rojo y Lo adornaron con joyas,
la brisa, al rozar Su cuerpo, se cargó de rico aroma;
Sus ya fragantes miembros, más ahora los perfuman,
un *tilak* de sándalo en Su frente, brilla en Su cara de luna.

Cual veinte lunas resplandecen las uñas de manos y pies,
tal es el fulgor de Su cuerpo que apenas se deja ver.
Bellos Sus muslos, Sus labios frutos *bimba*,
aros de flores adornan Sus orejas y mejillas,
Le decoran pulseras, brazaletes y tobilleras,
el corazón de las muchachas al verlo, tiembla.

Pandit Sanatan estaba en casa en ese momento,
decorando a su hija con varios ornamentos.

Le puso *chandan, gandha, mala,* y hermosas ropas,
incluso sin adornos, lucía ella en forma esplendorosa.

A millones de flechas de oro derrotaba su belleza,
era ella considerada un relámpago personificado,
vencían a las serpientes negras sus largas trenzas,
tenía el poder de encantar el corazón de los sabios.
Derrotan al arco de Kama sus bellas cejas curvas,
hermosa es su nariz, incomparable su *sindura.*

Sindura: cosmético rojo que se pone la mujer en su cabeza.

Derrotan sus hermosos ojos aquellos del ciervo,
derrotan la flor *bandhuli* sus gloriosos labios,
A las perlas derrotan sus bellos dientes blancos,
a la caracola vence su atractivo y fascinante cuello.
Vencen sus brazos los tallos de los lotos dorados,
el loto rojo es vencido por las palmas de sus manos.

Los botones de la flor *champaka* derrotan sus dedos,
el brillo de sus uñas vence el de miles de lunas,
Sus graciosos pechos vencen al monte Sumeru,
vence, en la creación de Brahma, a toda criatura.

Con ricas ropas, con *chandan, malya* y esencias fragantes,
iluminaba toda la aldea, aun sin ornamentos,
encantando los mundos, venciendo incluso a Parvati,
llenaban la tierra de luz, sus adornos y miembros.

Sanatan Pandit, cuando llegó el momento apropiado,
envió a un *vipra* para que fuese a buscar al novio,
al llegar ante Gaura Le habló de respetuoso modo,
al ver Su brillo se consideró muy afortunado.

El *brahmana* Le dijo: “Escucha, Visvambhara,
el momento propicio ha llegado, Te tienes que apurar,
mas en realidad ahora al verte, ¿qué puedo decirte yo?
veo que eres el mismo Narayan, el Supremo Señor.”

Entonces, en el momento indicado, con dulce sonreír,
partió el Señor Visvambhar montando un palanquín.
El polvo de los pies de Su madre lo puso en Su cabeza,
Sachi, y demás madres casadas, felices Le bendijeron.
Sonaron conchas, *dundubhis, bheris,* en bella orquesta,
kahalas, dandimas y *muharis,* al unísono se unieron.

Se escucharon *vinas, vilasas, rababs, upangas,* flautas,
padahas, mrdangas, kamsyas, platillos y *kartalas*;

tocaron, en realidad, muchos instrumentos,
de algunos de ellos no tengo conocimiento.

Frente al Señor, los bailarines lucieron su danza,
había cantores, poetas recitando, se escuchó el Veda,
pasaba así por Nadiya, Lo veían de cada casa,
se acercaron otros presurosos, a toda carrera.

Con sus *saris* de colores, de seda éstos y sus *cholis,*
adornadas con aretes hermosos,
sus cabellos con gran decoro, con collares de perlas y de oro,
rechazando el cosmético rojo.

Afortunadas, afortunadas, afortunadas, eran las niñas de Nadia,
sumidas en un mar de emociones…
Corrían apresuradas, para ver a Visvambhar,
cantando propicias canciones.

Unas, fuera de sus cabales, se pusieron mal sus *saris,*
otras, lucieron fragante *champaka* en la oreja.
con vaivén de elefante, iban, sin saber orientarse,
sus ojos de ciervo miraban a diestra y siniestra.

Decorados con oscuro *añjana,* eran sus ojos aves *khañjana*,
que observaban inquietos,
mas al ver al bello Gaura, se fijaron en Su forma,
sin hacer más movimiento.

Al recorrer villa tras villa, se acercaban las niñas,
al escucharlos venir;
una, en el pelo su peineta, otra, con su ropa mal puesta,
corrían sin saber nada de sí.

Jóvenes de hermoso rostro, dejaban sus buenos esposos,
a sus familiares y conocidos;
de sus prendas y ornamentos, no tenían conocimiento,
perdieron así todo sentido.

Eran cual relámpagos, o cisnes blancos,
yendo a ver al novio;
filas tras filas pasaron, tomadas de las manos,
como lunas de otoño.

Corrían hombres y mujeres, como si una boca tuvieren,
sin revelar sus corazones;
de manera alocada, iban a ver a Gauranga,
entre tirones y empujones.

Niños, ciegos, ancianos, cojos, lisiados,
se apresuraban a ver a Gaura;
entre amigos y hermanos, se tomaban de la mano
y corrían de esa forma.

Ver Su hermosa cara, era encontrarse con Madana,
perdían la cordura así las niñas;
incluso muchas aves, y otros tantos animales,
para verlo en grupos se reunían.

Lo rodeaban Sus amigos, ornamentado con gran brillo,
una corona en Su cabeza.
Lochan así lo da a saber: "Las jóvenes no se podían contener…
¡Rompió el corazón sus puertas!"

Tras Visvambhar así avecinarse, llegó a casa de Sanatan Pandit,
sumiéndolo en dichoso trance.
Le ofreció *padya* y *arghya,* al recibirlo en la entrada,
al bello niño de Sachi.

Tras atenderlo de ese modo, llevó al Señor bajo un toldo,
y allí acomodó a Gaurachandra,
cantaban todos "¡Hari! ¡Hari!," se encendieron lámparas por mil,
mas las venció el brillo de Gauranga.

Era todo alegría y gozo, se escuchó el *hulahuli* auspicioso,
sonaron *sankhas, dundubhis* y otros instrumentos;
con espléndidos *saris* ataviadas, las mujeres ya casadas
circunvalaron al Señor con gran contento.

Luego, teniéndole delante, Le ofrecieron *arati*,
y trajeron a la novia más apreciable;
sentían que no pisaban tierra, por alegría tan extrema,
de ver a Visvambhar, a *guna-mani*.

Guna-mani: joya de virtudes.

Una de las mujeres casadas, adoró con lámpara enjoyada,
al dulce Gaura que resplandecía;
con la fragancia de Su cuerpo, perdieron casi el aliento,
lucharon por no caer enloquecidas.

Rodeando al que todo embellece, Lo circunvalaron siete veces,
y con yogur bañaron Sus pies de loto;
estaba la casa muy visitada, encantados por Gauranga,
no podían quitar de Él sus ojos.

Pandit Sri Sanatana, obsequió a Visvambhar

con valiosos ornamentos y telas,
con ricas esencias y sándalo, Su cuerpo fue untado,
y Le pusieron una guirnalda muy bella.

Hermoso como el monte Sumeru, cual Ganges cayendo del cielo,
Su guirnalda por ambos costados;
Pandit Sanatan al así verlo, se le erizaron los vellos,
por la *mala* que Le habían ofrendado.

Luego Pandit Sanatana, la gema entre los *brahmanas*,
hizo traer a la esperada novia;
en trono enjoyado sentada, conquistaba el entero *brahmanda*,
reluciendo cual la más valiosa joya.

Fue traída ante el Señor, encantando con su resplandor,
era ella Visnupriya, la misma Maha-Laksmi;
con inquieta mirada, vio el rostro de Gauranga,
con dulce sonreír, lucía incomparable.

Parándose luego ante el Señor, siete vueltas dio a Su alrededor,
y juntó sus manos dándole honores;
con grueso velo después los rodearon, ansiosas allí Sus miradas cruzaron,
y tuvieron Sus juegos de flores.

De los presentes allí, salió gozoso el "¡Hari! ¡Hari!"
y bajo un toldo pasaron a sentarse…
"¡Gloriosos! ¡Gloriosos!", la gente gritaba, "son como Rohini y Chandra,
o como los mismos Siva y Parvati."

El adorable Visvambhara, con sonrisa encantada,
ocupó enjoyado trono glorioso.
Sanatan, el mejor de los *dvijas*, a su hija, la más querida,
ofreció entonces a Sus pies de loto.

Todo se llevó bien a cabo, se dieron muchos regalos,
y ocuparon el mismo asiento;
la ceremonia fue así realizada, en casa del gran *brahmana*,
y tomaron juntos su alimento.

Llenas de alegre *ananda*, las mujeres casadas,
Le dieron betel y alcanfor.;
no quitaban sus miradas, de Sri Hari Gaurachandra,
en esa bella habitación.

Al ver a Visnupriya y a Visvambhar, las muy castas damas,
pensaron de esta manera:
"Visnupriya es Laksmi, que con Visnu vino a casarse,
ambos vinieron a la tierra."

De ese modo pensaban, y pusieron coloridas *malas*
en el cuello del novio;
aquellos variados deseos, que guardaban con recelo,
se los satisfizo del todo.

Esencias y sándalo, en Su cuerpo Le untaron,
con profundo gozo interno;
una de ellas conversó con el Señor, otra, a Sus pies se postró,
cumpliendo todo anhelo.

Otra Le ofreció betel, y aun otra a Sus pies
Le ofrendó hermosas flores,
pensando en su corazón: "Vida tras vida Señor
que a Ti me rinda y memore."

Poco a poco llegó la aurora, y así el glorioso Gaura
se manifestó ante ellas;
tan pronto se vio la luz, el tesoro de toda virtud,
inició las debidas tareas.

Realizó el ritual *kushandika*, y dijo al siguiente día:
"Voy a regresar a casa."
Con el pretexto de darle regalos, Sus familiares Lo adoraron,
se escucharon los "¡*jayas*!" y *sankhas*.

Con *chandan*, betel y *malas*, fue la pareja obsequiada,
por Sanatan y su esposa;
con arroz y *durva* en Sus cabezas, bendijeron a la pareja,
con vida larga y dichosa.

Entonces, la diosa Visnupriya, temblorosa y tímida,
miró a su padre y madre;
nerviosa y compasiva, les obsequió su vida,
de modo humilde y afable.

Sanatan, el mejor de los *brahmanas*, dijo al Señor, con pena en el alma:
"¿Qué puedo decirte yo?
Fue sólo por Tu misericordia, que Te di mi hija en esta ceremonia,
¿Cómo hacerlo sin Tu sanción?

"Esto ahora Te asevero, por tenerte como mi yerno,
me bendices junto a mi casa;
mi hija Visnupriya, a Tus pies ha sido ofrecida,
todo esto por Tu gracia."

Lágrimas caían de sus ojos, enrojecidos ellos y su rostro,
se ahogaba al hablar.

La mano de su hija amada, la puso en la de Visvambhara,
sin dejar de llorar.

En el momento indicado, subieron los recién casados,
a un decorado palanquín;
mil instrumentos sonaban, caracolas y *mrdangas*,
resonó el clamor de "¡Hari!"

Los bailarines danzaron, ante muchos afamados,
que se hicieron presentes ahí;
al Señor lo rodeaban, clamando "¡*Jaya*! ¡*Jaya*!"
hasta llegar a casa así.

Sachi allí, emocionada, con otras damas casadas,
Les ofrecieron hermoso *arati*;
el "¡Jaya! ¡Jaya!", se hizo oír, con el fuerte "¡Hari! ¡Hari!"
Llegaron regalos de todas partes.

Habían potes y banderas, poetas recitando poemas,
el Veda cantado por los *brahmanas,*
en el momento apropiado, tomó a Visnupriya de la mano,
y a casa celebraron la entrada.

Por amor y dicha embargada, abrazó Sachi a Visvambhar,
y besó Su rostro de luna;
en esa felicidad sin frontera, abrazó también a su nuera,
ya sin contención alguna.

Los que allí bien llegaron, Les dieron muchos regalos,
con felicidad indescriptible;
así, entre los dos grandes novios, se celebró el matrimonio,
como Lochan das lo describe.

Kaisora-lila—Prabhura Gaya-yatra

El peregrinaje del Señor a Gaya

¡Gaurachandra es el Señor de mi vida, no tengo ningún otro!

De este modo Mahaprabhu, con felicidad creciente,
permaneció cerca de Sus amigos y parientes.
Decían los *brahmanas*, cuando entre ellos opinaban:
"¡Afortunado, afortunado, es en verdad Visvambhar!"

Instruyó a Sus estudiantes y siguió la indicada norma,
el mismo Señor Supremo, la gema entre las personas.

Derrotaría incluso a Brhaspati, en debate y filosofía,
¿cómo describir Su grandeza en forma debida?
¿Cómo detallar también la gloria de Sus alumnos?
¡Ellos estaban aprendiendo con el maestro de los mundos!

Él es el amado de millones de Sarasvatis,
el sabor del saber probaron Sus estudiantes.

Más adelante tuvo este pensamiento:
“Debo dirigirme a Gaya ahora mismo,
le ofreceré *pinda* a Mis ancestros
y adoraré a Gadadhar y los pies de Visnu.”

Tan pronto Visvambhar había pensado así,
un grupo de *brahmanas* llegó a Navadvip.

Ardía el corazón de Sachi, balbuceaba al hablar,
se acercó a su hijo, con respiración agitada:
“Si partes en peregrinaje, mi amado Visvambhar,
no podré verte y mi casa quedará en la oscuridad.

“Soy una mujer ciega, eres Tú la estrella de mis ojos;
eres el alma de este cuerpo, sin Ti no hallaré reposo,
quieres ir ahora a liberar a Tus ancestros,
¿qué más puedo decir a este respecto?”

Cuando de esta manera Le habló madre Sachi
con dulces palabras le dio Él esta respuesta:
“Madre, siempre estoy Yo de ti cerca,
¿cómo puedes pensar que voy a dejarte?
Todo hijo tiene el deber de ofrecer *pinda*,
deme por favor su orden, no esté afligida.”

Consolada entonces, Le dijo madre Sachi:
”Únete, hijo, feliz, a esos *brahmanas* en peregrinaje.”

De este modo Mahaprabhu se dirigió a Gaya,
con un grupo de amigos que alegres Lo acompañaban.
Por donde fuera que viesen pasar a Sri Sachinandana,
sentía la gente un gran alivio en sus miradas.

A jóvenes, ancianos, personas eruditas, a tontos,
incluso a aves y bestias, les sacó lágrimas de sus ojos.
Dejando sus familias corrían a verlo las casadas,
al verlo ellas decían: “¡Miren, es el mismo Hari de Vraja!”
Así exclamaban cuando enloquecidas iban a verlo,

llegaban algunas sin ni haberse atado el cabello.

Por donde fuera que pasaba, la gente tras Él corría,
en un océano de amor extático quedaban sumidas.
Cuando iba así en Su recorrido, Gaura Hari,
se topó con un ciervo y una cierva que estaban jugando,
al verlos así entretenidos, muy fuerte se puso a reír,
como evocando los juegos que tienen los humanos:
"Los animales sufren codicia, ilusión, lujuria e ira,
lo mismo pasa a aquellos que no adoran a Krishna."

Se burló con aquellos que Le hacían compañía
de quienes tienen la inteligencia de un animal:
"En cuerpo de fiera no se puede adorar a Krishna.
Quien no Lo adora es como una de ellas, este es Mi pensar."

De este modo el *guru* del mundo iba en Su andar enseñando,
era un verdadero árbol de deseos, un *vañcha-kalpa-taru*.
Se bañó al llegar a las riberas del río Chira,
donde hizo también los ritos que correspondían.

Con felicidad adoró a semidioses y ancestros,
luego, para ver a la Deidad, entró al templo.
Después de adorarla, a prisa bajó de la montaña,
cerca de ese cerro moraba un grupo de *brahmanas*.

Uno de los *brahmanas* que viajaba con el Señor
encontró que éstos estaban cometiendo un error,
aunque en realidad eran correctos y sinceros,
pensó para sí que no eran *brahmanas* verdaderos.
Cuando esto fue notado por Visvambhar,
decidió mostrarle cuánto apreciaba a los *brahmanas*.

De pronto manifestó tener una fiebre muy alta
poniendo en ansiedad a Sus acompañantes.
"Escuchen, escuchen—les dijo Él al instante—
cuando adoré a *devas* y *pitas*, ¿cometí alguna falta?

"Yo no sé, ¿habré ofendido a algún peregrino?
Se sufre cuando uno ofende mientras hace lo debido.
Algo debe hacerse para que baje pronto esta fiebre,
el agua que lavó los pies de un *brahmana* por favor denme.
Esa agua destruye los pecados y acabará con este mal.
¿De qué otro modo, por Mí mismo, Me podría Yo curar?"

Un *dvija* del lugar, se levantó de inmediato, y lavó sus pies,
tan pronto bebió esa agua, Visvambhar se sintió bien.

El *brahmana* que ofendió dijo entonces con sabiduría:
"De un gran sufrimiento me has salvado este día.
Pensé que estos *brahmanas* no actuaban en forma correcta,
pero me has salvado de sufrir por haber hecho esa ofensa.

"Has revelado Tu gran devoción por los *brahmanas*,
soy un gran ofensor, por favor perdona mi *aparadha*.
Amas a los *brahmanas, dvija-bhakti* enseñas de hecho,
la marca del pie de Bhrigu llevas en Tu pecho.
Con Tu boca predicas la grandeza del *bhakti* a Ti mismo,
de esta forma rescatas al mundo de su gran abismo.

"¡Gloria a Visvambhar! ¡Al mejor de los dos veces nacidos!
¡Servirte a Ti es la perfección de toda tarea!
¡Gloria al Amado de los *dvijas*, a Gaurahari, El Compasivo!
¡Reverencias a Quien establece la religión verdadera!"

Al escuchar el Señor las palabras de este peregrino
perdonó todas las ofensas que ahí se habían cometido:
"Los *brahmanas* aquí adoran a Madhusudana Thakura,
no deben rechazarlos, no los dejen de forma alguna.
Aquel que no adora a Krishna, no puede ser un *brahmana*,
la siguiente instrucción se aprende de los Puranas.

Esto declara el Padma Purana:

candalo'pi muni-srestho
visnu-bhakti-parayanah
visnu-bhakti-vihinas tu
dvijo'pi svapacadhamah

Aunque sea un *chandala*, es el mejor de los sabios,
aquel que por Visnu-*bhakti* se inclina,
mas aquel que a Visnu-*bhakti* no se ha consagrado,
es el más bajo *svapacha*, aunque sea un *dvija."*

Así mostró estar satisfecho con Su amigo *brahmana*
y su ofensa cometida le fue del todo perdonada.
De esta manera el Señor manifestó Su *dvija-bhakti,*
y cruzando varios ríos sagrados siguió en Su peregrinaje.
En ellos se bañó y adoró a semidioses y antepasados.
de este modo continuó con quienes Lo iban acompañando.

Fue así como llegó a Rajagiri, un *tirtha* muy afamado,
donde en Brahma-kunda dio caridad y se dio un baño.
En este lugar adoró a los semidioses y a Sus ancestros

y se apresuró en ir a ver las huellas del Señor Visnu.

A un destacado *sannyasi* encontró en Su camino,
su nombre era Isvara Puri, un devoto muy excelso.
Visvambhar feliz le dijo, postrándose ante él:
“Me siento muy afortunado por estar ante tus pies.”

Cayendo de nuevo ante ellos, le dijo estas palabras,
con Sus compasivos ojos rojizos bañados en lágrimas:
“¿Cómo podré cruzar este océano de nacimiento y muerte?
¡Dame devoción por Krishna, hazme, por favor, Su sirviente!
Pero sin tomar Krishna-*diksa* esto no se puede lograr,
tanto Puranas como *sadhus* han declarado esta verdad.”
Al escuchar esto, Isvara Puri, en un lugar apartado,
Le recitó el *maha-mantra*, que es lo más preciado.*

(**nibhrte kahila tare maha-mantra-vara*)

Cuando Visvambhar recibió así el Gopinath-*maha-mantra*,
se erizó toda Su piel y sintió gran bienaventuranza.
Se erizaron Sus vellos, de Sus ojos corrían lágrimas,
entre la tempestad del *prema* exclamó: “¡Radha! ¡Radha!”
Quedó Su mente absorta en el pensamiento de Vraja,
dominado por *madhurya-rasa,* fue ese Su intenso *bhava.*

La emoción que a Sri Radha invade esta vez Lo poseía,
con fuerte sentimiento exclamó: “¡Krishna! ¡Krishna!
Fuerte gritaba “¡Vrndavan! ¡Govardhan!” y se reía,
“¡Kalindi! ¡Yamuna!”, en alta voz, una y otra vez repetía.
En el próximo momento clamó: “¡Balaram! ¡Sridam! ¡Sudama!
Para después llamar muy fuerte a Sus padres Yasoda y Nanda.

“¡Vengan blancas y negras *surabhis*!”, ordenó en un rugido…
“¡Que vengan Mis *gopis* amigas!”, pidió ya enloquecido.
En un momento mordió pasto y se mostró como un siervo,
mas después afirmaba “¡Yo soy Él!”, con son altanero.

“¡Yo levanté la montaña! ¡Yo maté a Aghasura!
¡Yo maté a Putana y a otros demonios de estatura!
Tomó luego Su forma con la flauta y curvada en tres,
quedó la gente asombrada cuando se acercó a ver.
De Sus ojos caían lágrimas, al hablar, balbuceaba,
se dirigió a Su *guru* con estas dulces palabras:

“Por la gracia de tus pies, todo se vuelve perfecto,
hoy cumplo el máximo fin de este nacimiento.”
Al escuchar esto Isvara Puri estaba muy feliz
y por haberlo visto como Murali, curvado en tres,

lo que Madhavendra Puri le anunció, recordó también,
que vería a Krishna-chandra en un cercano porvenir.

De este modo el Señor enseñó *guru-bhakti* y *guru-nistha,*
más tarde, al ver el río Phalgu, mostró una dulce sonrisa.
Al evocar Sus antiguos *lilas* allí, sintió alegría y tristeza,
al recordar a Sita, fuertes emociones tomaron cuenta.
Adoró a semidioses y ancestros, se bañó y dio caridad,
ofreció *pinda* a los antepasados, como es lo regular.
Dio luego a un *brahmana* lo ofrendado a los *pitas*,
de ahí, dirigiéndose al Sur, a Udichi rindió una visita.
Cambió después Su rumbo al Norte donde visitó Jihva-lola,
allí dio caridad y a *devas* y *pitris* rindió la debida ceremonia.

Sintiéndose feliz, se dirigió entonces a Gaya,
muy deseoso de ver las huellas de los pies de Visnu,
en dieciséis altares hizo las ofrendas de *pinda* indicadas,
ver las huellas del Señor era Su codiciado destino.

Pensó de esta manera, con alegría en Su corazón:
"¡Con Mis propios ojos veré las huellas del Señor!"
Se acercó así al lugar, con esta idea en Su cabeza,
gozoso se postró en *dandavats*, dando reverencias.

"¡Escuchen! ¡Escuchen lo que digo!", dijo entonces Gauranga,
"¿Con qué sentimiento estas huellas podrán ser apreciadas?
Con Mis propios ojos estoy ahora viendo estas huellas,
¿Mas por qué no surge en Mí ni un atisbo de *prema*?"
Tras decir esto, con felicidad, les ofreció *abhiseka*,
mostrando, al hacerlo, devoción de excelencia.

Erizamiento y estremecimientos delataron Su gran amor,
Lo bañaban las lágrimas y en un momento se paralizó.
Lleno de amor extático vio las huellas del Señor
y celebró un gran festival danzando con incontenible emoción.
Al día siguiente amaneció con inquietud muy profunda,
sintió un deseo intenso por ir de visita a Mathura.
Por ello se dirigió así a Sus amigos *brahmanas:*
"Vayamos pronto a tomar *darsan* de Vrindavan."
Al escuchar esto quedaron ellos muy sorprendidos,
tenían muy poco dinero para cumplir tal cometido.

El Señor les dijo: "Los disfrutadores deben nacer otra vez,
mas ignorando esto, ellos se esfuerzan por estar bien.
Quienes adoran a Krishna vuelven sus vidas un éxito,
los otros sin embargo, se sumergen en el sufrimiento."

De esta manera se dirigió a ellos Gaurahari,

tras decir esto hizo los arreglos para partir.
Mas tan pronto salió con Sus compañeros,
una resonante voz se escuchó en el cielo,
rugiendo cual nube nueva, para indicar a Visvambhar,
le dirigió al Señor las siguientes palabras:

"¡Escucha, escucha Mahaprabhu! ¡*Ahe* Visvambhar!,
no vayas ahora a Mathura, regresa más bien a casa,
muchos *tirthas* vas a visitar cuando tomes *sannyasa,*
en ese momento sí podrás conocer Vrindavan."

Cuando escuchó esto con Sus propios oídos
decidió retornar con Sus *brahmanas* amigos.
De ese modo Mahaprabhu regresó a donde residía,
paso a paso recorrió hasta volver a Nadiya.

Tras despedirse de Su compañía entrañable,
entró a casa y se postró a los pies de Su madre.
Madre Sachi feliz, Le dio su abrazo amoroso,
incesantes lágrimas de *prema* caían de sus ojos.
Cuando la gente de Nadia corrió para ir a verlo,
se les erizó la piel, les tembló el cuerpo entero.

La alegría de Visnupriya no se podía medir,
era infinita su dicha, estaba fuera de sí.
Fue así como gozoso el Señor regresó a casa,
de este modo glorifica Sus *lilas* Lochan dasa.

Con estos versos le canta a Gauranga:
"¡Oh! ¡Oh! ¡Eres la Luna de los brahmanas!"

Son maravillosos estos pasatiempos en Navadvip,
cuanto Visvambhar hace es el más puro néctar,
ni el mundo ni los Vedas lo pueden describir,
por oírlos se obtiene satisfacción completa.
Siva, Suka, Narada, Laksmi, Ananta,
no hallan fin a tanta bienaventuranza.

Valgo menos que un puño de ceniza, no tengo inteligencia,
entre bueno y malo, día y noche, no sé la diferencia,
soy como un animal, así es como actúo y vivo,
soy la persona más baja, de esta manera me describo.

De todas las encarnaciones Gaura-avatar es la suprema,
en los pueblos de Nadiya predicó la grandeza del *prema*.
Cayendo a los pies de los *vaisnavas* esta alma implora:

“¡Denme por favor su gracia! ¡Pueda yo hablar de Gaura!

No me rechacen por considerarme muy caído,
pido vuestro refugio, sabiendo que son compasivos.
Concédanme el poder para describir Sus recreos,
que Lo ensalce mi boca, ¡otórguenme este deseo!
A los pies de loto de Gaura, humilde me postro y ruego:
“Dame un sésamo de Tu gracia, que puedan verte mis ojos.
Sri Narahari es mi maestro, yo soy su mísero siervo.
Soy un pecador, mas deja alabarte de un modo propio.
Soy el más bajo de los bajos, la más deplorable persona,
¿Cómo describiré Tus virtudes de buena forma?

No tengo la capacidad, mas dame Tu misericordia,
No hay otro anhelo en mi vida que el de cantar Tus glorias.
Lo que va a ser, va a ser, esto lo digo con certeza,
escuchen los secretos de Nadiya en forma atenta.
Puedo entenderlos o no, mas aun ansía loarlos mi alma.
De este modo Lochan das pone fin al Adi-khanda.

Madhya-khanda

El Evangelio del Amor Divino

¡Gloria al Alma y Vida de Narahari y de Gadadhar!
¡Oh, Señor por favor concédeme Tu graciosa mirada!
El Adi-khanda ha concluido, al Madhya-khanda doy comienzo,
pronto tendrá el tesoro del amor quien lea estos versos.

¡Hermanos, el Madhya-katha es esencia de muy pura ambrosía!,
donde el Señor distribuye *prema* en medio de Su *vihar* en Nadiya.
A los pecaminosos Jagai y Madhai se les salva
y reciben ese *prema* difícil para el mismo Brahma.
Revela al mundo el proceso de *harinama-sankirtana*,
acepta la orden de renuncia para salvar a las caídas almas.
Relataré estas historias, Madhya-khanda es precioso néctar,
todo aquel que lo escucha destruye sus ofensas.

Con gran felicidad el Señor regresó a Nadiya
donde disfrutó con Sus parientes y gente amiga.
A los niños *brahmanas* de Navadvip,
de actuar muy puro, de buenas familias,
a los más piadosos y afortunados en este existir,
les dio Thakur el tesoro de Su sabiduría.

Un día Gaurahari se dirigió a Sus estudiantes
y así les dijo con el fin de congraciarles:
“Los pies de loto de Krishna es lo único a conocer,
tiene Krishna-*bhakti* quien entiende esto bien,
todo otra enseñanza del *sastra* es sólo *avidya.*
No estudien nada que no sea *bhakti* por Radha y Krishna.

“A quien educación, familia, riqueza, tienen cubiertos,
no pueden alcanzar a Krishna, el Rey de los Yadu;
noten que por *bhakti-rasa* Krishna es conquistado,
citaré el siguiente *sloka* para respaldar esto:

“vyadhasyacaranam dhruvasya ca vayo vidya gajendrasya kim
kubjaya kim u nama rupam adhikam kim tat sudhamno dhanam
vamsah ko vidurasya yadava-pater ugrasya kim paurusam
bhaktya tusyati kevalam na ca gunair bhakti-priyo madhavah

Padyavali 8

“¿Cuánta piedad tuvo el cazador Dharma, madurez Dhruva, o saber Gajendra?
¿Cuánta belleza tenía Kubja, cuánta era la riqueza de Sudama?
¿Cuánta la aristocracia de Vidura, la fuerza del rey Yadava, Ugrasena?
¡Sólo devoción, no el logro mundano, complace a Quien ama *bhakti*, a Madhava!”

De este modo le habló llorando a Sus numerosos alumnos,
revelándoles Su amor extático hasta lo más profundo.

Una vez, mientras en Su casa ausente dormía,
de pronto se puso a llorar inmerso en el amor por Krishna.
Poseído por Radha-bhava, clamó muy fuerte:
“¡Ahora que ha partido a Mathura, caí herida de muerte!
¡Maldito Akrura, tú te llevaste a mi Krishna!”
Así gritando en Su amor, lloraba en Su agonía.

“¡Mísera Kubja, a Mi amado Krishna, tú te lo llevaste!
¡Ah, era un engañador libertino, un ladrón de jóvenes muchachas!”
Entre conmovedores sollozos no cesaba de lamentarse,
Su piel erizada entera, sorprendía ver Su emoción extática.

Asombrada le preguntó Sachi a Visvambhara:
“¿Por qué lloras amado hijo, qué tanto Te amarga?”
Pero no respondió a la pregunta de Su madre,
en Su éxtasis sumido, siguió llorando a mares.

Madre Sachi, al presenciar esto, pensó para sí:
“Esta muestra de amor extático es la gracia de Hari”.
Ella conoce toda la verdad, ésta es su gran fortuna,

se dirigió luego a su hijo hablándole con dulzura:

"¡Escucha, escucha querido hijo, mi niño dorado!,
muy difícil se consigue en el mundo lo que estás mostrando.
Cuantos bienes has colectado en Tus recorridos,
todos ellos a Tu regreso los has dejado conmigo.

Al ir a Gaya conseguiste el tesoro de Krishna-prema,
la más incalculable riqueza, ardua para los *devas*,
si en Tu corazón guardas verdadera misericordia,
¡dame este Krishna-prema, ese amor que mi alma añora!"

De este modo se dirigió Sachi-devi a su amado niño,
sonriendo, le respondió el Señor, muy conmovido:
"Querida madre, tendrá *prema* por gracia de los *vaisnavas,*
con certeza le digo esto, confíe en Mis palabras."

Esta afirmación llenó de felicidad a madre Sachi,
quien de inmediato se sintió henchida de *prema-bhakti*;
se erizaron sus vellos, tembló todo su cuerpo,
le caían lágrimas sin detenerse un momento.

"¡Krishna! ¡Krishna!" clamó ella, con extasiado corazón.
Lochan das así describe Su primera muestra de amor.

Fue así la manifestación del éxtasis de Visvambhara.
Había un *brahmana brahmachari* llamado Suklambara,
en su casa el Señor caía presa de Su extasiado amor,
con lágrimas fluyendo de Sus ojos sin contención.

Flema salía en forma continua de Su nariz,
la que Suklambara acostumbraba a limpiar.
Día y noche rodaba por tierra en Su gran frenesí,
luego quería saber en qué hora de la tarde estaban ya.

De día preguntaba: "¿Está muy avanzada la noche?"
"No es noche, ya es de día", Le respondían los presentes.
De este modo el amor tomaba cuenta, era el regente,
y lloraba en éxtasis delatando Su profundo goce.

Ya tres horas entrada la noche, preguntaba si era de día,
"Ya no es de día", quienes Lo acompañaban Le respondían.
Si era día o noche no sabía, inmerso en Su *prema,*
si alguien decía "Krishna", caía ausente en tierra.
Si escuchaba las glorias de Krishna o Su *nama*,
rodaba sin control por el suelo y lloraba.

En ocasiones se Le vio caer como una vara,
o clamar el nombre de Krishna a voz en cuello,
tembló Su cuerpo, habló en forma emocionada,
derrotaron a la flor *kadamba* Sus erizados vellos.

Permanecía perturbado, mas, cuando se quedaba quieto,
Sus amigos Le hacían dar caridad y que se bañara,
luego adoraba a Su Deidad y Le ofrecía alimento,
se servía después los remanentes de ese *prasadam*.
Disfrutó así pasatiempos de éxtasis cada día,
cada tarde cantó y bailó con gran alegría.

De esta gozosa manera los días y noches pasaron,
al mundo entero enseñaba el néctar de este embargo.
Escuche el mundo entero la primera razón de Su venida,
fue para probar Él mismo ese *rasa* con que cautiva.
Su propósito secundario es liberar a las almas,
por ello declaro que es la joya de los *avataras*.

Todos los *avataras* están en Él presentes,
son ellos Sus compañeros, son Sus sirvientes.
Cuando Gaurachandra se manifestó en Navadvip
la oscuridad del mundo entero tuvo que partir,
la refulgencia de Su gracia extinguió esa miseria
que ardía en los corazones de la gente de esta era.

Sus devotos asociados se volvieron *chakoras*
bebiendo el amoroso néctar de la luna Gaura.
Gadadhar Pandit Gosai fue un asociado del Señor,
Narahari Thakur también siempre Lo acompañó.
Srinivas, Murari, Mukunda, Vakresvara, Sridhar Pandít,
moraban todos cerca del Señor en Navadvip.

Estaban también Sriman Sañjaya, Pandit Dhanañjaya,
Suklambara, Nilambara, Haridas, Nandana Acharya,
Sri Ram, Mahes, Rudra Panditas, Pandit Damodara,
¡Incontables *mahasayas* se reunían con Gauranga!
El nombre de todos ellos no hay quien los escriba,
de hacerlo este libro sería un océano sin orilla.

Llegaron muchos devotos de lugares lejanos,
que a los pies de loto de Gaura se refugiaron.
Quedaron enloquecidos probando el amor extático,
tesoro que al mundo entero entregaron a destajo.
A todas las almas concedió el Señor Su infinita gracia,
bailaba inmerso en Su arrobamiento junto con Sus *bhaktas.*

Un día en que Visvambhar iba con Srivas y sus hermanos,
sintió el son de una flauta, sin saber quién la estaba tocando;
cayó de inmediato en la emoción de Gandharvika-*vara,*
rugió, rugió muy fuerte, a la par que Le caían lágrimas.

Cayó en Su éxtasis como una vara en el suelo,
rodó allí de un lado a otro, sin que pudieran contenerlo.
Estaba ahora en manos de emociones sin control,
Su fuerte reír lo escucharon como una gran bendición.
Temas inalcanzables habló a Sus alumnos en un momento,
en otros actuaba como un loco, o se mantenía en silencio.

Con Srivas Pandit, Rama, Narayan y Mukunda,
fue a casa del primero, rodeado por Sus devotos,
bailó en ella con desenfreno, en *prema* absorto,
Su amor por Kishora y Kishori era ya locura.
En ocasiones se paraba, en otras caía por tierra,
clamando "¡Hari! ¡Hari!" muy alto, lloraba con gran fuerza;
día y noche el *premananda* erizó Su piel entera,
sólo hablaba de Krishna, a nada más daba respuesta.

En Su propia casa cayó un día envuelto en ese éxtasis,
rodaba por el suelo, eran Sus llantos ríos, ¡como cinco o siete!:
"¿Qué haré? ¿Dónde iré? ¿Qué curso debo darle a Mi vida?
¿Cómo podré entregarle Mi corazón a Sri Krishna?"
Expresándose de este modo lloraba con desespero,
lloraban también Sus *bhaktas* al verle en tal desconsuelo.

En ese momento, con respeto, dijo una voz en el cielo:
"¡Escucha Visvambhar, Tú mismo eres el Señor Supremo!
Descendiste a revelar el éxtasis del amor divino,
el que por Tu misericordia vienes a compartirlo.
Vas a iniciar *kirtan* para establecer la religión,
no debes lamentarte, sólo cumple Tu misión.

"Por Tu gracia en Kali se salvarán todas las almas,
a todos les darás el éxtasis del amor por Ti mismo.
No guardes duda alguna, escucha por favor lo que digo:
'Aleja toda aflicción e inicia el *sankirtan* de Tu *nama."*
Al escuchar estas palabras de boca de ese *deva*,
permaneció en silencio, sintiendo alegría interna.

Otro día aconteció otra historia fabulosa,
las actividades de Gaura son en realidad gloriosas.
Se encontraba esa vez en casa de Gupta Murari,
mostrando de varias formas Su éxtasis incontrolable.
Entró en un momento al cuarto de la Deidad,
víctima ahí de Su gran amor, algo pudo expresar;

eran Sus lágrimas ríos bajando de Sus ojos-océano,
cual el divino Ganges descendiendo del Sumeru.

Todos dijeron: “¡Miren esa forma grandiosa parada allí!
Es como una enorme montaña semejante a un jabalí.
¡Observen ese poderoso aspecto de Varaha!
¡Pareciera que en cualquier momento nos ataca!
¡Con Sus colmillos este jabalí nos va a matar!”
Así gritando entraron corriendo al cuarto de la Deidad.

El Señor asumió así la forma de Varaha-deva,
con Sus manos y pies pisando firme la tierra.
Su presencia era gigantesca, de ojos y pies rojizos,
de inmensos pasos, de ensordecedores rugidos,
levantó un jarro de cobre y volvió a dejarlo en el piso,
y le preguntó así a Murari, en tal éxtasis sumido:

“En esta forma salvé el Veda, soy el mismo Bhagavan,
soy la Persona Suprema, la Suprema Autoridad.
¿Cuál es este aspecto Mío, Me puedes decir?”
Murari Le respondió: “Señor, qué puedo saber de Ti?”

Cayendo como una vara Lo reverenció y Le dijo:
“Ni Sambhu entiende Tu actuar de un modo preciso.”
Tras afirmar esto citó un *sloka* del Bhagavad-guita,
escúchenlo todos, permitan que se los repita:

svayam evatmanatmanam
vettha tvam purusottama
bhuta-bhavana bhutesa
deva-deva jagat-pate

(Bg 10.15)
Tú mismo, por Tu propia potencia por cierto,
puedes conocerte, ¡oh, Purusottama!
¡Origen de todo! ¡Amo de las almas!
¡Dios de dioses! ¡Señor del universo!

“Sólo Tú te conoces a Ti mismo, ¡oh, Mahaprabhu!,
nadie puede entenderte si no le das Tu luz.”

De nuevo a Murari le preguntó Gaurahari:
“¿Sabrá por casualidad el Veda algo acerca de Mí?”
Con gran emoción, Murari dio esta respuesta:
“¡No puede conocer Tu verdad ni El de mil cabezas!
¿Cómo puede el Veda saber la gloria de Tus pasatiempos?
¡Oh, Señor en verdad, nadie tiene tal entendimiento!”

Al escuchar esto, dijo entonces Gauranga:
“El Veda se burla de Mí, escucha estas palabras:

apani-pado javano grahita
pasyaty acaksuh sa srnoty akarnah
sa vetti vedyam na ca tasya vetta
tam ahur agryam purusam puranam

(Svetasvatara Upanisad 3.19)

“No tiene pies mas camina, no tiene manos mas ase,
sin tener ojos ve, sin tener oídos escucha,
nadie Lo conoce, mas Él todo sabe,
así describen los *rsis* a este antiguo Purusa.

“Así el Veda afirma que no tengo brazos ni piernas,
¡nadie más Me ha insultado de esta manera!”

Tras decir esto se rió, con rostro placentero:
“El Veda no Me conoce”, sostuvo de nuevo.
Le dijo entonces el gran médico, ofreciéndole *pranamas*:
“¡Sé benigno Señor, da el tesoro del amor, da *premadhana*!”

Le dio por respuesta el Señor: “¡Escúchame, Murari!,
ya tienes amor por Mí, ya obtuviste este amor divino,
a ese Señor con forma humana, a Él debes adorarle,
al curvado en tres, con Su flauta y de color zafiro.

“Su gloriosa complexión avergüenza al *gorocharana,*
la raíz de Sus potencias es La hija de Vrsabhanu.
¿Por cuántas hermosas *gopis* ha sido siempre amado?
¡Entrega tu cuerpo al servicio del hijo de Nanda!

“En una tierra de *chintamanis*, en un palacio de joyas,
en medio de *kalpa-vrksas,* se sienta en un trono,
rodeado por *kamadhenus*, de inmensurable gloria,
complace siempre Sus deseos, ¡ámalo del todo!
La refulgencia de Brahman emana de Su figura,
¡No hay verdad superior que probar Su dulzura!”

De esta manera Thakur se dirigió a los devotos,
Sus palabras fueron escuchadas con extremo gozo.
Murari cayó a Sus pies y Le dirigió esta plegaria:
“¡Deja Señor que mis ojos vean a Ramachandra!”
Tan pronto hizo este pedido, vio sin tardanza alguna,
a la vida de Janaki, al de oscura tez cual hierba *durva.*
Lo acompañaban Laksman, Bharata, Satrugña y otros más,
ante esta visión Murari sintió plena felicidad.

Su conciencia externa partió lejos, se revolcó por tierra,
con Su mano el Señor le dio paz y lo bendijo diciendo:
“Que te embargue el amor divino, que vivas en *prema*,
Yo soy Ramachandra y tú Hanuman, Mi amado siervo.”

Salió el Señor del templo tras hablar así.
En otra ocasión, en casa de Srinivas Pandit,
estaba el Señor rodeado por Sus compañeros
y les habló del amor por Él, sentado entre ellos.

“¡Hari! ¡Hari!”, exclamó, sintiendo profunda alegría,
le dijo a los Suyos: “¡Escuchen atentos algo asombroso,
les diré de qué manera todos vosotros
podréis alcanzar a Sri Sri Radha Krishna!”

Recitó entonces un verso del Naradiya Purana,
nadie más sabía el significado que éste entrañaba:

“harer nama harer nama
harer namaiva kevalam
kalau nasty eva nasty eva
nasty eva gatir anyatha

“El nombre de Hari, el nombre de Hari,
el nombre de Hari, por cierto, ¡nada más!
En Kali, por cierto, no hay, no hay,
no hay otra forma de alcanzar el gran fin.

“No hay diferencia entre el Nombre y el mismo Supremo,
así viene en Kali, mas los necios no pueden entenderlo.
El nombre y el Señor son uno, esto indica ‘*kevalam*’,
tres veces Vyasa aquí sostiene que Él es igual a Su *nam*;
para que los pecadores lo tengan bien claro,
tres veces en este verso lo ha recalcado.

“Sólo *harinama* concede la liberación,
‘*kevalam’ es ‘kaivalya*’ o la emancipación.
Este nombre incluye también el *namabhasa,*
el cual da liberación, como el *sastra* lo declara.
‘*Nama-bhasa* da *moksa’*, es lo que el *sastra* proclama,
‘el nombre lleva a *premananda’,* afirman los Puranas.

“Para indicarle a los *deva-vratas* que no hay otro camino,
tres veces en este *sloka* Vyasa lo ha repetido.
A vacas, *gopis* y *gopas,* incluyen este *harinam dhyana,*
sepan que toda verdad del Veda se encuentra en el *nama*.”

Tales fueron Sus palabras en el espíritu de Varaha,
luego se entregó al canto en Su danza extática.
Quien escuche este *vihar* del Señor en Nadiya,
pronto despertará amor puro por Sri Krishna.
Mordiendo paja entre sus dientes Lochan proclama de este modo:
“¡Fuera de los pies de loto de Gaura no tengo otro tesoro!”

Reluciendo en Navadvip cual luna llena,
un continuo fluir de néctar fluyó de Gaura,
de él bebieron Sus *bhaktas* cual aves *chakoras*,
cuando en Su bondad les manifestaba *prema.*

Escuchen lo que en Su casa aconteció otro día,
allí, cual diez millones de Kamadevas, relucía.
Era Su cuello cual león o caracola, Sus ojos, lotos,
con fuerte son expresó, cual nubes tronando ronco:

“¿Por qué veo aquí seres con cuatro, cinco y hasta con seis rostros?
¡Esto es algo que Me parece demasiado asombroso!”
Srinivas Pandit estaba parado allí cerca,
y al oírle decir esto Le dio esta respuesta:

“Son los mismos *devas* que han venido a verte,
son Brahma y otros muchos saludándote reverentes.
Eres un océano de amor, Tu cuerpo el *prema* encarna,
han venido a mendigar este tesoro que regalas.”

Un trono refulgente ocupaba el Señor esta vez,
se apoyaba en un devoto, estaba otro a Sus pies;
Srivas Pandit y otros devotos que allí estaban,
se dirigieron al Señor entre profusas lágrimas:

“Bendícenos Señor, con la miel del *prema* de Tus pies de loto,
eres sin duda cima de la más gran misericordia.
Visvambhara Prabhu respondió así, cual nube sonora:
“¡Laman esta dulce miel, la doy a probar a vosotros!”

Los *devas* en ese momento obtuvieron amor divino,
se llenaron sus cuerpos de amor, estaban sorprendidos.
“¡*Ha,* Radha Govinda!, gritaban los *devas* y danzaban,
al presenciar esto, se regocijaron los *vaisnavas.*

Devas y *devis* bailaban arrebatadas por el amor,
lloraban, temblaban, el cuerpo les transpiró.
Rodaban a veces por tierra y a Sus pies caían,
o danzando clamaban muy fuerte, ¡Haribol!

Le oraban conmovidos llamándole, ¡Gaur Govinda!,
o postrados cual varas tomaban Sus pies con fervor;
Pusieron Sus pies sobre sus cabezas y Le oraron:
"¡Sitúa Tus pies de loto en nuestro corazón!"

"¡*Tathastu*!, ¡Que así sea!, repetía Él agraciándolos,
y así recibieron todos el gran tesoro del amor.
Habiendo obtenido este *prema* partieron a sus moradas,
al ver esto los *bhaktas* se sumergieron en *ananda.*
Esto demuestra porqué Él es llamado *bhakta-vatsala,*
al ver tanta gracia Suklambara dijo algunas palabras.

Él era un *brahmachari* de encomiable pureza,
depuró su cuerpo en muchos *tirthas* y era de gran dulzura,
se paró ante el Señor sin temor ni alarma alguna
y codiciando este *prema* expresó su ambición intensa:

"¡Escucha! ¡Escucha, oh Prabhu! ¡Gaura Bhagavan!,
hoy, con mis propios ojos, he presenciado Tu gran bondad.
Viajé a muchos lugares sagrados pero no me siento feliz,
la verdadera causa de esto no la podría decir.
Estuve en Mathura y Dwarka, mas no hallé consolación,
dame por ello *premadhana*, el tesoro del amor."

Ante esta petición el Señor dio esta respuesta:
"¡Escúchame, Suklambara, en forma atenta!
¿Cuántos chacales hay en esos bosques, cuántos perros?
¿Podrías decirme qué significo Yo para ellos?"
Si el Señor Krishna no está presente en el corazón
uno no recibirá la gracia del lugar sagrado,
el único proceso religioso es el del amor por Dios,
aprecien lo que las escrituras han declarado:

minah snana-parah phani pavana-bhun meso'pi parnaśanah
sasvad bhramyati cakrigaur api bako dhyane sada tisthati
garte tisthati musiko'pi gahane simha sada vartate
tesam phalam asti hanta tapasa sad-bhava-siddhim vina

"Los peces sólo nadan, sólo aire la serpiente y pasto la cabra comen,
da vuelta en círculo el buey en el molino, el pato medita,
en agujeros vive el ratón, en la selva los leones,
tal fruto dan sus austeridades cuando al amor no se invita."

En el Narada-pañcharatra 2.6 está dicho:

aradhito yadi haris tapasa tatah kim
naradhito yadi haris tapasa tatah kim

antar bahir yadi haris tapasa tatah kim
nantar bahir yadi haris tapasa tatah kim

“Si adoras a Hari, ¿para qué tanta austeridad?
Si no adoras a Hari, ¿para qué haces austeridad?
Si Hari está dentro y fuera, ¿para qué hacer austeridad?
Si Hari no está dentro y fuera, ¿de qué sirve la austeridad?

Al escuchar estas citas Suklambara cayó por tierra,
lloraba sin contención, haciendo que su amor creciera.
No toleraba el Señor ver la angustia de Su devoto,
como el sol naciente Su cuerpo se puso rojo.

“¡Recibe *prema*! ¡Recibe *prema*!”, clamó con voz entrecortada,
fue así como con este amor fue bendecido Suklambara.
Tan pronto obtuvo este *prema* tembló su cuerpo entero,
le corrían las lágrimas, se le erizaron los vellos,
con gran felicidad cantó el Krishna-*nama*,
lo que llenó de alegría a todos los *vaisnavas.*

Una morada de virtudes era Pandit Gadadhar,
permanecía junto al Señor con el *nam* en sus labios*,*
una noche en que en el mismo cuarto descansaran,
le dijo el Señor con el deseo de agraciarlo:

*“*Mañana, al aclarar, recibirás este extraordinario *prema*,
por la gracia de los *vaisnavas* tendrás lo que tanto anhelas.”
Tras dirigirse a él de este modo le puso Su guirnalda,
llegaron entonces los devotos al despuntar el alba,
les informó de lo prometido la noche anterior,
y de ese modo obtuvo Gadadhar el tesoro del amor.

Lleno de felicidad se bañó en el Ganga,
bajo el dominio del *prema* su cuerpo temblaba.
Se dedicó a adorar primero a Jagannatha-deva,
luego adoró a su Prabhu, siguiendo las reglas.
Con sándalo fragante ungía Su cuerpo dorado
Le ofrecía oraciones, Le ponía una guirnalda…
Todos los días se dedicó así a adorarlo,
dormía con su Señor, en Su misma cama.

Acostumbraba a tenderse cerca de Sus pies,
estaba su corazón pletórico de amor y fe.
Se dirigía a su Señor con palabras nectáreas,
que daban felicidad al corazón de Visvambhar.
En esa dulce ambrosía parecía estarse bañando,
cuando el Señor se ponía a bailar tomaba su mano.

Con Narahari de una mano, con Gadadhar de la otra,
tuvo en casa de Srivas Su danza de *rasa* gozosa.
Le vieron los devotos manifestar Su forma de Syama,
y a Gadadhar lo vieron como la misma Sri Radha.
Como la *gopi* Madhumati se mostró Narahari,
al ver esto los *bhaktas* clamaron "¡Hari! ¡Hari!"

En Vrndavan mismo se transformó aquel lugar,
de vacas, *gopis* y *gopas* se rodeó Sachinandana.
Como amigos o amigas asumieron sus formas verdaderas,
saboreando así sus distintos *rasas* con el Señor,
Sri Raghunandana era un eterno Kamadeva,
un Cupido trascendental, tal se hace mención.

En sus formas originales rodearon al Señor,
bailaba Gaura entre ellos lleno de emoción,
al estar así manifiestos todos ellos lloraban,
así se mostró en Navadvip la Luna de Vrndavan.

A veces, en Su Gaura-lila, danzaba con Gadadhar,
era luego el *rasa-lila* entre Syama y Radha.
Esta visión dejó a los devotos asombrados,
"¡Hari! ¡Hari! ¡Jaya! ¡Jaya!", cual truenos clamaron.

El bello ocaso adornó el horizonte trayendo al día su fin
y nubes de lluvia cubriendo el cielo se empezaron a reunir,
estos poderosos nubarrones comenzaron a tronar,
por lo que los *vaisnavas* se pusieron en ansiedad.
Al notar el inminente disturbio se perturbaron
y pensaron para sí cómo podrían evitarlo.

Las nubes habían venido a probar el nectáreo *prema*
y al presenciar el Gaura-lila estallaron de esa manera.
En ese momento Mahaprabhu empezó a tocar los *kartals,*
cantando fuerte el nombre en bienaventuranza extática.
Los *devas* consideraron que habían alcanzado el éxito,
y del cielo se asomaron para apreciar tan especial evento.

Las nubes se retiraron y se aclaró el cielo,
los *vaisnavas* al ver esto se llenaron de alegría,
brilló clara la hermosa luna cuando así atardecía,
cantaban los devotos con el Señor danzando entre ellos.
Vinieron las nubes adoptando forma humana
y siguiendo a los devotos con ellos danzaban.

Sin considerar a quien, Gaurahari dio a todos Su *prema*,
¡Qué hablar de las nubes, lo dio a la creación entera!
En medio de Sus devotos danzaba gozoso el Señor,

con Sachinandan bailaban ellos, bajo el hechizo del amor.

Bailaba el rey danzarín bajo el dominio de *prema*,
con el encantado tintinear de Sus melódicas tobilleras.
Las santas *brahminas* clamaban felices "¡*Jaya*! ¡*Jaya*!"
admirados observaban la escena los *devas* del cielo.
Los devotos bailaban en el éxtasis del amor divino,
¿qué austeridad habrán hecho para alcanzar tal destino?

Llenos de felicidad bailaban ahora con Thakur,
habiendo alcanzado el tesoro del amor extático.
Cielo y tierra inundó Gaura con Su infinita gracia,
feliz de escuchar esto lo celebra Lochan dasa.

La Gracia Concedida a Mukunda

Su cuerpo, alto y bello, semeja el monte Sumeru,
el éxtasis Le hace temblar;
se erizan los vellos, de Su cuerpo entero,
no cesan Sus ojos de llorar.

El Hijo de Sachi, con profunda alegría,
danzaba así en las aldeas de Nadiya.

Srinivas, con sus cuatro hermanos, cantó auspiciosos himnos sagrados,
"¡Hari! ¡Hari!" exclamaba Haridas;
a los mismos Kishori y Kishora, veían presentes en Gaura,
y al hacerlo rugían de felicidad.

Murari y Mukunda Datta, alababan Su infinita gracia,
con sus vellos erizados de alegría.
Tras la miel del amor los devotos, se acercaron a Sus pies de loto,
cual abejorros que lo ansían.

Lo rodean cantando "¡Jaya!", refulgente danza El de tez dorada,
sumiendo en ricas emociones;
donde fuese que uno mirara, la ventura los embargaba,
cubrió el amor así las diez direcciones.

Donde dos devotos se encontraban se abrazaban en *premananda,*
los poetas recitaban poemas;
cayendo a los pies del Señor, los *pandits* ofrecían su oración,
era muy sorprendente escena.

Parecía decorado con oro y perlas, erizada en embeleso Su piel entera,

Su rostro enrojecido cual la aurora;
sonreía en el placer del *rasa*, mostrando Su emoción extática…
Su tesoro interno reveló así Gaura.

Habló a veces en Su dulce arrebato, como si estuviese borracho,
luego declaraba: “¡Soy el Supremo Señor!”
Ofrecía luego Sus *pranamas,* o bendecía a los que estaban,
otorgando la riqueza del amor.

De un *prema* similar ofrecido, nunca antes se ha oído,
como el que vivía entonces Navadvip;
jamás hombre o mujer, maravilla igual pudo ver,
¡Lochan das mismo está fuera de sí!

¿Cómo el semidiós Brahma, pudo crear a Gauranga,
de tan hermoso esplendor?
¿Cómo una persona cualquiera, teniendo incluso corazón de piedra,
no va al verlo derretirse de amor?

¿Qué ambrosía fue batida, para hacer la mantequilla,
que forma hoy Su cuerpo?
¿Quién así amasó, el néctar de la creación,
para crear Sus sentimientos?

¿Quién mezcló el néctar del amor, con el yogur de la presunción,
y creó Sus dos bellos ojos?
¿Quién tomó la miel más rica, para formar Su dulce sonrisa,
y Su hablar amoroso?

¿Quién incontables ríos de néctar, mezcló de manera diestra,
y elaboró Su dorado brillo?
¿Quién, que en habilidad excede, tomó dulces *pheni*,
para hacer Sus miembros divinos?

¿Quién ungió Su cuerpo ensalzado, con el fulgor del rayo,
y Su rostro con crema de luna?
¿Quién fue el buen alfarero, que Lo modeló tan bello,
con greda de exquisita dulzura?

Las lunas llenas, lloran todas, ante esa fragancia que Gaura,
emana del loto de Sus manos y pies;
el brillo de Sus veinte uñas, erradican toda penumbra,
y dan visión a los que no ven.

¡Así es Su forma que arroba! ¿Dónde no veo a ese Gaura,
que hizo llorar a toda mujer?
¿Podría salvarse sólo una, de ese encanto que subyuga?
¿Cómo no dejarse someter?

¿Qué corazones no conquista, con Sus juegos de mil delicias,
más dulces que el más dulce néctar?
¿Quién ungió el rostro del Supremo, con la pasta de Su amoroso juego?
¡Lloro al no presenciar Su excelencia!

¿Quién, a esa frente divina, con el arco de Indra,
y la medialuna, ha decorado?
Muchachas bellas y santas, ese cuerpo sin mácula,
quisieran una vez tocarlo.

¿Quién creó el palacio enjoyado, de ese cuerpo dorado,
de la forma de Gaura?
Realiza Sus dulces juegos, y las santas niñas al verlo
emocionadas lloran.

No pueden ellas verlo siempre, tomaría cuenta la gente,
sus ojos-aves vuelan a Su cara;
al sentir sus miradas sedientas, cuánto Lo anhelan con impaciencia,
gracioso y lento ante ellas pasaba.

Dejan el hogar, aun bien criadas, el cojo cruza montañas,
Lo alaba el ateo y el ofensor;
llorando ruedan por tierra, perdiendo sus buenas maneras…
¡Es sin límite Su infinito dulzor!

"¡Corre! ¡Corre a verlo!", uno exclama, o se abrazan en *premananda*;
unos danzan, otros, ríen con fuerza;
de este modo Su bello *lila,* lo ensalzan las buenas niñas,
cuando perciben la brisa de Su belleza.

Al ver Su rostro de luna, sin contención alguna,
fluyen sus lágrimas sin cesar;
sus corazones de amor plenos, se les erizan los vellos,
robadas por Gaura, ¡no duermen más!

Sabios y yoguis de gran valía, en Él piensan noche y día,
las virtudes de Gaura los avasalla;
este Señor de toda esfera, llorando, rueda por tierra,
exclamando a viva voz: "¡Radha! ¡Radha!"

Dejando Sus *lilas* con Laksmi, *prema* busca anhelante,
con ojos enrojecidos de amor;
meditando en Sri Radha, con Su identidad guardada,
tomó ahora Su dorado color.

¡Mire, mire el mundo todo!, este amor lleno de asombro,
que el Señor del *trijagat* muestra…

¿Por qué se rodea de pobres? ¿Qué tesoro espera, y dónde?
¿Qué causa Su danza frenética?

¡Gloria! ¡Gloria!, ¡*Jaya*! ¡*Jaya*!, esta vez Gaura-*raya*,
rompió la entrada al tesoro del *prema;*
da vida a quien no la hallaba, cruza el cojo altas montañas,
declara Lochan das con dicha plena.

Escuchen algo sorprendente que aconteció otro día,
lo que Sachisuta hace es siempre nuevo y eterno,
es desconocido al mundo, algo que maravilla,
por ello las personas más bajas no pueden creerlo.

Esta vez Thakur reveló Su secreta Verdad,
a Sus asociados les dijo: "Vean este mundo como *maya."*
Tras decir esto afirmó otras cosas más,
y luego, ignorando todo, se sumió en *harinama.*

Quedó como loco cantando Su propio nombre santo,
inmerso en el amor lloraba y rodaba por tierra;
de pronto se puso de pie dando fuertes aplausos,
y les reveló que era Él la Persona Suprema:

"¡Vean, vean bien, plantaré una semilla de mango,
la haré brotar y crecer hasta que se forme un árbol."
Tras hablar así, y para sorpresa de los que allí había,
salió un brote tan pronto enterró la semilla.
Lo vieron crecer y crecer, desde sus tempranos albores,
hasta terminar en un árbol con sus ramitas y flores.
Quedaron los presentes aun más asombrados
al ver cómo estas flores se transformaban en mangos.

En el próximo instante éstos se pusieron maduros,
de entre ellos Prabhu indicó en especial a uno.
Alguien de allí de inmediato se lo acercó
el cual Mahaprabhu lo ofreció al Señor.

De pronto, nadie en el mundo pudo ver más ese árbol,
sólo el fruto estaba, de ese modo los había ilusionado.
A todos les dijo: "¡Miren, así es este *maya* del Señor!,
no caigan en este *samsara* en ninguna lamentación.
Por el poder de Mi ilusión creo este mundo de muerte,
pero los ignorantes piensan que les pertenece.

"¿Quién podrá cortar los lazos de este universo?
¡Hay sólo un camino para poderlo conquistar!

Toda acción que ejecuten con el cuerpo,
ofrézcanla al Supremo si se quieren liberar.

“Si alguien consagra su cuerpo a los pies de Krishna,
no lo cautivarán las acciones buenas ni malignas.
La verdad suprema del *bhakti* es ‘*samarpana’,*
cuando uno ofrece todo a Krishna, nada lo aparta.

“Por ofrecer todo a Krishna uno Lo obtiene en todo aspecto,
Bhagavad-guita, Bhagavatam y Puranas confirman esto.
Quien no ofrece todo a Krishna vive en realidad en vano,
quien sí se consagra a Krishna obtiene todo buen resultado.”

Tal fue la maravillosa revelación de Gaurachandra,
Lochan das se llena de alegría tras escucharla,
y de este modo nos relata esta historia.
¡Gloria a Ti, oh Gauranga, para Ti toda gloria!

Dirigiéndose a Mukunda *vaidya*, sonriendo le dijo:
“Supe que sabes de *brahman*, escucha cómo te lo explico.”
Tras decir estas palabras recitó el Señor un verso,
se pusieron todos felices y escucharon atentos:

“ramante yogino ‘nante
satyanande cid-atmani
iti rama-padenasau
param brahmabhidhiyate

“La felicidad del yogui es ilimitada,
se regocija en la Verdad del ser,
por ello con el nombre de ‘Rama’
se conoce al Supremo también.”

Luego, graciosamente, Bhagavan Gaurahari,
le dijo al médico Mukunda queriéndolo bendecir:
“Tú piensas que hay que adorar al de cuatro brazos Narayan,
pero acerca del de dos brazos Krishna, sabes poco o nada.
Aprecia ese tesoro, la mayor riqueza que puedes adquirir,
adora a Krishna de dos brazos, con muy profundo sentir.
‘Krishna es el origen de Narayan’, es lo que el *sastra* afirma,
no sostiene que Narayan sea la fuente de Krishna.”

Con tal benévolo hablar se dirigió a Mukunda *vaidya*,
éste, inclinando su cabeza, dijo estas palabras:
“Haré lo que me pides después de bañarme en el Ganga,
no hay mayor gracia que el polvo de los pies de los *vaisnavas*.
Tus pies son como una sombrilla sobre mi cabeza…
¡Báñame con servicio a esos pies, como un *abhiseka*!

“¡Oh, Señor!, ¿cómo puedo saber yo qué es malo o bueno?
¡Por dentro y por fuera soy como un borracho o un ciego!
¡Oh, Señor!, por favor sé misericordioso conmigo,
déjame ser Tu siervo o *dasa*, que seas por mí atendido.
Eres el Señor de señores, Tu forma es pleno *ananda,*
eres el hijo de Nanda y el origen de los *avataras.”*

Feliz se sintió Prabhu al escuchar esta respuesta,
y puso Sus pies de loto sobre su cabeza.
Se erizó su cuerpo entero, le corrían las lágrimas,
los síntomas de *prema* hacían que balbuceara.
En esa condición le oró al Señor de esta manera:
“¡Gloria a Ti, Señor de señores, Supremo que todo lo creas!”

Entonces Mahaprabhu Visvambhara Hari,
mirando al médico Murari le dijo así:
“¡Escucha, escucha *vaidya*, con atención Mis palabras,
en tu interior saboreas lo que el Gita entraña,
mas si deseas lo que en realidad conviene a tu alma,
deja de probar el Gita y canta con amor el *nama.*

“Adora al rey de los danzarines, al hermoso *Syama-tanu*,
con brillo cual zafiros, con una flauta en Su mano,
con Su ropa amarilla y guirnalda de flores del bosque,
al que está rodeado por multitud de amadas *gopis.”*

Cuando Murari Gupta recibió esta orden del Señor,
estallando en llanto tomó Sus pies y ofreció esta oración:
“¡Oh, Señor, no tengo forma de librarme de este *samsara,*
ni podrían, sin Tu gracia, Laksmi, Mahes, Ananta ni Brahma.
¿Tendrá alguien el poder para vencer este insuperable *maya*
si no cuenta con Tu misericordia, Prabhu Visvambhara?
Yo soy muy caído, ¿cuánta capacidad puedo tener?,
para esta conquista me dedicaré a adorar Tus pies.

“Si me ves sufrir así, ¡sé bondadoso conmigo!
¡Oh, *karuna-vigraha* Prabhu, soy Tu siervo rendido!
Vuélveme un abejorro en el loto de Tus pies,
que anhele ese *prema* como abeja a la miel.
Salpícame, por favor, con el océano de Tu gracia,
Te pido que no me rechaces, soy caído y sin importancia.”

Cuando Thakur escuchó este pedido que tanto conmovía,
se llenó de compasión y de profunda alegría.
Sonriendo le dijo Prabhu: “Escúchame Murari,
pronto obtendrás cuanto tienes por más deseable.”

Entonces, Srinivas Pandit Thakura,
siendo un gran *bhakta*, un alma pura,
hizo experto servicio a Krishna con sus hermanos
y adoró los pies de Visvambhar, en *bhav* embriagado.
Se ocupó en *sankirtan* y en glorificar Krishna-*nama,*
era muy querido por su hermano menor, Rama.

Sri Rama Pandit quería mucho a su hermano mayor,
ambos hermanos juntos ensalzaban al Señor.
Srivas y Sri Rama eran muy queridos a Gauranga,
tuvo muchos juegos con ellos, inmersos en *ananda.*
En su casa el Señor bailó con Sus asociados,
era ver al Señor Kapila rodeado por sabios.

Entre bromas y juegos gozó ahí con gran alegría,
a cientos de alumnos instruyó feliz esos días.
Allí el Señor preparó a un estudiante tras otro,
pero entre ellos había uno que era muy tonto.
Dijo así este necio hijo de un *brahmana*:
"Para mí Krishna es sólo una expresión de *maya.*"
Al escuchar esto el Señor se tapó los oídos
y de inmediato se tiró al Ganges, estando aún vestido.
Luego, rugiendo como un trueno y erizado en *bhava*,
cantó fuerte "¡Hari!", mientras balbuceaba y temblaba:

"Este pecador y ofensor, cual ceniza despreciable,
con eso que ha dicho consiguió contaminarme."
Tras así afirmar, balbuceando cantó *harinama.*
"¡Gaura es morada de virtud!", esto Lochan declara.

Hari, Narayan, el amado de Sachi, Gaurachandra,
decidió dar *prema* a las almas para así liberarlas.
Les voy a relatar otra historia maravillosa,
escuchen con atención, no piensen en otras cosas.
Al cantar las glorias de Gaura se erizan mis vellos,
Su esplendoroso actuar es un nectáreo fluir sin freno.

Acompañado por Srivas y muchos alumnos
el Señor fue feliz a casa de Advaita Acharya;
unos entonaban canciones, otros, el *harinama*;
era algo sin precedente, "¡Hari! ¡Hari!", clamaban algunos.

Thakur mismo danzaba, mientras los *bhaktas* cantaban,
no sabían de sí por ese amor que los embargaba.
Se erizó de pies a cabeza, eran Sus ojos rojizos,
tremían de amor los devotos al ver Su rostro bendito.

Gaura aplaudía mientras muy fuerte gritaba,
rodaban los demás por tierra entre un correr de lágrimas.
De esta manera, muy felices, iban por el camino,
visitar a Advaita Acharya Gosai tenían por destino.

Al ver los pies de Sri Advaita Acharya Gosai
se postraron por tierra en *dandavats pranams.*
Con gran respeto Sri Advaita se postró ante Gauranga,
y Le ofreció una humilde oración con voz entrecortada:

"Tú eres la joya prístina de diez millones de Advaitas",
y rodando por tierra Le ofreció reverencias.
Luego, un estrecho abrazo se dieron entre ambos,
mojándose entre Sí, con lágrimas de Sus ojos;
hermosas palabras dijo el Señor una vez ya sentado,
palabras que quitan el pecado, y otorgan *bhakti* a Sus devotos.

Acharya Gosai entonces Le habló a Su vez:
"Tus rojizos ojos derriten el alma de ese ofensor
que dice que en Kali no hay *bhakti* o devoción…
¡Con sus propios ojos a mi Chaitanya Gosai tienen que ver!"

Al escuchar esto a Prabhu le temblaron los labios,
y así dijo con Su voz cual nubes tronando:
"¿Que no hay *bhakti* en Kali? ¿Qué otra cosa podría haber?
¡Sólo *bhakti* existe en este mundo de continuo renacer!
Quienes dicen que en Kali-*yuga bhakti* no está presente,
han nacido en vano, escuchen sin guardar duda alguna.
En la era de Kali Krishna-*bhakti* es lo más prominente,
por ello es la más misericordiosa de todas las *yugas*."

En ese momento Pandit Srinivasa se encontraba allí
quien dijo algunas palabras mostrando cierta agonía:
"Mira Prabhu, justo ese *brahmana* ofensor está ahí,
él perturbará nuestro festival de adoración a Krishna."

Él era un gran ofensor, de muy mal actuar,
su gran conocimiento lo llenó de vanidad.
A esa persona Mahaprabhu se dirigió así:
"Tu conducta es abominable, no puedes estar aquí."

Se fue de ahí ese *brahmana* al que cubría la ilusión,
y Mahaprabhu celebró Sus juegos con gran satisfacción.
Tomó a Srivas con Su mano derecha y con Su izquierda a Gadadhar,
se apoyó en Narahari, y al ver a Raghunandan se puso a llorar
y posó Sus pies de loto en el cuerpo de Sri Rama Pandit,
de este modo donde el Acharya, Gaurachandra jugó feliz.

Rodeado por *vaisnavas* ocupados en *sankirtana*,
bailó en medio de ellos Mahaprabhu Sri Sachinandana.
Como Krishna había bailado en el círculo del *rasa*,

así mismo Gaura se entregó a Su graciosa danza.
En la medida que este baile continuaba,
felices estaban Sita y Advaita Acharya.

Luego, el Señor almorzó y Le pusieron *chandana*,
junto con una bella y fragante guirnalda.
Advaita Acharya se consideró muy afortunado,
y pensó: "Hoy el Señor me ha agraciado."
Los asociados de Advaita cayeron ante el Señor llorando,
a todos ellos Visvambhara los consoló al abrazarlos.

Su santo nombre Lo arrastró a Su canto y gozosa danza,
de este modo, con Sus *parsadas*, Gaura regresó a casa.
Día a día, de esta manera, manifestó Sus pasatiempos,
los que Lochan das escucha ahora con gran contento.

Haciendo un lado toda adversidad del camino,
Gaura regaló al mundo el tesoro del amor divino.

En otra ocasión Mahaprabhu, estando en Su propio hogar,
iluminó a los Suyos en lo referente al saber espiritual:
"Existe un solo Señor, Krishna, Quien crea y mantiene,
Él es el Alma Suprema, todo lo penetra y sostiene.
Sólo quien tiene devoción puede saber acerca de Él,
por sí mismo, por mucho que se esfuerce, no lo podría entender.

"Quien se considera igual a Krishna y con Él se compara,
nunca podrá liberarse del repetido *samsara*.
No se puede conocer a Krishna sin estar liberado."
Así les dijo Prabhu y les siguió explicando:

"Por ejemplo, miren en Mi mano mis cinco dedos,
uno podría untarlo con miel, los otros con algo horrendo,
a éstos cuatro con mal olor, no quisiera ni verlos,
pero al que tuviese miel, Me gustaría incluso lamerlo.
Este único dedo con miel representa a Bhagavan,
aquel que sólo se atrae por Krishna, es quien se puede liberar."

Ese gran tesoro de cualidades, de esta forma,
de varios modos expuso la ciencia del *jñana-yoga*.
Luego, por Su gracia, siguió dando la esencia de toda Verdad:
"Aparte de Sri Krishna-*bhakti* nada hay que valga en realidad."

"*Jñana* nos dará a Krishna", muchas personas piensan así,
mas la esencia es *prema-bhakti* a los pies de loto de Hari.
Quien entiende esto fija su mentalidad en Krishna,
bhakti, o devoción, de esa firme meditación se origina.
Por ese continuo *dhyana* en los pies de loto de Krishna,
"¡Hari! ¡Hari!" canta, y esos divinos pies nunca olvida.

Syamala-tribhangi, es *cid-ananda*, acompañado por Radha,
es Madan Mohan, el gran bailarín de vida encantada.
En Vrndavan, en un templo de nueve clases de joyas,
se rodea de hermosas *gopis*, a las que enamora.

Hay allí grupos de cucos, de pavos reales y abejorros,
hay variedades de flores y cantidades de loros.
La tierra es de *chintamanis*, *kalpa-tarus* son los árboles,
kamadhenu son las vacas, proveyendo a caudales.

A la fascinante Vrndavan rodea el precioso Yamuna,
la misma diosa Laksmi añora tanta excelencia y dulzura.
Lloran sus rojizos ojos, *prema* surge de su pecho,
se erizan sus vellos, le tiembla todo el cuerpo.
A veces ríe, a veces llora, a veces baila y canta."
Así dijo Prabhu, balbuceando, como tartamudo:
"De esta manera, Mis amados *bhaktas*,
purifiquen, con sus virtudes, los tres mundos."

Tras decir estas palabras se sintió el Señor muy feliz
y dio inicio a Su danza junto con Sus acompañantes;
de esta manera realizó Sus pasatiempos en Navadvip,
acostumbrado a reunirse con ellos a orillas del Ganges.

En otra ocasión Gosai Advaita Acharya
fue a Navadvip a visitar a Visvambhara.
En ese momento Mahaprabhu estaba donde Srivas,
por lo que mientras tanto se bañó e hizo adoración.
Estando en esa casa el Señor sentía mucha alegría,
y poniendo flores en una vara dijo con fervor:

"Adoro esta masa que aniquila a la persona perversa,
y a quien sobre Mi devoto ejerza alguna violencia,
como león Me verán castigar a ese agresor."
A todos los presentes les dijo así el Señor:

"Hay un demonio en especial, que a Mis devotos detesta,
y que por muchos nacimientos tendrá que padecer de lepra.
A un infierno lo enviaré lleno de brujas y duendes,
se volverá un cerdo comedor de excremento,
a sus alumnos les daré también escarmiento,
con esta vara mataré a los que ofenden.

"Tomé la decisión de entrar a esta gran selva,
donde unos son como árboles, rocas, pasto o fieras.
A algunas personas las considero como un animal atroz,
por ello veo a este mundo como una jungla feroz."

Al saber que Advaita Acharya había llegado,
lamentó no haberlo recibido y quiso ir a saludarlo,
pero en ese momento llegó el Acharya ante Su presencia,
Le dio un presente y se postró dando reverencias.

Prabhu le dijo estas palabras, tomándolo de la mano:
“Descendí a este mundo para atender Tu llamado.
Mis pies de loto ponías sobre Tu cabeza postrada,
Me adorabas con tulsi-mañjaris, entre un mar de lágrimas.
Con el sentir de un *bhagavata*, Me llamaste con fuerte clamor,
He venido con Mis devotos por causa de tu gran amor.”

Mahaprabhu se sentó tras decir estas palabras,
luego Le pidió a Sri Advaita Acharya que baile;
Él lo hizo para complacerlo, de forma muy entrañable,
mientras cantaba las oraciones Dasa-avatara.

Srivas Pandit, junto con los demás *vaisnavas*,
con pleno gozo iniciaron un *sankirtana*.
Al presenciar esto, Mahaprabhu Gaura Bhagavan,
le dijo al Acharya sonriendo con gran felicidad:
“Tus niños siempre Me oran pidiéndome extático amor,
les daré ese *prema-bhakti*, Te lo prometo el día de hoy.”

El Acharya se sintió muy feliz al oír estas palabras,
pensó para sí: “¡He cumplido Mi misión!”
Al Señor Le dijo: “¡Prabhu!, escucha esto por favor,
son ellos quienes Tus pies de loto así reclaman.

“Tú eres *bhakta-vatsala*, eres *karuna-sagar*,
protege a Tus *bhaktas*, otórgales *prema-dhan*.*

(*Tú amas a Tus devotos, eres un mar de compasión,
protege a Tus *bhaktas*, dales el tesoro del amor).”

Entonces los devotos se acercaron al Señor,
y se sentaron todos ellos a Su alrededor.
Era ver la luna llena alumbrando la tarde con su luz.
Mirando al Acharya, se dirigió a Él así:
¡Oh, Kamalaksa!, no tengo mejor devoto que Tú,
fue Tu fuerte llamado el que me obligó a venir.
Canta alegre por favor Mis glorias y danza,
estamos ahora en un círculo de confianza.”

Al escuchar estas palabras, Srivas Pandita,
se acercó al Señor y Le dijo con dulce sonrisa:
“¡Esto Te imploro Prabhu!, atiende por favor mi pedido,
siento temor de hablar, mas me encuentro confundido.
Tengo una duda, satisfecho estaría si me la aclararas,
quisiera saber si acaso es devoto Tuyo el Acharya.”

Al oír esta pregunta se enojó Gaura Bhagavan,
Su rostro y ojos enrojecidos delataban Su furia:
“Por Uddhava y Akrura siento un aprecio especial,
¿piensas que el Acharya no está a esa misma altura?

"¿En todo Bharata-varsa, quién se Le compara?
Eres un tonto al preguntar esto, ¡oh, *brahmana*!
Él es el rey de los *vaisnavas*, declaro que es Mi vida y alma.
Es el creador de los mundos, Quien nos salva en Kali-*yuga*,
que es Maha-Visnu, es lo que sostienen las escrituras,
y que ha descendido al mundo como *bhakta-avatara*.
Por ello les pido ahora, con firme convicción,
que Le oren siempre al Acharya, y Lo sirvan con fervor."

El *vipra* sintió gran temor al recibir esta respuesta,
guardó profundo silencio, nada dijo en su defensa.
De nuevo, entonces, Gaura Hari prosiguió:
"No guarden juicios impersonales en vuestro interior.
Si veo o escucho que tienen ese tipo de ideas,
a ninguno de ustedes les daré el tesoro del *prema*.
Sólo quienes dejan *karma* y *jñana* obtienen Krishna-*prema*,
sabiendo esto no se refugien en ninguna de esas sendas."

Al escuchar esto Srivas Pandit hizo el siguiente pedido:
"Permite Señor que toda noción impersonal la eche al olvido."
Murari dijo: "Yo nada sé acerca de esa filosofía."
Prabhu dijo: "De Kamalaksa aprende la Verdad.
Con corazón puro cultiva devoción por Krishna,
mukti es sólo la sierva del *bhakti* trascendental."

Quedaron muy felices al escuchar estas palabras
y decidieron dentro de sí obedecer ese pedido;
por probar el loto de los pies de Sri Hari enloquecidos,
como una hueste de *devas* bailaron en pleno *ananda*.

Así fue de sorprendente la historia de este Nadiya-*vihar*,
Lochan así describe a Gaura predicando amor espiritual.

Sus ojos de loto son auroras, Su mirar inquieta ave cantora,
inmerso en la miel de la compasión por otros…
Es Su rostro una luna llena, hace su luz llorar de *prema*…
¿Cuánto amor ha traído a nosotros?

Llena a Nadiya de *ananda*, con ese amor que Lo embarga,
cuando de Sachi danza su Luna amada,
Claman el "¡*Jaya*! ¡*Jaya*!" auspicioso, al ver Su actuar asombroso.
Es Madan Mohan, el gran bailarín, Nata-raja.

En Su éxtasis transpira, Sus vellos se erizan,
son filamentos de dorados *kadambas*.
Su cuerpo invadido de amor, vence al poderoso sol,
Su cuello-concha ahoga Sus palabras.

Sus pies son lotos que perfuman, con sus diez uñas cual lunas,

y un par de tobilleras doradas;
como relámpago refulgente, hermoso resplandece,
sorprendiendo a los mismos *amaras*.

Amaras: los Inmortales o semidioses, devas.

En medio de los siete continentes, Navadvip luce refulgente,
¡se ha revelado un amor nuevo!
Allí el joven Gaura Hari revela, Su Hari-*sankirtan* con *prema*,
sumiendo en dicha a tierra y cielo.

Gracioso cual cachorro de león, fuerte trueno Su profunda voz,
el oleaje del mar de *prema* Le domina.
"¡Hari! ¡Haribol!", grita a más dar, inundando el universo o *jagat*.
Se ha vuelto el encanto de las santas niñas.

Sus miembros de gran resplandor, cual lámparas o como luz del sol,
Sus pasatiempos son gloriosos;
con sus arcos y flechas de flores, vence a Kamadevas por millones,
¡Ha revelado el *prema* amoroso!

A millones, millones de lunas llenas, derrotan Su cara tan bella,
con el sándalo que la adorna;
las lágrimas que corren de Sus ojos, cual corriente de ríos sinuosos,
dan *prema* a quienes el nacer azora.

Cual intoxicado elefante, *bhava* fue Su sentir dominante,
el verlo causaba gran emoción;
encantó a las bellas muchachas, las que olvidaron sus casas,
como poseídas por el dios del amor.

¿Con qué comparar Su bella forma, esencia de plena misericordia?
¿Cómo describir a mi Gaura-raya?
En *prema* inmersa la gente de Nadiya, ignoraba si era noche o ya de día…
Canta así Sus glorias Lochan, en *ananda*.

Nityananda Milana

El Encuentro con Nityananda

¡Oh! ¡Oh! ¡Gaurachandra es el Señor de mi vida!

Un espléndido asiento ocupó Prabhu en Su casa,
estaba entonces rodeado por Sus muchos *bhaktas*.
La siguiente pregunta hizo, dirigiéndose a Srivas:

"¿Sabes por qué de este modo se te denomina?
Porque eres tú la única morada del *bhakti*,
por ello de esa manera acostumbran llamarte.

Mirando luego a Gopinath, le dijo así:
"Eres Mi gran devoto, siempre Me sueles seguir."
A Murari después le dirigió estas palabras:
"Recita tus rimas, quiero escucharlas."
Ante este pedido, Murari, el de gran sabiduría,
hizo escuchar a Thakur su bella poesía.

Así Murari Gupta describió el actuar de Sri Chaitanya:

rajat-kirita-mani-didhiti-dipitasam
udyad-brhaspati-kavi-pratime vahantam
dve kundale'nka-rahitendu-samana-vaktram
ramam jagat-traya-gurum satatam bhajami

"Su radiante corona, Su ya iluminado rostro, alumbra…
Cual Júpiter y Venus, surgiendo cuando atardece,
adornan Sus dos aros, Su inmaculada cara de luna…
A Rama, *guru* del triple mundo, adoro por siempre.

udyad-vibhakara-marici-vibodhitabja-
netram su-bimba-dasana-cchada-caru-nasam
subhramsu-rasmi-parinirjita-caru-hasam
ramam jagat-traya-gurum satatam bhajami

"Sus ojos son lotos, que bajo la luz del sol, florecen…
Sus labios son *bimba*; de hermosa y graciosa nariz;
al brillo de la luna derrota Su encantador sonreír…
A Rama, *guru* del triple mundo, adoro por siempre.

Así, después de escuchar su Raghuvirastaka,
le escribió a Murari una palabra en su frente:
"Ramadas", le marcó, y le dijo: "Por Mi gracia,
serás de Ramachandra Su fiel sirviente.
Sin Raghunath no puedes vivir ni un momento,
mas Yo soy tu Raghunath, ten esto por cierto."

Tras decirle esto le mostró Su forma de Rama,
a Su lado estaba Janaki, Le rodeaban Sus *parsadas*.
Varias oraciones ofreció Murari al loto de Sus pies:
"¡*Jay*! ¡*Jay* Raghuvira, que como hijo de Sachi vino esta vez!"

Murari Gupta Le dirigió repetidas oraciones,
Le oró muchas veces ofreciéndole postraciones.
Para bendecir a Murari. le dijo estas palabras:
"Que fuera de tu *bhakti* por Mí, no sepas nada.
Si es tu deseo, Me volveré para ti tu Raghunath,
pero aun así prueba ahora Mi *rasa* como Radhanath.
Canta en este *sankirtan* las glorias de Radha y Krishna,

de este modo haz *bhakti* por Mí, escucha estas palabras Mías."

Tras decir esto recitó un verso con Su propia boca:
"Escucha, Srinivasa *dvija*, este hermoso *sloka*,

na sadhayati mam yogo
na sankhyam dharmam uddhava
na svadhyayam tapas tyago
yatha bhaktir mamorjita

(SB 11.14.20)

No Me complace tanto el *astanga*,
ni el proceso monista, ¡oh, Uddhava!
ni el Veda, austeridades ni *tyaga*,
como ese *bhakti* que por Mí se clama.

Esto recitó y dijo: "Escuchen con atención
y lleven a cabo esta valiosa instrucción.
Lo que Srinivas Pandit diga es lo que deben seguir,
quien Me sirva con devoción será del todo feliz.

"¡Oh, Sri Rama Pandit!, escucha lo que te voy a decir,
servir a tu hermano mayor, será como atenderme a Mí.
Sirvan todos a Srivas, entiendan esto bien,
por hacer esto alcanzarán el esplendor de Mis pies."

De este modo les habló Prabhu, quien es *bhakta-vatsala*,
mientras de Sus ojos cual aurora Le corrían lágrimas.
Luego, el inteligente Srivas Le ofreció leche,
la que Prabhu complacido aceptó con deleite.
Le ofreció buen *chandan*, incienso, lámpara,
guirnaldas y nueces de betel de grata fragancia;
el Señor aceptó esto con profundo gozo
y repartió luego los remanentes entre Sus devotos.

La noche transcurrió en ese gozo sin medida,
y regresó el Señor a casa cuando ya amanecía.
Los demás también se bañaron y adoraron en sus casas,
para volver a ver esos pies que eran su continua añoranza.

Sonriendo, el Señor les dijo: "Sucedió algo asombroso,
escuchen bien, ¡Nityananda Avadhuta ha venido!
¿Quién podría glorificarlo como es debido?
¡Por gran piedad y fortuna podrán verlo estos ojos!"

Sus asociados Rama, Mukunda, Murari y Narayan,
de inmediato quisieron saber dónde se encontraba.
Cuando el Señor ordenó que Lo fuesen a buscar,
se dirigieron los devotos al lado sur de la ciudad.

Lo buscaron ansiosos, mas ninguno Lo encontró,

por lo que volvieron a los pies de loto del Señor.
Con manos juntas Le dijeron: “No lo pudimos hallar.”
El Señor les dijo: “Búsquenlo en vuestro propio hogar.”
De inmediato cada uno se apresuró a donde vivía,
mas en la tarde volvieron con el alma rendida.

Al verle en el camino, el Señor lo llamó: “¡Murari!”
Este Le dijo: “Buscamos al Avadhuta, mas sin hallarle.”
Sonriendo el Señor dijo: “El Mahasaya está donde Nandana Acharya,
Sin duda se encuentra allí, vamos, vengan conmigo.”
Se pusieron muy felices al oír estas palabras,
“¡*Jaya*! ¡*Jaya*!” clamaban a lo largo del camino.

En muy alta voz gritaban los devotos, “¡Hari! ¡Hari!”
Se erizó la piel de Gaura, comenzó a balbucear,
eran Sus lágrimas cinco o siete ríos de torrentoso fluir,
influido por *prema*, no podía El joven dorado avanzar.

En ocasiones rugió como poderoso león,
en otras cayó paralizado en el suelo,
cual trueno de cargada nube era Su voz,
fuerte, fuerte gritaba en Su gozo extremo.
De este modo prosiguió sumido en profundo *ananda*,
hasta que de pronto vio a Avadhuta Nityananda Raya.

De hermoso brillo dorado, era persona muy bella,
con linda guirnalda y ornamentos deslumbrantes,
amarilla era la ropa que adornaba Sus caderas,
en Su cabeza, cual amarilla flor *kadamba*, un turbante.

Al caminar, dulce tintineaban Sus brillantes tobilleras,
temblaba el corazón de las bellas niñas ojos de ciervas.
Era Su sonreír cual relámpago de gran brillantez,
que a las graciosas niñas les robaba su timidez.
Vencía a la nube oscura Su resonante rugir de león,
con la que al elefante de Kali llevaba a sujeción.

Era Su caminar el de un gracioso e intoxicado elefante,
de Su rostro emanaba un continuo fluir de amor;
se erizó Su piel entera dominado por Su trance,
anhelando el *rasa* transpiraba y Su cuerpo tembló.

Con una vara dorada para aplastar al Kali orgulloso,
eran Sus encantadoras palmas dos flores de loto rojos.
Con pulseras, brazaletes, collares y ornamentos,
con brillantes aretes, resplandecía como el sol.
Caía, se levantaba, caía en el próximo momento…
“¿Dónde está Kanaiya?”, a los presentes preguntó.

Como un niño, en forma inesperada reía o lloraba,
o a veces le pedía a Revati que Le trajese miel.
En otras ocasiones con Sus dos pies saltaba,

luego decía cosas que nadie podía entender.

La fragancia que emanaba de Su cuerpo,
llenó a las niñas de incontenible contento.
Cayendo al suelo, Prabhu Le ofreció *pranams*,
y con dulces palabras Le oró con humildad.

Nityananda Ray cayó por tierra a su vez,
ambos trataron luego de tocarse los pies.
Al abrazarse lloraban, hablaban, y se ponían a reír,
hicieron esto muchas veces y se miraban entre Sí.
"Te busqué por el mundo entero, sin poderte encontrar,
supe luego que en Gauda-desa se ocultaba Nanda-kumar.
¡Ya atrapé al gran ladrón! ¿Dónde Te vas a escapar?"

Rió y lloró Nitai al decir esto, y con Gaura se puso a bailar.
"¡Nityananda va a destruir el orgullo de Kali!
¡Hará que caídos, cojos, ciegos y necios, se salven!
El universo entero va a purificarse gracias a Su poder,
ofensores, tontos y pecadores, ignoran esto de Él.
¡Todos van a caer en la trampa de Nityananda!"
Esta fue la declaración de Prabhu Gaurachandra.

Cayó Prabhu al suelo para ofrecer Su postración,
auspiciosas oraciones dijo con profunda humildad,
cantó luego las glorias de Hari, con ilimitada felicidad,
inició después Su danza y Nityananda Lo acompañó.

Juntos se sentaron cuando terminaron de bailar,
los encantados presentes no los dejaban de mirar.
Tomó luego el Señor el polvo de los pies de Nityananda
y lo puso en la cabeza de todos los que ahí estaban.
Cuando este polvo tocó la cabeza de los devotos,
cayeron inmersos en *prema*, lágrimas corrían de sus ojos.
De este modo el Señor no dejaba de regocijarse,
después de esto regresó a casa, el hijo de madre Sachi.

En el camino iba describiendo las glorias de Nityananda:
"En los tres mundos no hay nadie que se Le compare.
Escuchen, escuchen todos con atención Mis palabras,
Su Krishna-*prema*-*bhakti* es de grandeza inigualable.

"Primero surge el conocimiento, luego el servicio devocional,
el desprendimiento a los placeres toma luego lugar,
de esta manera, día a día, en forma gradual,
se atrae uno por Krishna y por la vida espiritual."

En otra ocasión Mahaprabhu invitó a Su casa
a Nityananda, el mejor en la orden de *sannyasa*.
Le obsequió muchos regalos y Lo ungió con *chandana*,
Lo adoró en la debida forma y Le puso una bella guirnalda.

Tomó un *kaupin* de Nityananda y lo cortó en tiras,
para que los devotos las ataran en sus cuellos,
el agua que lavó Sus pies la dio a beber a todos ellos,
al ver al Avadhuta se llenaron de alegría.

Sachi recordó a Visvarupa cuando Lo pudo ver,
se llenó de amor puro al mirarlo una y otra vez.

El Avadhuta fue una vez invitado por Srivas
y bien Lo satisfizo hasta terminar el día.
En ese momento Mahaprabhu Gaura Bhagavan,
lleno de alegría los vino a visitar.
Ocupó el trono de la Deidad y dijo: "Obsérvenme a Mí"
Nityananda, el mejor *sannyasi*, con respeto Lo miró,
mas sin poder en ese momento deducir
lo que podría ser Su secreta intención.

Visvambhara pidió a los devotos que saliesen del templo,
Le obedecieron los *vaisnavas* guardando el desconcierto.
¿Quién entiende los ocultos sentires de Gaura?
Así Le dijo a Nityananda cuando quedaron a solas:

"¡Mírame, tanto Te esforzaste por encontrarme!"
y Le mostró Sus formas de seis brazos, de cuatro y de dos.
Nityananda se asombró ante esos aspectos memorables,
que Le recordaban otros *lilas* hechos con antelación.

En un cuerpo, mi Señor, se mostró como tres *avataras*,
vio en él a Rama, a Krishna y a Gauranga,
en esa forma divina ellos tres manifestados,
hasta que por fin se mostró ante Él como Radha y Kanu.
Feliz danzó Nityananda, Su baile no conocía fin,
sumido en un amoroso mar de dicha, imposible de medir.

Escuchen todos ustedes estas maravillosas historias…
Alegre canta Lochan das esta glorificación de Gaura.

El Encuentro entre Advaita y Haridas

Narayana, el amado de Sachi, el dorado Gaura,
danza con Nityananda y devotos que Lo adoran.

Voy a relatarles otra muy sorprendente historia,
que no ha sido vista ni escuchada hasta ahora.
El Señor de los mundos ha descendido a esta tierra,
mas los bajos no Le dan la importancia que debiera.
Personas ofensoras, menores a un monte de cenizas,
endurecidas por ese Visnu-*maya* que las hechiza,
podrán purificarse si escuchan acerca de Sus glorias,
santificados porque el mundo no les causará zozobra.

Durante la tercera parte de la noche, una vez,
de súbito Visvambhara comenzó a llorar,
preocupada Sachi Le preguntó si estaba bien:
“¿Qué pasó querido hijo, sufres algún mal?
¿Acaso no me vas a decir? ¡Tu llanto mucho me aqueja!
como si ardiese en llamas o me hiriese punzante flecha.”

Guardó silencio por un momento tras escuchar a Su madre,
luego, sentándose en la cama, pasó a relatarle Su sueño:
“Vi a alguien que relucía, era nube de monzón de bello,
con una corona hecha de plumas de pavos reales.

“Con Sus collares, pulseras, brazaletes y tobilleras,
con *chandan* cual lunas en Su frente, resplandecía.
Vestía de amarillo, con Su flauta en Su mano izquierda,
al ver Su hermosa forma Me llené de alegría…”

Lloraba a mares, lágrimas corrían de Sus ojos:
“No le digas a nadie, que nadie se entere de esto.”
El corazón de Sachi se llenó de gran contento,
al escuchar a su hijo de tan espléndido rostro.

Visvambhar estaba refulgente, Su piel se erizó,
fue en ese momento que Nityananda llegó.
Pudo apreciar Su belleza e intenso brillo,
lo largo de Sus brazos y Su profundo ombligo.
Con un mazo en una mano derecha y flauta en una izquierda,
un loto en otra mano derecha y un arco en Su otra izquierda.
De complexión dorada, con Su joya kaustubha,
y en forma de delfines Sus dos aretes o *kundalas*.

En Su pecho refulgía un collar de esmeraldas,
esta visión sorprendió del todo a Avadhuta Raya.
Después esta forma de cuatro brazos no la vio más,
ahora tenía delante de Sí al esplendoroso Nimai.
En Su aspecto de dos brazos estaba allí en frente,
era el mismo Gaura que congracia a la gente.
Nityananda Lo abrazó y empezó a cantar y a bailar,
inmerso en un océano de éxtasis espiritual.

Gaura dijo: “Ve con Narayan, con Sri Rama, Murari y Srivas,
ve donde el Acharya , ¡oh, Avadhuta!, y cuéntale estas maravillas.”
Al recibir esta orden se pusieron muy contentos
y de inmediato partieron siguiendo a Nityananda.
Después de venerarlo Le informaron al Acharya,
Quien bailó feliz al enterarse de estos hechos.

Se abrazaron Los dos y juntos dichosos danzaron,
inmersos en un mar de alegría, gritaban como truenos,
los temas confidenciales de Gaura trataron entre ellos,
el tocar estos pasatiempos, dejó enloquecidos a ambos.

En tal felicidad sumidos, fugaces pasaron dos días,
ensalzaban los *vaisnavas* a Hari, con suma alegría.

Después de hacer su pedido ante los pies de Advaita,
volvieron los devotos donde Gaurahari a toda prisa.
Reverenciaron a Gaura, y con manos juntas, Murari,
Le informó al Señor de cada suceso en detalle.
Al escuchar de ello el Señor esbozó una sonrisa
y al día siguiente recibió la visita de Advaita.

Estaba Mahaprabhu en casa de Srivas
y sonriendo ocupó el trono de la Deidad,
cual oro fundido Su cuerpo resplandecía,
cual sol matutino Le enrojeció el sentir espiritual.

Sus adornos, guirnaldas, sándalo, todo relucía,
la belleza de Su rostro derrotaba a la luna llena.
Gadadhar y Narahari Le hacían compañía,
Sri Raghunandan también preció esa belleza plena.

Lo rodeaban los devotos por los cuatro costados,
mientras Gaura, el rey de los *brahmanas,* les sonreía.
Nityananda, inmerso en *prema*, no dejaba de mirarlo,
al tenerlo enfrente en Su éxtasis lloraba y reía.

En ese momento el Acharya también miraba al Señor,
esta luna entre los *dvijas* rugía en Su embeleso cual león,
se erizaron Sus vellos de la cabeza a los pies,
Su inmensa alegría el universo no la podía contener.

Le ofreció al Señor varias oraciones y presentes,
puso a Sus pies de loto varias ropas excelentes.
A Sus pies ofreció también bellas *tulsi-mañjaris*,
y fragante sándalo y *malati-mala* para agradarle.

Se postró luego por tierra como una vara,
pero Mahaprabhu Lo levantó para abrazarlo.
Gaura Bhagavan aceptó cuanto se Le daba
y lo repartió luego entre Sus devotos amados.

Ricas ropas y ornamentos adornaban Su cuerpo hermoso,
clamando fuerte “¡Hari! ¡Hari!” danzó con Sus devotos.
Sri Advaita Acharya, Nityananda Raya,
Srinivas, Murari y Mukunda, Lo alababan.
Todos los *vaisnavas* rebasaban de felicidad,
ajenos a sí mismos saboreaban el dulce *ras.*

Entre ellos se decían: “¡Eres muy afortunado! ¡Afortunado!”
Vieron *kaivalya* y *nirvanna* sin valor y así los desdeñaron.
En *prema* absortos no supieron si era de noche o de día,
poderoso júbilo, sin remanso, se adueñó de sus vidas.

Comenzaba la danza tan pronto salía el sol,
llegada la noche continuaba la dulce fiesta,
seguían, desde amanecer el astro hasta su puesta,
mas por orden del mismo Gaura se paró:

"Vayan a sus casas, báñense y adoren a la Deidad,
sírvanse algo y más tarde nos volveremos a encontrar."
Cuando terminaron de cumplir con lo que se les ordenó,
regresaron los devotos y se ubicaron a los pies del Señor.

En ese momento se acercaba Mahasaya Haridas,
quien en su gozo interno nunca dejaba de cantar;
abejorro alocado con la miel de los pies de loto de Krishna,
parecía cachorro de león por los *rasas* que lo poseían.

Con felicidad Prabhu anunció: "¡Ha venido! ¡Ha venido!",
y lo abrazó e invitó a sentar mostrándole Su gran cariño.
Cuando Haridas quiso postrarse para ofrecer sus *pranams*,
Mahaprabhu lo tomó de una mano y lo hizo parar.
Ungió su cuerpo con sándalo y le puso Su guirnalda,
y le hizo luego comer abundante *maha-prasadam*.

Así Mahaprabhu disfrutó las glorias del *harinama*,
con Sus *bhaktas* y Advaita, Srivas, Haridas y Nityananda.
Día y noche vivían en constante emoción extática,
luego el Señor hacía que volviesen a sus casas.

Siguiendo la orden del Señor el Acharya Lo obedecía,
quien vio o supo de estos hechos se llenó de alegría.
Se despidió después también de Nityananda Raya,
mas sin poderlo dejar caminó con Él un poco,
en ese momento el Señor Le dirigió estas palabras:
"Da por favor tiras de Tu *kaupin* a estos devotos".
Ante este pedido de Prabhu Le dio un gran pedazo,
que repartió el Señor con sentimiento extático.

Aceptaron ese *kaupin-prasad* en alegre fiesta
y ataron estas tiras en sus agraciadas cabezas.
Despidiéndose después de los pies de loto de Nityananda,
se dirigieron los devotos a sus respectivas moradas.

Ante la separación, lloraron de angustia allí,
bañaron a sus Deidades y volvieron donde Gaurahari.
Nityananda Gosañi fue a visitar a Advaita Acharya,
donde día y noche saborearon las glorias de Gauranga.

Escuchen una historia que aconteció otro día,
por ella uno obtiene *prema* por los pies de loto de Krishna.
Estos pasatiempos los desconocen el mundo y los Vedas,
hablan de la nectárea gloria de Gaura, que es suprema.

Él vio a Sus asociados y a cada uno le dio un abrazo,
y al escuchar Sus glorias comenzó Su baile extático.
Lo rodeaban Sus devotos quienes cantaban y bailaban,
en medio de ellos bailaba feliz Gaura Raya.

Tomó la mano de Srivas y con él de pronto se esfumó,
ya no Lo veían quienes danzaban a Su alrededor.
Se adueñó de ellos el temor y empezaron a llorar,
rodaban por el suelo gimiendo, sin poderse controlar,
de casa en casa Lo buscaron, sin poderlo hallar:
"¿Dónde se ha ido? ¡Tomaré veneno! ¿Cómo vivir sin mi Gaura-pran?"

Se lamentaban todos de esta amarga manera,
Sachi, al saber de esto, cayó inconsciente en tierra.
Se desató su cabello, estaba desarreglada su ropa,
golpeó su pecho, corrió de aquí allá, como vuelta loca.

"¡Hijo! ¡Querido hijo!", gritaba Sachi, ¡*are* Visvambhara!
¡Vuelve a casa, vuelve, ya han pasado dos *praharas*!
¡Eres lámpara en nuestra familia! ¡Eres mi estrella!
¡Eres la luna de Nadiya, sin Ti, quedaré a ciegas!"

(Dos praharas equivalen a seis horas)

Al ver cómo con tanta angustia Lo reclamaban,
reapareció entre ellos Él, quien es *bhakta-vatsala*;
como en la oscura noche emerge el radiante sol,
así Le vio cada *vaisnava* surgiendo en su corazón.

Cayendo a Sus pies los devotos lloraban muy fuerte,
otros, al ver Su bello rostro, danzaban sin contenerse.
Uno dijo: "¡Mahaprabhu, ante la ausencia de Tus pies,
todo queda a oscuras, mis ojos nada pueden ver!"

Sachi, como loca, Lo estrechó en abrazo amoroso,
millones, millones de besos Le dio en Su rostro de loto.
"Soy una mujer ciega, Tú eres mi vara guía,
eres el alma que mantiene este cuerpo con vida!
En Tu ausencia, este *samsara*, se torna un gran vacío,
mas al surgir la luna Gaura toda tiniebla va al olvido."

Murari, Mukunda Datta y Thakur Haridas,
le dijeron a Srinivas con humildad:
"Eres el más amado por nuestro Señor,
si vemos Sus pies es gracias a tu compasión.
¿Qué más podemos decirte ahora?
sólo que por favor nos des tu misericordia."

Tras decir estas palabras alabaron juntos a Hari,
Gaura Raya en Su amor bailaba ya fuera de Sí.

Escuchen todos por favor esta maravillosa historia,
de cómo en Nadia la gema del amor fue dada por Gaura.
En los tres mundos difícil se obtiene este *prema-bhakti*,
¿Quién podría alcanzarlo? ¿Quién podrá adueñarse?
Incluso Laksmi, Ananta, Siva y Sanat-kumara,
no consiguen abarcar su esencia ilimitada.
Pero este mismo *prema-bhakti* Prabhu lo ha venido a dar,
así, con corazón alegre lo declara Lochan das.

Pasatiempos con los Devotos y la Liberación de Jagai y Madhai

De esta manera Thakur tuvo Sus *lilas* en Navadvip,
manifestando extático amor divino se olvidó de Sí.
Aunque independiente, es controlado por Sus devotos,
con gran humildad les mendiga ese sentir amoroso.
No puede el mundo comprender Sus pasatiempos,
sólo a Sus más cercanos se les ha dado acceso.
Srivas, Haridas, Murari, Mukunda, podían entenderlos,
y llenos de amor extático cantaban acerca de ellos.

En esa buenaventura danzaban Sus *parsadas*,
en otra ocasión repitió Su visita Avadhuta Raya.
Ante la llegada del Avadhuta clamaron "¡Jaya! ¡Jaya!",
auspiciosas canciones entonaron con pleno *ananda*.
Avanzaba Él con lentitud, como intoxicado,
con el canto de "¡Hari!" quedó enajenado.

A veces se detenía, en otras, el paso apuraba,
miraba a Su alrededor, paralizadas Sus piernas;
de pies a cabeza, ver erizada Su piel entera,
venció los filamentos de la flor Kadamba.

Estiró Su cuello, intenso miraban Sus ojos rojos,
de pronto corrió y gritó, como vuelto loco…
Corrió hacia los cientos de *bhaktas* que allí estaban,
dirigió luego Su carrera hacia Gaura Raya.
Prabhu Gauranga-*sundara*, al verle venir de esa manera,
Lo estrechó en un firme abrazo, con profundo *prema*.
Se llenaron Sus ojos de lágrimas, por amor espiritual,
dominados por esa beatitud no dejaban de temblar.

Con los devotos danzaron envueltos en *ananda*,
era ver a los vaqueros con Krishna y Balarama.

Cuando terminaron de bailar Prabhu les hizo saber:
"Tomen ahora a Nityananda y lávenle los pies,
en sus cabezas viertan luego esa agua,
tendrán así el amor supremo, *prema-parama*."

Felices dijeron todos ante este pedido del Señor:
"Aceptamos esta orden y así lo haremos con fervor."
Al escuchar esto, Nityananda lloró imbuido en amor,
los sumió en un mar de dicha cuando los abrazó.

Lloraban todos, arrastrados por un gran afecto,
estrechaban los pies del Avadhuta contra sus pechos.
Hubo un interminable festival de amor trascendental,
en sus corazones refulgía el sentimiento espiritual.

Con gran placer apreció esto Gaura Bhagavan,
oraban los devotos y llegó en ese momento Haridas.
Lucía un refulgente collar de joyas en su cuello,
y enjoyadas y doradas tobilleras en sus pies rojizos,
le corrían lágrimas, se erizaba su cuerpo entero,
temblaba por amor divino, lanzaba fuertes gritos.

Bailaba en *prema* frente al Señor, sin poderse contener,
tan gran *premananda* el mundo no lo podía retener.
Era el mismo señor Brahma bailando sin cesar,
cayó luego ante Prabhu en rendidos *dandavats*.

Le oró al Señor con plegarias salidas de sus cuatro bocas,
"¡Sé como antes!", le dice el Señor, y en Su abrazo lo estrecha.
De nuevo vuelto Haridas, ríe y llora en su danza excelsa,
es sin fin el mar de *premananda* en que en su embargo flota.

En ese momento llegó de pronto Advaita Acharya,
se acercó al Señor y Le ofreció Sus reverencias postradas.
El Señor Lo hizo levantar y se postró también,
lo mismo hicieron los devotos tras ponerse de pie.

Padya, arghya, achaman, Le ofreció con respeto,
quiso luego que se sirviera algún alimento.
Aceptando esta petición que Le había sido dada,
Advaita Acharya se sentó a honrar *prasadam*.

De esta manera, acompañado por Sus asociados,
el Señor se reunió con ellos en un lugar privado.
Acerca de Sí mismo les habló, con dulce sonrisa,
de cómo salvar el mundo y celebrar su conquista:

"Probaré el néctar de Mi amor, destruiré la irreligiosidad,
estableceré el verdadero *dharma* al revelar *harinam*.

Yendo de país en país, pasando de casa en casa,
daré Vraja-bhava en *dasya, sakhya, vatsalya* y *sringara rasas*.

"El *premadhana* por Radha y Krishna lo degustaré Yo mismo,
en persona lo saborearé y lo distribuiré al *tribhuvana*.
Sí, esta riqueza de *prema* la daré a *suras* y *asuras*,
a *chandalas, yavanas*, tontos, a mujeres y niños.
La bienaventuranza de Vrndavan la traeré a Nadiya,
de país en país haré saber de esta dicha que cautiva."

Estas sorprendentes historias de Su Nadiya-vihar,
en este solo libro las quisiera relatar.
A ambos lados de Gaura se sentaron Gadadhar y Narahari,
a Sus pies lo hizo Raghunandan sintiéndose muy feliz.

Advaita Acharya y Nityananda Raya Lo glorificaban,
Murari, Mukunda, Haridas y otros, eran moradas de amor.
Suklambara, Vakresvara, Sriman, Sridhar, Sañjaya,
como muchos más, eran almas de gran elevación.

¿Quién podría elogiarlos como en realidad se debiera?
¡Todos ellos descendieron acompañando a Gauradeva!
Los pasatiempos en Nadiya no se pueden comparar,
con jubiloso corazón afirma esto Lochan das.

¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!, el Señor de mi vida es Gaurachandra,
el mismo Hari, Rama, Narayan, es ahora Sachi-dulala.

Escuchen otra historia asombrosa que libra de todo pecado,
de cómo Gaurachandra disfrutó en Navadvip con Sus asociados.
Con ellos se reunía en gozoso *sankirtana*,
cantaban Su propia gloria sumidos en *premananda*.

Una vez les dijo el Señor con Su sonrisa de gracia:
"Lleven este *harinama* de casa en casa.
Denlo a niños, ancianos, a *chandalas* y desafortunados,
a santos y pecadores, ¡a nadie dejen de lado!
Enséñenles este *harinama*, que tomen este proceso,
de modo que puedan liberarse sin mayor esfuerzo."

Al escuchar esto los devotos Le dijeron al Señor:
"No podremos ir de casa en casa, mira porqué razón,
hay dos personas muy miserables que viven en Navadvip,
son grandes pecadores, sus maldades no tienen fin.
Son dos *brahmanas* hermanos, de gran perversidad,
son conocidos con los nombres de Jagai y Madhai.

Perturban a *brahminas*, *yavanis,* a esposas de *gurus*,
beben vino, no cumplen con deber alguno.
Violentan a Deidades, a *gurus* y a *brahmanas*;
si no los hayan por fuera, entran en sus casas,
han matado a cientos de *brahmanas*, de mujeres y vacas;
la cantidad de sus vilezas no podría contarlas."

"Nunca se bañan en el Ganga aunque viven en sus orillas,
no han adorado al Supremo ni una vez en la vida.
Agreden a sus propios parientes y amigos,
no gustan de *sankirtan*, siempre lo han ofendido.
Miles de *kayasthas*, en cientos de nacimientos,
no terminarían de anotar sus actos funestos."

Cuando el Señor supo esto sintió mucha ira,
se enrojecieron Sus ojos y se puso a pensar:
"Narayan-nama cantó al morir el pecador Ajamila,
lo hizo por apego a su hijo y fue a Vaikuntha en cuerpo espiritual,
pero peores que Ajamila son estos Jagai y Madhai,
no saber cómo salvarlos Me causa un gran pesar."

Luego, a todos dijo: "El *dharma* en Kali es *harinama-sankirtan*,
todo se beneficia y cumple cuando uno entona el santo *nam*.
Entre parientes y amigos canten con *mrdangas* y *kartals*,
que este alegre canto cree una grata fragancia.
Con el canto del santo nombre voy a invadir la ciudad,
cuando los demás lo escuchen vendrán a participar."

Advaita Acharya y los Suyos, el sonriente Nityananda,
Haridas, Srivas y hermanos, Murari, Mukunda y Pandit Gadadhar,
Sri Chandrasekhara Acharya, Suklambara y demás *bhaktas*,
fueron donde el Señor para encontrarse en Su casa.

Obedeciendo Su orden se reunieron todos allí,
así los lideraba el triunfante Visvambhara Gaura Hari.
Llevados por las olas del éxtasis recorrieron Nadiya,
el canto de "¡Hari! ¡Hari!" llenó el espacio ese día.

Jagai y Madhai dormían entonces en casa, embriagados,
cuando pasó por ahí cantando con Sus asociados.
El sonido del tumultuoso *kirtan* los sacó de su sueño,
era como si por sus oídos les entrara ardiente hierro.
Como golpes de maza sintieron los instrumentos,
por lo que ardiente ira los poseyó en ese momento…

"¡Si quieren salvar con vida, quédense callados!"
—Así les dijeron las personas del vecindario—
"¡Por favor paren! ¿Quién ha hecho que estos dos estén tan agitados?
¿Cómo llegaron aquí? ¡Les prohibimos que sigan cantando!"

Un mensajero del lugar les dijo a Jagai y Madhai:
"Este *kirtan* lo inició el hijo de Jagannath, Pandit Nimai."
Ellos le dijeron: "¡Dile que pare el *kirtan* enseguida!
¡Que guarde silencio, que tome otro camino!
¡Si continúa con esos ruidos sin sentido,
Lo privaremos de Su casta, amigos, y de Su vida!"

Ante estas palabras fue donde Prabhu este *duta*,
y Le dijo al Señor: "Escúchame, por favor, Sachi-suta.
¡Hari! ¡Hari! con Tus brazos en alto bien cantas,
y de esta manera vas bendiciendo de casa en casa.
Aumentas el amor espiritual en el mundo por este medio,
y Tu dulce y extático *kirtan* se eleva hasta el cielo…"

Mientras tanto, incapaces de tolerar el *harinama*,
los dos pecadores salieron airados a la puerta,
sus ojos y rostros estaban enrojecidos de rabia,
una y otra vez se les caían sus vestimentas.
Se tambaleaban al caminar, los sofocaba la ira,
en medio de insultos y maldiciones sus voces rugían.

Miraron a todos lados y se acercaron a Gauranga:
"¡Sé inteligente y retírate, evítate un gran problema!"
La gente de Nadiya se miraba entre sí preocupada,
mientras los dos borrachos gritaban de mala manera.

Con Advaita Acharya Gosai, Nityananda, Haridas,
Srivas, Murari, Mukunda y demás asociados,
Visvambhara Ray de nuevo se puso a cantar,
lo hacían sin parar, nunca se sentían cansados.

Vivían ellos inmersos en ilimitada ventura,
pero a Jagai y Madhai les descontrolaba la furia.
No podían tolerar el canto del *harinama*,
por lo que se precipitaron a agredir a los *vaisnavas*.
Madhai, enloquecido, corrió con palo en mano,
con éste rompió en pedazos un jarro,
trozos de éste los tiraron a los que cantaban,
con uno de ellos golpearon la cabeza de Nityananda.

De inmediato empezó a fluir la sangre de Su cabeza,
"¡*Ha! ¡ha!",* clamaron los devotos en amarga queja.
Gaura, muy afligido, les gritó así a estos pecadores:
"¡No hay en el mundo más grandes ofensores!
¡Llenan toda la tierra reportes de vuestras fechorías!
¡Lo que ustedes han hecho, nadie más lo haría!"

Tras acusarlos de este modo a Nityananda abraza

y con tela de Su propia ropa trata de cerrarle la herida,
conociendo las glorias del Avadhuta, bien sabía,
que una gota de Su sangre en tierra traería mil desgracias.

Indignado, y en Su cólera, invocó a Sudarsan-chakra,
que con manos juntas se paró ante Quien lo requería.
Sudarsan dijo: "¿Por qué me ordenas venir, Supremo Señor?
¡Gloria, gloria a Mahaprabhu, hijo de Sachi, dime por favor!"

Prabhu le dijo: "¡Mata a Jagai y Madhai, hirieron a Nityananda,
con esto han causado gran aflicción a Mi alma!"
Al oír esto Sudarsan se encendió como en el *pralaya*
y así ardiendo se abalanzó contra los canallas.
Al verlo venir en llamas ambos temblaron de miedo,
pero Nityananda dijo estas palabras, sonriendo:

"Señor, ¿por qué muestras Tu poder de esta manera?
¡Vinimos a liberar al dolido que padece miseria!
Debemos ser amigos del caído, salvar a Jagai y Madhai,
conservemos nuestra fama de ser '*patita-pavan'*."

Dijo esto y postrado a los pies de Gaura pidió afligido:
"¡Da estos pecadores a Mí, salvemos a los caídos!
En otras eras muchos de ellos ya fueron muertos,
pero a estos dos debemos salvarlos, de cuerpo y alma.
Para iniciar *sankirtan* celebraste Tu advenimiento,
¿de lo contrario cómo en Kali la gente será salva?"

Al escuchar este pedido, Prabhu Gaurachandra
estrechó contra Su pecho a Nitai que lloraba.
Prabhu dijo: "Mi Nityananda es *patita-pavan*,
el alma que Lo adore tendrá sin duda *prema-dhan.*

"Por Tu compasión se liberarán las almas en Kali,
Tu misericordia es un verdadero océano insondable.
Soy Tu humilde sirviente, esto afirman las escrituras.
Si alguien dice 'Nityananda', una vez en su vida,
se salva de este mundo, se vuelve un alma pura.
Estoy de acuerdo con todo cuanto Me afirmas."

¡Gloria, gloria al muy bondadoso Prabhu Gaurachandra!
¡Gloria, gloria al hijo de Rohini, a Prabhu Nityananda!
El Señor regresó a casa junto con Sus asociados,
Jagai y Madhai quedaron muy ensimismados.

El *darsan* de Mahaprabhu y escuchar Su *sankirtan,*
los dejó purificados y lo trataban de asimilar:
"No hay pecado que no hicimos y ahora agredimos a un *sannyasi*,"
Por pensar así una y otra vez consiguieron reivindicarse.

“¡Miren! ¡Aprecien el poder de la gracia de Mahaprabhu!”
Gritaban corriendo entre la abismada gente con gran inquietud.
Fue así que llegaron a la puerta de la casa del gran Prabhu,
y con desesperación Lo llamaron: “¡Thakur! ¡Thakur!”

El Señor envió a Murari a hacer pasar a quienes llamaban,
con un abrazo los recibió y los invitó a que entraran.
Al ver al Señor ambos gimieron llenos de arrepentimiento,
en el suelo Le tomaron los pies entre grandes lamentos:
“Prabhu, eres un mar de gracia, El más compasivo,
el Señor de todos los seres, el amigo del caído.”

Prabhu, Quien es un mar de piedad y de corazón bondadoso,
se enterneció al verlos en estado tan quejumbroso.
Levantándolos les preguntó: “¿Qué les aflige, Jagai y Madhai?
Ustedes son maestros y eruditos, ¿por qué no dejan de llorar?”

Jagai y Madhai dijeron: “Sólo por Tu gracia hemos venido a Ti.
¿A cuántas vacas, mujeres y hombres les dimos muerte?
¡Malditos seamos, los supuestos maestros de Navadvip!
¡A *gurus* y *dvijas* matamos! ¡Cuántas mujeres sufrieron su suerte!
“¿A cuántas *brahminas, yavanas* y *chandalas* molestamos?
¿A cuántas esposas de *gurus* dejamos sin paz?
¡A la gente del mundo sólo las violentamos!
¡No valemos un puño de cenizas! ¡Nunca hicimos piedad!

“¿Qué podemos decir? ¡Más que los pelos de nuestras cabezas
ha sido el número de nuestras actividades perversas!
La gente dice que Ajamila era un gran pecador,
pero nadie cree que nos superase a nosotros dos.

“Por amor a su hijo pronunció el nombre de Narayan
y se fue a Vaikuntha en su cuerpo espiritual.
Quien canta el nombre de Narayan se puede liberar,
mas con alguien como nosotros eso no pasaría jamás.
¿Qué de bueno nos viste como para darnos Tu gracia?
¡Ni en cien vidas anotaría nuestros pecados un *kayastha*!”

Al verlos tan arrepentidos y en tal aflicción,
Thakur les dijo: “Les concederé Mi favor.”
El Señor también se angustia al ver el dolor de las almas,
y ante éste se vuelve la misericordia encarnada.
Se vuelve un mar de bondad, al instante se apiada,
y así a los dos hermanos los llevó a orillas del Ganga.

La gente de Nadiya corrió a presenciar lo ocurrido,
la gracia que mostró esa vez Prabhu los dejó sorprendidos.
Los *brahmanas* y personas santas presenciaban con respeto,

ante ellos el Señor dijo estas palabras llenas de afecto:

"Yo tomaré cuenta de sus pecados, denlos todos a Mí",
y queriendo recibir una hoja de *tulsi,* tendió Su mano,
mas no se atrevieron a dársela los temerosos hermanos,
por lo que el Señor misericordioso les dijo así:

"Jagai Madhai, denme sus pecados", a lo que ellos contestaron:
"¡Señor, son tantos, que nadie podría contarlos!
Somos lo más bajo de lo bajo, los más grandes pecadores,
ante la idea de darlos a Ti, tiemblan nuestros corazones."

Al escuchar esta respuesta lloró emocionado el Señor,
con Su voz de cargada nube les dijo, "¡Haribol!"
De nuevo extendió Su mano para recibir sus pecados,
esta vez Le dieron la hoja de *tulsi* los hermanos.
En las cuatro direcciones resonó el "¡Hari! ¡Haribol!"
Jagai y Madhai corrieron hacia Gaura y los abrazó.

Con tocarlos, los salvó, despertó en ellos el *prema*,
lágrimas mojaron sus ropas, decían palabras a medias.
Les temblaba el cuerpo, se erizaron sus vellos,
ante los pies del Señor cayeron al suelo.
De esta manera Prabhu liberó a muchos otros,
Él es un mar de gracia, gran salvador del menesteroso.

Los pecadores Jagai y Madhai fueron así liberados,
danzaron envueltos en *prema*, tras haber sido tocados.
Tras purificar a quienes causasen tanto mal,
Visvambhara Hari bailó con ellos, a la par.

Él es un océano de gracia, ¿quién Lo puede igualar?
No ve falta en nadie, a todos quiere por igual.
Por salvar a las almas bailaba de felicidad,
este *lila* da esperanza al cautivo Lochan das.

El Extraordinario Pasatiempo del Señor Manifestando la Forma del Señor Krishna

¡Oh, Gaura! ¡Oh, Luna de los brahmanas!
¡Tú divisas mil trampas para salvar a las almas!
¡A Gadadhar-Gauranga, a Narahari, gloria, gloria! ,
prema despierta por escuchar acerca de Gaura.

Otro sorprendente pasatiempo escuchen ahora todos,
Gaura reveló en Navadvip el más grande tesoro;

estando en casa con quienes Lo acompañaban,
del loto de Su boca salieron hermosas palabras.

Eran verdaderos ríos de embriagante néctar,
los devotos al escucharlas quedaron enloquecidos,
cuando así disfrutaban de lo que tanto embelesa,
llegó de improviso un errante mendigo.

Su nombre era Vanamali, venía con su hijo,
era de una familia *brahmana* del este de Bengala,
al ver al Señor con quienes Lo rodeaban,
balbuceó al hablar, por causa de su regocijo:

"Aunque soy pobre, he podido llevar vida recta y pura,
y que 'Gaurachandra es Bhagavan', afirmo sin duda.
Hoy mi nacimiento ha rendido pleno fruto,
¡vi al bello Visvambhar, al de actuar impoluto!
Hoy las llamas de mi ardiente pobreza se han extinguido,
mi corazón se siente al verlo aliviado y complacido.
Probar alimentos puros nos da interna dicha,
así, ver a Gaurachandra es néctar que me salpican."

Gaura Bhagavan miró a los dos con Sus ojos de gracia,
glorificaron ellos a Hari y el Señor les dio *prema-dhana*;
padre e hijo se entregaron entonces a gozosa danza,
en un segundo cortaron así las ataduras del *samsara.*
Gaura Mahaprabhu es un océano de misericordia,
mayor amigo para el caído no hay en mi memoria.

Otro día el rey de los bailarines, Visvambhara,
bailaba en medio de Su *sankirtana*,
en esa ocasión ambos *brahmanas* regresaron,
de los dos, el hijo, estaba muy admirado.
Vio de pronto oscuro, el cuerpo de Gaura dorado,
vestía ropas amarillas, tenía una flauta en Su mano,
la pluma de pavo real se mecía con la brisa,
viendo esta forma los devotos hacían *kirtan*.

Vieron así al de cuerpo oscuro en los bosques de Vrndavan,
era el rey de los bailarines acompañado por Radha,
pudieron ver el Yamuna y la colina de Govardhan,
y lugares como Bahulavan, Bhandiravan y Madhuvan.
Vieron las vacas, a los vaqueros y lecheras;
a Madan Gopal en Navadvip mostró la visión aquella.

Al ver esto, cayó inconsciente el joven *brahmana*,
se erizaron sus vellos, le cayeron lágrimas.
Resonó cual metálico címbalo, rugió como fuerte trueno,
"¡Eh Krishna Krishna! gritó, mientras estaba aplaudiendo.

Al ver este éxtasis Mahaprabhu dejó de bailar.
Así este *brahmana* pobre recibió *prema-dhan.*

Escuchen todos ustedes las glorias de Gaura,
Él es siempre joven y es sólo misericordia,
corta los nudos del *karma* y da el tesoro del amor,
¿quién puede igualarlo? ¡Es el Supremo Señor!

Cuando no existía este mundo, Él lo creó,
mas trasciende la materia y se obtiene por devoción.
Gracioso da Su *prasadam,* sándalo y guirnaldas,
está libre de todo orgullo y a todos nos ama.

Aunque ajeno al mundo, no nos niega Su compañía,
no lleva a cabo rituales, pero a otros los obliga.
En los Vedas declara lo que se debe o no hacer,
pero está libre para seguirlo o desobedecer.
Da a todos ese extático amor puro que nos estremece,
es *Nava-vidhata-ratna*, 'La Joya que nunca envejece.'

Es un océano de misericordia mi Gaura Raya,
el tesoro del amor con facilidad lo regala.
No existe aparte de Él otro mayor *prema-data*,
Lochan das pide: "¡Adoren a Navina-vidhata!"

(Navina-vidhata: siempre juvenil.)

Quien pueda verlo, aunque una vez sola,
Lo tendrá en su recuerdo hasta la última hora.

Escuchen un suceso asombroso que aconteció otro día,
el Señor disfrutó pasatiempos en casa de Pandit Srivas.
Allí Srivas Pandit hizo un ritual para sus ancestros,
y el Visnu-sahasra-nama escuchaba puro y atento.

Gaura Hari lo vino a visitar en ese mismo instante,
y escuchó la recitación alegre y expectante,
hasta que de pronto escuchó el nombre de Nrsimha,
se enrojecieron Sus ojos, Sus vellos se erizaron de ira.
Tomó de pronto un palo y entre rugidos salió corriendo,
la gente al presenciar esto, huyó muerta de miedo.

Comenzó a perseguirlos, tenía suelto Su cabello,
era grande Su enojo, no podía contenerlo.
La gente escapaba al verlo como Nara Hari,
mas luego, soltando el palo, dejó de mostrarse así.

El Hijo de Sachi es la fuente de los *avataras,*
cualquier forma que desee Él puede adoptarla.
Dejando ese sentir volvió a ocupar Su asiento,

y así dijo, sorprendido por lo que había hecho:
“¡No sé de Mi actuar! ¿Qué mal habré cometido?
¿Qué piensan ustedes de esto que ha sucedido?”

Al escucharle, todos dijeron: “¿Por qué hablas así?
¿A quién puedes ofender? ¿A quién podrías herir?”
Srivas a su vez afirmó: “Todos aquellos que Te ven,
cortan el cautiverio de esta agobiante red.”

Escuchen algo sorprendente que aconteció otro día,
llegó esa vez una persona glorificando a Siva.
Se acercó a Gaura Hari y reverenció Sus pies,
luego, muy feliz, empezó a ensalzar a Mahes.

“¡Siva! ¡Siva!” clamaba, con plena felicidad,
su cuerpo entero delataba su sentir espiritual.
Al ver esto sintió el Señor mucha alegría,
aumentó Su dicha ante las glorias que oía.

En el sentir de Siva se puso en éxtasis a danzar…
Al devoto le invadió el gozo, estaba ajeno a todo,
de pronto el Señor se subió a sus hombros.
¡La fortuna de ese *bhakta* nadie la puede igualar!

Con el Señor encima danzó él en feliz embargo,
mientras Prabhu se volvió cual Siva, con enrojecidos ojos,
habló también como Mahes, y clamó tocando un *damaru:*
“¡Rama! ¡Krishna!”, riendo y llorando, en Su trastorno amoroso.

Srivas Pandit, conocedor de toda verdad,
recitó oraciones a Siva con reverencia especial.
También ofreció oraciones Sri Mukunda Datta,
los dos, muy educados, se entregaron a la danza.

Thakur bajó de los hombros del cantor,
alabando las glorias de Hari con gran devoción.
Inmerso en felicidad bailó como enloquecido,
la dicha de las glorias de Hari Lo arrastró al desvarío.

Así, este mar de misericordia, mostró Su gracia,
con gran felicidad escucha este *lila* Lochan dasa.

¿Quién no va a llorar al saber de las glorias de Gauranga?
¡Él dotó con éxtasis de amor espiritual a cada alma!

Escuchen otro *lila* asombroso que aconteció otro día
en que Prabhu terminó de bailar con Sus *parsadas*.

Se postró entonces por tierra como una vara,
y pidió a todos: "¡Canten Hari Hari con alegría!"

Un *brahmana* llegó cuando así instaba a Sus devotos
y tomó sonriendo el polvo de Sus pies de loto,
Gaura Bhagavan saltó de inmediato al notar esto,
sintió una gran molestia con lo que había hecho.
Mostraba Su rostro un calor ardiente
y en Su agitación respiraba muy fuerte.

Prabhu se levantó y saltó en el Ganges de una carrera,
saltaron unos tras Él, al no hallarlo, lloró Nadiya entera.
"¡Hijo! ¡Hijo!", gritaba Sachi corriendo fuera de sí,
quiso saltar también ella, tras su Visvambhara Hari.
Lloraba, lloraba enloquecida, con angustia extrema,
en su desesperación se revolcaba por tierra.

Al verlos tan alarmados, Avadhuta Raya,
saltó de inmediato a las aguas del Ganga.
Se acercó a Gauranga y Lo tomó de una mano,
y llevándolo a la orilla Lo dejó en ella a salvo.
Se pusieron todos muy felices cuando vieron esto,
eran ellos Sus cercanos y lloraban llenos de afecto.

Lloraba Sachidevi, abrazando a Visvambhara,
lloraban Srinivas, Murari, Mukunda y Suklambara,
lloraban tomando Sus pies, Narahari y Gadadhar,
Lo miraban llorando Vasudeva, Jagadananda, Haridas...
Al poder ver de nuevo el rostro del Señor,
ellos y los demás se aliviaron del gran dolor.

Se acercaron a Prabhu Visvambhar, ida ya la angustia,
Quien se dirigió de inmediato a casa de Murari Gupta,
estuvo allí un tiempo y de ahí fue donde Vijaya Misra,
donde pasó la noche y fue al Ganga al rayar el día.
Recorrió la orilla Norte, nadie entendía Su intención,
Lo seguían los devotos, con gran preocupación.

Se encontraba entre ellos un santo *brahmana*,
que con humildad dirigió al Señor estas palabras:
"¡Oh, Gaura! ¡Mar de virtudes! ¡Compadécete Señor!
¡Sé bueno con nosotros, con cada pecador!
¡Ten piedad Mahaprabhu! ¡Deja por favor Tu ira!
¡Perdona a Tu siervo por la falta cometida!

"¡Eres un océano de compasión! ¡Encarnas plena bondad!
Para agraciar a las almas desciendes como *avatar*.
¡No nos quites la mirada! ¿Cómo Te podremos entender?
¡Siendo de nuevo bondadoso, vuelve a casa otra vez!"

Estas humildes palabras dichas por Su seguidor
hicieron que a Prabhu se le ablandara el corazón.
A Su hogar retornó entonces, entre alegres emociones,
cantaba Su propia gloria junto con Sus seguidores.
Así los pueblos de Nadiya probaron bienaventuranza,
Lochan das feliz dirige a Gaura esta alabanza.

"¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!, para hacer a un lado toda calamidad,
invadió Gaura al mundo con extático amor espiritual."

Dejando toda aflicción y en alegre compañía,
el Señor se dirigió de nuevo a casa de Srivas,
se sentó allí con él, con Haridas y demás devotos,
miraban todos Su hermoso rostro de loto.

Así les habló Mahaprabhu en aquella ocasión:
"Les diré algo muy importante, escuchen todos atentos.
Riqueza, fama, juventud, no tienen ningún valor,
si no adoran los pies de Krishna, el real fundamento.

"Ardo siempre en el fuego de este terrible *samsara*,
nunca adoré a Krishna, aunque obtuve este valioso cuerpo;
es muy difícil en el mundo alcanzar esta vida humana,
por ello, hombre y mujer, recuerden al Señor a cada momento.

"Quien no adora a Krishna pierde su valioso cuerpo humano,
su posición, casa, ser padre, madre, hijo, ¡se vuelven vanos!
Alguien ha dicho en secreto que voy a dejar Mi familia,
pero ese tipo de murmuración debe ser detenida."

Todos dijeron: "¿Quién habrá dicho algo tan atroz?"
Murari sostuvo: "¡Moriría si escuchase tal cosa!
¡Oh, Mahaprabhu, nadie ha pronunciado tal rumor!
¡No lo he visto salir de ninguna boca!"

Gaura Bhagavan abrazó a Murari al oír esto
conmoviendo el corazón del gran médico,
de pies a cabeza se erizaron sus vellos
y en su emoción recitó el siguiente verso:

(Srimad Bhagavatam 10.81.16)

kvaham daridrah papiyan
kva krsnah sri-niketanah
brahma-bandhur iti smaham
bahubhyam parirambhitah

"¿Quién soy yo? ¡Un mísero dado al pecado!
¿Y quién es Krishna? ¡De fortuna plena, la morada!

Aun así, a este símil de *brahmana*,
entre Sus brazos lo ha estrechado."

Al escuchar este verso el Señor de señores,
relució más que diez millones de soles,
con toda dulzura les dijo desde Su asiento:
"Soy consciente y gozoso, ¡nunca Me alejo!"

Ante estas palabras, felices quedaron ellos,
en todo el cuerpo se les erizaron los vellos.
Entonces, Srivas Pandit, el de alma elevada,
comenzó el *abhisek* con agua del Ganga.

Después del *abhisek* bien adoró a Gaura,
el Señor, tesoro de virtudes, estaba dichoso,
los *bhaktas* presentes cantaban Sus glorias,
danzó Gauraraya feliz, viendo a Sus devotos.

Los pies de loto de Narahari pone en su cabeza,
Lochan das mientras canta este 'Gauranga-néctar.'

Otra maravillosa historia aconteció otro día,
escuchen por favor atentos este sorprendente *lila*.
Siendo Loka-siksa-guru, quiso que fuésemos iluminados,
Él es *karuna-sagar*, da *prema-bhakti* como un *kalpa-taru*.

Deseó dejar bien instruidos a quienes Lo acompañaban,
por ello tomó consigo un día a Advaita Acharya.
Tomó a Srinivas, Haridas, a Murari, a Mukunda,
a Gadadhar, Suklambara, a Rama y a otras almas puras.
Tomó a Narahari, a Sri Mukunda das, a Raghunandana,
y otros siervos como Vasughos y Jagadananda.
Sintiendo en Su interior gran alegría,
fue con todos ellos al templo de Krishna.

Vistiendo un kaupin y llevando una escoba y un paño,
partió el Señor seguido por Sus asociados.
Sus paños y escobas cargaban también ellos,
se vistieron como Él y se ataron el pelo.
De esta manera iban todos a limpiar el templo,
nunca antes supe de tan hermoso pasatiempo.

Volviéndose así barrenderos del Señor Krishna,
fueron los *vaisnavas* limpiando de puerta en puerta,
con este ejemplo al mundo entero instruía…
¡Él es el supremo sabio! ¡Adoren Sus excelencias!

Él nos da *prema-bhakti*, ¡nadie en el mundo Lo iguala!,

sabiendo esto, ¡adoren los pies de Gaurachandra!

¿Cuántos *avataras* vienen en cada era? ¡Deben todos adorarle!
¡De Él se generan todos! ¡No hay nadie que Lo iguale!
Deseando que *bhakti* fuese aprendido por todos,
un paño y escoba cargó sobre Sus hombros.

No viene en cada *chatur-yuga*, rara vez viene al mundo,
pero fue de casa en casa pidiendo, "¡tomen *bhakti* puro!"
Es el Señor Supremo, el maestro más bondadoso,
"¡No hay nadie como Él!", proclamo esto a los devotos.

No hace diferencia si alguien es digno receptáculo o no,
da a todos el tesoro de Vrndavan, con gran satisfacción.
Este *prema* supera el *dharma* o *adharma* mundanos,
y el niño de Sachi, al mundo entero, lo está regalando.

Ni Brahma, ni Mahesvar, ni Laksmi, ni Ananta,
llegan al fin de Su inmaculada gloria sin tacha.
No pueden ellos llegar al límite de Sus cualidades,
porque están más allá de las concepciones materiales.

¡Recuerden Gauranga-*charana*-*guna*! ¡Es muy poderoso!
Por hacerlo cruzarás este *samsara*, mar tormentoso.
¡Hermanos, adoren los pies de Gaura! ¡Sin detenerse!
¡Así todos escaparán de este océano de muerte!
Él es Thakur, el Adorable Supremo, nadie Lo iguala,
Lochan das Lo anuncia como fuente de *avataras*.

El Señor Libera a un Leproso de sus Pecados y Manifiesta el Éxtasis de Baladeva

"¡Hari! ¡Rama! ¡Narayan!
¡Oh, dorado Gaura! ¡Sachi-dulala!"

Escuchen por favor otra maravilla de Gauranga,
que enciende el amor espiritual cual poderosa llama.
Tomando el camino con quienes Le hacían compañía,
iba Prabhu gozoso hablándoles de Krishna…
De pronto se acercó ante Él un leproso,
que con humildad se postró a Sus pies de loto,
muy disturbado y afligido, se hincó por tierra,
y se dirigió al Señor de la siguiente manera:

"¡El mundo Te proclama como el Señor! ¡Como Janardana!
¡Que eres el Sempiterno, el mismo Purusottama!

¡El amigo de los tres mundos! ¡El Señor de los *devas*!
¡Oh, mar de compasión, libérame de esta miseria!
Vine a Ti al escuchar que eres *patita-pavana*,
¡Oh, amado Gosañi, salva a esta pobre alma!

"¡Oh, Señor del desamparado! ¡Oh, amado de Sachi!
¡Oh, Gauranga Gopala, por favor apiádate!
No hay en los tres mundos otro más pecador…
¡Líbrame de esta horrible lepra por favor!"

Al oír esto el Señor sintió mucha rabia,
y así le respondió, con encendida mirada:
"¡Vales menos que un monte de cenizas! ¡Oh, gran pecador!
¿Por qué ofendes a los *vaisnavas*? Por todos siento amor,
a todo ser en este *samsara* lo considero Mi amigo,
¡pero al que ofende a un *vaisnava*, lo veo como enemigo!

"No Me perturba, en realidad, si Yo mismo soy criticado,
¿pero cómo puedo estar feliz si alguien insulta a Srivas?
Sé que no lo trataste del modo adecuado,
¡no te librarás de esta ofensa ni en cientos de vidas!

"¡Nunca salvaré al ofensor de un *vaisnava*!
Tú ves sólo Mi exterior, pero ellos son Mi vida, ¡sin duda!
El que ofende a un devoto es la persona más condenada,
ella irá al infierno, no tendrá Mi protección ni ayuda.

"Si alguien sirve a un *vaisnava* y a Mí me rechaza,
lo libraré de toda adversidad, sin falta,
pero tú eres el más miserable, el más maldito y ruin,
¡lo que estarás en el infierno será un verdadero sin fin!"

Al oír esto, cayó el *vipra* a tierra, con gran desconsuelo,
sin contener sus lágrimas se dirigió al Señor diciendo:
"¡*Jaya*! ¡*Jaya* Mahaprabhu! ¡Sé bondadoso conmigo!
¡Los Vedas Te proclaman como el salvador de los caídos!
Si quieres conservar Tu renombre como '*patita-pavana,*'
¡entonces tienes que salvar a ésta, la más perdida alma!

"A tantos has salvados, que eran los más pecaminosos,
¡sálvame a mí también, oh Tú, de ojos de loto!
A otro pecador como yo, en los tres mundos no se encuentra…
¡Estoy sufriendo mucho! ¡Líbrame de esta terrible lepra!

"¡Gloria, gloria a Ti, que eres llamado Visvambhar!
¡Eres el que sustenta al mundo, El que a todos ampara!
¡Gloria a Ti, que vienes a establecer el verdadero *dharma*!
Que creas el puente para cruzar este temible *samsara*.

"¡Oh, Hijo de Sachi!, ¡por favor no me rechaces!

Si hay bondad en Tu corazón, ¡sé piadoso conmigo!
Pero sé que no eres independiente en cuanto haces,
los *vaisnavas* Te controlan, por lo que he entendido."

Prosiguió el Señor donde Srivas, tras escuchar esto,
allí se sentó y comentó lo que había sucedido:
"Cuando venía a verte, salió un leproso a Mi encuentro,
¡muchas vidas va a sufrir, por los pecados que ha cometido!

"Por haberte ofendido, a su cuerpo lo cubre la lepra,
aunque lo vi así, no quise perdonarlo.
'¡Sálvame por favor!', Me rogó con insistencia,
mas, ¿cómo perdonar la forma con que se ha comportado?
Pero, por supuesto, si tú lo miras con compasión,
al instante quedará libre de su gran dolor."

Cuando Srivas Pandit Lo escuchó decir esto,
sonriendo dijo: "¡Prabhu!, me hablas de esta manera,
pero yo soy muy bajo, ¡nada puedo hacer al respecto!
Mas por mi pedido, ¡libéralo de esa terrible miseria!
Perdona cualquier ofensa que pudo haberme hecho,
y por favor sálvalo de ese sufrimiento."

Prabhu dijo: "¡Srinivas!, escucha lo que te voy a decir,
por tu pedido, se va a liberar de su triste padecer."
Cada devoto presente se acercó a Srivas muy feliz,
y tomaron el agua con que habían lavado sus pies.

Cuando gotas de esa agua salpicaron al leproso,
de inmediato adquirió un dorado cuerpo hermoso,
su corazón se colmó de extremo *mahananda*,
clamando "¡Hari! ¡Hari!", dichoso bailaba.

Habiendo recibido el remedio de la gracia de Srivas,
de inmediato se liberó de lo que tanto adolecía.
Obtuvo en ese momento un bello cuerpo espiritual,
y clamando "¡Gauranga!" corría de aquí para allá.
En el extravío del *maha-prema* no dejaba de gritar,
a veces caía desmayado, hablaba en otras sin cesar.

"¡¿Dónde está Gauranga, la luna de mi vida?!
¡Él me liberó de la ceguera de esta dura existencia!"
En ese momento el Señor dejó la casa de Srivas
y encontró al que estaba ya libre de la lepra.

El *brahmana*, al verlo, se postró de inmediato por tierra,
el Señor lo abrazó y le dio ese amor que aun Brahma quisiera.
Esa alma reía, lloraba, bailaba, cantaba y rodaba,
en su emoción gritaba: "¡Mi amigo es Krishna, Gadadhar!"
Los *bhaktas* apreciaron este evento con gran alegría

con el cual quedó asombrada toda Nadiya.

Escuchen todos acerca del actuar de Visvambhar,
por hacerlo despierta pronto el dulce *prema-bhakti*.
Mahaprabhu sentía inmensurable dicha interna,
mientras el *vipra* danzaba manifestando *prema*.
Mahaprabhu, al verlo, clamó "¡Hari!" con gran fuerza,
por Su gracia se había liberado de la lepra.

Estos hechos tan sorprendentes fueron vistos en Nadia,
al saber de ellos Lochan das se imbuye en *ananda*.

Otro día un *brahmana* fue a verlo a Su casa,
que quería presenciar Su maravillosa danza,
al no poder hacerlo tomó su camino de regreso,
sintiéndose en su interior muy insatisfecho.

Absorto en Su baile, el Señor no estuvo al tanto,
luego se detuvo el *kirtan* y tomaron un descanso.
Al día siguiente fue Prabhu a bañarse al Ganga,
donde de pronto se encontró con el *brahmana*,
éste, al ver tomando baño al bello Visvambhara,
temblando de ira le dirigió estas palabras:

"Fui a Tu casa con el deseo de verte,
pero un pecaminoso *dvija* no me dejó pasar,
y así Te maldigo yo hoy igualmente,
para que quedes fuera de la vida familiar."

Así diciendo, cortó su cordón sagrado,
y perdido en su ira Lo volvió a maldecir,
mas el Señor dijo, sintiéndose muy beneficiado:
"¡Esta es una gran bendición para Mí!"

De este modo el Señor aceptó la maldición,
pero ante esto el *dvija* Le dijo, con gran temor:
"¿Qué he dicho? ¡Señor, Tú hiciste que hablase de esa manera!
Tú eres omnipresente, eres Antaryami,
Tú harás que los falsos filósofos se salven,
¡tomarás *sannyas* y a todos darás el tesoro de *prema*!

"Las personas Te van a llamar '*sannyasi'* y '*guru'*,
Te van a honrar y dichoso les otorgarás amor puro.
¡Oh, joya entre los filósofos! ¡Oh, dulce Gaura Hari!
Romperás la bodega del amor y darás su contenido,
sumir al mundo en ese amor, decidiste al venir aquí.
¡A todos vas a liberar, sean bondadosos o impíos!
¡Mas por la flecha de ese amor, sólo yo no seré herido!

¡Oh, Patita-pavana!, ¿qué destino reservas para mí?”

Prabhu dijo: “Tú no me has maldecido, ¡Me diste gran bendición!
Has complacido Mi deseo, no sientas ningún temor.”
Al escuchar esto, cayó el *brahmana* a los pies del Señor,
Mahaprabhu de inmediato lo levantó y lo abrazó.

Al recibir Su abrazo, *prema* tomó cuenta de él,
balbuceaba al hablar y fuerte empezó a tremer.
Gaura satisfizo así el anhelo de su corazón,
le dio ese *prema* que incluso Brahma añora con fervor.

Así son los muchos pasatiempos de Gauranga-sundar,
pero no son comprendidos por las almas impuras.
Mahaprabhu se sintió muy feliz con lo que había dicho,
Lochan das canta Sus glorias con gran regocijo.

La Manifestación de Varias Formas Divinas de Mahaprabhu y Su Distribución de Extático Amor Espiritual

¡Gloria! ¡Toda Gloria a la Luna Gauranga,
que en Kali ha surgido en el cielo de Nadia!

Otro pasatiempo escuchen por favor ahora,
los tres mundos han sido bendecidos por Su gloria.
Si alguien no escucha acerca de Gaurachandra,
¿encontrará algún otro tema de verdadera talla?

Les voy a relatar otra historia asombrosa,
Sus actividades en Nadiya eran siempre novedosas.
Sintiéndose muy feliz estaba una vez en casa,
por los cuatro costados Lo rodeaban Sus *bhaktas*.
De pronto una voz se dejó oír en el cielo:
“¡Dame miel!” exclamó, con el resonar de un trueno.

En ese momento manifestó Su forma como Halayudha,
con ropa azul, era blanca montaña de inmensa altura.
De graciosos pies, con ojos cual flores de loto,
estaban todos felices al verlo tan hermoso.

Así, *Sarva-jana-prema-datta*,* en Su juego de amor,
disfrutó de Sus pasatiempos y en Su grandeza bailó.
Cantó las glorias de Hari con quienes Lo acompañaban,
en ese gozoso trance fue a visitar a Advaita Acharya.

(*Sarva-jana-prema-datta: el que a todos da el amor por Dios.)

Al llegar allí pidió con palabras balbuceantes:
"¡*Madhu deha*! ¡*Madhu deha*!, y muy fuerte se reía.
Se había vuelto como el Rey de los niños y exigía:
"¡Denme esa miel cual vino! ¡Sírvanme al instante!"

Los devotos, entonces, Le trajeron un vaso de agua,
pensando que era vino, la bebió hasta darle hipo;
intoxicado de amor, el Señor temblaba y danzaba,
bebió, y Le volvieron los síntomas del inicio.

Caía, se levantaba, en un momento reía, en otro lloraba,
fuerte, fuerte reía, bebiendo el dulce vino que era Ganga.
Quienes presenciaron esto, comenzaron a orar,
algunos tomaron Sus pies llamándolo 'Haladhar.'
Así, disfrutando el pasatiempo de ser Balarama,
mencionó Mahaprabhu estas palabras nectáreas:
"¡Yo no soy Sri Krishna!," anunció con felicidad,
"¡Tráiganme ese brebaje! ¡Quiero beber más!

Un cierto *dvija* estaba parado ahí en medio,
"¡Eres un necio!, le gritó, y lo empujó con un dedo,
lejos cayó el *brahmana* sintiendo gran bochorno…
Así, de ser Balaram disfrutó el Señor de ese modo.

Decorando su cabeza con los pies de loto de Narahari,
Lochan das alaba las glorias de Sri Gaura Hari.

Escuchen ahora por favor otro *lila* maravilloso,
en que en el éxtasis de Haladhar bailó el Señor inmerso,
de pronto cayó en muy profundo sentimiento,
y al recordar a Balaram se enrojecieron Sus ojos.

Rodaba por tierra, con desparramado cabello,
saliva brotaba de Su boca, sorprendía el verlo.
Recobró Su conciencia al ver a Gadadhar,
sólo Él podía entender lo que Su balbucear expresaba:

"Sé que eres Mi amigo, eres Mi aire de vida,
¡oh, *dvija-mani*!, escucha, ¡Tu amor Me domina!
Yo soy Tu maestro y Tú eres Mi propia alma,
por esta razón se Me conoce como Gadaira Gouranga.

(Gadaira Gouranga: Gouranga es propiedad de Gadadhar.)

"Tú puedes hacerlo, Te pido que Me entiendas,
Tu cuerpo es Mi propia potencia interna.

Día y noche Me acompañas, no Me dejas ni por un santiamén,
aparte de Ti, ¿quién más Me puede comprender?
Trae a todos los devotos, a Mis amigos queridos,
llámalos por favor, quiero tenerlos conmigo."

Al oír este pedido trajo a los devotos con el Acharya,
al verlos, en Su emoción, Le corrían las lágrimas.
Advaita Acharya entonces Le preguntó con dulzura:
"¡Oh, el más querido!, ¿por qué razón nos procuras?"

Mas era incapaz de responder, tan sólo balbuceaba,
sobrecogido, habló a medias, sin hallar remanso:
"¡Vi a Halayudha, como una blanca montaña!
¡Cuando Lo tuve ante Mí, Me dio un abrazo!

"Lucía ornamentos de oro, refulgía como el sol,
Sus muchos adornos exhibían su gran esplendor."
Al expresarse de esta manera, en Su emoción extática,
vio de nuevo a Baladeva, cual *sveta-parvata*.

(*sveta-parvata*: montaña blanca.)

Entonces, Mahaprabhu Visvambhara Raya,
cantó y danzó en el éxtasis de Balarama.
Los *vaisnavas* a su vez probaron igual desvarío,
y con el mismo sentir temblaban conmovidos.

Dos días pasaron en ese éxtasis, sin parar,
seguía el Señor al otro día, con Sus muchos *mahajanas*,
cada paso de Su danza hizo a la tierra temblar,
Sus ojos semi abiertos, enrojecidos, como sol de la mañana.

Lento caminaba, como enloquecido elefante con *mada*,
hasta que en Su *prema* extático no pudo moverse más,
similar emoción compartían quienes Lo acompañaban,
bailaba el Señor en el sentimiento de ser Balaram.

Estuvo en este canto y baile hasta ponerse el sol,
de pronto la fragancia del vino *varuni* apareció alrededor;
los devotos, al sentirla, estaban muy sorprendidos
y quedaron intoxicados por influencia del amor divino.

Srivas Pandit tuvo entonces una maravillosa visión,
era muy sorprendente, escuchen de ella por favor.
Muchas personas divinas se acercaron en ese momento,
con bellas vestiduras y finos ornamentos.
Uno tenía ojos de loto y un loto en una oreja,
otro lucía un valioso aro y era azul su vestimenta.
Mostraba otro un turbante y ropas amarillas,
en realidad sus lindas formas me cuesta describirlas.

Había un *brahmana* allí, Vanamali era llamado,
les hablaré de él, escuchen por favor hermanos.

Él vio a alguien de oro, enjoyado su cuerpo entero,
adornado y hermoso, como el gran monte Sumeru;
se llenó de felicidad y se erizaron sus vellos,
miró a todos a su alrededor, sin poder creerlo.

En el éxtasis de Halayudha bailaba Trilokanath,
mientras Sus devotos Lo seguían a la par.

Los *devas*, invisibles, vieron esto en pleno *ananda*,
luego muy encantados regresaron a sus moradas…
De esta manera pasó el día y la noche,
luego fue al Ganges con profundo goce.

Se bañó ahí con todos los *vaisnavas*,
con los que disfrutó distintos juegos en el agua,
salió pronto del río cuando terminó Su baño,
volvieron los devotos a casa tras reverenciarlo.

Fue el Señor a la suya con gran sentir extático,
llegaron los devotos a verlo ya cerca del ocaso.
A todos les dijo el Señor, escuchen por favor atentos,
con palabras entrecortadas expresó Sus sentimientos:

"Ha venido a abrazarme Varaha Thakura,
luego entró en mi corazón, Halayudha,
el oscuro ungüento en Mis ojos es Murali-vadana."
De este modo se expresó con tan dulces palabras.

(Murali-vadana es Krishna que tiene una flauta en Sus labios. El ungüento oscuro en los ojos de Gauranga es por tanto ver el rostro de Sri Krishna.)

Así ordenó Mahaprabhu, dirigiéndose a Srivas:
"¡Dame Mi flauta!", dejando Su mano extendida.
De este modo Le respondió Su santo y ducho *bhakta*:
"¡La hija de Bhismaka la tiene, en Tu propia casa!
Te aseguro que esta noche, cuando cierres la puerta,
vas a recuperar Tu flauta, la tendrás de vuelta."

De esta manera disfrutó de cada momento,
sorprendió a Nadiya con estos pasatiempos.
Quien sabe de Krishna-*rasa* entiende esto de buen modo,
Su Nadiya-*vihara*-*prema* es el más grande tesoro.

Este consejo dirijo a quien no sabe de Goura:
"¡Nunca Lo dejes, alaba siempre Sus glorias!

¡Escucha acerca de Él! ¿Qué más hay para hacer hermano?
¡Si haces esto, pronto tendrás a Tri-jagata-nath en tus manos!
Quienes no Lo adoran, nunca, nunca, nunca se liberan,
Lochan das una y otra vez repite esto sin reserva.

En otra ocasión en que Prabhu ocupaba una hermosa *asana*,
se dirigió a Sus devotos con las siguientes palabras:
"Todas las escrituras ensalzan Mi *sankirtan-yajña*,
es la más alta cima, es lo que abiertamente proclaman.
Es esencia de todo *dharma*, en especial en Kali-*yuga*,
en el quinto Veda*, con sus cinco bocas, Siva lo promulga:

(*Mahabharata es el quinto Veda.)

"Tocando su vina, cantando y danzando, lo anuncia Narada,
y otros sabios encabezados por Sukha y Sanaka-kumara.
Los Vedas describen a Sri Sri Radha Krishna en Vrndavan,
cómo gozosamente danzan con Sus *gopis* amadas.
Siva canta esto sin fin, y *maha-prema* lo invade,
esto revela el Veda para la era de Kali.

"Quien alaba las glorias de Krishna alcanza plena perfección,
al revelar estas glorias los Vedas conceden su bendición.
Los oídos de todos son la arena del sacrificio,
la lengua es la cuchara, Su *katha* el ghí del santo oficio.
Cuando este ghí toca el oído, anima el fuego del corazón,
ahí el cuerpo tiembla, se eriza y hay sudoración.

"Libre de pecado danza dichoso el mundo entero,
salokya y otras liberaciones van siguiendo tras ello;
sin embargo, a estas liberaciones no dan importancia,
y probando el néctar de Sus glorias alegres danzan.

"Este sacrificio lo practican todos los Acharyas,
sepan que no hay nada superior a este *sankirtan-yajña*.
De este modo nace en uno el tesoro del amor,
Nityananda es de esta riqueza su amo y Señor.
Gadadhar Pandit es la diosa que lo tiene bajo control.
¡Oh, devotos, entiendan estas verdades por favor!

"Advaita Acharya Gosai es quien Me hizo venir,
Él estableció el *sankirtan-yajña* firmemente aquí.
Srinivas, Narahari y otros, también apoyaron esta causa.
¡Sean todos liberados! ¡Llévenlo en Kali de casa en casa!"

Lloraron y lloraron al oír esto los devotos,
y una y otra vez se postraron ante Sus pies de loto.
A cada uno estrechó en Su abrazo Goura Bhagavan,

gozoso al escuchar esto, canta de este modo Lochan das.

Escuchen por favor otra historia, que describe las glorias de Goura,
y que ignora el mundo y el Veda;
es de Quien todo *rasa* enarbola, de Quien difunde el *bhakti-yoga*,
y es sólo virtud y gracia verdadera.

Escuchen por favor con atención, otra sorprendente narración,
de los divinos juegos que manifiesta:
Con los que solía compartir, un día Srila Visvambhara Hari,
fue a casa de Sri Chandrasekhar.

Con entrecortada voz, balbuceando de emoción,
comenzó a ensalzar a las *gopis*;
de Sus enrojecidos ojos, salía llanto copioso,
mostrando el dominio del *rasa* en Su goce.

Es el Señor de Kamala, Sus pies atiende afanada,
y es el amo de las lecheras;
subyugado por el amor, habló sobre la devoción,
en el trance extático de ese tema.

Entonces Visvambhara Hari, pensó en las *gopis*, asumió su sentir,
estando en casa de Chandrasekhara Acharya;
bailó allí con profunda alegría, mientras tanto Srivas,
manifestó el sentir de Narada.

Ofreciendo *pranam* al Señor, Le dijo con sincera sumisión:
"¡Mírame como Tu sirviente!"
Tras decir estas palabras, se dirigió a Gadadhara,
este *muni* eminente.

"¡Escucha, Tú eres una pastora!, lo tengo claro en mi memoria,
Te revelaré Tu vida anterior;
diré cosas que dejan mudo, Tú eres especial para este mundo,
escucha sobre Ti con atención.

"Escuchen todos acerca de esto, porque es puro, sin defectos.
Tú naces en Gokula, vida tras vida,
y dejando el voto a Tu marido, sirves a Krishna sin desvío,
siendo Vrndavan Tu firme estadía.

"Eres la potencia más destacada, eres Krishna-*sakti*, Radha,
¿De qué manera Te podría describir?
De las *gopis* eres la joya, La que a Krishna más enamora,
¿Cómo revelar la verdad acerca de Ti?

“La profundidad de Tu devoción, supera toda comprensión,
¡en los tres mundos se desconoce!
Laksmi, Brahma, Mahesvara, Ananta, y en general los *devas*,
proclaman Tu gracia a grandes voces.

“Prahlada, Suka, Narada, Sanatana, Sanaka-kumara,
ignoran una partícula de Tu *bhakti*.
El Señor de los tres mundos, anhela Tu amor sin segundo,
y con Tu sentir ha venido a decorarse.

“Quien tiene a Laksmi por sierva, por ese amor se desvela,
y en Su corazón lo guarda ahora…
El Señor del universo, en Tu emoción cayó preso,
en esa pasión que es Tu gloria.

“Tú conoces esta Verdad, el corazón de Krishna en majestad,
y con Tu amor firme Lo atas;
Uddhava y Akrura, entre otros, Te sirven fervorosos...
¡Nunca nos niegues Tu gracia!”

De este modo habló Srivas, valiosa joya entre los *dvijas*,
y con gran felicidad fue escuchado;
en su alegría los *vaisnavas*, entre sí se abrazaban,
y los pies de Visvambhar apreciaron.

Llenos de emoción extática, se entregaron a la danza,
y en ese momento llegó Haridas;
en su mano portaba una vara, se detuvo ante Visvambhara,
y gozoso Lo empezó a glorificar:

“¡Hagan Hari-*guna-sankirtan*, ¡oh hermanos, sin parar!”
—dijo esto y echó a reír muy fuerte—
Cantó luego las glorias de Hari, entre lágrimas fluyéndoles por mil,
mirando alrededor en gran éxtasis.

(Hari-guna-sankirtan: canto o proclamación de las glorias de Hari.)

Al escuchar esto de Haridas, los *vaisnavas* de gran calidad,
con lluvia de néctar quisieron responder;
bañados en esa dicha danzaban, en medio de ellos, Gauraraya,
y llorando tomaban Sus rojizos pies.

Entonces Sarva-*guna-dhama*, llamado Sri Advaita Acharya,
llegó a esa gran reunión de devotos;
desconocida en la tierra Su gloria, se detuvo humilde ante Gaura.
Era una expansión del Señor. Era muy poderoso.

Sarva-guna-dhama: la morada de toda virtud.

"¡Hari! ¡Hari!", clamó muy fuerte, maravillando todo lo consciente,
y empezó a danzar inmerso en *prema*;
se erizó toda Su piel, de la cabeza a los pies,
lloró sin que nada Lo contuviera.

A los divinos pies de Visvambhar, lanzó amorosa mirada
y rugió alzando Sus brazos;
se reunieron todos los *vaisnavas*, para abrazarse en *premananda*,
un gran mercado se volvió su canto.

Los *bhaktas* así reunidos, probaron gozoso desvarío,
inmersos en un mar de *prema*;
entre tantos devotos allí, bailaba Gouranga Hari,
bendiciendo la creación entera.

Dijo entonces el Señor: "¡Pongan todos atención!"
¡Y de pronto se volvió una *gopika*!
Un corpiño cubría Su pechera, de oro y conchas Sus pulseras,
Sus ojos bañados en *amrta*.

Sus ropas eran de seda, Sus pies lucían tobilleras,
de muy fina cintura;
dejó al tri-jagat encantado, ¿con qué metáfora compararlo?
Mostró así el Señor esta hermosura.

Su esplendor no se igualaba con nada, con aroma de los montes Malaya,
y guirnalda de frescos jazmines;
como el monte Sumeru Su talle, con torrentoso fluir del *sura-nadi*,
bajando cual dos ríos afines.

(Sura-nadi: divino río, el río Ganges. Puede decirse que el cuerpo del Señor era imponente como el Sumeru, con el río Ganges cual dos ríos que se encuentran formando Su collar o guirnalda.)

En medio de todos los *vaisnavas*, bailaba gozoso Gouranga,
saboreando el néctar del *rasa*;
bailando y bailando en Su trance, pensó en la diosa Laksmi,
y entró al altar con confianza.

Situado en el altar, en lo alto, mostró una forma de cuatro brazos,
dejando a todos quietos como varas;
Sus ojos semiabiertos, por un fino velo cubiertos.
Con semipasos el Señor se desplazaba.

Entonces todos los devotos, Se postraron a Sus pies de loto,
y con humildad Le ofrecieron plegarias;
eran hermosas oraciones, envueltas en alegres emociones:
"¡Te suplico, da *prema-bhakti* a esta alma!"

Todos de algún modo Le oraban, al escucharlos Prabhu Visvambhara,

pensó en la diosa Durga;
de inmediato mostró su aspecto, dejando a todos perplejos,
vinieron a orarle incontables *suras*.

Cuando todos estos semidioses, le oraron con dulces voces,
Durga se sintió complacida,
y les dijo desde un bello trono, sonriendo de hermoso modo:
"Vine a ver vuestra devoción divina.

"Vuestra danza y canto, he venido a presenciarlo.
¿Qué me quisieran pedir?"
Al oír esta propuesta, dijeron todos por respuesta:
"¡Danos devoción por ti!"

Cuando los vio así expresarse, les dijo Durga, Adi-sakti:
"Oigan, oigan, oigan todos ustedes,
soy la poderosa Durga, y a quien a mí acuda,
le otorgaré mis mercedes."

Al escuchar estas palabras, ofrecieron sus *pranamas*,
postrándose todos en el suelo;
Isvari en tal circunstancia, tomó la mano de Haridasa,
y en su regazo lo sentó sonriendo.

Sentado en su asiento amoroso, lo mecía de un lado a otro,
como a un niño de cinco años;
al presenciar tal maravilla, se llenaron todos de alegría,
incluso los animales y pájaros.

En ese momento bendito, uno de los presentes dijo:
"¡Concédele tu gracia a Murari!
Él es tu rendido siervo". Al oír esto, estaba sonriendo,
entregando el néctar más grande.

Lágrimas de compasión, le corrían sin contención,
se enrojeció Su rostro de luna.
Sachidevi entonces se hizo ver, acercándose a servir Sus pies,
y mostrando su devoción pura.

Katyayani en ese trance, invitó a todos a acercarse,
viéndolos como sus hijos;
amándolos como una madre, con lágrimas a caudales,
al mirarlos los bendijo.

Cuando estos hechos pasaban, se acercó en su momento un *brahmana*,
que clamó con son estruendoso;
al saber de su sufrimiento, se hundió el Señor en lamento,
con lágrimas cayendo de Sus ojos.

Volviendo a Su forma de Isvara, bendijo Prabhu al *dvija*,
y le concedió extático amor…
"¡Hari! ¡Hari!", todos cantaban, postrándose en *pranamas*,
alabando la gracia del Señor.

En el néctar de ese *prema*, pasó la noche entera,
y volvieron a sus casas ya de mañana;
junto con Sus asociados, iba el Señor caminando,
llevando en Su mano una vara.

De esta manera Goura Hari, mostró Su deseo de bendecir,
El único creador del cosmos.
El Señor todo compasivo, que se inclina por el afligido,
alivió a la tierra de ese modo.

Quien escucha esta historia, ya no se condiciona,
ni regresa a este *samsara*.
¡Malditos sean todos aquellos, que dudan lo que estoy diciendo!
¡Ellos nunca podrán ver nada!

¿Cómo alguien que sólo acepta la escritura,* que sólo en la lógica se funda,
y que no ha visto estos pasatiempos,
alguien que no tiene buena lógica ni *sastra*, y que estas verdades no abraza,
podrá librarse de su encarcelamiento?

*En su momento, por ejemplo, Sarvabhauma Bhattacharya no podía aceptar a Sri Chaitanya y pedía para ello evidencia de las escrituras; a lo que Gopinath Acharya le dijo que él no podía reconocer la grandeza de Mahaprabhu por no haber recibido Su gracia.

Para bendecir a las almas, descendió Goura-avatara...
¡Es alguien sin comparación!
Que diga la gente lo que quiera, afirmaré lo que mis ojos vieran,
¡lo que dicten mi mente y corazón!

De esta manera mi corazón, se sume en la aflicción,
al no poder hablar de este *avatara*.
Por esta razón mi alma llora, ¿a quién contaré estas historias?
Así Lochan das Sus glorias aclama.

Pasatiempos Antes de Aceptar Sannyas

¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Gourachandra es mi vida!

Les contaré otro pasatiempo que el mundo ignora,
nadie ha visto ni escuchado acerca de esta historia.
Quien tenga un poco de duda ponga plena atención,

Prabhu reveló Su verdad para traernos redención.

Cantando y bailando el Señor visitó a Chandrasekhar,
él se puso muy feliz, saboreen por favor este néctar.

Fue Su llegada el nacer de miles y miles de lunas,
que brillantes y refrescantes quitaban toda penumbra.
Era Su brillo muy intenso, costaba ver esa maravilla,
Nadiya estaba alegre, a todo el mundo sorprendía.

"¿Qué pasa? ¿Qué significa esto?"— preguntaron a los *vaisnavas*,
"¿Cómo saberlo?, dijeron ellos, "¡ha venido *guna-mani* Visvambhar!
Nada más sabemos, ¡Su actuar supera al mundo y a los Vedas!"
¿Cómo saber si era de noche?, ¡siete días brilló de esta manera!
De este modo Sachisuta muestra pasatiempos siempre nuevos,
con los que enseña la compasión y el *dharma* eterno.

Otro día, el gran *brahmana* Srivas, preguntó de corazón
si en otras eras el *nama* concedía también la redención.
Thakur le dijo: "Buena es tu pregunta, te daré clara respuesta.
En Satya se practica *dhyana*, los sacrificios en Treta,
la adoración a Krishna se practica en Dvapara,
pero en Kali nadie podría hacer estas prácticas.

"Thakur, el Señor, es *nama-rupa*, no es distinto del *nam*,
por ello en Kali-yuga todo el poder está en el *harinam*.
En las otras eras todos adoran a Narayan,
siguiendo los distintos procesos que empiezan con *dhyana*.

"Pero en Kali-*yuga* la gente es muy pecaminosa,
por lo que el Señor toma una actitud muy misericordiosa.
Por ello Él ha dispuesto un proceso muy asequible,
y así, por *harinama*, toda perfección se hace posible.
Es muy difícil alcanzar la meta en los otros *yugas*,
pero en Kali el Señor muy fácil nos tiende Su ayuda."

Poniendo en su cabeza los pies de loto de Narahari,
el dulce mensaje de Gouranga, Lochan das describe así.

Los días pasaron de este modo con gran felicidad,
hasta que de pronto una vez se puso Él a pensar:
"No puedo permanecer más aquí, no puedo,
debo ver la tierra de Vrndavan, es Mi gran anhelo.
¿Dónde está Mi Kalindi, Mi Yamuna? ¿Mi Vrndavan dónde está?
¿Dónde están Bahulavan, Bhandiravan y Govardhan?
¿Dónde se han ido Mi Lalita y otras más? ¿Dónde está Mi Radha?
¿Dónde se han ido Mi Nanda, Yasoda, Mi Sridam y Sudama?
¿Dónde están Mis *surabhis*, con sus manchas blancas y negras?"
Así clamaba y preguntaba en enloquecida carrera…

Mordiendo paja y mirando a Su alrededor, clamó con desespero:
“¡¿Cómo seguiré en este mundo?! ¡¿Dónde están los pies del Hijo de Nanda?!”
Preguntó así y cortó el cordón que adornaba Su cuello.

La separación de Krishna mucho Lo atormentaba.
“¡Hari! ¡Hari!” clamó, lanzó grandes suspiros,
Le corrían lágrimas, quedó como enmudecido.
Se enrojeció Su cara, se erizaron Sus vellos;
Murari Gupta se dirigió a Él tras así verlo:

“¡Escucha, escucha Mahaprabhu, Gaura Bhagavan!
¡Nada es imposible para Ti, puedes ir a cualquier lugar!
Tienes toda capacidad para permanecer o partir,
pero por favor no Te vayas sin avisarme antes a mí.
Eres independiente y puedes alejarte de los *vaisnavas*,
pero si Te vas, volverán todos a la rueda del *samsara*.
Analiza bien los resultados de lo que vayas a decidir,
esto, mi querido Señor, es lo único que Te puedo decir.”

Al escuchar estas palabras Gaura guardó silencio,
derrotado por Murari, quedó como indefenso.
Inmerso en esa dicha pasaron algunos días,
en medio de Su llanto miraba a la gente de Nadiya.

Llenando ojos y corazón de Su madre con amor materno,
Goura Hari disfrutó con Visnupriya de diversos juegos;
celebró muchos pasatiempos con Sus parientes y amigos,
con lo que todo Navadvip sintió un gozo desmedido.

En compañía de los *vaisnavas* se ocupó en Su *sankirtan-vilas*,
las mujeres desesperanzadas no Lo dejaban de observar.
No hay en los tres mundos belleza como la Suya,
los pasatiempos que realiza son los de mayor ventura.

Brillaban Sus ornamentos, era cima de hermosura,
con jazmines decoraba Su cabellera oscura.
Luce Su *tilak* de sándalo de manera encantadora,
Su ropa con borde rojo a los tres mundos arroba.
Sus amigos y parientes, y las personas ancianas,
todos ellos ante Su presencia se fascinaban.
Rodeado por Sus devotos y dulcemente sonriendo,
les relató una vez lo que había visto en un sueño:

“¡Escuchen todos ustedes, acerca de una visión que tuve,
en el que vino a Mí la joya de los *brahmanas* y *munis*.
Me recitó el *sannyas-mantra* y he quedado prendido,
desde que entró en Mi corazón lo llevo conmigo.
Sí, desde que ese *mantra* tocó Mi conciencia,
siento que he perdido toda independencia.
¿Cómo podré dejar al amado Señor de Mi vida?
¿Qué haré sin ese encanto que más que el zafiro brilla?”

Al escuchar estas palabras Le dijo así Murari Gupta:
"¡Pero Tú mismo escribiste ese *mantra sasthi-tatpurusa*!"
Mas Goura le dijo: "Tus palabras no Me logran consolar,
trato de tranquilizarme pero no dejo de llorar.
No Me hables de ese modo, escúchame más bien a Mí,
ese *mantra* es muy poderoso, ¡no Me puedo resistir!"

Al conocer este hecho quedaron tristes y amargados,
Lochan das relata esto sintiéndose muy afectado.

Después de unos días llegó Sri Kesava Bharati,
de mentalidad muy pura, el mejor de los *sannyasis*,
un poderoso renunciante, un *mahabhagvata*, un gran devoto,
que en vidas pasadas acumuló montañas de actos piadosos.

Al ver a Visvambhara se sintió de inmediato muy feliz,
Prabhu se puso de pie y se postró a sus pies de loto;
lágrimas de amor fluían incesantes de Sus ojos.
El rey de los *nyasis* algo de Su grandeza pudo descubrir.

Kesava Bharati Gosvami Le hizo esta pregunta:
"¿Eres acaso Prahlada, Narada o el sabio Sukha?
Esta inquietud ha surgido en mi corazón."
Mas Visvambhar, sin responder, tan sólo lloró.

Muy sorprendido Le dijo, al ver redoblado Su llanto:
"¡Tú eres Prabhu Bhagavan, esto sin duda concluyo!
¡Eres Tú la vida misma de los tres mundos!"
Así le dijo Visvambhar, sin contener Su sentir extático:

"¿En cuántos días más veré los pies de loto de Krishna?
Tú amas mucho a Krishna, Lo ves donde sea que miras.
¿En cuántos días más piensas que Lo podré ver?
¡Esas ropas que usas quiero vestirlas Yo también!

"De país en país iré, en busca de Mi Krishna.
¿Dónde encontraré a Krishna, el Señor de Mi vida?"
Después de hablarle así, cayó a sus pies como una vara,
y tomándolo consigo, volvió a Su casa Visvambhara.

De este modo dijo el Señor cuando vio a Srivas:
"Invita por favor a este renunciante a tu casa."
Fue por él bien atendido y pasó en ese lugar el día,
partió a la mañana siguiente el rey de la orden *sannyasa*.

Cuando Srivas Le informó al Señor que ya se había ido,
volvió Prabhu a Su casa sintiéndose muy afligido.
Pensaba en casa en el *sannyasi*, no lo podía impedir,
"¡Voy a tomar *sannyas*!", resolvió al final Goura Hari.

Al notar esta decisión, trató de evitarla Mukunda,
y así le habló a los devotos, entre lágrimas de amargura:

"¡Escuchen, escuchen con atención estas palabras,
¡Ha decidido tomar *sannyas* nuestro Prabhu Visvambhar!
¡Aprovechen de verlo mientras más puedan sus ojos!
¡Aprovechen de escuchar Su dulce hablar afectuoso!
¡Ha decidido irse, dejar Su propia casa,
dejará a Su amada madre y a Sus queridos *dasas*!"

Ante esta noticia quedaron todos muy consternados,
y de inmediato pensaron en alguna forma de evitarlo.
"¡Isvara es *svatantra*, no habrá modo de prohibirlo!"
Temblaron aterrados cuando llegó esto a sus oídos.

Cayeron al suelo llorando, muy fuerte clamaban:
"¡Oh, Señor de nuestras vidas! ¡Oh, Visvambhar!
¡Oh, Mahaprabhu!, ¿para dónde Te vas a marchar?
¡La negra serpiente de Kali sin duda nos va a devorar!
¡Oh Prabhu, por favor protégenos del temible Kali-*yuga*!
¡Esta serpiente no atacará ante la presencia Tuya!"

En ese momento Visvambhar llegó donde se reunían,
y con estas palabras se dirigió a Srivas:
"¡Escucha, escucha Mi querido *dvija* Srinivas!
Quiero informarte de algo, si no temes que lo diga.
Para buscar amor espiritual extático iré a otro país,
después he de regresar para entregártelo a ti.

"Así como alguien se embarca para ir a lugares lejanos,
y enfrenta en su travesía varias contrariedades
con el fin de traer sustento a sus amigos y familiares,
así lo haré Yo para brindarte *prema-dhana* de regalo."

Así respondió Srivas Pandit al escuchar estas palabras:
"¡Sin verte Prabhu!, ¿cómo podremos permanecer vivos?
Sólo en vida puede uno mantener a sus seres queridos,
cuando mueren, uno sólo puede celebrarles el *sraddha.*
Sólo si estamos con vida podrás darnos *prema-dhana*,
pero si no Te vemos, nuestra muerte está asegurada."

Mukunda a su vez dijo: "¡Prabhu!, ¡mi cuerpo arde!,
aunque me quemo por dentro, la vida no quiere dejarme.
Yo puedo ser un muy caído y miserable pecador,
pero yo sé bien cómo actúas, ¡engañas nuestro corazón!
Sin conocer Tu naturaleza, otros necios iguales a mí,
dejaron todo en el mundo por refugiarse en Ti.

"Vinimos a Tus pies haciendo a un lado *dharma* y *karma*,
¿Por qué razón quieres irte y así nos desamparas?
Eres *patita-pavana*, es lo que afirman las escrituras,

por ello nos refugiamos en Ti y procuramos Tu ayuda.
Ahora piensas irte y entregarnos al desconcierto,
así no se debe actuar, no me parece lo más correcto.

"Sin saber de Tu perversidad, en Ti buscamos remanso,
pero vemos que Tu corazón es duro como un relámpago.
Eres por fuera como un grato loto perfumado,
pero por dentro eres tan duro como un rayo.
Ahora ya Te conozco, Te muestres como Te muestres,
¡eres cual vaso de veneno cubierto con algo de leche!

"Como un dulce de madera con alcanfor, así pasas a ser,
ignora el mundo que ese dulce, nadie lo podría comer.
Si Te vas a un lugar lejano, ¿cómo lo vamos a soportar?
Gozas siendo cruel con nosotros, ésa es Tu forma de actuar.
Sin ver Tu rostro por un santiamén, ¡sin duda vamos a morir!
¡Lloraremos y lloraremos!" Luego Murari dijo así:

"¡Escucha, escucha, por favor, Gaura Bhagavan!
Escucha lo que este bajo Murari te quiere confiar.
Con Tus propias manos plantaste un maravilloso árbol,
que día y noche creció, en la medida que Lo fuiste regando.
Fue dando sus brotes, lo cuidaste de buena manera,
le pusiste una cerca, con una base hecha de gemas,
pero ahora que va a dar sus flores y frutas, ¡quieres cortarlo!
¡Con esto moriremos! ¡Con nuestros corazones destrozados!

"Día y noche, sólo de Ti queremos saber nosotros,
al dormir sólo soñamos con la luna de Tu rostro.
Nada deseamos obtener en este terrible *samsara*,
sólo esa excelsa fragancia que de Tus pies emana.
¿Sin Tu presencia, qué podremos hacer? ¡Sé piadoso!"

Así diciendo, cayeron todos llorando a Sus pies de loto:
"¡Si nos dejas, moriremos! ¡No lo podremos soportar!
¡El tigre de este mundo sin duda nos va a devorar!
¡Oh, Señor y amigo del desprovisto! ¡Refugio del desamparado!
¡Salvador de los caídos! ¡Oh Tú, del universo el Amo!"
Con paja entre sus dientes un devoto dijo esto,
otro levantó sus brazos y gritó con gran lamento.

Prabhu les dijo: "Ustedes son siervos sinceros, rendidos a Mí,
por favor ahora escuchen y confíen en lo que les voy a decir."
Al así expresarse, Sus palabras se entrecortaron de emoción,
lloraban Sus ojos enrojecidos, como al despuntar el sol.
En Su balbucear, por la mitad Le salían las palabras,
finalmente ya no pudo seguir, se quedó sin habla.

"El temor de Mi separación les causa esta agonía,
sufro Yo similar tormento en la ausencia de Krishna.
Buscando vuestra felicidad, Me dejan en este dolor,
¿de qué manera puede esto llamarse amor?"

“¡Arde Mi corazón sin Krishna! ¡Se hace trizas!
¡Mi cuerpo y sentidos se han reducido a cenizas!
¡Incluso Mi amada madre es ahora un gran fuego!
¡Así siento sus palabras como cargadas de veneno!

“Si alguien está sin Krishna, ningún valor tiene su vida,
es como una bestia o una ave, es como una hoja caída;
como ignorante *dvija*, sin Krishna, son *dharma* y *karma*,
son como muchacha soltera, o como pez fuera del agua.

“Es como un pobre que quiere casa, mas no halla trabajo,
es como hacer una universidad entre gente con retraso.
Al estar sin Krishna, gime Mi alma, ¡soy el más desvalido!
¡Ninguna de vuestras palabras entra en Mis oídos!
Iré de país en país, sumido en melancolía,
hasta encontrar por fin al Señor de Mi vida.”

Tras así hablar, cayó entre llantos por tierra,
se cortó Su cordón de *brahmana* y salió fuera.
“¡Krishna! ¡Krishna!” gritó, con profunda lamentación.
“¡Oh, Señor de Mi vida!”, fue Su amargo clamor.

“Escuchen lo que he de decirles, ¡la vida mundana es horrible!
de incertidumbre y peligros llena;
los objetos que vemos, están llenos de veneno,
¡de ponzoña que por dentro nos quema!

“Lo que ordenan los sentidos, con sumisión lo seguimos,
¡nadie puede dejar sus deseos!
Uno los cree siempre novedosos, y los prueba uno tras otro,
¡sin nunca librarse de ellos!

“*Lobha, moha, kama,* siempre nos amarran,
hay continua ira y orgullo,
se adueñan de la conciencia, nos arrasan sin defensa…
¡No nos dejan ni un segundo!

“Nos tiene *maya* presos, no nos deja ni un momento,
se busca amparo en casta y familia;
de Krishna así olvidados, se cometen mil pecados,
y por el mundo se transmigra.

“Lo asombroso del universo, les crea desconcierto,
sin ver que todo Él lo anima;
después de grandes esfuerzos, se logra este nacimiento,
donde uno debe adorar a Krishna.

“Esta vida humana, es difícil alcanzarla,
y es para adorar a Krishna;
si alguien obtiene este cuerpo, mas a Krishna no da contento,
de ilusión se llenará su vida.

“Escuchen todos por favor, les revelaré Mi corazón,
¡una bendición les pido!
¡Digan que tendré amor por Krishna! ¡Que no sufriré más esta agonía!
Este favor les mendigo.

“El *lila* de Krishna, canten y describan,
¡que siempre esté en sus labios!
Su hermoso rostro de loto, aprecien siempre sus ojos,
atiendan Sus pies con buen cuidado.

“¿Cómo vivir? ¿Qué hacer?, si a Krishna no puedo ver,
¡muero en las llamas de Su ausencia!
En el océano del *samsara,* se hunde en dolor mi alma…
¿Cómo soportar esta existencia?

“Él es el Padre y la Madre, es el Dios más adorable,
¡es el *guru* y amigo del mundo entero!
¡Él es nuestra vida misma!... Éstas cosas digan:
¡Que adoren Sus pies de lleno!

“Son ustedes amigos de Mi alma, son todos grandes *vaisnavas*,
¡no dejen de darme su gracia!
Para bendecir a los demás, daré el gran amor espiritual,
¡tras haber tomado *sannyasa*!”

Después que estas palabras, fueron dichas por Visvambhar,
rodó en descontrol por tierra;
Su dorado cuerpo todo, quedó cubierto de polvo,
en desorden Su cabellera.

“¡Hari! ¡Hari!”, clamó de lleno, con muy grande estruendo,
y respiró de fuerte manera;
se erizó toda Su piel, de la cabeza a los pies,
al balbucear hablaba a medias.

A veces lloraba, o se lamentaba,
miró en otras, como asombrado;
saltó en ocasiones de alegría, en otras se estremecía,
.por la ausencia de Krishna, alarmado.

A veces fuerte gritaba, exclamando “¡Vrndavan!”
“¡Radha!”, clamó en otro momento.
Empezó a veces a aplaudir, gritando “¡Hari! ¡Hari!”
En otras se golpeó el pecho.

Al presenciar esto, les ahogó el sufrimiento,
en su interior padecían.
¿Qué más puedo decir? ¡No dejaban de gemir!
¿Cómo pedir que lo describa?

Entonces dijo Murari: “¡Escucha Gaura Hari!

¡Tú eres el todo independiente!
Para instruir al mundo, muestras este dolor profundo,
esta separación ardiente.

"Tomarás sin duda el camino, de lo que hayas decidido,
¿qué más puedo decir?
Todo sabes, nada ignoras, guías a las almas todas,
todo depende de Ti.

"Ninguna alma o *jiva*, sabe el fin que se le destina,
¡somos como hormigas o mosquitos!
Tú eres un mar de compasión, el amigo de la creación,
¡haz lo que consideres propicio!"

Al escuchar estas palabras, se alegró Visvambhara,
y los abrazó sonriendo…
Manifestando dulce *prema*, les habló de esta manera,
para darles consuelo:

"¡Escuchen con atención, lo que les diré, por favor,
y no alimenten sospecha.
A dónde sea que parta, estaré con ustedes, Mis *bhaktas*,
lo digo en serio, bien sepan."

Se despidió Visvambhar, y volvió donde moraba,
tras así hablarles.
La orden de *sannyasa*, era Su decisión sin falta,
¡mas no lo sabía Su madre!

El corazón de Sachi, no dejaba de inquietarse…
¡No podía hallar paz!
"¿Cómo dejar a Goura, el Señor, que es un océano de amor?"—
se pregunta Lochan das.

El Dolor de Madre Sachi

"¡Are Nimai! ¡Nimai! ¡No te vayas de nuestro lado!
¿Cómo tolerar el mundo sin contar con Tu amparo?"

De algún modo el rumor llegó a oídos de Sachimata,
así un día supo: "¡Tu hijo va a tomar *sannyasa*!"
Fue como si el cielo se desplomase sobre su cabeza,
allí mismo cayó por tierra, perdida su conciencia.

Quedó como vuelta loca, corriendo fuera de sí,
a quien veía le preguntaba, en todo Navadvip.
Hasta que ya convencida de lo que se comentaba,
se acercó una vez a su hijo y Le dijo estas palabras:

“¡Tú eres mi único hijo! ¡Eres el único ojo que tengo!
¡Todo quedará a oscuras para mí si no Te veo!
De boca de la gente escuché que vas a tomar *sannyasa*…
¡Es como si el cielo me cayese encima! ¡Esta noticia me mata!

“Estoy sola, sin marido, ¡sólo Te tengo a Ti!
¡Dejé todo de lado, sólo en tenerte baso mi existir!
Eres lámpara de nuestra familia, de claro relucir,
por tenerte como mi hijo me ensalza Navadvip.

“¡No destruyas, querido hijo, este orgullo que me simboliza!
¡Si Te vas, el mundo entero quedará vuelto cenizas!
Cuando la gente me ve, me estima como la más afortunada,
mas cuando ahora me miren, ¡me darán vuelta la cara!

“Tú eres mi hijo, ¡mi única riqueza en esta tierra!
pero si Te vas, todo se tornará la más cruenta selva.
Si Te vas, ¡seré la más triste y desafortunada!
¡Sin más pensarlo, acabaré con mi vida en el Ganga!

“¿Con Tus suaves pies de loto, cómo irás de uno a otro lugar?
¿Cuando sientas hambre y sed, a quién le vas a mendigar?
¿Tu cuerpo suave cual mantequilla, cómo soportará el sol?
¡Cuando pienso en estas cosas me lleno de angustia y dolor!

“¡Ay, mi dorado Nimai!, ¿si me dejas, a dónde vas a ir?
¡Prefiero tomar veneno, antes de verte partir!
De este modo, ‘que has tomado *sannyas*’, nunca lo tendré que oír.
Deja que entre primero al fuego antes que vayas a otro país.

“Con todos eres misericordioso, ¡menos conmigo!
¿Por qué el creador me asignó tan cruel destino?
Hijo, eres bello, virtuoso, eres la riqueza del universo,
encantas al mundo, es Tu cabello hermoso y terso;
cae éste sobre Tus hombros, adornado con jazmines,
sólo por verte consigo yo, que mis penurias se alivien.

“Cuando vas con Tus amigos, con un libro en Tu mano izquierda,
mi corazón se complace, al presenciar tan linda escena.
¿Cómo así querido hijo, vas a dejar a Tus amigos?
¿Ya no cantarán en *sankirtan* todos reunidos?
Tú eres su vida misma, ¿ya no verán Tu gloriosa danza?
¡Todos ellos morirán si Te ven aceptar *sannyasa*!

“Primero, yo voy a morir, después lo hará Visnupriya,
luego ninguno de Tus amigos podrá conservar su vida.
Murari, Mukunda Datta, al igual que Srinivas,
Advaita Acharya Goswami y Haridas,
Narahari, Sri Raghunandana, Gadadhar,
Sri Rama, Vasudeva Ghos, Vakresvar…

¡Todos ellos morirán si no Te pueden ver!
Todos ellos amado hijo, ¡debes pensarlo bien!

"Eres un hijo sin padre, dos veces arreglé Tu casamiento,
y ningún hijo has tenido hasta este momento.
Eres joven todavía, no es bueno que tomes *sannyasa*,
mejor cumple con Tu deber permaneciendo en casa.

Kama, krodha, lobha, moha, ¡son muy fuertes a Tu edad!,
¿si aceptas orden de renuncia, qué beneficio vas a lograr?
No es fácil controlar la mente en Kali-*yuga*,
y *sannyas* se pierde si uno no está bien sujeto.
El *grhastha* aún puede tener malos pensamientos,
pero del *sannyasi* se espera que su mente sea pura."

Sachidevi Le dirigió a su hijo estas palabras,
con Su sabia respuesta Gaura quiso iluminarla.

Lochan das dice:
"Dulces palabras fluyen de la boca cual luna de Gaura.
¿Cómo Brahma iba a quedar tranquilo tras crear Su gloriosa forma?"

Gaura dijo: "Escuche, *mata*, la bella historia de la madre de Dhruva,
y de cómo su hijo se volvió un gran *vaisnava*, un alma de gran altura.
Está dicho: (Padyavali 8)

vydhasyacaranam dhruvasya ca vayo vidya gajendrasya kim
kubjayah kim u nama rupam adhikam kim tat sudhamno dhanam
vamsah ko vidurasya yadava-pater ugrasya kim paurusam
bhaktya tusyati kevalam na ca gunair bhakti-priyo madhavah

'¿Cuánta piedad tuvo el cazador Dharma, madurez Dhruva, o sabiduría Gajendra?
¿Cuánta belleza tenía Kubja? ¿Cuán grande fue la riqueza de Sudama?
¿Cuál fue la aristocracia de Vidura? ¿Cuánta fue la gallardía de Ugrasena?
No con logros mundanos, mas sólo con Su amada *bhakti*, se complace Madhava.'

"Escuche, atenta, cómo Dhruva alcanzó posición muy elevada:
Svayambhuva Manu fue el hijo mental del semidiós Brahma,
era poderoso y refulgente, como su padre mismo,
Priyavrata y Uttanapada fueron sus hijos, reyes eximios.

"Con las bellas Suniti y Suruchi se casó Uttanapada.
Suruchi tuvo siete hijos, el mayor fue Uttama.
Suniti tuvo sólo uno, Dhruva, se llamaba.

"La hermosa Suruchi era la reina predilecta,
de quien Suniti tuvo que volverse su sirvienta,
mas nunca se quejó, aunque vivía en un mar de sufrimiento;
cascarilla de arroz y vegetales desabridos, eran su alimento.

"Con los hijos de Suruchi jugaba una vez Uttanapada,
Dhruva, de cinco años y polvoriento, estaba en otros juegos,

quiso a su vez Dhruva ir donde su padre, subir a sus faldas,
mas su madrastra se lo impidió, y lo tiró al suelo.

Estando muy apegado a su esposa, el rey nada dijo,
lloró Dhruva, sin saber, que de mal querida madre, era hijo.

"La madrastra le amonestó: 'Sin razón alguna lloras de ese modo,
¡eres hijo de una sierva!, ¿cómo pretendes subirte al trono?
En ningún nacimiento tu madre adoró al Señor Krishna,
quisiste subir al enjoyado trono, ¿cómo a tanto aspiras?
¿No te avergüenzas?, eres hijo de madre infortunada,
no es devota de Visnu. ¿Cómo pretendes subir al *simhasana*?'

"Dhruva fue entonces donde su madre, llorando y llorando:
'Mi madrastra me echó del trono, me ha pegado…
Ella me dijo: "Tu madre nunca adoró al Señor Krishna.
¿No te avergüenza pretender subir a tan alta silla?
Fue áspero su trato, me habló en forma cruenta.
¡Yo no sabía que tú eras una sirvienta!'

"Al escuchar estas palabras, su madre lloró y dijo:
'Yo nunca he adorado a Krishna, querido hijo.
Soy muy desafortunada, nunca adoré al Señor Krishna.
Nunca Le rendí servicio, ¡ésta es la desgracia mía!
Pero no llores hijo mío, aun en situación tan confusa,
no llores si tu madrastra te maltrata o insulta.'

"Mientras el niño Dhruva no dejaba de llorar,
su madre lo iluminaba sobre el saber espiritual:

"'Tu madrastra adoró al Señor Krishna en el pasado.
Por ello es tan afortunada y recibe tanto apoyo.
¿Mas por qué un siervo de Krishna querrá ocupar un trono?
Si lo deseas, eso mismo también puedes lograrlo.

"'Si adoras los pies de Krishna, fácil obtendrás falsa gloria.
¿Por qué te bajaron del trono, por qué te tratan de esa forma?
¡Porque eres mi hijo! Como ves, ¡soy muy desafortunada!'
Al escuchar a reina Suniti, bañaban a Dhruva las lágrimas.

"'Dhruva, escucha, escucha mis palabras, oh tú, de ojos de loto,
existe sólo un medio para aliviar tu amargo sofoco.
¿Cuánto Brahma y los *devas* habrán servido a Krishna
para ocupar en el *svarga* posiciones tan distinguidas?
Si adoras a Krishna alcanzarás también un trono excelso,
y así serás adorado por todos los seres del universo.'

"Al escuchar estas palabras, Dhruva pensó una y otra vez:
'¿Cómo podré encontrar a Krishna?', fue lo que quiso saber...
'En Madhuvan puedes hallarlo, de algún modo ve allí.
Si eres hijo de Uttanapada, si ese trono deseas para ti,
si te dará buena fortuna el nombre Dhruva que te di,

este es el consejo que puedes recibir de mí.'

"Con el adorno del polvo de los pies de su madre en su cabeza,
en auspicioso momento partió Dhruva a cumplir su empresa.
Partió así a Madhuvan, inmerso en el pensamiento de Krishna.
Clamores de "¡*Jaya*! ¡*Jaya*!", la alta esfera invadían."

Lochan das dice: "¡Díganme!, ¿dónde encontraré al bello y oscuro Krishna?
Todos por favor escuchen esta maravillosa poesía.

Gaura dijo: "A los pies de su madre inclinó Dhruva su cabeza.
Llorando la consoló, y partió a buscar la posición más excelsa.
Si le atormentaba el hambre o la sed en el camino,
comía alguna fruta o bebía, según acuerdo del destino.
Al ver esto los semidioses estaban maravillados,
no sabían de este niño, nada habían visto ni escuchado.

"Acercándose al caminante, le dijo Narada con dulzura:
'Eres hijo de un rey, a tu edad deberías estar jugando.
¿Por qué tanto orgullo y enojo, sin razón alguna?
No debes retirarte ahora, sino cuando seas anciano,
ahí podrás venir al bosque y adorar al Señor Krishna,
Quien es una fuente de cualidades divinas.'

"Dhruva dijo: 'Si para adorarlo debo esperar a estar senil,
¿qué pasaría si antes de ese momento me tocase partir?'
Esta respuesta le dio al sabio gran alegría,
por lo que le dio el *mantra* de doce sílabas.

"Dhruva dijo: 'Sufro porque en el pasado no adoré a Krishna,
por ello las flechas de mi madrastra me causaron esta herida.
Usted es muy bondadoso y yo soy muy desafortunado,
háblememe por favor de Krishna, eche lejos mi sufrimiento.
Por adorar a Krishna me elevaré a tan alto puesto,
que ni el padre de mi abuelo pudo una vez alcanzarlo.'

"Narada dijo: 'Dhruva, ve a orillas del Yamuna, en Madhuvan,
y canta ahí el *bija mantra Om namo bhagavate vasudevaya*.
Repite siempre este *mantra*, determinado y sin cesar,
y en siete días alcanzarás la perfección espiritual."

"Tras recibir *siksa* y *diksa* Dhruva se sintió feliz,
y ofreció reverencias a los pies de Narada,
prosiguió a Madhuvan en Vraja y al llegar allí,
por ver los *kalpa-vrksas* su ignorancia fue quitada."

Lochan das canta así feliz las glorias de Gauranga…
A los pies de Krishna se refugian las grandes almas,
ellas saben que la máxima dulzura y bien
se encuentra a la sombra de Sus rojizos pies.

Gaura continuó: "Dhruva, al ver Madhuvan, se llenó de regocijo,

e hizo el ayuno que al llegar a un *tirtha* está prescrito.
Se dio un baño y cantó los *mantras* al amanecer,
le corrían las lágrimas, no sentía hambre ni sed.

Comía una fruta *badari* cada cinco o siete días,
los demás bebía agua con *tulsi* bendecida.
Mantuvo luego su ayuno comiendo sólo una vez al mes,
y alzaba sus brazos con las palmas unidas;
luego estuvo bajo las aguas del Yamuna en un solo pie.

"En el verano se rodeaba por cuatro fuegos,
y se sumergía en el Yamuna en el invierno.
En el mozón soportó mucho sufrimiento,
meditó y meditó Dhruva en todo momento.
Se sostuvo en *samadhi,* en absorción profunda,
hasta ver a Krishna en Su curvada postura.

"Indra y demás semidioses estaban sorprendidos,
¿cómo obtuvo tal logro tan pequeño niño?
Brahma dijo: 'Si sigue así va a tomar mi asiento,
algo debo hacer para frenarlo en su intento.'

"'Va a alcanzar nuestra posición,'—dijeron Kuvera y Varuna—
'Krishna le va a dar nuestro lugar, sin lugar a dudas.'

'Dhruva va a obtener mi trono,'—dijo a su vez Indra—
Se lo va a conceder bondadosamente Krishna.
Esta posición mía, todo el mundo la anhela,
y aunque no es su deseo, Dhruva va a obtenerla.'

"Los semidioses dijeron: 'Ocupamos sitios enaltecidos,
Dhruva los tomará, por la austeridad a la que se ha sometido.'

"Brahma y los *devas* divisaron varias estrategias,
para conseguir que Dhruva detuviera su penitencia,
pero él se fijó en el curvado Krishna con gran concentración,
por lo que Brahma, Indra y otros, vinieron a probar su resolución.

"'Dhruva, ¡vas a morir!'—le dijo un semidiós al oído—
¿Es con ese fin que hasta aquí has venido?'
'¡Tu padre ha muerto!—le susurró otro *deva.*
Otro le advirtió: '¡Mira, se acerca una serpiente negra!'
Otro le anunció: '¡Dhruva, ha muerto tu madre!
Otro lo incitó: '¡Vete, deja tus austeridades!'
Otro le previno: '¡Dhruva, se aproxima un incendio!'
Otro anunció: '¡Dhruva va a morir! ¡Se está muriendo!'

"Airavata trató de clavar sus colmillos en su pecho.
Luego, con su trompa, lo tomó de la cintura.
Quiso devorarlo la serpiente de Vayu,
quiso beber su sangre el tigre de Surya.
Lo lanzaron al fuego, atado por serpientes,

en el Yamuna quiso Chandra echarlo a su corriente.

"¿Diez millones de serpientes podrán de alguna manera,
afectar al que mantiene el nombre de Krishna en su lengua?
¿Cómo el que medita en el curvado Krishna podrá ser vencido?
Al fin los *devas* se fueron, ¡sin ver su propósito cumplido!"

Lochan das canta Sus glorias con profunda alegría.
Él dice: "Me amparo en los rojizos pies del niño pastor Krishna.
Él se inclina por los pobres y desvalidos. Es Patita-pavana.
¡Oh, alivio del caído! ¡Gloria! ¡Gloria! ¡Gloria al de eterna fama!

Sigan por favor escuchando esta historia admirable.
De este modo le habló Sri Gauranga a Su madre:

"Narada Muni se dirigió entonces al Señor Krishna,
que sentado con la Diosa Laksmi escuchaba su *vina*.
Le dijo Krishna esbozando una dulce sonrisa en Su boca:
'¿Por qué no pones atención a la melodía que tocas?'

"Narada respondió: 'No puedo hacerlo, ¡oh, Tú!, el de ojos de loto,
porque no consigo dejar de recordar a uno de Tus devotos.
Medito en cómo eres siempre el Señor del desamparado.'
Krishna le preguntó: '¿En qué devoto estás pensando?'

Narada respondió: "En el hijo del rey Uttanapada, en Dhruva,
que insultado por su madrastra hace penitencia en el Yamuna…'

"Sonriendo, le dijo Krishna, el de ojos de loto, al oír sus palabras:
'Yo no doy Mi gracia a personas que no han sido iniciadas,
tampoco considero las ofensas con que quieran acusarme.
Él medita en Madhuvan, habiendo dejado a su padre y madre,
nunca nace un no *vaisnava* del vientre de una *vaisnavi…*
Vaisnavas y *vaisnavis* toleran todas las adversidades.

"'Tengo que volver un éxito el voto de los *vaisnavas,*
le daré una bendición, con su amor los devotos Me amarran.
Atado por *bhakti*, no puedo escapar de ninguna manera,
¡no puedo evadir a ese devoto que siempre Me recuerda!

"Narada Muni dijo: 'No es que él no haya sido iniciado,
sé por favor misericordioso, ve a darle Tu amparo.
En este momento es mucho lo que está sufriendo,
es como si estuviese quemándose en un gran incendio.'

"Al oír así a Narada, El de ojos de loto voló sobre Garuda,
al llegar a Madhuvan le dijo sonriendo a Dhruva:
'Para darte una bendición, he venido de Vaikuntha.'
Al escucharle así hablar, Dhruva se llenó de alegría.
Rota su meditación, Le oró así con manos juntas:
'¡Oh mi Señor!, ¿qué más bendición quieres que Te pida?
Concédeme, por favor Prabhu, Tu misericordia,

de modo que siempre pueda cantar Tu infinita gloria.'

"Sri Krishna dijo: 'Debo conferirte cualquier cosa que añores,
pide un encumbrado puesto, que en alto sitial te posesione.
¿Por qué viniste a Madhuvan? Infórmame de todo.
Tu madrastra te prohibió que subieras al trono.
¿Si no te otorgo un puesto en verdad elevado,
cómo conservaré Mi nombre de Vañcha-kalpataru?'
'

"Dhruva dijo: 'Los puestos elevados son como seca paja,
no valen más que ceniza, no los desean Tus *bhaktas.*'

"Sri Krishna le dijo: 'Te daré el trono de cada monarca,
tendrás en los tres mundos la posición más alta.
Tus súbditos cantarán Mis glorias. Tu reino será ensalzado.
Tu morada estará por encima de la de grandes sabios.'

"Tras dar esta bendición, Krishna desapareció de su mirada,
y Dhruvaloka fue construido por Visvakarma."

Lochan das canta las glorias de Gaura con gran alegría.
Él dice: "¡Gauranga y el pastor Krishna, son mi alma y vida!"

Gaura continuó: "Después de escuchar a Krishna hablar así,
Dhruva fue de regreso al reino de su padre,
la angustia de Uttanapada era en verdad muy grande,
incluso la madrastra lloraba por su decisión de partir.

"Ella se lamentaba: '¿Por qué traté a Dhruva de ese modo?
¡Oh, infeliz! ¡Por favorecer a mis hijos lo bajé del trono!'

"Uttanapada dijo: 'Tal vez su muerte ya la decidieron,
¡oh!, ¿cuándo veré a mi Dhruva de nuevo?
¡Oh, madre de Dhruva!, ahora tú eres mi más valiosa reina,
que mis demás esposas santas se vuelvan tus siervas.'

"Al no poder ver a su hijo se desplomó el rey en su desdicha,
en ese momento llegó Narada Muni a rendirle una visita.
El rey se levantó a recibirlo en medio de su gran lamento,
le ofreció *arghya, padya* y un lugar de asiento.
Revelándole su corazón le confesó al sabio:
'No sé dónde se ha ido mi hijo de sólo cinco años.'

"Narada respondió: 'Sufriendo él las más grandes penurias,
obtuvo por Sri Krishna devoción rendida y pura.
En este momento está viniendo de regreso,
declaran las escrituras a este respecto:

kulam pavitram janani krtartha
vasundhara sa vasatis ca dhanya
svarge sthitas tatra pitaro'pi dhanya

yasyah suto vaisnava-nama loke
(Skanda Purana)

La familia se purifica, la madre es triunfal,
gloriosos se vuelven su país y hogar,
danzan sus ancestros en el *svarga,*
cuando en el linaje ha nacido un *vaisnava.*

yasyasti vaisnava putrah
putrini sa vidhiyate
avaisnava-sata-putra
janani-sukari-sama

Si como *vaisnava* nace un hijo,
esa madre será gloriosa,
mas si cien no *vaisnavas* tiene otra,
es como si tuviese chanchitos.'

"'Padre, madre, parientes, toda la familia,
se liberan si uno de ellos se vuelve un *vaisnava,*
tu hijo adoró a Krishna en forma pura y dedicada,
y regresa ahora cual *tilak* que ensalza a tu dinastía.'

"Al escuchar esto de Narada el rey se sintió muy consolado,
e hizo perfumar las entradas con aromático sándalo.
Khadi, yogur, *mangala,* hierba *durva, kunkuma, musk,*
flores y lámparas pusieron en el camino real.

"Para encontrar a su perdido hijo corrió el rey con gran premura,
después de avanzar cierta distancia pudo divisar a Dhruva.
Exclamó el rey: '¡Hoy mi vida recobró el aliento!'
Abrazó fuerte a su hijo, le dio millones de besos.

"De cada uno recibía un regalo. Tras entronarlo Uttanapada,
se retiró al bosque, cada súbdito del reino se sintió feliz.
Conquistó muchos reinos, uno a uno, con valerosa espada,
por cuarenta años y sin rival, pudo de ese modo regir.
Ante Gadharvas y *devas* mostró valor indomable,
y luego fue a Dhruvaloka, acompañado por su madre."

Gaura le dijo además a Sachimata:
"¡Madre, no esté perturbada! ¡Escuche por favor Mis palabras!
¿Por qué se aflige con las cosas ilusorias de esta vida?
Una y otra vez se lo repito, mas no Me atiende como debería.
Confusión, codicia, ira, ilusión, son productos de este *maya.*
"¿Quién eres tú? ¿Quién es tu hijo? ¿Quién es tu madre?,
lo 'yo' y 'mío' son en realidad ilusorios, ¡de nada valen!

"¿Quién es mujer u hombre? ¿Quién es esposa o marido?
¡Fuera de los pies de loto de Krishna no hay otro destino!
Él es la Madre, Él es el Padre, Él es el Amigo y el Pariente.
Es Quien da y Quien quita, el que crea y está pendiente.

“Él es la única meta, esta verdad le digo,
en Su ausencia, nada en el mundo tiene sentido.
Este Visnu-*maya* los tiene a todos prisioneros,
atados por su orgullo, egoísmo y por su falso ego.
El *karma* los amarra, por el mundo deambulan perdidos,
por olvidar a Krishna, ya nada saben de sí mismos.

“Difícil es en los catorce mundos nacer como humano,
es la esencia de la Verdad la que le estoy mostrando.
El dolor en este mundo es un océano sin orilla,
todo aquí es temporal, en un segundo se termina.

“Pero el que entiende lo difícil de nacer en vida humana,
se dedica a adorar a Krishna y se libera de *maya.*
Por adorar a Krishna consigue todo lo deseado,
y ya libre de la ilusión empieza a amarlo.

“Si amara a Krishna tanto como me ama a Mí,
¿cuánta no sería la fortuna que podría conseguir?
Amor al mundo sólo trae la muerte como recompensa,
pero el amor a Krishna nos libra de esta mísera existencia.
Será el supremo amigo, la verdadera madre y padre,
quien *prema-bhakti* por los pies de Krishna quiera darle.

“Mi corazón vive atormentado en separación de Krishna,
cayendo ahora a sus pies permita que esto le pida:
Grande es su amor por Mí, y su enseñanza Me ha purificado,
adore a Krishna, no Me vea como su hijo, ya mucho Me ha cuidado.

“Voy a tomar *sannyas* para obtener Krishna-*prema*,
daré el amor puro por Dios en cada pueblo y aldea.
Otros hijos traen a casa cantidades de plata y oro,
y después de disfrutar un tiempo se termina todo.
Sólo trae sufrimiento el acumular mucha riqueza,
en un momento se va, cuando la muerte se presenta.

“Por ello, Yo sólo le daré amor puro por Krishna,
pues por adorar Sus pies se alcanza toda mira.
Ni en esta vida ni en la siguiente se destruye este gran amor.
¡Madre! ¡Escuche lo que le pido! ¡Perdóneme por favor!

“En cada vida uno tiene madre, padre y muchos conocidos,
pero a un *guru* y a Krishna, es muy difícil conseguirlos.
Quien, con este cuerpo, a ninguno de ellos encuentra,
considero que respira como un ave o una bestia.”

Sachi quedó muy conmovida al escuchar estas palabras,
y atónita miró el rostro de loto de Visvambhara.
El Señor de los catorce mundos lanzó lejos su ilusión,
y pudo ella observar todas las almas con igual visión.
Pudo ella entender que su Visvambhar era Krishna mismo,

pero aun así dijo ‘mi hijo,’ aunque *maya* se había ido.

Venciendo a mil nubes nuevas, vio a su hijo como Syama,
con una flauta, curvado en tres, con ropas amarillas;
rodeado por *gopas*, *gopis* y vacas, estaba en Vrindavan,
al verlo en esa bella forma quedó muy sorprendida.

Se erizó su piel, tembló, mas siguió viéndolo como su hijo,
al notar que era Krishna mismo fue sin fin su regocijo.
“Krishna, anhelado por el mundo, como mi hijo ha nacido,
no puedo controlarlo, ¡está fuera de todo dominio!”

Pensando de esta manera Sachi Le dirigió estas palabras:
“Eres *svatantra-isvar,* ¡la personalidad más elevada!
Para mi fortuna estuviste conmigo un tiempo en casa,
pero ahora, por Tu deseo, vas a aceptar *sannyasa.*
Mas una pregunta sí tengo, aclárame esta duda:
¿Cómo podré vivir sin la joya de mi mayor fortuna?”

Tras decir esto, lloró Sachi con gran amargura,
eran cinco o siete ríos corriendo por su cuello;
lloraba, lloraba ella, sin contención ninguna,
inclinó su cabeza Goura ante tanto desconsuelo.

De nuevo alzó Su cabeza y así le dijo Visvambhara:
“¡Escúchame por favor! ¡Escucha querida madre!
Cada vez que quiera verme, Me cruzaré en su mirada,
le prometo venir de inmediato, tan pronto Me llame.”

Al escuchar esta promesa, Sachi seguía llorando,
Lochan das relata esto con angustiante desamparo.

El Lamento de Visnupriya

Así *devi* Sachirani, expresó sus pesares,
con rostro doliente;
de su boca no salían palabras, estaba envuelta en lágrimas,
al verla Visnupriya, cayó inconsciente.

No habló en forma nectárea, estaba muy perturbada,
¡ya había escuchado rumores!
Por indicios, sabía algo, y cual golpeada por un rayo,
¡se desvaneció, la pobre!

Estaba ella pensativa, y ya al final del día,
estuvo el Señor de regreso;
se sirvió algún *prasadam*, y pasó luego a Su cama,
Visnupriya se acercó en ese momento.

Tocó Sus pies de loto, bañada en sollozos,
Lo miró triste en su agonía…
Dos enredaderas sus brazos, tomaron Sus pies en fuerte abrazo,
apresando al Señor de su vida.

Lloró con gran lamento, hasta mojar su pecho,
y bañar Sus pies de loto.
Despertó con esto el Señor, y de inmediato le preguntó,
al verla sumida en sollozos:

"¡Tú eres el amor de Mi vida! ¿Por qué lloras así afligida?
Dime, amor, ¿por qué tanta amargura?"
Arrulló a la que así sufría, acariciando Sus mejillas,
y le insistió con dulzura.

Mas ella siguió llorando, con su corazón destrozado,
de su boca no salió palabra.
En su angustia sin fin, quería dejar de existir…
Sólo le corrían las lágrimas.

Una y otra vez le preguntó el Señor, mas la muy santa no Le respondió,
sólo lloraba aferrada a Sus pies…
El Señor de toda maestría, de un modo u otro le insistía…
Con Su ropa secó esas lágrimas sin contener.

De varias maneras le habló, incrementando en ella el amor,
¡palabras que harían florecer las rocas!
Al notarlo en tal premura, Le habló la del rostro de luna,
balbuceaba, en su angustia, su boca.

"¡Oh, Prananath!, ¡dame una respuesta!, pon Tu mano en mi cabeza…
¿Vas a tomar *sannyas*? ¡Dime luego!
Ya de muchos lo he oído, ¡mi corazón está partido!
¡Entraré sin tardanza en el fuego!

"Mi vida, juventud, belleza, ropas, gracia, juegos, riqueza,
amor, habilidad, ¡eran sólo para Ti!
Mas si me dejas en esta congoja, ¡menos que ceniza!, ¡no valdré ni una cosa!
¡Que arda el veneno! ¡Déjame morir!

"Hay, además, algo que me inquieta, dame por favor una respuesta,
¿cómo harás en los largos senderos?
Tan suaves como flores *sirisa*, son esos pies con que pisas,
¡tocarlos con mis manos temo!

"Cuando en Tus trances caes, siento yo perder el aire,
y se baña en lágrimas mi cuerpo.
¿Cómo posarás Tus pies divinos, en esos bosques perdidos,
por zarzamoras cubiertos?

"Veo Tu inmaculada cara de luna, cómo ante la acción más menuda,
con gotas de sudor se empapa;

ya pronto vendrá el monzón, después quemará fuerte el sol…
¡Mucho se sufre en *sannyasa*!

“Sólo Tus pies de loto adoro, todo lo demás lo ignoro,
¿por qué me dejas de lado?
¿No temes faltar al *dharma*? ¡Poco le queda a Tu madre anciana!
¿Vas a abandonarla en este estado?

“A Murari y Mukunda Datta, a los demás *bhaktas*,
a Srinivas y Haridas,
a Advaita Acharya y otros, ¿dejarás a esos devotos?
¿Para qué tomar *sannyas*?

“Tú estás lleno de amor, habitas en cada corazón,
¡mas actúas en forma opuesta y extraña!
Cuando sepan que partiste de aquí, todos ellos van a morir…
¡Esto sólo llamará a la infamia!

“¿Qué quieres que haga? ¡Yo represento Tu *samsara*!
¡Para dejarme tomarás *sannyasa*!
Permíteme verte esta última vez, candente veneno tomaré después,
y así podrás permanecer en casa.

“¡No partas a otro país! ¡Nada hay fuera de Ti!
¡Siempre Te anhelo ver!”
No pudo decir más nada, la agonía la ahogaba,
¡y llorando abrazaba Sus pies!

Al escuchar a Visnupriya, Goura, la joya de los *dvijas*,
sonrió y la sentó en Su regazo;
con Su ropa secó su cara, y mientras bromeaba,
le dijo: “¡No debes afligirte tanto!

“¿Que te voy a dejar? ¿Que voy a renunciar?
¿Quién te ha dicho estas cosas?
De todo lo que vaya a hacer, Yo te lo haré saber…
¡Echa a un lado esta congoja!”

Tras así decirle Gaura-Hari, la besó y estrechó contra Sí,
y la consoló de varias maneras.
Con infinitos y amorosos *lilas*, de gracia y belleza eximia,
le alivió su incontenible pena.

En bienaventurado goce, pasaron así la noche,
mas de nuevo preguntó Visnupriya…
Se avivó el fuego en su corazón, y mirando a su amado Señor,
insistió en la inquietud que la abatía.

La mano del Señor llevó a su pecho, y Le reiteró en su tormento:
“¡No me mientas por favor! ¡Dime la verdad!
Tú eres el maestro Supremo, y actúas según Tus acuerdos…

¡¿Es cierto que no Te veré más?!

"Tú actúas según lo deseas, nadie mide lo que apruebas,
así harás lo que Te dé felicidad…
¿Si *sannyas* decidiste por fin, cómo lo podría impedir?
¡Dime por favor la verdad!"

Al verla así contrita, le dijo el Señor entre sonrisas:
"¡Escucha, amada Mía!
Escúchame, por favor, atenta, sea de alivio Mi respuesta,
pon atención a lo que diga…

"¡Observa el mundo, por favor! ¡Mira, todo es sólo ilusión!
¡Lo único real es Bhagavan!
Sólo Él y los *vaisnavas*, ¡fuera de ellos no hay nada!
¡Es falso todo lo demás!

"Esposo, esposa, padres, hijos, ¡son relacionamientos ficticios!
¡Son todos ellos temporales!
¡Los pies de Krishna solamente, son nuestros únicos parientes!
¡No tenemos más familiares!

"¿Quién es hombre o mujer? ¡Somos almas, observa bien!
¡Son relaciones ilusorias!
¡Krishna es el único marido!, esposas las almas, bien te digo,
esto, ¡el mundo lo ignora!

"Al unirse el óvulo con la semilla, nace el niño por donde se orina,
cae a tierra, de ignorancia lleno…
Pasa de niño, a joven y viejo, padece mucho sufrimiento,
cuerpo y casa acrecientan su ego.

"A los que mantuvo por muchos años, terminan insultándolo,
así en la vejez sufre la ignominia,
se va quedando sordo y ciego, por lo que llora en desconsuelo,
sin nunca haber adorado a Govinda.

"Recibió este cuerpo en esta vida, para poder adorar a Krishna,
pero *maya* lo cubre por entero;
por orgullo envanecido, deja a Krishna en el olvido,
y al morir se va al infierno.

"Visnupriya es tu nombre, cúmplelo cual corresponde,
¡no te lamentes en forma indebida!
Haz caso a lo que digo, ¡deja tu sentir compungido,
y sólo dedícate a servir a Krishna!"

Mostrando Su poder de Isvar, quitó el *maya* que la cubría,
¡y la hinchió de alegría en el acto!
Partió su angustia a la distancia, sentía sólo bienaventuranza,
¡y Lo vio de pronto con cuatro brazos!

Pero a pesar que Visnupriya, en ese aspecto Lo veía,
Lo consideró siempre su marido,
y cayendo humilde a Sus pies, Le dijo a su amado bien:
"¡Escucha, Prabhu, esto que Te pido…

"Yo soy sólo una pobre alma, nacida en este *samsara*,
¡y Tú eres el amado Señor de mis sueños!
Eres Tú mi tesoro y riqueza, yo soy Tu dedicada sirvienta,
¿mas por qué siento que caigo al infierno?"

Tras decir esto Visnupriya, lloró alarmada, compungida,
perdiendo del todo el control…
Al ver a Su amada sufriendo tanto, hubo en Él también gran llanto,
y para consolarla la abrazó:

"¡Mi divina Visnupriya, escucha estas palabras Mías,
siempre que Me recuerdes,
Me encuentre donde me encuentre, de inmediato vendré a verte,
¡Te prometo esto! ¡Debes creerme!"

Después de escuchar esta promesa, Le dijo ella en respuesta:
"¡Tú eres el Supremo Independiente!
Actuarás según lo decidido, ¿cómo podría yo impedirlo?
¡Nada haré para detenerte!"

Visnupriya inclinó su rostro, las lágrimas corrían de sus ojos,
al así verla, con dulzura le habló el Señor…
Al escuchar Sus palabras, con afligida alma,
canta Lochan das esta canción.

¡Oh, Quien es la Luna de los dvijas es mi vida!
¡La dulce belleza de Goura encanta a Cupido!
¡Que pueda mi corazón mantenerlo siempre cautivo!

De esta manera pasaron algunos días y noches,
con Sus *bhaktas* angustiados en profundo sofoque.
Reuniéndose entre ellos glorificaban a Gouranga,
revelando sus sentires entre torrentes de lágrimas.

Día y noche fueron de llanto para Sachi y Visnupriya,
estaba oscuro el mundo, era un vacío la vida;
los devotos y residentes no hallaban paz ninguna,
recorrían la ciudad con pena muy aguda.

En ese momento Srivas, el mejor de los *brahmanas*,
Le reveló al Señor lo que su corazón guardaba:
"Temo decirlo Prabhu, mas si lo permites, ¡iré contigo!,
los demás también lo harán, sino, ¡no seguiremos vivos!
Seré el primero en morir, escúchame bien Visvambhara,
¡ya no puedo retener más lo que mi sentir callaba!"

Al escuchar estas palabras esbozó dulce sonrisa,
y así le dijo a Srinivas, al de alma marchita:
"¡Oh Srivas, nunca los dejaré! ¡No estén temerosos!
¡Nunca podré separarme de Mis amados devotos!
Estaré siempre presente en el altar de vuestros hogares,
estén por favor tranquilos, por nada del mundo se amarguen."

Con estas palabras del Señor pudo apaciguar su angustia,
al atardecer Prabhu fue a la casa de Murari Gupta;
en esta ocasión iba con Haridas a Su lado,
al estar en su templo le dijo así en privado:

"¡Oh Murari, por favor, escucha estas palabras Mías!
¡Tú eres para Mí más querido que Mi propia vida!
Por ello Me dirijo a ti, ¡escúchame por favor atento!,
quiero enseñarte algo que te será de gran provecho.

"Advaita Acharya Gosai es el más glorioso en los tres mundos,
mejor amigo que Él no conozco a ninguno.
Él es Isvara-*amsa*, es el maestro espiritual del universo,
si alguien para sí desea un bien, debe servirlo resuelto.
Él es el benefactor de los mundos, el Rey de los *vaisnavas*,
adóralo con gran devoción, con toda tu vida y alma.

"El que Lo adora, adora en realidad a Krishna, de hecho.
Tengo algo más que decirte, ¡guárdalo como un gran secreto!
Debes saber que moro en Gadadhar Pandit Gosai,
en Nityananda, en Sri Advaita, en Srivas y Ramai.
Yo estoy en ellos, habito dentro de sus cuerpos,
pero te pido que guardes esto como un gran secreto."

Ante esta revelación Murari, el rey de los médicos,
pudo entender porqué el Señor le estaba diciendo esto.
Llorando, llorando profusamente, tomó Sus pies de loto,
sabía que tomar *sannyas* era Su verdadero propósito.

Luego ofreció reverencias a los pies de loto de Haridas,
le entregó todo su ser, era un océano infranqueable de humildad.
Al escuchar a Murari lamentar la tan amarga desgracia,
Prabhu se entristeció y partió de regreso a casa,
pero antes de irse le dijo: "Siempre estaré a tu lado,
cuando tome *sannyas*, estas palabras serán tu amparo."

Tras afirmarle de este modo, volvió a casa el Señor...
Lochan das así canta, con muy profunda aflicción.

El Sannyas del Señor

Lochan das canta: "¡Oh! ¡Oh! ¡Veo a Goura cual clara luna!
Él es Quien nos libera de toda insufrible amargura.

Tras levantarse al alba y cumplir Sus deberes matutinos,
"¡Tomaré *sannyas*!"— resolvió Goura Hari decidido—
"Ahora Kesava Bharati se encuentra en Katwa,
de él Nimai Pandita va a tomar *sannyasa.*"

Visvambhara pensó entonces de esa manera;
al partir respiraba por la fosa nasal izquierda.
Tras cruzar el Ganges le ofreció Sus reverencias,
para los *bhaktas* era esto recibir un rayo en sus cabezas.

Se ocultó el sol, aunque recién era medio día…
Dejaron los cisnes los lagos, ¿adónde se irían?
Quedaron los cuerpos sin vida, ¡eran despojos!
¡Las abejas se volvieron adversas a las flores de loto!
Una angustia de separación acongojó a Navadvipa,
gran montaña de dolor que acompañaba a esta desdicha.

Sachi, Visnupriya, con sus amigos y parientes,
cayeron todos por tierra, al suelo, inconscientes.
Lloraba Sachidevi, abrazando a Visnupriya,
la pobre muchacha quedó muerta, cayó desvanecida.
Como si el aire de vida hubiese dejado sus miembros,
Sachi y Visnupriya lloraban, rodando por el suelo.

"¡Nimai!" clamó Sachidevi, ardiendo en su aguda desgracia,
"¿Por qué todo es oscuro y vacío? ¿Por qué hay tanto horror en casa?
¡Mi hogar se ha vuelto un demonio que me devora por entero!
¡Las dulces palabras de mis familiares se han vuelto veneno!
Ahora nadie me llama 'madre', ¡nadie me recuerda!
¡Yama mismo me ha olvidado! ¿Por qué sufrir tanta miseria?

"¿Por qué mi hijo me ha dejado? ¿Por qué he quedado sola?
¿Adónde debo ir? ¿Qué podré hacer ahora?
¡Oh, Nimai es cruel! ¿Adónde se ha ido? ¿Quién Lo hará venir?
Al recordar Tu dulzura, ¡mi corazón se va a partir!

"'¡Madre! ¡Madre!', ¡sólo eso decías! ¡Oh mi Goura Hari!
¿Qué haré si no me cuidas? ¿No Te importa hacerme sufrir?
¡Oh hijo, Tú leíste, Tú escuchaste y estudiaste tanto!
¿Cómo dejas a Tu madre sola, perdida en este quebranto?
Abandonando a Visnupriya, ¿adónde decidiste partir?
¡No Te importa el amor que los devotos sienten por Ti!"

Visnupriya lloraba, su corazón no sabía de nada,
en un momento estaba de pie, en el próximo, desmayada.
No ataba su cabello, no se preocupaba de su ropa,
sólo lloraba sin freno, parecía ya estar loca:
"¡Abrazando la guirnalda que tocó el cuerpo de mi esposo,

entraré al ardiente fuego, apagaré dolor tan tormentoso!”

Uno dijo: “¡Si tuviese una cuerda me habría ahorcado!”
Otro dijo: “¡Esto es debido a nuestros malos actos pasados!”
Diciendo: “¡Oh Señor, Tus glorias superaban todo néctar!”
Querían ellos entrar a un fuego de llamas funestas.

Nadie podría entender el actuar de esos devotos,
cómo ellos lloraban y gemían de modo tan angustioso.
Por todos lados se quejaban los *bhaktas* con gran lamento…
¿Cómo podrían contenerse? ¡No tenían dónde hallar aliento!

Un poderoso devoto les dijo con gran dulzura:
“¿Cómo consolarlos? ¡No pierdan por favor la cordura!
Recuerden lo que vieron de Él, lo que de Él han aprendido,
hagan este esfuerzo y traten de permanecer tranquilos.

“¿Quién puede entender Su misterioso actuar profundo?
Sólo podemos saber lo que revela al venir a este mundo.
Ni el Veda ni nadie acierta a Sus insondables intenciones,
los muy afortunados devotos sólo cantan Su santo nombre.
Por ello, toda orden que proviene del Señor,
debe uno obedecerla de todo corazón.”

Después de escuchar estas sabias instrucciones,
contuvieron un poco sus amargas emociones.
Luego Nityananda razonó con los devotos:
“¿Dónde se habrá ido? ¡Analicemos Su propósito!”

Un devoto dijo: “Tal vez fue a un lugar de peregrinaje,
creo que Gourachandra está por ahí, no en otra parte.”

Nityananda dijo: “Quizá fue a Vraja, a Nilachal o a Varanasi,
esos son los lugares frecuentados por los *sannyasis.*
En Katwa reside ahora Goswami Kesava Bharati,
posiblemente fue para allá nuestro Nimai Pandit.
Esto fue lo que escuché de boca de Prabhu,
pero no podría afirmarlo con exactitud.

“Tal vez no es lo que realmente haya hecho,
iré a confirmarlo y les diré a Mi regreso.
Denme por compañía a un par de devotos serios,
con ellos iré a buscarlo y Lo traeré aquí de nuevo.”

Los devotos concordaron con este pedido,
y los más prominentes fueron bien escogidos.
Sri Chandrasekhar Acharya, Pandit Damodara,
Vakresvara y otros partieron pronto en campaña.
Después de confortar a Sachidevi y a Visnupriya,
Sri Nityananda dio inmediato inicio a la partida.

Mientras tanto Goura Hari iba presuroso en Su viaje,

era ver millones de hermosos elefantes salvajes.
Envuelto en *prema* incesantes fluían Sus lágrimas,
Su embelesamiento erizó toda Su piel dorada.

Llevaba atado Su pelo, era cual un luchador de Mathura…
"¡¿Dónde está Radha?!— gritaba — ¡¿Dónde está Gokula?!"
En momentos avanzó lento, en otros más rápido,
miraba en las cuatro direcciones o daba aplausos.
Así avanzaba por el camino inmerso en amor puro,
pensando: "¡Jagannath es el maestro de los mundos!"

De este modo a Katwa llegó Visvambhara,
y fue donde Kesava Bharati, el *sannyasi-vara.*
Con respeto y devoción le ofreció Sus *pranamas*,
él Lo levantó y al verlo recordó a Narayan.

Ambos conversaron sintiéndose muy afortunados…
Visvambhara le dijo: "¡Dame por favor *sannyasa*!"
Justo Nityananda, Chandrasekhar, y demás asociados,
llegaron cuando Prabhu manifestó esta añoranza.

Reverenciaron todos al *sannyasi* y a Mahaprabhu.
"¡Qué bueno que han venido!"— les dijo Él con gratitud.
"Para Mi mayor fortuna han llegado, les doy la bienvenida,
¡voy a tomar *sannyas*! ¡Hoy rendirá fruto Mi vida!"
Tras así recibirlos, volvió a decirle a Kesava Bharati:
"Ante usted Me postro y humilde le pido: ¡déjeme ser un *sannyasi*!"

Bharati Le respondió: "¡Escúchame bien Visvambhara!
¡Tiembla mi corazón al saber de esta demanda!
Eres aún muy joven, de muy hermoso aspecto,
no tienes hijos, y no has padecido ningún sufrimiento.
¡No puedo darte *sannyas*!, cuando tengas recién cincuenta años,
y Tus pasiones estén más quietas, será el momento apropiado."

Al recibir esta respuesta le dijo respetuoso y gentil:
"¡Por favor no Me confunda!, ¿mas qué le puedo decir?
Le pido que Me escuche, ¡oh, renunciante sabio!,
¿quién mejor que usted sabe lo que es correcto o errado?
Es muy difícil en este mundo tener un cuerpo humano,
y tener Krishna-*bhakti* es también muy difícil y elevado.
Es muy difícil, además, asociarse con devotos,
y este cuerpo podemos perderlo de un momento a otro.

"De un momento a otro nuestra vida se acaba,
¿y cuándo estaré de nuevo con un tan gran *vaisnava*?
Por favor no Me confunda y deme la orden de *sannyasa*,
por su misericordia permítame ser un Krishna-*dasa.*"

Al decir estas palabras el dolor enrojeció Sus ojos,
eran incesantes las lágrimas que bañaban Su rostro.

Lanzó luego un rugido, más fuerte que el de un león,
Su cuerpo estaba marcado con los síntomas del amor.
“¡Hari! ¡Hari!” clamó, con estruendo de rayo,
sin contención corrían las lágrimas del enamorado.

“¡*Vamsi*! ¡*Vamsi*!” llamó muy fuerte, curvando Su cuerpo en tres,
al llamar al baile de *rasa* saltó muy alto a su vez.
“¡Govardhan! ¡Radhakunda!”, clamó entre risas y llorando,
el *sannyasi* al ver esto se asombró y quedó muy preocupado.

El rey de los *sannyasis* pensó entonces para sí:
“Lo que acabo de decirle no me parece correcto.
Él es el *guru* del mundo, el Señor del universo,
¡y con Sus manos juntas me ha llamado *guru* a mí!”

Tras pensar de esta manera, Le dijo:
“Si quieres tomar *sannyas,* ve primero a casa,
ve donde Tu madre y pide su permiso.
Habla con Tus conocidos y con Tu esposa santa,
ve y diles lo que acabas de decidir,
después de hacer eso, puedes volver por aquí.”

Pensó para sí: “Cuando Gaurachandra vaya a hacer esto,
¡me iré de este lugar!, ¡partiré muy lejos!”

Antaryami Bhagavan sabía lo que estaba pensando,
con una sonrisa le dijo: “¡Haré lo que me has ordenado!”
Tras decir esto se dirigió presuroso a Navadvip,
al ver Su gran anhelo el *sannyasi* pensó así:

“Los muchos universos reposan en los poros de Su cuerpo,
¿adónde podré escapar sin que sea descubierto?
Me siento confundido, ¡veo, pero en realidad nada veo!
¡Él es la vida de todos! ¡Él es Quien a todos conoce!”
Así pensando, llamó al Señor con fuertes voces:

“¡Gaura-Hari!, quiero que sepas de mi humilde deseo.
¡Oh, Visvambhar!, escucha por favor bien mis palabras,
temo ante la idea de darte *sannyas*, ¡se me parte el alma!
¡Tú eres el *guru* del mundo! ¿Quién podría ser Tu maestro?
¿Por qué tratas de engañarme y eres tan burlesco?”

Estas palabras hicieron llorar a Visvambhara-*raya*,
Quien le ofreció *arati* y le dijo tomando firme sus pies:
“¿Por qué le habla así al que en usted se ampara?
¡Si Me obliga a dejarlo siento que moriré!

“Mi corazón acepta todo lo que quiera pedirme,
pero escuche, tengo una solicitud, ¡dígnese a oírme!:
Una vez, cuando acababa la noche, y aún dormido,
vino un *brahmana* y Me dijo el *sannyas mantra* en el oído.”

Tras decirle esto le susurró a su vez el *mantra*,
y así se volvió su *guru* Él, Quien es *svatantra.*
Al escucharlo, el mejor de los *sannyasis*, quedó imbuido en *prema*,
tembló, se erizaron sus vellos, lloró de incontenible manera.
Todo lo acontecido entendió Bharati Gosai,
y al Señor Le dijo: “¡Te daré *sannyas,* Nimai!”

Al escuchar esto, Prabhu danzó, de gozo lleno,
“¡Hari! ¡Hari!” fuerte clamó, como resonante trueno.
En Su dorada piel se erizaron Sus vellos,
era un fluir de néctar la dulzura de Sus miembros.
De Sus rojizos ojos corrió el llanto sin contención,
los allí presentes que vieron esto clamaron, “¡Oh! ¡Oh!”

Los habitantes de Katwa fueron en presurosa carrera,
el poder verlo les brindó la felicidad más extrema.
Iban mujeres y hombres, lisiados y ancianos,
iban niños, jóvenes, ignorantes y letrados.

Las bellas muchachas acudieron sin arreglarse,
algunas quedaron como varas, como paralizadas;
fueron unos con bastones, otros enfermos y embarazadas…
Al apreciar Su belleza desestimaron a Kesava Bharati.

“¡Gloriosa! ¡Gloriosa es la madre que Lo tuvo como su niño!
¡Debe haber sido Devaki en su vida pasada!
¿Quién será la muchacha que Lo tiene por marido?

¡No hay en los tres mundos otra más afortunada!”

Al notar Su belleza les corrían lágrimas a torrentes…
“¿Cómo soportar la idea de que tomase *sannyasa*?
¿Cómo podrá Su madre seguir con vida si Él le falta?
¡La sola idea de Su renuncia nos arrastra a la muerte!”

Así se expresó llorando la gente afligida…
Prabhu les dijo: “¡Por favor no se lamenten más!
Les pido, ¡oh, madres y padres!, que Me bendigan,
¡postrarme a los pies de loto de Krishna ansío de tiempo atrás!

“Anhelo verlo un día, anhelo fijarlo en Mi corazón…
Quien Le ofrece su juventud y belleza alcanza plena bendición.
Si no sirve a su esposo la joven muchacha pierde su vida,
del mismo modo, ningún futuro Me espera si no adoro a Krishna.”

Tras decir estas palabras Mahaprabhu empezó a llorar,
en ese momento quedaron todos sin poder respirar.
Una vez más se postró ante Kesava Bharati,
y le manifestó Su deseo al mejor de los *sannyasis.*
Y al siguiente día, siguiendo lo que instruyera Su maestro,
preparó la debida ceremonia con gran contentamiento.

Cuando tuvo todo dispuesto para celebrar el ritual,
“¡Deme *sannyas* ahora!”, le pidió mostrando felicidad.
Como al mismo Krishna adoró a la joya de los *acharyas,*
“¡Hari! ¡Hari!” de todos lados clamaron los *vaisnavas.*
Prabhu se paró frente a Su *guru* juntando Sus manos,
y le rogó por el *sannyas-mantra,* le estaba implorando.

Escuchen ahora cómo el Señor se rasuró la cabeza,
los presentes, al saber de esto, se llenaron de tristeza.
El corazón de los *vaisnavas* no dejaba de temblar,
algunos cubrieron sus caras, ¡no querían ni mirar!

Ese cabello que place a Kamala, belleza de los tres mundos,
que decorado con flores, cae en Sus hombros de elefante,
que cautiva al universo, que en lo alto forma un nudo,
que sostiene a Sus siervos, en el que meditan anhelantes…

Ese cabello que hizo a las *gopis* dejar su timidez,
y perder el miedo a dejar familia, rectitud y honor;
el que Brahma, Siva y Narada ensalzan a su vez,
el que cual tesoro guardan los *bhaktas* en el corazón…

¡Ese mismo cabello lo debía ahora rasurar!
Estalló el mundo en un llanto, ¡no se podía tolerar!
El barbero temblaba, no se atrevía a tocar Su cabeza,
hombres y mujeres lloraban, ya bordeando en la demencia.

El barbero declaró: “¡Prabhu!, deja que a Tus pies esto diga,
¿quién, después de tocar Tu cabeza, podría seguir con vida?
¡No me siento capaz de rasurar Tu cabello!
¿Cómo acabar con lo que cautiva al mundo entero?
¿Con lo que al corazón y la mirada, en grato alivio imbuye?
¡Señor, haz lo que desees!, ¡pero no Te rasures!
No hay nadie que se semeje a Ti en todo el universo,
Tú conoces el corazón de todos, ¡eres el Maestro!”

Al escuchar estas palabras Prabhu no se sintió feliz,
el barbero estaba asustado al saber que esto era así.
De nuevo Le solicitó, mostrando profundo lamento:
“¿Cómo haré para poner mi mano en Tu cabeza?
¿Quién podría hacerlo? ¿No será acaso una ofensa?
¡Yo soy un mísero peluquero! ¡Alguien de bajo nacimiento!”

El compasivo Prabhu le dijo entonces estas palabras:
“No temas, no recaerá en ti desgracia alguna…
Por la gracia de Krishna sólo tendrás buena fortuna,
¡y al final de tu vida vendrás a Mi morada!”

Cuando iba a rasurarse bendijo Prabhu al barbero…
Lochan das entona este canto con sentir lastimero.

Ya una vez rasurado el Señor aceptó *sannyasa,*
siendo ese el día y el momento apropiados,
aconteció en la conjunción de Capricornio con Acuario,
allí Su *guru* Kesava Bharati Le recitó el *mantra.*

Un entusiasta *sankirtan* iniciaron los *vaisnavas*,
cuando el *sannyasi* Le entregó el *mantra* a Visvambhar.
Al escuchar el *mantra* se erizó Su piel entera,
por cientos crecieron las olas de Su ya agitado *prema.*
Incesantes lágrimas corrían de Sus ojos enrojecidos,
muy fuerte aplaudía y lanzó grandes rugidos.

“¡He tomado *sannyas*!, proclamó en alta voz, dichoso,
una y otra vez se reía en Su éxtasis amoroso.
En ese momento Le preguntó Bharati Gosai:
¿Qué nombre debería darte Nimai?
Mientras todos los *vaisnavas* lo estaban rodeando,
pensó el gran *sannyasi* en el nombre más indicado.

Cuando iba a pronunciarlo por su propio acuerdo,
una auspiciosa voz se dejó oír en el cielo.
Quedaron todos asombrados al poder escucharla:
“¡Su nombre debe ser Sri Krishna Chaitanya!

“En su forma de *nidra*, Mahamaya devi, Bhagavati,

cubrió la inteligencia de todos, hizo que se empañase.
Por su poder, los sume a todos en profundo sueño,
mas ahora Thakur ha venido y quitará este velo.

"¡Él es Krishna mismo!, y sobre Krishna ha venido a enseñar,
por ello 'Sri Krishna Chaitanya', Lo he decidido llamar!"
Al escuchar esta voz divina estaban todos fuera de sí,
y con sentir extático cantaron unidos "¡Hari! ¡Hari!"

Obedeciendo a Su *guru* transcurrió ese día,
en este *guru-bhakti* sintió henchirse de alegría.
Al atardecer los *vaisnavas* hicieron un bello *harinam*,
fue muy hermoso ver a *guru* y discípulo danzar.

Kesava Bharati bailaba inmerso en *premananda*,
Thakur también lo hacía mientras los demás cantaban.
Envueltos en *premananda* ambos danzaron,
Brahman y su felicidad fueron desdeñados.
Pasaron así la noche en profundo *ananda*,
Gaura pidió permiso para partir ya de mañana.
Circunvaló a Su *guru* y le ofreció reverencias,
"¡Si pudiese ir a Nilachal sería de suprema excelencia!,"
este pedido presentó a los pies de Su maestro,
a Kesava Bharati le temblaba todo el cuerpo.

Lágrimas corrían de sus ojos, llenas de dolor,
en el momento de la despedida abrazó al Señor:
"Tú eres la suprema e independiente personalidad de Dios,
ahora vas a recorrer el mundo gracias a Tu compasión.
Has enseñado la devoción por el maestro espiritual,
y ahora vas a establecer la religión del *sankirtan.*

"El mundo entero se salvará por recibir Tu gracia,
en realidad me engañaste al pedirme *sannyasa.*
¡Oh, Visvambhara, libérame también a mí!
¡Accede por favor a esto que imploro de Ti!"

Tocando los pies de Su *guru*, partió Thakura,
en Su viaje iba sumido en muy honda ventura.
Con gran dicha y amor gritaba "¡Krishna! ¡Krishna!"
A veces Lo ahogaba el llanto, en otras muy fuerte se reía.

Intenso era Su llanto, no podía contenerlo,
era ver bajar el Ganges bañando el Sumeru.
Sus erguidos vellos vencían los filamentos del Kadamba,
como adornada con moras lucía Su tez dorada.

A veces corría en desvarío, en otras ensalzaba a Su Señor,
caía o se paralizaba, o saltando muy alto ordenaba: "¡Haribol!"
Estuvo a veces en *gopi-bhava*, en otras inmerso en *dasya*,
avanzaba a veces muy lento, en otras corría cierta distancia.

Si era de día o de noche, en Su éxtasis no lo sabía,
mas vio al llegar a Radha-des que nadie alababa a Krishna.
Sintió tan intensa aflicción al no escuchar Krishna-*nama,*
que sin más pensarlo quiso lanzarse a las aguas.
(No causemos este dolor a Mahaprabhu por no cantar el *nama*, tanto en *kirtan* como en *japa*.)
Al ver esto sufrieron todos muy amarga agonía,
"¡Gouranga se fue a Goloka!, ¿qué será de nuestras vidas?"

Así anunció entonces el heroico Nityananda:
"¡Con Mi propio poder rescataré a Chaitanya!"
Llevando un ganado pasaron en ese momento unos niños,
Nityananda Prabhu aprovechó de entrar en sus corazones,
uno de ellos entonces se acercó a orillas del río,
y "¡Hari! ¡Hari!" cantó de pronto, entre grandes clamores.

Al escuchar esto Gaura-Hari, corrió donde el niño,
y "¡Canta! ¡Canta! ¡Canta!", fue Su insistente pedido.
"¡Que recibas plena gracia del Supremo Bhagavan!
¡Has vuelto Mi vida perfecta por cantarme el *harinam*!

Prabhu estaba ahora dichoso, flotaba de felicidad,
mendigó, comió un poco, y continuó en Su deambular.
Si era día o noche, en Su alegría no podía saber,
transcurrieron así tres días sin comer ni beber.
Pasó los días y noches sumido en Su dicha intensa,
fue luego a despedirse de Sri Chandrasekhar:

"Pronto vamos a encontrarnos de nuevo…
No te aflijas por esto, te lo ruego."
Tras decir estas palabras partió el Señor apresurado,
Sri Chandrasekhar partió también, llorando desconsolado.
"¡Moriré, moriré Prabhu, al no poder verte!",
llegó así a Navadvip, consumido por fuego ardiente.

Como si todos lo hubiesen visto, pronto se informaron,
de que Sri Chandrasekhar había llegado.
Este alarmante suceso Lochan das no lo puede describir,
de cómo fue la llegada de Sri Chandrasekhar a Navadvip.

La llegada del Señor a Santipur

Acharya Sekhar llegó a Navadvip entre incesante llanto,
la gente al verle venir, partió su corazón en quebranto.
Lo rodearon los *vaisnavas*, el llanto ahogó sus palabras,
llegó ahí Sachi en loca carrera y despeinada.
Como mujer enloquecida clamó, "¡Acharya!,"
lanzó un grito de dolor al no ver a Gauranga.

“¿Dónde está mi Nimai? ¿Adónde Lo has llevado?
¿Rapó acaso Su cabeza? ¿Dónde se ha radicado?
¿Quién fue ese *sannyasi* de corazón tan duro
que Le dio el *mantra* a Visvambhar, sin sentir alguno?”

“¡Su gracioso cabello era tan deleitable de ver!
¿Quién Lo rasuró? ¿Ese insensible barbero, quién fue?
¿Quién fue el pecador que puso una navaja en Su cabeza?
¿Cómo sigue con vida alguien tan falto de clemencia?

“¿De la casa de quien mi Nimai mendiga?
¿Es verdad que se rasuró? ¡Digan! ¡¡Digan!!
¡Oh, hijo! ¡Ya no veré Tu hermoso rostro de nuevo!
¡El mundo para mí se volvió oscuro y ciego!

“¡Nunca más podré cocinarte, preparar Tu almuerzo!
¡Ya no podrán mis manos acariciar Tu cuerpo!
¡Tu hermoso rostro, será ya imposible que lo bese!
Cuando sientas hambre, ¿quién sabrá cómo atenderte?”

De esta manera Sachi-devi se lamentaba,
llegó entonces Visnupriya donde ella se encontraba.
El llanto de Visnupriya resquebrajó la tierra,
hizo llorar a aves, bestias, árboles, plantas y piedras:

“¡*Ha*! ¡*Ha*, *prananath*! ¡Te has ido de Nadiya!
¿Qué hará ahora esta desamparada Visnupriya?
Con Srivas y demás devotos celebrabas Tu *kirtan*,
encantadora era Tu danza, ¡ya no viviré esa dicha!

“Balbuceabas en *prema* extático, era divina Tu cara,
¡Ya no volveré a escucharte! ¡Soy tan desafortunada!
¿Adónde Te has ido, y de qué manera? ¡Oh, Pranesvar!
¡Se consume mi vida por Tu dorada y amarga ausencia!

“¡*Ha,* qué mísera es esta vida! ¿Habrá quién la tolere?
¡Moriré ahora mismo! ¡Dejen que el fuego me queme!
Insoportables serán los días, largos como mil *yugas*,
al no poder ver, ¡oh, *Prananath*!, esa belleza Tuya.

“Las personas santas liberan de toda agonía,
¿cómo hará Sachimata para sostener su vida?
“¡Sólo sé de devoción a Ti! ¡Mas soy tan desafortunada!
¿Qué ofensa habré hecho para quedar tan desamparada?
Las veces que en la cercanía de Tus pies me sentaba,
miraba Tu exquisita belleza, sin necesitar más nada.

“Era un bálsamo de néctar ver Tu sonriente rostro,
eras el consuelo completo para mis oídos y ojos.
“¡*Haya*! ¡*Haya*! ¿Qué será de mí ahora?
¡Sólo habrá oscuridad si falta mi Gaura!

“¡Ya no veré Su sonrisa, ni Su belleza encantadora!
¡Ni escucharé ese dulce hablar que a los sabios conforma!
¡Me has dejado desvalida! ¿Adónde Te has ido?
Mantendré las glorias Tuyas en el recuerdo mío.

“¿Cómo, sin poder verte, podré sentir felicidad?
Me sumiré sólo en el llanto, de mí se van a mofar:
‘Dejando los abrazos de esta infortunada, decidió partir…
Su hogar ahora se ha terminado, ¿cómo no prefiere morir?’

“Con encantados ojos apreciaba Tu bella cara,
¿cómo me mantendré viva sin poder ya mirarla?
Muchas bellas muchachas murieron al ver que no estabas,
mas yo sigo con vida, ¡qué mujer más desdichada!

“¡Moriré! ¡¡Moriré!!, sin ya verte ¡oh, hermoso Gauranga!
Mi naturaleza es débil, ¡soy muy desventurada!
¿Adónde Te has ido? ¿Dónde ir para encontrarte?
¡Sin duda moriré, si no consigo hallarte!

“¿Adónde partiste dejándome aquí abandonada?
Si Tú me faltas, ¡no puedo desear más nada!
¡Ah, este pecaminoso cuerpo, no lo mantendré más con vida!”
Envuelta en dolor rodaba por tierra, la triste Visnupriya.

Por el dolor de la separación lanzaba incesantes suspiros,
se secaron sus labios, temblaba entre amargos gemidos.
Se desordenó su ropa y cabello, rodaba azorada por tierra,
se la vio incluso demacrada por tan aguda pena.
Cayó a veces inconsciente, pensando en los pies de su Señor,
al recuperar su conciencia volvía a atormentarla el dolor:

“¡Prabhu! ¡Prabhu!”, clamó, con muy angustiada voz,
quien escuchó su amargo llanto, lloró también sin contención.
Muchos se acercaron con el fin de darle consuelo,
mas al verla en tal aflicción, ¡entraron al mismo fuego!

“¡Gauranga! ¡Gauranga!”, clamó ella, haciendo retumbar los oídos,
en un momento pareció que volvía a sus sentidos.
Todos le dijeron: “¡Escucha, escucha Visnupriya!
¿Cómo podemos aliviarte? ¡Trata de estar tranquila!
El actuar de tu Señor no está fuera de tu entendimiento,
medita por ello en él y mitiga así este sufrimiento.”

De esta manera los devotos trataron de confortarla,
entre todos comenzaron a hablarle de Gaurachandra:
“Con Su aceptación de *sannyasa* nos ha traído gran aflicción,
de un modo muy cruel se ha ido, ¿cómo fue que nos dejó?

“El cruel Gaura se ha ido, pero Su nombre es más benévolo,
por cantarlo estaremos con Él, es nuestro principal deseo.

Él nos prometió esto, de ello hemos sido testigos:
'Si alguien canta Mi nombre, sin duda estará conmigo.'"

Pensando de esta manera se sentaron todos a cantar,
Sachi y Visnupriya se unieron a la entonación del *nam.*
Muchachas y muchachos, ancianos y niños,
todos se sentaron y cantaron unidos.

De este modo el nombre ató al enloquecido león Gaura,
Su viaje se interrumpió, Mahaprabhu fue atrapado de esta forma.
Apoyándose en Nityananda, Le dijo el Señor así:
"¡Iré a Santipur, avisa a los devotos de Navadvip!"

Al escuchar esto Nityananda sintió gran felicidad:
"Me presentaré ante todos, esto Te digo en verdad."
Con afligido corazón Lochan das relata este pasaje,
luego Prabhu Gaurachandra siguió adelante en Su viaje.

Gaura se despidió de Nityananda con una sonrisa:
"Mis amigos están en Nadiya, ve a hacerles una visita,
saluda a todos en el nombre de Narayan,
diles que iré a verlos en casa de Advaita Acharya.
Avisa por favor a todos, que Mi madre también vaya,
que nos reunamos todos en casa del Acharya."

Al escuchar este pedido partió de inmediato a Nadiya,
estaban allí exhaustos, pálidos y enfermos, ya casi sin vida.
Les temblaba el cuerpo, no tomaban alimento alguno,
en la lejanía de Gaurachandra todo quedó oscuro.

Nityananda llegó a Nadiya de manera imprevista,
corrieron todos a verlo cuando se supo la noticia.
De tanto temblar, no podían seguir el camino,
no podían ni verlo, por su llanto tan dolido.

Cayendo a los pies de Nityananda, gemían los *vaisnavas*,
mas quedaron como mudos, nadie pronunció palabra.
Sachi llegó allí ansiosa, en carrera enloquecida,
era como si el cielo se le hubiese venido encima:
"¡Oh, Avadhuta!— Le dijo con tono amargo—
¿Dónde se ha ido mi Nimai, mi hijo dorado?"

Lloró Sachi tras hablar así, golpeándose el pecho,
no podía seguir el camino, tanto temblaba su cuerpo.
Al ver así a Sachi, Thakur se paró con respeto…
La santa madre preguntó: "¿Está mi hijo muy lejos?"

Nityananda le dijo: "¡Madre, por favor no se aflija!
Él Me ha enviado para entregarles una buena noticia.
Thakur va a estar en casa de Advaita Acharya,

no es lejos de aquí, no sufran más, y vayan.
¡Prepárense todos para ir a ver al Señor!”
Partieron de inmediato al saber de esta invitación.

Fueron niños y ancianos, muchachos, muchachas y ascetas,
fueron desde renunciantes hasta gente tonta y necia.
Delante del grupo, madre Sachi los encabezaba,
feliz iba detrás el resto de animados *vaisnavas.*
Finalmente llegaron a casa del Acharya,
mas al no ver a Gaura volvió a encenderse la alarma.

“Él Me dijo que vendría—dijo el Señor Nityananda—
no sé qué tendría en mente, pero Me pidió que les avisara.”
Después de comentar esto ambos se abrazaron,
al saber del *sannyas* de Gauranga, Advaita quedó muy afectado:

“¡No aproveché Su compañía! ¡Qué enorme desventura!
¿Cuándo volveré a ver Su bello rostro de luna?”
Sachi, enloquecida, una y otra vez preguntaba por Él,
los devotos le decían: “¡Ya pronto Lo va a ver!”

Estaban todos trémulos, agitados por sus sentimientos,
Mahaprabhu llegó en ese preciso momento.
Su cuerpo lucía millones de veces más refulgente,
el *tilak* de sándalo marcaba Su cuerpo y Su frente.

Con Su ropa azafrán era como ver la salida del sol,
se postraron al verlo con Su *danda* y Su paso de león.
Apreciar Su reluciente belleza apaciguó sus corazones,
dejaron todos sus millones y millones de aflicciones.

La dicha los estremecía, se fue toda pena y dolor,
el bello rostro de Visvambhar anhelaba cada visión.
Aliviados de su angustia el dulce *prema* les dio consuelo,
el rostro de luna de Gaura, Sachi no dejaba de verlo:

“¡*Haya*! ¡*Haya*!, querido hijo, ahora me he quedado sin Ti,
¿para dónde Te has ido alejándote de mí?
Al salir de casa siento que nos abandonaste…
¡Nos dejaste a todos al tomar la orden de *sannyasi*!”

Jagad-isvara, al ver a Su madre llorar,
se postró a sus pies ofreciéndole *dandavats.*
Luego le dijo: “Madre, por favor, no se acongoje más,
¡verla así sufrir es algo que no puedo soportar…!”

Con estas palabras Bhagavan la confortó,
cierto alivio sintió Sachi en su corazón;
en realidad toda amarga aflicción se deshizo,
sintió un baño de néctar al ver el rostro de su hijo.

Advaita Acharya Gosai estaba sumido en profundo *ananda*,
de inmediato Le ofreció un bello asiento a Gaura-raya;
lavó los pies del Señor y los secó con una tela,
todos bebieron con gran fortuna el agua aquella.

"¡*Jaya*! ¡*Jaya*!", clamaron todos, "¡Hari! ¡Hari!,"
ahora cada *vaisnava* se sentía muy feliz.
Al ver Su refulgente forma Haridas se llenó de alegría,
Lo mismo sucedió con Murari, con Mukunda y Srinivas.
Ofrecieron reverencias cayendo al suelo como varas,
no dejaban de llorar mirando Su hermosa cara.

Por *prema* balbuceaban, se erizaron sus vellos,
los que parecían muertos, de pronto revivieron.
De esta manera Gaura-raya fue apreciado por los devotos,
Su corazón estaba invadido por Su sentir bondadoso.
A cada uno le concedió Su mirar de misericordia,
a unos tocó, a otros abrazó, a otros les hizo una broma.
Así los satisfizo, a cada uno llenó de amor espiritual,
"¡Hari! ¡Hari!" cantaron al unísono, con gran felicidad.

Advaita Acharya Gosai era un devoto de envergadura,
en Su *asram* aceptó limosnas Mahaprabhu Thakura.
Con Sita y Narayani cocinó la Madre del universo,
Prabhu y los devotos quedaron todos muy satisfechos.
Su orden de *sannyasa* era algo que no podían concebir,
día y noche glorificaron felices los nombres de Hari.

En este *sankirtan* cantaba Él Su propio *nama*,
e inspiró a otros a danzar mientras Él mismo bailaba.
Bailaba Nityananda, bailaba Haridas,
Murari y Mukunda bailaban, y Srinivas.
Gadadhar y Narahari bailaban, ¡todos los demás!,
Vasudeva Ghos y Gadadhar das.

Sachi vio esto feliz, junto con Sita y Narayani,
seguido por Sus hijos bailaba Advaita Acharya.
Danzaban todos inmersos en emociones espirituales,
mostraron temblor y erizamiento, entre incesantes lágrimas.
Resplandecían sus corazones en tal bienaventuranza,
al saber esto, feliz también se siente Lochan dasa.

Prabhu se Dirige a Nilachal y la Ruptura de la Danda

Lochan das canta:
"¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Canten por favor las glorias de Gaura!
¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!, ¡dejen por favor todo deseo mundano!
Mientras estén en este mundo, efímera sombra,
no dejen los pies de Mahaprabhu, el avatar dorado."

Pasó así la bendita noche hasta aclarar la mañana,
Prabhu hizo Sus deberes matutinos y se sentó en Su *asana,*
con Su *danda* en mano parecía el regente de todos los reinos,
Sus ropas azafranes relucían en Sus hermosos miembros.

Los devotos tomaron asiento a Su alrededor,
entre grandes sonrisas les dijo así el Señor:
"¡Oh, Mis queridos devotos encabezados por Srinivasa!,
les pido que vuelvan a sus *asrams*, regresen a sus casas,
quiero ir a Nilachal, a tomar *darsan* de Jagannath,
siempre que el sonriente Señor Me quiera agraciar.

"Sigan por favor Mi instrucción, permanezcan en Navadvipa,
y continuamente, día y noche, ocúpense en hacer *kirtan.*
Hagan *harinam* y *bhakta-seva*, establezcan este proceso,
todo el mundo podrá liberarse si cumple con esto.
Dejen de lado la envidia y apréciense entre ustedes,
de todo corazón hagan esto, cumpliendo sus deberes."

Con lágrimas bañadas en *prema*, no dejaba de temblar,
Su voz salía entrecortada, comenzó a balbucear,
se puso de inmediato de pie y abrazó a cada devoto,
intensa compasión develaban Sus rojizos ojos.

En ese momento Haridas, el muy virtuoso,
con paja entre sus dientes se postró a Sus pies de loto.
Lloraba amargamente, con profunda emoción,
el escucharle hablar estremecía el corazón.

De los ojos de Prabhu no cesaban las lágrimas,
muy conmovido le dirigió estas palabras:
"¿En cuántos días más podré tener Yo igual fortuna?
¿Cuándo caeré ante Jagannath con lágrimas como las tuyas?
¿Cuándo, a Sus pies de loto, Le oraré con sentir sincero?
¿Cuándo, al ver Su rostro, obtendrán Mis ojos el fruto verdadero?"

Después de expresar esto, cayó el Señor por tierra,
rodeado por devotos que lloraban en forma lastimera.
Sachi cayó inconsciente, por ello se detuvo su llanto,
al recobrarse vio a su hijo y quiso darle un abrazo.

Uno tomó Sus pies, con su cabello en desorden,
se esforzaban los devotos por contener sus emociones.
Srinivas, Haridas, Murari, Mukunda,
se dirigieron al Señor, hablándole con dulzura:

"Thakur, Tú eres *svatantra*, nosotros somos muy bajos,
somos pecadores, sin devoción, adictos a los malos actos.
¿Qué podemos decirte? ¡Ya has aceptado *sannyasa*!
Ahora vas a partir, dejando de lado a Tus *dasas.*

“Tú eres nuestro Señor, ¿cómo harás solo en el viaje?
¿Quién Te dará de comer y beber? ¿Quién Te dará hospedaje?
Eres el amado de Sachi, Visnupriya servía Tus pies,
Tu mirar era néctar regado en los ojos de Tus *bhaktas…*
Plantaste en nosotros el árbol del amor y lo hiciste crecer,
¡mas sus muchos frutos de *prema* se acabarán con Tu *sannyasa!*

“El aire de vida no dejará estos pecaminosos cuerpos,
Te diremos adiós e iremos a nuestras casas de regreso,
así haremos nosotros, por ser tan bajos, *adamas*,
pero por naturaleza Tú eres *patita-pavana*.

“El destino Te untó con el ungüento de la misericordia,
Te dotó con graciosos juegos que haces de diversas formas;
proteges a las almas al darles Tu exclusivo *prema*,
sorprende en los tres mundos Tu belleza extrema.

“Nada en el universo se compara a Tu supremo bien,
pero se aflige el *jagat* entero cuando hablas de un modo cruel.
Por favor no trates de engañarnos de esta manera.
¿Por qué cortar de raíz el árbol que Tú mismo has plantado?
Lleva a los devotos contigo cuando salgas fuera,
caeremos sino en ardiente fuego y harás que muramos.

“Mira, mira a Tu pobre y viuda madre Sachi,
¡No podemos tolerar cuando la sentimos desolarse!
La tierra se resquiebra ante Visnupriya y sus lamentos,
los poblados mercados de Navadvip han quedado desiertos.
Las casas de los devotos parecen también abandonadas,
pareciera que las separasen como más de una *yojana.*
Si nos reunimos entre todos para hablar de Ti,
de un modo inevitable sentimos que vamos a morir.

“Ya no Te escucharemos tratando temas confidenciales,
ya no Te veremos dando *prema* en Tu extático baile,
ni cuando en Tu danza abrazabas a alguno de nosotros,
ni veremos Tus lágrimas de amor en Tus rojizos ojos.

“No escucharemos más el néctar cuando muy fuerte gritas…
¿Quién ahora va a embelesar nuestros oídos y vista?
Sin ver Tu rostro de luna, ¿cómo seguiremos viviendo?
Si aún tenemos ojos, ¿por qué tendremos que quedar ciegos?

“¡No Te despidas Prabhu! ¡Iremos nosotros contigo!
¡Tus crueles palabras nos están quemando vivos!
Cuando el cazador toca su pito, la cierva se acerca,
luego éste le apunta y la pobre ingenua cae muerta;
del mismo modo nos llamaste, y nos enseñaste *prema*,
¿por qué quieres ahora matarnos, que Tu esfuerzo se pierda?

“Tu partida causará la muerte de todos los *vaisnavas*,
¿cómo pretendes que Te sigan llamando Bhakta-vatsala?

¿Cómo Te despedirás de Sachi? ¿Quién le dará la noticia?
¡Visnupriya morirá en el acto! ¡Piensa en esto! ¡Analiza!”

Cuando de este modo Le hablaron los *vaisnavas*,
con una sonrisa les respondió así Gaurachandra:
“¡Escúchenme, por favor devotos, todos ustedes bien,
nunca podría con vosotros actuar de un modo cruel.
En Nilachal voy a residir, allí siempre Me podrán visitar,
haremos flotar al mundo en el nectáreo mar del *harinam.*

“No veremos más a nadie padeciendo aflicción,
incrementaremos las orillas del amor por Dios.
Ya sea uno un devoto, Visnupriya, o madre Sachi,
quienquiera adore a Krishna, sentirá Mi abrazo y presencia.
Al oír esta afirmación, los devotos vinieron a postrarse:
“¡Promete Señor por favor, que Tus palabras serán ciertas!”

“¡Son ciertas! ¡Son ciertas!”, repitió Prabhu una y otra vez,
y viviré en Nilachal, en verdad lo digo, ¡Me tienen que creer!”

Sachidevi cayó como una vara, estaba fuera de sí,
la levantaron entre dos devotos y dijo ella así:
“¡Eres muy despiadado! ¿Adónde piensas partir?
¡Sin poder verte, hijo querido, Tu madre va a morir!

“¿Cuántas veces más podrán los otros verte?
¡Sólo esta desventurada no tendrá ya esa suerte!
A todos los has confortado, ¿cómo me consolarás a mí?
¡Soy la más desgraciada! ¡Visnupriya tampoco lo podrá resistir!”

Con una sonrisa, así le dijo El más misericordioso:
“No olvide cuanto ya sabe, no muera de dolor engañada;
vaya tranquila a casa y no se lamente por nada,
libre de toda envidia, permanezca con los devotos.”
Ofreció a sus pies Sus reverencias postradas,
y con varios argumentos logró consolarla.

Después de aliviarla, el Señor clamó “¡Haribol!”
y al partir de una carrera estalló la lamentación.
Advaita Acharya salió corriendo detrás,
después de una hora Lo consiguió alcanzar.

Mahaprabhu se postró ofreciéndole respetos,
pero el Acharya Lo levantó para abrazarlo,
Su rostro revelaba Su lacerante sufrimiento,
la transpiración dejó Su pecho mojado:

“¡Vas a partir lejos! ¡Eso Me causa mucho dolor!
¡Ardiente fuego consume ahora Mi corazón!
Te he revelado Mi sentir, por favor dame una respuesta,
sin ver Tus pies de loto los devotos sólo se lamentan.

“Mi pecaminoso sentir no se destroza por la pena,
ni una lágrima Me cae, ¡tengo corazón de piedra!
No encontrarás en el mundo persona más perversa,
por ello *prema* no surge en Mí sin Tu presencia.”

Al oír esto, Prabhu sonrió y Le dijo tras abrazarlo:
“Te diré la Verdad, escucha por favor Mis palabras.
No sería capaz de dejarte, al ver cuánto Me amas;
el fuerte lazo de Tu amor Me mantendrá por siempre atado…”

Tras hablar así, hizo un nudo en Su propia ropa,
el Acharya se sumió en mil emociones amorosas.
Del océano de Sus ojos fluían cinco o siete ríos,
no podía expresar Su tan profundo sentimiento;
Goura contuvo Su propio pensar turbulento,
y así Le dijo el Acharya en Su trémulo desvarío:

“¡Nunca he tenido amor por Ti! ¡Nunca he podido amarte!”
“Tu amor Me controla, Acharya. ¡Cuánta cosa hicimos juntos! ¡Tantas!”
Tras decir esto, presuroso Lo vieron alejarse…
Los *vaisnavas* entonces volvieron a sus casas.
Así Lochan das describe cómo el Señor tomó *sannyasa*,
clavando en el pecho de los devotos, aguda y ardiente lanza.

Tomó Su camino Thakur después de esta despedida,
la aldea de Navadvip se sintió desértica, vacía.
Pandit Sri Gadadhar, Avadhuta-raya,
Narahari y otros Lo acompañaban.
Mukunda, Murari, Damodara, Srinivas,
iban en el grupo siguiendo a Isvara.

Pensando que vería el festival Dola-yatra de Jagannath,
cantando “¡Hari! ¡Hari!” Prabhu apuró aun más el paso,
pasaba por los caminos sumido en Su *prema* extático,
le temblaba el cuerpo a veces, en otras, no podía avanzar.

En ocasiones se precipitaba con carrera de león,
en otras clamaba el *harinama* con muy fuerte son;
a veces danzaba o cantaba, lloraba lleno de emoción,
o con frenesí aplaudía, trastornado por Su gran amor.

Lágrimas sin cesar fluían de Sus ojos cual aurora,
se erizaron los vellos de Su dorada forma;
a veces avanzó muy lento, o habló de incomprensible manera,
o se reía muy fuerte, o como una vara caía por tierra.

No aceptaba si alguien Le ofrecía comida:
“¡No ha sido ofrecida a Krishna!”, así les decía.
Sólo dos o tres veces, con esfuerzo, consiguió *prasadam*,
por actuar de este modo aleccionó a todas las almas.

Pasaba la noche en vigilia, cantando el *harinama*,
este glorioso canto era el que a menudo entonaba:
rama raghava rama raghava rama raghava raksa mam
krsna kesava krsna kesava krsna kesava pahi mam

Este *sloka* cantaba con muy dulce melodía,
en Su *premananda* balbuceaba o fuerte se reía.
Varios peregrinos Lo seguían para ver el *dola-yatra*,
iban todos envueltos en emociones extáticas.

Mas se toparon con un cobrador que agitaba a los peregrinos,
era un abusador, Prabhu retrocedió en Su recorrido.
Pandit Gadadhar quedó asombrado
al notar que Prabhu se devolvía,
se quedó también detrás, absorto, pensando,
hasta ver al cobrador, que a la gente detenía;
al notar esto se sintió aliviado y perplejo,
en su *ananda* se erizaron los vellos de su cuerpo.

Al ver el rostro de los peregrinos compungidos de dolor,
de inmediato Gaura se acercó a ellos como enardecido león.
Al verle venir se pusieron ellos a llorar a mares,
como pequeños niños en el regazo de sus madres.
Eran cual fierecillas que al huir de un bosque en llamas,
saltan afortunadas a las santas aguas del Ganga.

Cayeron a los pies del Señor, sin dejar de llorar,
el pecaminoso cobrador se puso entonces a pensar:
"No hay en el mundo nadie que Lo pueda igualar,
creo que Él es Jagannath mismo, la Luna de Nilachal.
A muchas personas les he causado gran aflicción…
¿Qué irá a pasar conmigo? ¡Llego a temblar de pavor!"

Tras pensar de esta manera cayó a los pies del Señor,
y estas palabras Le dijo, balbuceando de emoción:
"Nada les cobraré a ellos, los dejaré ir en libertad,
¡puedo saber con certeza que eres el mismo Bhagavan!"
Así Le dijo al Señor, entre incesantes sollozos,
con su cabeza después tocó Sus pies de loto.

Temblaba, trastabillaba, Le ofreció varias oraciones:
"¡Viéndome como un mundano, no me rechaces ni odies!"
Ante estas palabras el Señor lo miró con una sonrisa,
liberó así a los peregrinos y siguió viaje deprisa.

Después de un tiempo, el cobrador, alzó sus brazos,
y llamando al Señor se acercó apurando el paso.
Al llegar donde Él lo tocó con su mano,
por lo que quedó como paralizado.

Se erizó su cuerpo entero, le corrían incesantes lágrimas,

“¡Hare Krishna!” cantó animado, sin pensar en parar.
Felices vieron esto Nityananda y Gadadhar…
El actuar de Gauranga describe así Lochan das.

¡Oh, hermanos! ¡Canten y escuchen las glorias de Gaura!
¡Oh! ¡Oh! ¡Anhelen alcanzar Sus pies de loto!
¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Todo lo que ven en este mundo es falso!
¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh, mis hermanos!
¡Por ello canten y escuchen las glorias de Gaura!

De esta manera Mahaprabhu siguió en Su viaje,
visitando los distintos templos y lugares sagrados;
iba de aldea en aldea en Su peregrinaje,
visitaba cada lugar cantando y danzando.

Otra historia sorprendente por favor ahora escucha,
realizada por Nityananda, el rey de los *avadhutas*.
A Nityananda Le entregó Su *danda* Gaura-Hari,
y corrió adelante en ese *prema* que Lo sacaba de Sí.
En Su avance era seguido por Gadadhar y otros más,
Nityananda, al ver esto, se fue quedando atrás.

Mientras muy lento caminaba pensó de esta manera:
“Ahora Mi sabio Prabhu porta una *danda* en Su mano,
dejando Su ropa y flauta que encantaba a las tres esferas,
lleva ahora esta vara, ¿cómo podré tolerarlo?
Al aceptar *sannyas* cortó Su ondulado cabello,
al hacer esto sumió al mundo en amargo desconsuelo.”

Al pensar y pensar de este modo sintió aumentar Su dolor,
finalmente tomó la *danda* y con fuerza la quebró.
Después de así romperla la tiró al agua,
y muy lento prosiguió por temor a Gauranga.

Pasado un tiempo Nityananda y Gaura se encontraron,
“¿Dónde está Mi *danda*?”, preguntó Gaura, al no verla en ningún lado.
Permaneciendo detrás, Nityananda no dio respuesta,
Prabhu quedó pensativo, esto Lo tomó de sorpresa.
Una vez más preguntó el Señor: “¿Dónde está Mi *danda*?,
al no poder verla un gran pesar Me embarga.”

Al escuchar esta pregunta respondió Nityananda-*ray*:
“Al ver Tu *danda* en Mi mano sentí que Me iba a inflamar.
Aceptaste *sannyasa*, rapaste Tu cabeza,
y cargar una *danda* es algo que pesa.
No pude soportar esto, así es que la quebré, y la tiré al agua…”
Con voz temblorosa Le dijo así Nityananda.

Al escuchar esto el Señor se sintió muy angustiado,
y enojado dijo: “¡Actuaste de modo muy inapropiado!

¡Mi *danda* era la morada de los semidioses todos!
¿Por qué la quebraste? ¿Por qué actúas de este modo?

"¡Te comportas como un loco! ¡Como un desequilibrado!
Pareces un niño o alguien incivilizado.
No tienes educación, no respetas el *dharma*,
todo lo desdeñas, no sigues el *varnasrama*;
no consideras malo agitar a los *devas* y a la sociedad,
y cuando Te digo estas cosas sólo Te consigo molestar."

Al escuchar esto, con una sonrisa Lo miró Nityananda,
y así Le respondió, con palabras entrecortadas:
"Nunca he perturbado el *varnasrama* ni a los *devas*,
si he actuado bien o mal, decídelo como prefieras.

"Los semidioses residían en Tu *danda*,
¿cómo tolerar que llevases esa carga?
Tú actuaste bien, Yo hice mal, ¿cómo discutir contigo?
Te pido que perdones la ofensa que He cometido.

"Por cantar Tu nombre el mundo será salvado,
¡Tú eres *patita-pavana*, espero ser perdonado!
Tu nombre va a salvar a todo el universo,
pero Tu *sannyas* trajo a Tus *bhaktas* un dolor inmenso.
Rapaste ese cabello que a todos dejaba embelesados,
los corazones de los devotos han quedado destrozados.

"Sentía un gran ardor en Mí al verles en tanto sufrimiento,
no necesitas preguntarme a Mí, todos evidenciaron esto.
Por esta congoja que les causaba fue que rompí la *danda*…
¡No era una *danda,* era lanza de acero en el pecho clavada!"

Al escuchar esto Prabhu no dio respuesta alguna,
se mostró triste por fuera, por dentro era sólo ventura.

Nityananda conoce de Mahaprabhu cada amoroso *rasa*,
por ello quebró Su *danda*, dice así Lochan dasa.

El Encuentro con Sarvabhauma

¡Oh, hermanos! ¡Canten las glorias de Goura Gosañi!
¡Oh, hermano! ¡Oh, amigo de mi vida!,
por favor no desees nada de este samsara.
¡Y no dejes los pies de Mahaprabhu por nada!

Al sagrado Tamoluka llegó el Señor en Su peregrinar,
se bañó ahí en el Brahma-kunda y vio a la Deidad de Madhusudan,
de esta manera viajaba inmerso en Su gran ventura,
después de unos pocos días llegó al pueblo de Remuna.

En ese gran poblado la Deidad era Gopala,

“Esta Deidad fue antes instalada en Varanasi por Uddhava,
pero se trasladó a Remuna, para bendecir a un *brahmana*.”
Repitiendo esto una y otra vez, Le ofreció reverencias,
“¡Oh, Señor de Uddhava!”, exclamó, con mucha fuerza.
“¡Hoy Mis ojos han alcanzado la perfección de la mirada,
porque han visto la Deidad que tanto adoró Uddhava!”

“¡Uddhava! ¡Uddhava!”, gritó el Señor en alta voz,
y cayó al suelo llorando, envuelto en gran emoción.
De Sus rojizos ojos corrían lágrimas sin cesar,
se erizaron Sus vellos, no dejaba de temblar.

Clamando “¡Oh, Prabhu Uddhava!”, circunvaló a la Deidad,
“¡Hari! ¡Hari!” exclamaba, danzando con los demás.
Su extático *prema* se extendió como un gran océano,
cubriendo de bienaventuranza la tierra y el cielo.

Llegaron invisibles los *devas*, con gran felicidad,
para apreciar la danza de Gaura sin parpadear.
Indra, el de mil ojos, observaba con gran atención,
esa danza superior al néctar que mostraba el Señor.

Una flor del *mukut* de Gopal cayó de pronto en el suelo,
la que Mahaprabhu recogió con Su mano,
“¡Hari! ¡Hari!”, cantaron los *vaisnavas* animados,
olas de éxtasis se elevaron hasta el mismo cielo.

Los semidioses en lo alto, al ver así a Visvambhara,
asombrados ofrecieron sus *pranatas* bañados en lágrimas;
continuaba en Su danza hasta casi terminar el día,
sólo se detuvo cuando el sol ya se ponía.

Le ofrecieron a la Deidad varias preparaciones diferentes,
luego un *brahmana* Le sirvió a Prabhu los remanentes,
el Señor tomó consigo a los devotos
y al probar ese *mahaprasadam* se sintió dichoso.
Pasaron la noche conversando acerca de Krishna,
siguieron todos su viaje cuando ya amanecía.

De este modo Mahaprabhu prosiguió Su camino,
hasta llegar de pronto a orillas del Vaitarani,
bebió de sus aguas puras y se bañó en aquel río,
luego fue a visitar a la Deidad adorable.

Tomó después *darsan* de Varaha, Gaura, El muy sabio,
quien visita a esta Deidad libera a sus antepasados.
De ahí fue a Yajapur, donde Brahma hizo un *yajña* con los *devas*,
el gran pecador que muere ahí, de todo mal se libera;
tomará un cuerpo como el de Siva, hay ahí muchos Siva-*lingas*,
los que fueron todos reverenciados por Gaur-Govinda.

Con gozoso corazón fue a ver el río Viraja,
sus infinitas glorias, ¿quién podría ensalzarlas?
Por millones se destruyen los pecados con sólo verlo,
el gran júbilo de Prabhu no era posible contenerlo.
El Señor le ofreció esta oración tras postrarse en su orilla:
“¡Dame *prema-bhakti* por los pies de loto de Krishna!”*

*(*deha prema-bhakti more krsnera carane*)

Siguió así en Su peregrinaje Sri Gaura-raya,
ofreció después *pinda* al llegar a Nabhi-Gaya.
Se bañó en el Brahma-*kunda* con gran felicidad,
y siguió adelante tras adorar a la Deidad del lugar.

Al llegar más tarde a la muy santa morada de Siva,
tomó *darsan* de las muchas deidades que ahí había.
La grandeza de esa ciudad no podría describirla,
hay muchos Trilochanas y otros *murtis*, y millones de *lingas*.

En ese momento Mukunda Datta le dijo al Señor:
“Ahora sé que no debemos temerle a ningún malvado inspector.”
Prabhu sonrió y dijo así, al escuchar estas palabras:
“¿Qué puedo decirte Yo? ¡Tú eres una gran alma!
He aceptado la orden de *sannyas*, soy un renunciante,
dime entonces, ¿qué podría hacerme un cobrador de peajes?”

Al escuchar esto Mukunda se liberó del temor,
aun así Le dijo: “¡Pero él quiso causarte tribulación!”
“¡Escucha, Mukunda!— le dijo el Señor enseguida—
se ha dicho que estaré protegido por Mi familia:

Así dice el Santi-sataka 4.1:

dhairyam yasya pita ksama ca janani santis ciram gehini
satyam sunur ayam daya ca bhagini bhrata mama-samyamah
sayya bhumi-talam diso’pi vasanam jñanamrtam bhojanam
yasyaite hi kutumbino vada sakhe kasmad bhayam yoginah

Firmeza es su padre, tolerancia su madre, tranquilidad su mujer,
veracidad es su hijo, bondad su hermana, su hermano el control mental,
la tierra es su lecho, las direcciones su ropa, su alimento el saber espiritual…
¿Siendo ésta la familia de un yogui, dime amigo, qué podría él temer?”

Se libró Mukunda del temor al escucharle hablar así,
con una gran sonrisa el Señor le dijo: “Espérame aquí.”
Tras decirle esto Prabhu fue a mendigar,
fue acompañado por Gadadhar y por otros más.

En ese momento un inspector los detuvo a todos,
y airado ató a Mukunda, con malos modos.
Todo el día lo tuvo cautivo, su enojo no disminuía,

después de mucho esfuerzo lo liberó cuando ya atardecía,
pero antes de hacer esto, este gran pecador,
le quitó a cada uno su manto, su única posesión.

Después de haber mendigado en uno y otro lugar,
en el sitio preestablecido se volvieron a encontrar.
Thakur también llegó a reunirse allí,
cada devoto al verlo se puso muy feliz.

Mukunda Datta Le dijo, llorando y postrado a Sus pies:
"¡Mi querido Prabhu, Tus glorias no las puedo entender!
En Tu compañía no necesito temer de ningún cobrador,
ellos estarán lejos de mí, Tú eres el Supremo Señor,
esto yo lo sé, pero después se va de mi memoria.
¿Quién es superior a Ti? ¿Quién podría darte limosna?
Cuando hablé contigo Te dije que no sentía ningún temor,
pero ahora veo que ese cobrador de peajes me hizo un favor."

Al escuchar esto Prabhu le preguntó a Gadadhar:
"¿Qué hizo con ustedes el cobrador?"
Mukunda dijo: "No es que nos debamos escandalizar,
sólo digo que fue bueno, en mi opinión."

Esa noche, ante el jefe de los cobradores, en su sueño,
apareció el hijo de Sachi que venía a sorprenderlo.
Lo vio sobre Ananta, en el océano de leche, en Su reposo,
mientras Laksmi y Sarasvati masajeaban Sus pies de loto.
Pudo ver también reunidos a los cuatro Kumaras,
y a Brahma y demás semidioses que juntos Le oraban.

Al ver esto, le tembló el corazón y cayó por tierra,
el Señor entonces le habló de esta manera:
"¡Estoy como un *sannyasi* en las orillas del Viraja,
y uno de tus empleados perturbó a Mis devotos!"
Era sin límites el mar en el que se debatía tembloroso
y con humildad Le oró así a Gaura-Gopala:

"Tú eres Bhagavan, morando en el océano de leche,
y has tomado *sannyas* para salvarnos de la muerte;
eres brillante luna en este mundo horrible y enceguecedor,
eres el mismo Veda, eres su cima y su Verdad ulterior."

Gaurachandra sonrió al oír esto y le dijo en respuesta:
"¡Que Krishna muy pronto te conceda Su gracia!"
Tras así bendecirlo puso Sus pies en su cabeza,
con ello alzó sus brazos, e inició en *prema* muy dichosa danza.

Al darle Su misericordia lo dejó apoderado
para dar Krishna-*bhakti* y el proceso indicado.
En ese momento le informaron los *bhaktas*:
"Tus siervos nos quitaron nuestras mantas…"
Esto le causó gran dolor y le dio una nueva a cada uno,

con lo que quedaron muy contentos, ido ya el infortunio.

Luego ofreció al Señor y a los devotos su humilde *namaskar*,
hecho esto se dirigió de regreso a su hogar.
Una vez ahí se ocupó en Krishna-*seva*,
hacía *harinam* el día y la noche entera.

Los devotos pasaron la noche con gran felicidad,
al amanecer cumplieron sus deberes como irse a bañar;
no dejaba Gaura de apreciar el río Viraja,
con sólo verlo se libera el mundo de este *samsara.*

Tras reverenciarlo reinició Su viaje con alegría,
se erizaron Sus vellos, asomó Su amor por Krishna.
Mahaprabhu avanzaba con paso de furioso león,
y así al pueblo de Ekamraka llegó en Su peregrinación,
ese lugar es la morada de Siva y Parvati,
corrió el Señor a verlos, sin poder controlarse.

No tardó en dar con el templo, era grande Su anhelo,
una hermosa bandera flameaba en el cielo.
En esta aldea de Ekamra hay muchos Siva-*lingas*,
al ver la bandera le ofreció postraciones rendidas.
Paso a paso el Señor ingresó en el templo,
hay tantos *lingas* en Ekamra que uno tiembla por dentro.

Hay millones de *lingas* allí, empezando por Visvesvara,
el suelo en ese lugar se ve como el dulce *sandesa.*
En el Maha-bindu-sarovar se reúnen todos los ríos sagrados
y muchos otros *tirthas* también ahí han sido hallados.
Vio en el templo siendo adorados a Sankar y Parvati,
y envuelto en *prema* extático se acercó a postrarse.
Para aquel que ve el *linga* de esta pareja,
pone fin a todo mal que le aqueja.

Al ver a Mahes, Prabhu no supo más de Sí,
Su cuerpo temblaba, no se podía contener,
corrían lágrimas de Sus ojos en continuo fluir,
con Sus vellos erizados oró así, una y otra vez:

namo namaste tri-dasesvaraya
bhutadi-nathaya mrdaya nityam,
ganga-tarangotthita-bala-candra-
cudaya gauri-nayanotsavaya //1//

su-tapta-camikara-candra-nila-
padma-pravalambuda-kanti-vastraih
sa nrtya-rangesta-vara-pradaya
kaivalya-nathaya vrsa-dhvajaya //2//

Reverencio, reverencio al Señor de los treinta *devas*,
al padre original de todos, al de grácil carácter,

a quien adorna la semiluna, y le brota el Ganges,
a quien Gauri goza de ver, la que es muy bella. //1//

Reverencio a esa luna cual oro fundido, de ropas
cual brotes de loto azul o de nubes que destellan,
al que bendice a todos con su danza gloriosa,
al Señor del monista, con un toro por emblema. //2//
(Del Sivastakam de Mahaprabhu.)

De esta manera Mahaprabhu ofreció este *stava*,
le oraron también a Siva quienes Lo acompañaban;
un siervo de Siva trajo a Prabhu restos de *prasadam*,
como variedad de esencias, sándalo y guirnaldas.

Salió del templo tras reverenciar a Siva,
y tomó descanso en la casa de un devoto,
se sirvió allí alimento ofrecido a Krishna,
y en la noche pudo tener un buen reposo.

En el descanso meditó en Krishna, en Sus pies de loto,
sentir que en Su corazón guardaba siempre absorto;
de esta manera pasó la noche con supremo *ananda*,
y el Señor de los mundos se levantó al despuntar el alba.
Se bañó en el Bindu-sarovar, cumplió Sus tareas matutinas,
y antes de seguir viaje fue a reverenciar a Mahesvara Siva.

Hubo luego una conversación entre Murari y Damodar,
por favor pongan atención, se las quiero relatar.
Damodar preguntó por qué Gaura, siendo el mismo Isvara,
había aceptado los remanentes dejados por Siva,
ya que al haber sido maldecido por el sabio Bhrigu,
nadie debía aceptar lo que se le hubiese ofrecido,
Gaura siempre guarda por los *brahmanas* un gran respeto,
¿por qué descuidó esta maldición y aceptó esos restos?

Murari le respondió: “Escucha, escucha Damodar,
¿cómo entender las intenciones que el Señor pueda guardar?
Sólo podré decir lo que permita mi inteligencia,
si lo consideras acertado, acepta entonces mi respuesta.

“Alguien que sirve a Siva, pero que no honra sus remanentes,
es porque piensa que Krishna y Mahesvar son diferentes.
El sabio Bhrigu dio esa maldición para esas personas,
que por ser impuras, no conocen bien a Siva ni su gloria,
pero los acepta quien no ve diferencia entre Siva y Krishna,
y al hacer esto a ambos les causa una gran alegría.

“Mahesvara Prabhu es el rey de los *vaisnavas*,
por esta razón su deidad debe ser adorada.
Quien con su propia mano coma Siva-*prasadam*,
podrá liberarse de los nudos de este *samsara*.

"Gaura era una visita en casa de Siva, en realidad,
por ello él, muy feliz, Le ofreció su hospitalidad.
Esta historia de la maldición es una visión externa,
cuando alguien honra a Siva el Señor Krishna se alegra.
Para instruir al mundo advino Prabhu como *avatar.*"
Damodar feliz le dijo: "¡Has destruido mi gran necedad!"

Sintieron todos gran alegría al escuchar estas palabras,
así Lochan das narra los pasatiempos de Sri Chaitanya.

¡Canten los dulces nombres de Sri Krishna Chaitanya-chandra!
¡Oh, hermanos! ¡Hermanos! ¡No canten nada más!

Sólo así dejarán este mundo material
Mientras sigan en esta existencia, beban siempre este néctar…
¡Nunca, nunca lo dejen de escuchar!

Atiendan por favor una vez más al *lila* de Chaitanya-*chandra*,
este amor por Gaura es fresca ambrosía que nunca acaba.

Junto con Sus asociados siguió el Señor Su travesía,
con felicidad vio la deidad de Kapotesvara Siva,
postrándose ante la Deidad siguió adelante,
así visitó muchos *tirthas* y Siva-*lingas* en Su viaje.

Se bañó luego en el glorioso río Bhargavi,
de ahí, a la distancia, vio de pronto Jagannath-mandir,
su fama y refulgencia vencía el fulgor de la luna,
la brisa mecía una bandera roja en las alturas.

En el monte Nilagiri estaba este hermoso templo a Hari,
superaba al mismo Kailas con su diáfana blancura;
vio Gaura en lo alto del templo a un niño de tez oscura,
que con un gesto de Su mano Lo invitaba a venir,
quedó el Señor asombrado, en tierra ofreció Sus respetos,
mas permaneció ahí postrado e inerme, ¡como muerto!

Las personas al ver esto quedaron preocupadas, inquietas,
"¡Prabhu! ¡Prabhu!" Le gritaron, mas no recibieron respuesta.
"¿Qué hacer? ¿Qué hacer?", entre ellos se preguntaban,
Prabhu no respondía, era como si ya no respirara.
De pronto se levantó, con Sus vellos erizados por *prema*,
todos se pusieron muy felices, como si revivieran.

Les preguntó Mahaprabhu, entre profundos suspiros,
"¿Vieron al niño que encanta al mundo, oscuro como el zafiro?"
Aunque no Lo habían visto, Le dijeron que sí, estaban alarmados…
De nuevo les dijo Prabhu, en Su sentir extraviado:

"¡Mírenlo ahí, al lado de la bandera, es de asombrosa belleza,

Me sonríe, con un gesto Me llama, Su forma todo embelesa,
sostiene una flauta en Su mano izquierda…
¡Es la Persona más gloriosa de las tres esferas!”

Así dijo y apuró el paso, felices Lo seguían los *vaisnavas*,
brillaba cual millones de lunas, Su *tilak* era refulgente,
Sus ropas azafranes semejaban un gran sol naciente.

Cuando Jagannath-mandir fue visto por Gaura-*raya*,
se acercó ofreciendo repetidas reverencias postradas;
corría sin cesar Su llanto, temblaba Su dorada forma,
con piel erizada llegó al sagrado Markandeya-sarovara.
Se bañó en él e hizo los rituales correspondientes,
luego siguió viaje tras postrarse reverente.

Con gran felicidad ofreció reverencias a Yajñesvara,
y pronto reanudó Su viaje, sin mayor espera.
Cada vez que veía Jagannath-mandir, por tierra se postraba,
sobrecogido por Su gran amor, Le corrían las lágrimas…

Al ver este gran *prema* que Gaurachandra estaba mostrando,
Jagannath Lo empezó a llamar con un gesto de Su mano.
“¡Ven! ¡Ven!”, Lo invitaba, el Señor de los mundos, Tri-jagad-raya,
rodó por tierra Prabhu, conmovido por esta llamada.

Sonriendo en Su alegría Le oró sin poderse contener:
“¡Dame Tu gracia Jagannath, déjame ver Tus pies!”
Si perdía Su visión, lloraba con gran desconsuelo,
una vez más sonreía cuando podía volver a verlo.
Se erizó Su piel, temblaba y rugía dominado por *prema*,
fue así como llegó a casa de Sarvabhauma Vasudeva.

Al verle llegar sintió Sarvabhauma un gran contento,
de inmediato Lo invitó a pasar y Le ofreció un asiento.
“*Namo Narayanaya*”, Le dijo a modo de salutación,
que pronto Radha Krishna se adueñen de Tu corazón.”

Prabhu entonces le dijo a Sarvabhauma:
“¡Ansío ver a Jagannatha! ¡No hallo la hora!
¿Cómo haré para ver al Señor de los *devas*?
¡Mi corazón Me reclama, es lo único que anhela!”
Cuando escuchó este pedido Sarvabhauma Mahasaya,
muy sorprendido apreció el sentir de Gauranga.

Su piel cual oro fundido, hermoso como el Sumeru,
con rostro refulgente, Sus ojos lunas de claro brillo,
cual león o caracola Su bien formado cuello,
Sus brazos hasta las rodillas, lleno de auspiciosos signos.
Brillaba todo Su cuerpo con el resplandor del amor,
Su piel estaba erizada, no cesaba el temblor…”

Esto dejó muy sorprendido a Sarvabhauma Bhattacharya,

pensó que nunca había visto a quien se Le igualara.
“Esto es maravilloso, no hay en el mundo hombre como Él,
no sé, entre los semidioses, cuál de ellos pueda ser.
Es el maestro de Vaikuntha, Narayan mismo presente aquí,
es Bhagavan mismo en persona, podría afirmar algo así.”

De esta manera pensó Sarvabhauma Mahajana,
y dirigiéndose a su hijo le expresó estas palabras:
“Pronto, lleva contigo al Señor Chaitanya,
escúchalo bien y obedece en todo lo que te diga,
que vea a Sri Jagannath Mahaprabhu como reclama,
y permanece siempre en Su compañía.”

Esta instrucción llenó de felicidad a Gaura-*raya*,
y de inmediato partió con el hijo de Sarvabhauma,
el amor divino tomó cuenta al llegar al *simha-dvara*,
donde no pudo controlarse de ninguna forma;
bajo el dominio de *prema* parecía un insano,
los devotos atentos permanecieron a Su lado.

Tras mucho esfuerzo pudo cruzar la gran entrada,
y de ahí se dirigió a prisa al Nata-mandir,
y permaneciendo detrás del Garuda-stambha,
vio al del dulce rostro de luna, al que al mundo guarda bajo Sí.

Se hinchió Su corazón de supremo *ananda*,
Sus vellos erizados cual filamentos de Kadamba,
lágrimas fluían de Sus ojos como cinco o siete ríos,
bajo el poder del amor extático se olvidó de Sí mismo…

Poseído por ese amor cayó desvanecido al suelo,
como si llevado por el viento el dorado pico del Sumeru,
luego, con Sus manos cerradas frotó Sus ojos,
y danzando y clamando “¡Hari!”, entró con Sus devotos.

Danzaban Gadadhar, Narahari y Nityananda,
Srinivas, Murari, Mukunda, Damodara,
bailaban todos los devotos con gran felicidad,
cantaban todos en éxtasis alabando al gran *yugal*,
luego volvieron todos a casa de Sarvabhauma,
para seguir cantando el nombre de Hari y Sus glorias.

Sarvabhauma Bhattacharya estaba muy sorprendido,
y al terminar el *kirtan* pidió que fuesen atendidos.
Solicitó a unos *brahmanas* que trajesen *prasadam*,
luego Sarvabhauma se acercó y le preguntó a Gauranga:

“¿Dónde naciste?” Gaura le dijo: “Sí, dices la verdad.”
Sarvabhauma Le dijo: “¿Por qué me respondes así?
¿Por qué respondes algo distinto a lo que deberías decir?”
Prabhu guardó silencio, se mostró como el profundo mar.

Sarvabhauma Le preguntó: “¿Tu padre y madre, quiénes son?”
“¡Has dicho una gran verdad!”, Mahaprabhu le respondió.
“¿Dónde tomaste *sannyas*?, Le volvió a preguntar…
Gaura le dijo: “¡Con certeza vas a conocer la Verdad!”

Sarvabhauma estaba muy sorprendido, no entendía nada,
¿cómo saber las intenciones del que vence a incontables Brahmas?
¿Será el Supremo mismo, o sencillamente un enajenado?
Al no poder comprenderlo Sarvabhauma estaba enojado.

En ese momento trajeron gran cantidad de *prasadam*,
esto al Señor lo enloqueció de amor, Lo sumió en *prema-unmada*;
feliz ante el *maha-prasadam* lo reverenció con gran respeto,
Su estridente rugido de león cubrió todo el universo.

Devas, gandharvas, hombres, chacales, serpientes y perros,
se acercaron en ese momento deseosos de verlo,
en boca de cada uno puso una porción de este alimento,
Gadadhar, Nityananda y otros pudieron apreciar esto.
Aunque tuvieron esta visión, la guardaron callada,
luego el Señor comió junto con Sus *parsadas*.

Mientras todos comían Srivas quiso hacerle una pregunta,
“Prabhu, quisiera consultarte algo, aunque de hecho me asusta.
Señor, cuando comías *prasadam* sonreías y reías,
¿podrías decirme por qué expresaste tanta alegría?”

Esta pregunta Le dio al Señor una gran satisfacción,
y le respondió a Srivas develándole Su corazón:
“Porque por el voto de Katyayani, ¡oh, *brahmana*!,
perros y chacales han probado el tesoro del *prasadam.*
Indra, Chandra, *gandharvas*, Brahma y otros *devas*,
aunque mucho se han esforzado, ¡nunca lo prueban!
Ha sido incluso difícil para Narada, Suka, Prahlad,
y para otros devotos, por ello sentí tanta felicidad.
Fue así en el pasado, mas ahora todos lo pueden probar,
así te he revelado esta razón tan confidencial.

“Si alguien no lo acepta por verlo como algo ordinario,
pierde todo su mérito anterior y nace como cerdo;
si incluso este *prasadam* cae del hocico de un perro,
uno debe comerlo pues nunca está contaminado.”

Mahaprabhu se sirvió entonces con gran respeto,
y volvió al *darsan* de Jagannath cuando ya atardecía,
vio el gracioso rostro de Jagannath al entrar al templo,
no podría el universo contener el límite de Su alegría.

Feliz vio ofrendas de incienso, de lámparas, de aromáticas flores,
y escuchó el canto de muchos *dvijas* ofreciendo oraciones,
relucía Su cuerpo derrotando a millones de lunas,
admiró Sus ojos de loto, Su tez cual nubes de lluvia;

se sumió en un océano de dicha ante visión tan bella,
avasallado por el amor, cayó inconsciente en tierra.

Esa hermosa forma de Gaura, que derrotaba al Sumeru,
en Su incontenible *ananda* rodaba por el suelo.
El brillo de Gauranga hizo a Jagannath verse dorado,
estaba Gaura envuelto en *bhava*, del todo cautivado.
Balaram también se volvió dorado, y quienes allí estaban,
tomaron todos ese color, imbuidos en profundo *ananda.*

Los *pujaris* Le hicieron *arati* a Gauranga y a Jagannath,
a las formas móviles e inmóviles del mismo Bhagavan;
Jagannath entonces mostró una forma de *sannyasi*,
era algo maravilloso, que nunca se había visto antes.

Después de un tiempo retomó Prabhu Su conciencia externa,
y junto con los devotos volvió a casa de Sarvabhauma Vasudeva.
De esta manera tres veces fue a ver al Señor Jagannath,
si era noche, si era día, no sabía en Su gran felicidad.
Gaura, que es muy entendido en la ciencia del *prema*,
disfrutó varios días con Sus devotos de esta manera.

Escuchen por favor otro *lila* que en ese tiempo tuvo lugar,
era la primera vez que Gaura mostraba esto en Purusottam.
Para enseñar al mundo tomó el rol de un *sannyasi* pobre,
mas la gente necia lo consideraba un hombre común;
en una choza, con Sus asociados, con gran beatitud,
cantó el Señor Sus propias glorias y Su nombre.

Sarvabhauma, envanecido por su gran conocimiento,
dijo una vez en ausencia de Gaura algo que no era correcto:
"Sé que es un buen *brahmana*, nacido en buena familia,
y que ahora es un renunciante, un *pandit* muy erudito,
pero no es bueno tomar *sannyas* tan temprano en la vida,
sin saber esto dio este paso de tanto compromiso.

"De nuevo debería hacer los *samskaras* y estudiar el Vedanta,
y llevar a cabo el *dharma* de la orden de *sannyasa*,
no es el deber de un *sannyasi* ocuparse en canto y danza,
más bien Él debería escuchar mi explicación de los *sastras.*"

Sonriendo, Gaura llegó de improviso a esa asamblea,
como un infinito monzón de dulzura que sobre ellos cayera;
al verle llegar, Sarvabhauma se paró con respeto,
y sintiéndose muy asombrado Le ofreció un asiento.

Thakur le dijo: "¿Cómo puedo saber lo que es apropiado?
Mas usted es Sarvabhauma Bhattacharya, ¡todo lo sabe!,
dígame lo que es correcto, usted podría enseñarme,
pues tomé la orden de *sannyas* sin estar bien preparado.

“Usted conoce la Verdad referente al Vedanta,
enséñeme por favor todo lo que Me haga falta.
Un hombre joven no debería aceptar *sannyasa*…
¿Será mejor que retome Mi *upavita* y vuelva a casa?”

Cuando Sarvabhauma escuchó estas palabras,
dudó en su interior, quedó muy asombrado.
“¿Cómo este *sannyasi* sabe lo que recién comentaba?”
Guardó silencio en su sorpresa, se sentía avergonzado.

Otro día el Señor visitó a Sarvabhauma con Sus *bhaktas*,
y entre sonrisas le pidió que Le enseñara el Vedanta,
que las partes más confidenciales por favor Le explicara,
como el refugiarse a los pies de Krishna, ‘Krishna-*pada-asraya*.’

Mahaprabhu le habló de las glorias de Sri Krishna,
de cómo con Sri Radha goza en Vrndavan Sus *lilas*,
cómo el *kirtan* ensalza las glorias de Madhava,
que destruye todo pecado, incluso el de matar a un *brahmana.*

“Quien toma *prasadam,* destruye millones de pecados,
y de todos los *anarthas* podrá verse a salvo;
todos los *sastras* proclaman la gloria de los devotos,
mas si usted ignora esto, ¿cómo lo sabrán los otros?”

Estas palabras dejaron a Sarvabhauma muy sorprendido,
él pensó: “El Hijo de Sachi no es un hombre cualquiera,
ahora me siento mal, siento que no Lo he comprendido.
Lleno de orgullo, estudié y enseñé a mis *sisyas* el Veda,
mas ahora que he escuchado hablar a este *sannyasi*,
veo que Él es el mismo Krishna, el Amado de Sarasvati.”

Tras así pensar, Sarvabhauma, el rey de los *brahmanas*,
Le ofreció varias oraciones, juntando sus palmas;
en ese momento Prabhu le mostró una forma de seis brazos,
el Bhattacharya al verla se sumió en gozo extático.

En Sus dos brazos de arriba sostenía un arco y flechas,
los del medio llevaban a Sus labios una flauta traversa,
los brazos de abajo portaban una *danda* y *kamandalu*,
con esta visión Sarvabhauma quedó del todo arrobado;
cayendo a Sus pies Le oró llorando, balbuceando y con humildad,
Le ofreció las mil oraciones del Chaitanya-sahasra-nam.

“¡Gloria a Raghuvira! ¡A Yaduvira, a Mahasaya!
¡Gloria a *dvijavira*! ¡A Gaurasimha! ¡A Sarvasraya!*

*(“¡Gloria al rey de los Raghu, de los Yadu, a la más grande Alma!
¡Gloria al Rey de los *dvijas*! ¡Al León Gaura! ¡Al que a todos ampara!)

Infatuado y ciego por mi saber Te he ofendido,
mas me refugio ahora en Tus pies que libran de todo peligro.
¡Has perdonado mis ofensas! ¡Gloria a Gaura-Hari!
¡Eres suprema gracia! ¡A todos vas a redimir!”

Así fue bendecido Sarvabhauma por Gaura Mahasimha,
todos los devotos celebraron con inmensa alegría,
ante esta visión cayó conmovido a Sus pies de loto…
Lochan das relata estos hechos con profundo gozo.

De esta manera Gaura disfrutó de muchos pasatiempos,
los que todo Nilachal apreció con gran contento.
Sri Jagannath deleitaba sus corazones por entero,
Sus infinitas glorias se elevaban hasta el cielo.
¿Quién podría describir el *lila* de Sri Chaitanya?
Lo hago yo sólo un poco, hasta donde mi capacidad me acompaña.

El médico Sri Murari Gupta es famoso en las tres esferas,
Pandit Sri Damodara le preguntó sobre varios asuntos,
y Murari Gupta escribió un libro tratando esos puntos,
por escucharlos se beneficia la creación entera.
Al escuchar ese libro me enloqueció la dulzura de Gaura,
sin ver mis faltas siento que de mí se posesiona.

Así, este inútil sin inteligencia, que nada sabe,
escribe este libro en la métrica *pañchali.*
Les he relatado el *Sutra-khanda, Adi-khanda* y *Madhya-khanda,*
les daré ahora una descripción del *Sesa-khanda.*

Madhya-khanda, donde Sri Chaitanya enseña Su actuar trascendental,
concluye con estos versos, dice así Lochan das.

Fin del Madhya-khanda del Sri Sri Chaitanya-mangal
de Sri Lochan das Thakur

Sesa-khanda

Los Pasatiempos Finales de Sri Chaitanya Mahaprabhu

¡Todas las glorias a Gadadhar Pandit, vida y alma de Narahari!
¡Dirige por favor tu misericordiosa mirada hacia mí!
Narraré el *Sesa-khanda*, esencia de toda ambrosía,
quien lo escucha cae en un mar de dicha sin medida.

Después que Sarvabhauma ofreciera sus oraciones,
se ocupó en *kirtan* día y noche, entre profundas emociones.

Con el deseo de ver Setubandha siguió viaje Thakura,
y en Kurma-ksetra se encontró con el *brahmana* Kurma.
Encontró también a otro *vipra* de nombre Vasudeva,
ambos se pusieron dichosos al ver Personalidad tan bella.
Quedaron de inmediato libres de toda contaminación,
ver Su inmaculado cuerpo los sumió en el más puro amor.

Sus brazos hasta las rodillas, cual Sumeru de hermoso,
Sus hombros de león, largos y amplios Sus ojos de loto.
¡Tan grande era Su belleza! ¡No se cansaban de mirarlo!
"¡Gaurachandra es Krishna mismo!", concluyeron sin dudarlo.

"¡*Ha*! ¡*Ha,* Mahaprabhu!, exclamaron cayendo a Sus pies,
con tal llanto de amor que parecía llorara el mundo también.
Prabhu abrazó en Su bondad a ambos *brahmanas*,
luego, con gran dulzura, les dirigió estas palabras:

"¡Escuchen! ¡Escuchen bien, oh *dvijas*, Mis palabras!
¿Con qué fin vinieron a este mundo? ¿Qué deber los llama?
La religión en Kali-yuga es *harinama-sankirtana*,
quien canta el nombre de Krishna es la persona más afortunada.
¡Canten siempre el santo nombre con gran felicidad!
¡Hagan que otros canten y dancen, así todos se salvarán!"

Tras así instruirles partió, y llegó a prisa a Jiyada-Nrsimha,
siempre imbuido en Su venturoso amor por Krishna.
Recordó allí una historia muy confidencial,
la que envuelto en *prema* comenzó a relatar.

Escuche el mundo este secreto con suprema alegría,
de qué manera hizo Su advenimiento Jiyada-nrsimha.
Les relataré esta antigua y asombrosa historia,
escúchenla con atención, grábenla en su memoria.

Vivió aquí tiempo atrás el *vaisya* Punruya Goyala,
que a la labranza de la tierra se dedicaba.
Él cultivó muchos pepinos y los cuidaba noche y día,
mas un jabalí comió varios, una vez que agotado dormía;
muy afligido hizo guardia con arco y flechas,
con el fin de que el jabalí fuese su futura presa.

Nuevamente vino el transgresor y fue herido de muerte,
"¡Rama! ¡Rama!" exclamó, y fue a una cueva a esconderse.
Ante esto el *vaisya* quedó muy sorprendido:
"¿Cómo pudo un animal cantar el nombre de Rama?
¡Quizá este jabalí era el Señor Supremo mismo!"
Y así fue a buscarlo a la cueva donde se ocultara.

"¡¿Quién eres tú que fuiste a comer mis pepinos?!"
Exclamó de esta manera, pero no hubo respuesta.
Dos días ayunó temiendo haber cometido una ofensa,

y considerándose el más pecador y desvalido.

Siendo piadoso con el pobre *vaisya* le habló el Señor desde el cielo:
"¡Me has herido, mas no estés ansioso, vuelve a casa sin recelo!"
Mas siguió ayunando ahí el *vaisya*, sintiéndose muy afligido…
Le dijo entonces el Señor: "¡Necio *vaisya*!, ¿por qué sufres de más?
Deja de lado tu ayuno y vuelve a casa, no has hecho ningún mal."

El *vaisya* Le dijo: "¡Te herí con una flecha! ¿Para qué ya vivir?
Mas si muero, ¡Yama me castigará! ¿Cómo me podré redimir?"
El Señor le dijo: "Nada temas, no Me siento ofendido,
más bien estoy muy satisfecho contigo;
en tu vida pasada sí cometiste un grave pecado,
mas de todos ellos ya te he dejado a salvo.
Ahora sólo debes entregarte a Mí, en todo aspecto,
Yo te voy a proteger de cuanto haya de adverso."

El *vaisya* dijo: "Si es así, voy a dejar todo temor,
confiando por completo en Tus palabras,
pero no creo que no haya cometido gran falta o error,
al haber herido a ese jabalí cuando robaba,
sólo si aparecieras ante mí, no estaría ya afligido,
quisiera contarle esto al rey y tenerte de testigo."

El Señor le respondió: "¡Que así sea!
Te aseguró que actuaré como tú quieras."

Al oír esto el *vaisya* se apresuró para ir a ver al rey,
al llegar a palacio le dijo al guardia: "¡Déjame entrar,
quiero contarle a su realeza algo que le dará gran placer."
Ante este respetuoso pedido lo dejó pasar.

Al escuchar la historia, el rey estaba muy sorprendido,
de cómo al *vaisya*, el Señor, como un jabalí le había hablado.
"¿Es verdad lo que me has dicho?"— preguntó el rey muy admirado—
"Sí," le dijo el *vaisya*, vamos donde Él pues será mi testigo."

El rey dijo: "Si el Señor me habla, seré por siempre tu siervo."
Tras así prometer, fueron ambos a la cueva en el cerro.
Al llegar allí, cayó por tierra el rey y empezó a orar,
y así le dijo el Señor apreciando su humildad:
"Debes creer en todo lo que este *vaisya* te ha contado,
vierte leche en esta cueva y sin duda pronto serás Mi asociado…"

Con gran júbilo el rey echó leche en la boca de la cueva,
y de pronto una cabeza empezó a emerger de la tierra;
al notar que una deidad, cual milagro, se hacía manifiesta,
el reino entero celebró con cantos y música de fiesta.

En la medida que derramaba leche se La vio emerger,
y así se fue mostrando hasta detenerse en los muslos,
dijo una voz en el cielo cuando Su aparición se detuvo:

“¡No sigas vertiendo leche, porque no podrás ver Mis pies!”

El rey estaba jubiloso ante tan maravillosa aparición,
y organizó un gran festival para recibir al Señor;
suntuoso *prasadam* se preparó en gran cantidad
y presenció el *arati* con dicha trascendental.

Un *vaisya* y dos muy bellas mujeres vinieron un día después,
con el fin de tomar *darsan* de la Deidad,
al salir el *vaisya* del templo, se cerró la puerta tras él,
desde ahí, al Señor con las mujeres, los escuchó conversar.

El Señor después abrió la puerta, y el *vaisya* al entrar,
vio sorprendido a ambas damas cual *murtis* en el altar.
El *vaisya* cayó ante la Deidad y Le oró con estas palabras:
“Señor, concédeme una petición, mi nombre es Jiyada,
acepta Tú también este nombre, Te pido que así me bendigas.”
Por ello, ‘Jiyada-nrsimha’, es como se llama desde ese día.

Fue así como se manifestó la Deidad de Jiyada-nrsimha,
de esta forma lo relata Lochan das, con suprema alegría.

A la mañana siguiente prosiguió el Señor hacia el Sur,
y llegó a la placentera Kañchi, inmerso en gran beatitud,
y aunque el rostro de un mundano no lo deseaba ni ver,
para sorpresa de todos quiso hacerle una visita al rey.

Éste, tras irse a bañar al Godavari con unos *dvijas*,
estaba haciendo su *seva* en el templo de Krishna,
cuando el portero le informó que un *sannyasi* estaba en la puerta,
el rey siguió haciendo su *puja*, sin dar respuesta.
Preocupado por su intromisión, Le dijo al que estaba esperando:
“Está haciendo ahora su adoración, y nadie puede perturbarlo.”

Al escuchar estas palabras el Señor se puso a reír:
“Si alguien Me está adorando, ¡es ahí donde debo ir!”
Así, ignorando al portero, el Señor entró al palacio,
y en la puerta del templo hizo recién un alto.

El rey estaba absorto en Krishna, en su Deidad adorada,
pero de pronto, en su corazón, vio al Señor Chaitanya;
cantando ansioso el *maha-mantra*, retomó su meditación,
mas vio de nuevo al dorado Goura, ya no a su Señor.

“¿Qué sucede?, pensó el rey, “¿A Quién estoy viendo?,”
volvió a meditar en su canto, y Gaura apareció de nuevo;
abrió entonces sus ojos, y para su gran sorpresa,
vio a la joya de los *sannyasis* parado allí en la puerta.

Anhelante se incorporó y adoró Sus pies de loto,

Su dorada forma lo invadió de sentires gozosos.
Sonriendo, Le preguntó Ramananda Raya:
"¿Cómo entraste en mi corazón cuando hacía Krishna-*dhyana*?
Me siento la persona más afortunada,
por tener ahora acceso a Tus *padma-charana*."

Mahaprabhu le preguntó: "¿No Me has reconocido?
¡Vine hasta aquí para llevarte conmigo!"
Mostró luego Su dorada forma en la Deidad que adoraba,
y la oscura de Krishna asumió Él mismo, con flauta en Sus manos,
con ropa amarilla, pluma de pavo real, en tres curvado,
con relucientes ornamentos y hermosa guirnalda.

Ante esta visión Ramananda casi cayó desmayado,
el Señor volvió a tomar Su forma de color dorado;
todo a Su alrededor reflejaba el lustre de Su cuerpo,
Ramananda cayó a Sus pies casi sin conocimiento.

Prabhu tomó la mano de Su siervo y salieron del templo,
Lochan das, con gran dicha, relata cómo se dio este encuentro.

De este modo Mahaprabhu, inmerso en Su trance,
entre continuos síntomas de éxtasis siguió adelante.
Cruzando el Godavari llegó a Pañchavati,
donde Sita, Rama y Laksman, habían estado antes.

Al ver la belleza del lugar cayó inconsciente en *prema*:
"¡Sri Rama! ¡Laksman!", gritó, en Su emoción extrema.
Estaba ahí la choza donde con Sita se quedó Laksmana,
cuando Ram fue tras el ciervo que a Ella cautivara.

Al ver el lugar recordó Sus pasatiempos como Rama,
y dominado por Su éxtasis exclamó: "¡Laksmana! ¡Laksmana!"
Tanto lloró al recordar a Sita, que nadie podía consolarlo,
sólo después de mucho tiempo se sintió más confortado.

Continuando con Su viaje llegó a orillas del Kaveri,
donde Ramachandra es adorado en Sri Ranganatha;
bailó y cantó ahí, movido por Su corazón alegre,
y de Su identidad quiso saber Tirumalla Bhatta.

Maravillosos signos de amor en Su cuerpo aparecieron,
se erizaron Sus vellos, recordando a la flor *kadamba*,
Su dorada forma rivalizaba con el monte Sumeru;
un árbol de deseos, con los frutos del amor, semejaba.

Los demás se unieron a Su canto, gozosos de así agruparse,
Bhatta evidenció que era Bhagavan en la forma de un *sannyasi*;
cuando el Señor detuvo Su *kirtan*, Lo invitó Tirumalla a casa,
al apreciar su devoción pura pasó allí el *chaturmasya.*

Después de los cuatro meses se encontró con Puri Paramananda,
el éxtasis que sintieron no puede describirse con palabras;
se dieron un abrazo, flotando en un mar de lágrimas,
Puri recordó un verso que Madhavendra una vez recitara:

kaleh prathama-sandhyayam
laksmi-kanto bhavisyati
daru-brahma samipa-stha
sannyasi gaura-vigraha
(Vayu Purana)

Cuando Kali esté por empezar,
advendrá El Amado de Laksmi, Narayan,
y cerca a *daru-brahma* se va a radicar,
como un *sannyasi* de tez dorada.

Daru-brahma: Daru es madera y brahma espíritu, Daru-brahma es el espíritu encarnado en la madera, es decir, el Señor Jagannath.

Madhavendra Puri también dijo:
"Para propagar *sankirtan* el Señor vendrá en Kali-*yuga*,
con piel dorada, brazos hasta las rodillas, de gran altura,
amplios hombros de león, elefantino su fuerte cuello,
Sus ojos verdaderos lotos abriéndose al cielo.

"Siendo un océano de gracia, dará el Nombre a buenos y malos,
mas yo no Lo veré, cuando lo hagas, ¡recuerda a este infortunado!"

Paramananda Puri pudo comprobar que de Él se trataba,
por lo que cayó a Sus pies ofreciendo humildes *dandavats*,
Prabhu lo levantó y le dijo, sin dejarlo de abrazar:
"¿Qué haces? ¡Tú no eres distinto de Mi maestro espiritual!"

Lo estrechó de esta manera con gran felicidad,
siguió luego Thakur Su viaje, lo narra así Lochan das.

¡Gaurachandra es mi vida!
¡Gaurachandra es todo para mí!

Escuchen otra maravillosa historia con atención,
de cómo en Su paso a los Sapta-tala les dio liberación.
Corrió alegre hacia los 'siete árboles', tan pronto pudo verlos,
"¡*Jaya*! ¡*Jaya*!" fue el clamor que se escuchó en los cielos.
Estos siete árboles de palma habían sido *gandharvas,*
los maldijo un *muni*, mas con Su abrazo los liberó Sri Chaitanya.
Juntando sus manos Le oraron y reverenciaron al Señor,
y con cuerpos divinos fueron a Vaikuntha, con gran esplendor.

Quienes presenciaron esto Le ofrecieron todos sus *namaskars*,

y entre ellos comentaron: “¡Este *sannyasi* es un Rama-avatar!”
Después de esto Mahaprabhu prosiguió en Su camino,
cantando a Hari, con Su acostumbrado y gozoso brío.

Ajeno al mundo externo siguió inmerso en *ananda*,
de este modo, paso a paso, llegó a Setubandha,
vio allí un *linga* de Siva, llamado Ramesvara-*linga*,
como enloquecido león bailaba, llevado por Su alegría.
Circunvaló el *linga* y le ofreció Sus *pranamas*,
gritó ‘¡Hari!’ muchas veces, en medio de Su *harinama*.

Llorando en Su éxtasis clamaba: “¡Sri Rama! ¡Laksman! ¡Hanuman!
¡Oh, Sugriva! ¡Angada! ¡Oh, Mi amigo Vibhisan!”
De este modo, en *prema* inmerso, ignoraba Su entorno,
acompañado por Sus devotos, bailaban felices todos.

Si era día o de noche, no lo supo de ninguna forma,
así actuaba Mahaprabhu, otorgando Su misericordia.
Pasó los cuatro meses de lluvia a orillas del Godavari,
y ya en Alalanath, vino Visnu das de Orissa, a visitarle.
Al ver de nuevo a Jagannath, probó bienaventuranza sin fin,
alzando muy alto Sus brazos, clamó muy fuerte “¡Hari! ¡Hari!”

El ilimitado éxtasis de Prabhu al volver a Purusottam-ksetra,
Lochan das de esta manera con gran alegría lo presenta.

Les relataré ahora otra maravillosa historia,
pues con nada se compara el bello actuar de Gaura.
Por mucho tiempo había Él deseado ir a Vrndavan,
por lo que por fin partió a esa visita que tanto añoraba.

Un día después, meditó en un lindo camino Nrsimhananda,
quiso trazarlo hasta Mathura, mas sólo llegó a Kanai Natasala;
lo ideó con joyas, con pozos, con árboles y sitios donde descansar,
pero no pudo en su meditación llegar hasta el final.

De pronto Mahaprabhu desvió Su camino hacia Kanai Natasal,
Paramananda Puri preguntó el por qué, con gran curiosidad.
Prabhu dijo: “Nrsimhananda Me ideó un precioso camino a Vraj,
para cumplir su deseo debimos pasar por este lugar.”
De esta manera las glorias de Gaura las canta Lochan das.

Después de visitar Kanai Natasala el Señor volvió a Nilachal,
donde con Sus devotos se ocupó en Su gozoso *sankirtan.*
Prabhu, envuelto en *prema*, bailaba e invitaba a bailar,
de todos lados venían muchos que Lo querían acompañar.

Pero aún guardaba el deseo de ir a Vrndavan, a Mathura,

este anhelo se volvió tan intenso que rayaba en la locura.
Así una noche Mahaprabhu dejó Nilachal,
salió tan a prisa que nadie Lo pudo hallar.
Cruzó Jarikhanda, donde en gozoso *prema*,
hizo cantar y bailar a las bestias de la selva;
envueltos en amor por Dios, se abrazaban y besaban,
fue así como recibieron la gracia de Sri Chaitanya.

Tras recorrer una gran distancia llegó a Varanasi,
lugar donde residían muchos *mayavadis sannyasis.*
Reverenció allí al Señor Siva y prosiguió a Prayag,
donde tomó *darsan* del Señor Bindhu-madhava.
En Prayag se encontró con Sri Rupa y Sri Sanatan,
y los apoderó para que escriban literatura *vaisnava.*

Después de ver el sagrado árbol Aksaya-vata, fue al Triveni,
se bañó ahí donde convergen el Ganga, Yamuna y Sarasvati;
reanudó Su paso a Vrndavan como enloquecido elefante,
en ese éxtasis y trance donde todos se acercaban a verle.

Visitó el *asram* de Jamadagni al llegar a Agravana, (Agra),
de ahí fue a Renuka-gram, llamado así por la esposa de este sabio;
se dirigió luego donde nació Parasurama,
la encarnación del Señor que aniquiló a los *ksatriyas* degradados.

Pasó a través de Raja-grama, siguiendo el curso del Yamuna,
hasta llegar por fin a Su muy anhelado Gokula;
hizo todo Su viaje en el éxtasis del amor por Krishna,
mas ya en Vraja-mandal Su delirio alcanzó la más alta cima.

Sumido en intenso éxtasis recorrió el Mahavan,
hasta que alcanzó a visualizar la ciudad de Mathura,
cayó al instante en el camino, gritando: "¡Akrura! ¡Akrura!,"
hasta quedar inconsciente, poseído por insufrible *bhav.*

Tres días quedó ahí tendido, en el polvo de Vrndavan,
"¿Quién será este *sannyasi*?"— la gente se preguntaba.
Uno de ellos fue Krishna das, un *brahmana* de Mathura.
Él se preguntó: "¿Quién será esta gran Personalidad,
de la que veo Sus pies de loto para mi mayor fortuna?
¡Tal vez sea Sukadeva Goswami, o Prahlad Maharaj!"

Al recobrar Su conciencia, le preguntó el Señor Chaitanya:
"¿Quién eres tú?" "Soy Krishnadas"— Le respondió el *brahmana*.
Sonriendo, el Señor le dijo: "¡Tú sí conoces en verdad a Krishna!,
pues por sólo escuchar tu nombre he sentido tanta alegría.
Te pido que seas Mi guía para recorrer Vrndavan,
Krishna goza de tener Sus juegos aquí en Mathura-mandala.
Tú resides aquí y eres un gran devoto, un alma muy rendida,
eres la persona apropiada, ¡muéstrame los lugares del *lila*!"

Krishnadas dijo: "No sé dónde cada pasatiempo tuvo lugar,

pero a los doce bosques de Vraja sí Te podría llevar.
Gauranga le sonrió con Su acostumbrada dulzura,
y le reveló todos los sitios de Vrndavan y Mathura.

El *brahmana* Le dijo: "Prabhu, Te mostraré todos los lugares del *lila*,
desde donde nació el Señor hasta donde mató al rey Kamsa;
puedo entender que eres el Hijo de Nanda Maharaj, Krishna,
y ahora conozco todo Mathura-mandala sólo por Tu gracia."

Estando muy complacido con el que así bendecía,
le dio un abrazo glorificando al Señor de Su vida.
Pasó esa noche en casa de este *brahmana*,
hablando sin cesar del que tanto amaba.

"Yamuna es la más agraciada en Mathura-mandal—dijo Krishnadas—
porque en sus orillas el Señor jugaba sin parar.
Hay cinco bosques del lado este y siete al oeste de este río.
Sólo el devoto puro tiene acceso a ver Sus juegos y amoríos.

"El palacio de Kamsa en Mathura, estaba a orillas del Yamuna,
y doce kilómetros al norte está el bosque de Vrndavan,
donde Krishna con Sus amigos y amigas se divertía y jugaba;
al sureste se encuentra Kumudavan, bordeando Mathura.

"Khadiravan está al norte, y a unos seis kilómetros de Mathura
están Talavan y Madhuvan. Kamyavan está cerca de Mathura,
y Kaliya-daha está en la orilla oeste del Yamuna.
Govardhan está al este y Bahulavan al noreste de Mathura.
Estos serían los siete bosques al oeste del Yamuna.

"Ahora Te hablaré de los cinco que están al lado este.
Mahavan bordea el Yamuna y está a doce kilómetros de Mathura.
Al este de Mahavan está Visvavan, y Lohavan a tres kilómetros al norte.
Bhandiravan está más al norte, Bilvavan y Bhadravan costean el Yamuna.

"En estos bosques Krishna disfrutó Sus muchos *lilas*,
ahora podré mostrártelos con suma alegría."

Prabhu, al día siguiente, cumplió con Sus deberes de la mañana,
pero estaba ansioso de iniciar Su recorrido por Vrndavan.
De este modo, tan pronto terminó Su práctica matutina,
llamó a Krishnadas para comenzar la anhelada gira.

Después de partir, Krishnadas dijo: "Mi Señor querido,
observa este bosque que rodea Mathura por tres lados,
hay dos entradas, en el norte y sur, de este castillo,
es el palacio de Kamsa, en el suroeste de Mathura enclavado.

"En el lado este y norte del palacio hay dos entradas.
En el lado norte hay un lugar de reunión,
y en el rincón noroeste se encuentra la prisión,
y el lugar de esta piedra es llamado Mutra-sthana.

“Cuando Vasudeva salió de la cárcel llevando a Krishna,
el bebé recién nacido lo mojó con Su orina,
por lo que Su padre Lo bajó a tierra,
y terminó de orinar sobre esta piedra.

“Mira Señor ahora al norte, ahí está la casa de Uddhava…”
Tan pronto escuchó este nombre, estalló en lágrimas,
se erizaron Sus vellos, semejando la flor *kadamba,*
y sobre lo acontecido allí le preguntó al *brahmana.*

Krishnadas dijo: “Al este de esta casa vive el jefe de los lavanderos,
y al este de esta misma mora el vendedor de flores.
La casa de Kubja está al sur, y más allá está la arena, donde,
Krishna y Balaram se enfrentaron con los luchadores…
Al sureste puedes ver el hogar de Vasudeva.”
Temblaba y balbuceaba Gaura, controlado por *prema.*

Krishnadas dijo: “Al noreste de Vasudeva vive Ugrasena,
y al sur está Visram-ghat, donde se adora a Gatasrama.
Al sur de este templo se encuentra el canal Kamsa-khali,
que hizo Krishna al arrastrar a Kamsa después de matarle.

“Al sur de aquí vamos a encontrar Prayaga-ghata, Tinduka-ghata,
Saptatirtha-gatha, Rsi-tirtha, Mahesa-tirtha, Koti-tirtha,
Bodhi-tirtha y Ganesha-tirtha, estos doce *ghatas*
son considerados de gloria magnífica.

“Ahí puedes ver Rangabhumi, al sur del palacio del rey,
y al sur está Kamsa-kupa, donde Kamsa ideó tirar a Krishna,
al norte de este pozo, Setubandha-sarovar se deja ver.”
El éxtasis del Señor era a estas alturas ya sin medida.

Krishnadas dijo: “Escucha Señor el *lila* en Setubandha-sarovar.
Una vez Krishna vino aquí con Sri Radha y Le habló de esta forma:
‘Yo soy el mismo Ramachandra que mató a Ravana,
cuando con Sus monos formó poderosa armada…’

“Radha, al oír esto, se sonrió, pensando que La quería impresionar,
Krishna Le preguntó por qué sonreía, a lo que Radha respondió:
‘¡No Me mientas! ¿Cómo pudiste haber venido como Ram?
¡Era un maestro de Sus sentidos aquella encarnación de Dios!
Tú nunca podrías controlarte como Él, además,
¡hizo un puente de árboles y piedras! ¿Lo podrías acaso imitar?’

“Krishna rió un poco ante este desafío y dijo: ‘Si tirase a esta agua,
árboles y piedras, ¡sin duda los verías flotar!’
‘Muy bien—dijeron las *gopis* que acompañaban a Radha—
Te traeremos piedras para que hagas un puente, pero, ¡oh, Kanai!,
sabemos que las piedras no flotan, ¡deja a un lado Tu vanidad!’

“Krishna dijo:

‘Traigan árboles y piedras, y les quedará comprobado,
podrán ver cómo construyo un puente sobre este lago.
Las *gopis* trajeron muchas piedras y troncos que Krishna echó al agua,
y construyó así un puente haciendo que todas flotaran.

“Las *gopis* celebraron a Krishna por Su gran proeza,
Sri Radha también se sonrió, sintiéndose muy satisfecha,
sabiendo que para complacerla Krishna había hecho esto.
Lochan das canta así las glorias de Gaura, con gran contentamiento.

Krishnadas dijo:
“Al norte de Setubandha-sarovar está Sapta-samudra-kunda,
Kamsa azotó allí a los seis hijos de Devaki contra las piedras;
al norte del palacio de Kamsa está Sarasvati-kunda,
y al sur se encuentra Soma-tirtha y el *ghat* Dasasvamedha.

“Un día el collar de Krishna cayó en un lago al sur de Soma-tirtha,
de donde fluye un río subterráneo llamado Naga-tirtha.”

Vieron Samyamana-tirtha y circundaron el palacio de Kamsa…
Esa noche pareció interminable, ¡ver Vrndavan era Su añoranza!

Tras bañarse continuó Su *parikram* la siguiente mañana…
Krishnadas dijo: “Mathura mide ciento sesenta *yojanas* cuadradas,
el área de los doce bosques ocupa cuarenta y ocho *yojanas*…
Sigamos, Señor, haciendo nuestro recorrido,
en este lugar Kamsa fue informado por Narada
que Krishna en algún lugar ya había nacido.

“En este sitio Kamsa apresó a Vasudeva y Devaki,
y aquí mostró Su forma de cuatro brazos a Sus padres.
Por aquí salió Vasudeva con el niño Krishna,
cuando bajo el poder de *yoga-maya* los guardias dormían.
Aquí Vasuki protegió al bebé de la gran tormenta que caía,
cuando cruzaron el Yamuna siguiendo una chacal por guía.

“Este es Mahavan, donde estaba el palacio de Nanda,
y aquí madre Yasoda a su hija dio nacimiento;
cuando Krishna tenía una semana mató a Putana,
y al mes mató al demonio como carro encubierto.

“Mató luego al demonio remolino, a Trnavarta,
y a los seis meses recibió el nombre de Gargacharya;
mostró el universo en Su boca a Yasoda-mata,
y aquí danzó sosteniendo el *manthana-danda.*

“Aquí subió a un mortero para robar mantequilla,
y Yasoda, dejando la leche, llegó en rápida corrida,
Lo ató aquí para castigarlo por Su travesura,
y en este lugar liberó a los árboles Arjuna.

“Aquí consiguió fruta por un puñado de arroz,
observa ahora Gokula, al sur de Mahavan;
aquí cuidaba Sus terneros el dulce Damodar,
Gopisvar, el Señor Siva, luce aquí encantador.

“La casa de Sundara-gopa está cerca a la de Ayana,
y en medio del pueblo está la de Upananda;
al oeste está el bosque donde Ravana hizo *tapasya*,
y al norte se encuentra el *asram* de Durvasa.
Aquí está el encantador Lohavana, y cerca está Bhandiravana.
Que cargue a casa a Krishna, le pidió aquí Nanda a Sri Radha.

“Esa vez Krishna, con Sus dedos, Le tocó los pechos,
Radha quedó muy sorprendida con este comportamiento,
y aunque nada dijo, sintió un profundo amor por Él…
Aquí Krishna hizo el Venu-kupa, cuando Sus *sakhas* sintieron sed.”

Cuando Gaurachandra escuchó estos pasatiempos,
cayó inconsciente en tierra, en Su éxtasis intenso,
una vez recuperada Su conciencia perdida,
le pidió a Krishnadas que continuase con su narrativa.

Krishnadas dijo: “Un día Nanda Maharaj y Upananda
decidieron dejar Gokul por temor a Kamsa,
fue así como se trasladaron a Vrndavan,
con una vara y turbante Krishna guiaba a las vacas.”

Dos meses estuvo en éxtasis Sri Chaitanya en Bhandiravan,
inmerso en Su amor puro por Krishna, dice así Lochan das.

Krishna das prosiguió:
“Cruzando el Yamuna llegaron a Chattikara, en Vrndavan,
donde hicieron un semicírculo con los carros, y a los terneros
los ataron a un árbol *kapitha*, donde Krishna más tarde matara
a Vatsasura, por tomarlo de la cola y aplastarlo contra el suelo.

“Aquí Bakasura trató de picar y de tragarse a Krishna,
aunque Lo consiguió, Krishna logró salir y bifurcó su pico.
Gozaba de imitar a los animales y los sonidos que hacían,
o corría tras la sombra de las aves dando grandes brincos…”

Oír esto sumió al Señor en el éxtasis de Vrndavan,
hasta quedar ajeno a todo lo que Lo rodeaba.
Con lágrimas en Sus ojos imitó al pavo real,
mientras corría como un *gopa* de aquí para allá.
Exhibió de ese modo los síntomas de Su gran *bhava*,
clamando muy fuerte, “¡oh, hermanos! ¡oh, Sridama!”

Con el sentir de un *gopa* corría abrazando los árboles…

Recordando a Sus vacas llamaba: “¡Syamali! ¡Dhavali!”
Luego, airado exclamó: “¡Voy a matar a Dhenukasura!”
De este modo a veces gritaba, perdiendo toda compostura.

Krishnadas, al verle así actuar, quedó convencido,
de que el príncipe de los Yadu había descendido;
después de un tiempo el Señor recobró Su sentido,
por lo que pudieron continuar con el recorrido.

Krishnadas dijo: “Aquí Krishna mató a Aghasura,
que era el hermano menor de Bakasura y Putana,
antes acostumbraba a fluir por aquí el Yamuna…
Aquí los *gopas* y terneros fueron robados por Brahma.
Krishna permaneció aquí en Govardhan por un año,
y Brahma Le ofreció oraciones estando muy abrumado.

“Allí Balaram mató a Dhenukasura y comió el fruto *tala*.
Aquí está Kaliya-daha y Krishna saltó de este Kadamba,
después de vencer a Kaliya lo echó de Vrndavan,
y aquí es donde Krishna sintió frío al salir del agua.
Doce soles vinieron aquí, a Dvadasaditya-*ghat*, a abrigarlo.
Aquí está Kaliya-damana y aquí el incendio fue tragado.

“Allí Krishna subió a los hombros de Sridama,
en la modalidad de Visnu viajando en Garuda;
aquí Balaram fue alzado por Pralambasura,
pero fue muerto con un golpe que le propinara.

“Allí está Vrndavan, con sus árboles *muñjatava* e *isika,*
de aquí Krishna llamaba a Sus vacas con Su flauta,
al oír el dulce sonido venían corriendo a toda prisa,
dejando de pastar o de mamar, ¡tal era su añoranza!

“En este lugar Krishna rescató a las vacas y vaqueros
por tragarse por segunda vez un incendio.
Estos son algunos lugares donde llevó a cabo Su *lila…”*
Así Lochan das describe el éxtasis que Gaura sentía.

Krishnadas dijo:
“Aquí, en Chira-ghat, las *gopis* le oraron a Katyayani
con el fin de que con Krishna pudiesen casarse,
y aquí perdieron sus ropas cuando vinieron a bañarse,
cuando Krishna las subió a este Kadamba, sin que Lo viese nadie.
Sentado en una rama del árbol, les sonrió en forma maliciosa,
luego, complacido con ellas, les devolvió sus ropas.

“Aquí los *gopas* pidieron *prasadam* a las esposas de los *dvijas*,
y este es Nandisvar, al irse de Gokul habitaron en esta colina.
Aquí es Manasa-ganga, donde Krishna obligaba a las *gopis*
a que Le pagaran una cuota por cruzarlas en Su bote.

“La gente de Mathura y Gokula cruzaba por este angosto pasaje,
en lo alto está Dani-ghat, donde Krishna gozaba de cobrar peaje.
Cuando Prabhu vio las piedras manchadas con leche,
tomó un tinte rojo Su cuerpo, causado por el éxtasis;
cayó por tierra y empezó a acariciar las piedras,
también las abrazaba y se postraba ante ellas.
“¡Radha, paga lo que debes!”, antes de desmayarse gritaba,
y al recobrar la conciencia ponía las piedras en Su falda.

Krishnadas dijo: “Señor, quedan muchos lugares por visitar,
controla por favor Tus emociones, ¡Te tienes que calmar!
El bosque Kusuma está justo al sur de Govardhan,
fue ahí donde con las *gopis* celebró la danza de *ras*.”

Mahaprabhu le pidió entonces que Le hablase del *rasa-mandala…*
“En este lugar el Señor Krishna tuvo Su danza con Sri Radha.”
Tan pronto escuchó esto, Prabhu perdió todo control,
cantó fuerte los nombres de Radha y Krishna, y luego repitió:
“¡Sri rasa-mandala!”, y cayó por tierra desvanecido,
mas de pronto, con Sus brazos en alto, emitió fuertes sonidos;
una y otra vez exclamó: “¡Aquí, en este lugar,
Radha y Krishna llevaron a cabo el baile de *ras*!”

Krishnadas estaba sorprendido de ver estos síntomas de amor.
“En lo alto de esta colina se realizó el *lila* Kadamba-vilasa,
está el sitio del *annakuta* y donde Indra ofreció su oración,
cuando después de inundar Vrndavan se excusó por su gran falta.

“La Deidad de Hari Raya está en lo alto de Govardhan,
al lado sur de la colina reside Gopal Ray,
Indra, después de atacar Vrndavan, oró en este lugar,
una vez que Krishna acabó con su orgullo y vanidad.
También en el lado sur está Sarva-papa-harana-kunda,
así como los lagos de Brahma, Surya, Indra y Rudra.

“Un *dvadasi* Nanda entró en hora inapropiada al Yamuna,
con el fin de ver a Krishna fue secuestrado por Varuna;
al norte de Brahma-kunda está el bosque de *asokas*,
un *purnima* en Kartik, fuera de época, brotaron en forma asombrosa.”

Al escuchar esto el Señor miró el bosque de *asokas*,
que de inmediato se llenó de flores y frutas maravillosas,
Krishnadas se sorprendió al ver esto y al sentir su fragancia,
y a Sus pies dijo: “¡Prabhu, es algo ilusorio que aceptaras *sannyasa*!”
Luego agregó: “Aquí Krishna tuvo Su danza de *rasa* con las *gopis,*
las llamó con Su flauta, aunque estaban a millas y era de noche;
dejando su timidez, corrieron como mujeres enloquecidas,
flechadas por Cupido, sin cuidar de su apariencia ni familia.”

Al oír esto el Señor cayó en un bienaventurado océano,
con agitadas olas de amor que cubrían tierra y cielo;

rugiendo fuertemente inundó las direcciones con néctar,
florecieron los árboles, enloquecieron las aves y bestias.

En Su arrebato glorificó este pasatiempo precioso,
hablándole a las *gopis* como si estuviesen ahí presentes;
luego se puso a bailar, a la par que se reía muy fuerte…
Krishnadas sobrecogido, cayó llorando a Sus pies de loto.

Krishnadas dijo: "Nunca antes vi una Personalidad como Él,
me siento muy afortunado, ¡pero temo que Lo voy a perder!"
En ese momento Gouranga preguntó, al volver en Sí:
"Dime Krishnadas, ¿qué juegos se realizaron aquí?"

Krishna das dijo:
"En este lugar Krishna le habló a las *gopis* sobre castidad,
y de este modo se dirigió a ellas para probar su sinceridad:
'Mis queridas *gopis*, de hermosos rostros y finas cinturas,
¿por qué han venido a este bosque en noche tan oscura?
¿Esperan gozar acaso con alguien que no es vuestro esposo?
¡No es lícito para Mí tocar una mujer que pertenece a otro!,
por lo que deben volver a casa y servir a sus maridos.
Vuestro deber más importante es que estén bien atendidos,
aunque sean ancianos, viejos, enfermos, feos o pobres.
¡Yo encarno el *dharma*, por lo que jamás haría algo innoble!
¿Por qué actúan así, pasando este importante hecho por alto?"
Las *gopis*, al oír esto, casi se desmayaron en el acto.

Quedaron paralizadas, como si pintadas en un lienzo,
se les detuvo la respiración, guardaron hondo silencio;
algunas parecían arder por las flechas de Cupido,
había otras que temblaban, o que emitían amargos suspiros.

"Por fin una de ellas, en representación de todas, dijo:
'¿Cómo nosotras, pobres mujeres, podremos mantener fijos
nuestra mente y sentidos, después de ver a esa Persona
que con Su belleza sin par al universo entero enamora?

"'Sin duda alguna somos todas muchachas castas,
mas nuestros votos los quebró la música de Tu flauta;
de hecho, el estar encantadas por Ti, no es algo asombroso,
porque Tú eres el Supremo Marido entre todos los esposos.

"'¡Nos cautivó Tu belleza!, ¿qué destino nos espera en casa?
¡Oh, Señor de nuestras vidas! ¡Tú encarnas todo *rasa*!
Tú eres el Disfrutador Supremo, y es nuestro natural fin,
el ser disfrutadas un día únicamente por Ti.'

"De esta manera las *gopis* Le abrieron su corazón,
Krishna quedó encantado con tan dulce declaración;
al ver a las bellas *gopis* se llenó de gozosa ventura,
eran ellas relámpagos rodeando a la nube oscura."

Krishnadas continuó:
"Ahí está el *rasa-mandala* donde se llevó a cabo la danza,
las *gopis* formaron un círculo, con Krishna al lado de cada una;
una bella guirnalda de esmeraldas y flores *champaka,*
parecía ese fascinante baile, clímax de hermosura.

"Radha, el origen y reina de las *gopis*, y Krishna,
bailaron bajo los árboles que allí había,
Sri Radha se expandió en formas variadas,
con Ellas bailó Krishna, siendo Su enamorada.

"La luna lucía cual bandera sobre el círculo del *ras*,
los cucos despertaron con su canto al dios del amor,
los abejorros proveyeron la entretención musical,
la juventud fue el adorno, Madan Mohan compró esa emoción.

"Krishna baila con las *gopis*, es el danzarín más diestro,
Su flauta y el son de las tobilleras crean un bello concierto;
algunas *gopis* tocan *mrdangas* y otros instrumentos,
de ese modo el sonido encantador va en aumento.

"Krishna coronó a Sri Radha como la Reina de Vrndavan,
La ungió con sándalo y Le puso una fragante guirnalda,
luego, seguido por las *gopis*, comenzó a glorificarla,
Le hizo *abhiseka* y La proclamó la Reina de Vraja.

"Así disfrutó Krishna del *rasa*, siendo el Rey de los Yadu,
pero de pronto vieron las *gopis* que no estaba más a su lado;
llevando a una de ellas consigo, ¡se había esfumado!,
ante esto cayeron todas al suelo, gimiendo y llorando.

"La pastora que partió con Él era la más preciada…
Le dijo Ella sonriendo: 'Krishna, ¡Me siento cansada!
Llévame donde quieras, pero estoy extenuada."
Krishna Le dijo entonces: 'Sube, Te cargaré en Mi espalda.'

"Subió así a Sus hombros y la llevó un cierto trecho,
pero de súbito el cruel Krishna había desaparecido,
afligida, la pobre *gopi* lloró entre amargos lamentos;
deambulaban las *gopis*, perdiendo casi el sentido.
La ausencia de Krishna las dejó consternadas…
¡Parte el corazón escuchar sus angustiantes palabras!

"Como actores en un estrado representaron los *lilas*,
con sus corazones inmersos en el recuerdo de Krishna,
estaban como enloquecidas, por caer inconscientes,
cuando en ese momento Krishna se hizo presente.

Reiniciaron así gozosos el baile de *rasa*,
volviendo ellas a sumirse en bienaventuranza,
el resto de la noche pasó entre emociones extáticas,
hasta languidecer cada miembro, y quedar exhaustas.

“Krishna y las *gopis* fueron a las orillas del Yamuna,
agotados todos, en esa refrescante ribera descansan,
en Sus brazos durmió dichosa y consolada cada una,
al amanecer Lo reverencian y vuelven a sus casas.

De este modo Gaura Raya visitó cada lugar del *lila*,
Lochan das canta Sus glorias con gran alegría.

¡*Oh, Gaura Raya esta vez, sé bondadoso conmigo!*

Krishnadas dijo: “Aquí puedes ver Khadiravan,
donde Radha venía a vender yogur y leche.
Krishna le dijo a Sus amigos en este lugar:
‘¡Asustemos a Radha! ¡Veamos qué acontece!’

Los niños, escondidos, de pronto hicieron gran bullicio,
por lo que Radha abrazó a Krishna muy fuerte,
Krishna se quejó ‘¡Ah! Ah!’, como si sufriese un perjuicio,
luego la confortó con dulzura, y dejó que La bese.

“Radha satisfizo a Krishna, y sintiendo anhelo amoroso,
olvidó Su casa y en este bosque gozaron *lilas* que embriagan,
tuvieron aquí Su danza, llenos de amor el uno por el otro,
así este lugar se llama “El amoroso Krishna”, o Madan-gopala.

“‘¡Excelente! ¡Excelente!’, exclamó Gaura al oír estas descripciones.
Krishnadas dijo: “Este es Kumudavan, donde Krishna tuvo muchos *lilas*,
luchó con Sridama y Subala, y con otros amigos pastores,
así este lugar se llama ‘la arena de las peleas’, o Kondaliya.”

Krishnadas continuó:
“Aquí, en las orillas del Sarasvati, está Ambikavana,
donde los pastores adoraron a Gouri y a Siva.
Se volvió serpiente Sudarsana, que era un *vidyadhara*,
por haberse burlado del hijo del *muni* Angira,
para dejar su cuerpo de serpiente devoró a Nanda,
pero el rey fue salvado por la intervención de Krishna.

“En este lugar murió Sankachuda, el espía de Kuvera,
Krishna le golpeó la cabeza y le quitó su valiosa gema;
murió aquí Aristasura, tomado por sus patas y cuernos,
con sangre saliendo de su boca, cayó vencido en el suelo.

“Aquí Kamsa, aterrado por Narada, apresó a Devaki y Vasudeva,
y aquí murió Kesi, cuando Krishna lo asfixió con Su mano izquierda.
Ahí está el palacio de Nanda, en la colina Nandisvara,
al oeste está Kamyavan, y ésta es la resbaladiza piedra
donde los niños jugando se deslizaban durante el día.

“Pavana-sarovara está al norte de esta colina,
y aquí los terneros eran atados por Krishna.

“Siguiendo la orden dada por Kamsa en Mathura,
al atardecer recibió Vrndavan la visita de Akrura;
en su travesía lo acompañaban muchos sentimientos,
al ver las huellas de Krishna fue grande su contento.

Cuando vio a Krishna y Balaram en los campos de pastoreo,
cayó como una vara ante los Señores de sus sueños.
Krishna y Balaram lo llevaron a casa con gran respeto,
donde Les habló de Kamsa y de sus planes siniestros.

“A la mañana siguiente Nanda dio un anuncio,
que irían ante el rey Kamsa a rendirle tributo,
por lo que Krishna y Balaram subieron a un carro,
en el cual Akrura los iba acompañando.

Ante este hecho las *gopis* estaban al borde de la muerte,
lloraban cayendo a tierra, gemían sin poder contenerse,
caían a tierra llorando con gran desconsuelo,
se desordenaron sus ornamentos y cabello.

“¿Quién podría describir angustia tan dolorosa?
Parecían sus cuerpos sin vida, quedaron paralizadas,
Krishna envió un mensajero para tranquilizarlas,
al saberlas inmersas en tan profunda congoja.

“El mensaje de Krishna decía: “Volveré en pocos días,
las quiero a ustedes más que a Mi propia vida.
Si dejo Mi vida, no podré mantener Mi cuerpo,
esta es la prueba de que volveré, ¡denlo por hecho!
Mataré algunos demonios y pronto estaré de regreso,
por favor no sufran, debo ahora cumplir con esto.”

“Los *gopas* llegaron en sus carros a Manasa-ganga-ghat,
y en ese lugar se detuvieron a descansar.
En Yamuna-ghat comieron algunas frutas y se bañaron.
Akrura fue bendecido en Akrura-prasada-sthan,
donde Krishna mostró Su grandeza y poder a los demás…
Cuando ya atardecía fue que unos tras otros llegaron.

“La gente de Mathura se quejaba ahí entre clamores:
‘¡Oh! ¡Oh!, ¡no es justo que enfrenten a esos luchadores!
¡Krishna y Balaram son sólo niños! ¡Es un abuso total!
¡Kamsa es el que está planificando esta atrocidad!’

Así pensaban las personas cuando veían a Krishna,
mas para el temeroso Kamsa fue tener la muerte misma.
Los luchadores Lo vieron como un poderoso rayo,
los yoguis como el Señor Supremo, como lo más elevado;

la Deidad adorable de la familia era para los Yadu,
para los inocentes fue el Señor de todo lo creado;
para lo *gopas* era uno de ellos, un entrañable amigo,
para las mujeres fue Kamadeva, el más cautivante Cupido.

"Los hermanos Krishna y Balaram entraron a la arena,
donde Chanura y Mustika Les ofrecieron pelea.
Kamsa estaba atemorizado, Krishna mató a Chanura,
Balaram mató a Mustika, agitada estaba la turba.
A diez millones de agresores mataron a patadas,
Krishna tiró al suelo y mató al luchador Salva.

"Krishna empezó a destruir las instalaciones de la arena,
al ver Su poder huyeron los luchadores restantes;
Kamsa ordenó que a Krishna y a Bala los retirasen,
que apresen a Nanda y maten a Vasudeva, a Devaki y a Ugrasena.

"Krishna sintió que el momento había llegado,
y de un salto alcanzó a Kamsa en su sitial privado,
Kamsa, temeroso, sacó su espada con denuedo,
mientras Krishna, con feroz rugido, lo jaló del cabello,
lo tiró a tierra, y ese Señor que personifica el universo,
desde el mismo estrado saltó sobre su pecho.

"Al sentir sobre él tan tremendo peso,
exhaló el malvado rey su último aliento.
rey Kamsa fue así muy afortunado y glorioso,
pues al morir estaba en su pecho el de ojos de loto.

"Cuando Kamsa murió la gente exclamó "¡*Jaya*! ¡*Jaya*!,"
los semidioses llovieron un monzón de flores,
mientras Krishna, volviendo a tomarlo del pelo, lo arrastraba,
y lo alzó y tiró al suelo, entre triunfales clamores.

"Los hermanos de Kamsa estaban muy afligidos,
y encabezados por Kanka, atacaron enfurecidos,
pero Balaram se encargó de matar a esos ocho,
como quien se quita una pestaña de un ojo.

"Kamsa-khali es el lugar donde Kamsa fue arrastrado,
y Visranti-ghat es donde Krishna y Balaram descansaron;
Krishna luego liberó a Sus padres que estaban encadenados,
ellos, llenos de regocijo, conmovidos Lo besaron.

"Después entronó a Ugrasena y se despidió de Nanda Maharaj…"
"No puedo reseñar este suceso— declara Lochan das—
¡Temo escuchar cómo el cruel Krishna se pudo despedir!
¡Moriría de agonía si lo tratase de describir!"

Krishna das dijo:

“Akrura trató de invitar a casa a Krishna y Balaram,
pero Ellos le dijeron que iban a ir más adelante,
los *gopas* al ver que retrasarían Su regreso a Vraj,
Los esperaron dejando sus carros a orillas del Sarasvati.
Nanda y los pastores esperaron entonces en ese lugar,
mientras Akrura anunció a Kamsa que Krishna acababa de llegar.

“Los dos Hermanos decidieron recorrer Mathura,
y con el lavandero Durmukha se encontraron primero,
“Que les diera algunas ropas”, los Hermanos le pidieron,
mas él respondió con insultos, fuera de toda cordura.
Con Su mano Krishna decapitó al insolente lavandero,
y fueron de ahí donde Sudama, alma generosa y pura.

“Sudama se puso de pie con respeto y se postró ante Ellos,
Les puso una hermosa guirnalda y ofreció oraciones y *puja*,
luego Krishna bromeó al toparse con la jorobada Kubja,
mientras ella Le dijo: “¡Ven! ¡Ven conmigo!”, sonriendo.

“En casa Kubja adoró a Krishna y Balarama,
con fragante *aguru* ungió Sus gloriosos cuerpos,
Krishna la volvió muy hermosa al sentirse satisfecho,
y libre de timidez, Le confesó el deseo que la acosaba,
Krishna la aquietó con dulzura, rechazó sus proposiciones,
luego se fueron de ahí, luciendo cual coloridos actores.

“Krishna quebró el arco en el lugar del *dhanur-yajña*,
y con el arma rota mató a varios que Los agredieron,
al atardecer se encontró con Sus amigos y con Nanda,
esa noche con buen descanso se repusieron.

“Kamsa hizo construir una gran tribuna,
a su derecha ordenó que dos más fuesen construidas,
Devaki y Vasudeva ocuparían cada una,
para que viesen morir a Balaram y a Krishna.

“Todo alrededor se construyeron otras muchas,
para que sus amigos presenciasen la lucha,
un pozo ordenó hacer detrás de ellas,
para echar ahí Sus cuerpos cuando murieran.

“Al amanecer se sentó en la tribuna real y ordenó:
‘Traigan a los vaqueros para que vean la función,
a los hermanos Krishna y Balaram hagan venir también,
me han dicho que son buenos luchadores, ¡y eso quisiera ver!

“Al saber de la orden de Kamsa acudieron todos al lugar,
escucharon de la lucha y fueron corriendo Krishna y Balaram,
se dirigieron hacia el fuerte y se detuvieron en la entrada,
ahí vieron un enorme elefante, grande como una montaña,
Krishna lo tomó de la trompa y saltó luego sobre su espalda,
para eliminar en ella al agresor que lo montaba.

“Le arrancó después los colmillos y lo hizo girar del rabo,
y a unas treinta y dos millas fue hábilmente lanzado;
al saber que había muerto, Kamsa comenzó a tiritar,
su corazón temblaba cuando vio entrar a Krishna con Balaram.

“Luego Mustika y Chanura escucharon decir a su rey:
‘¡Pide mi corazón que Los enfrenten en fuerte pugna!,”
así se inició una contienda para darle placer,
Balarama enfrentó a Mustika y Krishna a Chanura.”

De esta manera relato cómo el Rey de Vrndavan,
gozó en Kali-yuga de Sus actividades encantadas.

Fue así como Gaura circunvaló Mathura-mandala,
guiado por Krishnadas, alma grande y afortunada.
Cayendo a los pies de Gaura, con humildad Le pidió:
“Estoy muy consternado, ¡no me dejes por favor!
¡Tú eres el mismo Krishna, no tengo duda al respecto!
¡Oh, Gaura-raya! ¡Por favor escúchame! ¡Dame aliento!”

Al recibir este pedido le dijo así el Señor:
“Por tu gracia se ha purificado Mi corazón,
era Mi deseo ferviente poder ver Vrndavan
y por ti conocí esta secreta tierra sagrada;
Mi corazón ahora está henchido de felicidad…
¡Que Krishna se complazca contigo! ¡Oh, Krishnadas!”

Toda la gente de Mathura fue a visitar a Gaurachandra,
aunque Lo viesen una vez sola, ya jamás Lo olvidaban,
quedaban todos sumidos en extático amor espiritual,
era tan intensa esta emoción que no la podían controlar.

Niños, mayores, jóvenes, mujeres y ancianos proclamaban:
“¡Él es Krishna mismo! ¡Él es Krishna! ¡Krishna mismo vino a Mathura!
¡Vino a ver los pasatiempos que tuvo a principios de este *yuga*!”
Preguntó uno: “¿Sino por qué se curva en tres? ¿Por qué así grita ¡Radha!?”

Día y noche estaban con Él, no lo dejaban de ninguna manera,
uno a uno vio los árboles, las plantas y viñas de Vrndavan,
uno a uno visitó Gaura cada lugar del santo *dhama,*
de este modo cada sitio quedó inundado de extático *prema.*

En cada casa de Mathura-mandala se manifestó Gaura,
unos Lo vieron como un niño, otros como un joven juguetón,
algunos, de pronto, escucharon Su flauta, otros, de embriagada forma,
Lo vieron como Su maestro y Lo abrazaron con amor.

Nadie Lo consideró un extraño, era un querido compañero,
así, la semilla del amor, fue sembrada en todos ellos.

Cuando recorría el bosque, flotaba en un mar de *prema* cada árbol,

los cucos, abejas y pavos reales, corrían para estar a Su lado,
llenos de amor Lo miraban, y Él a ellos, de amor embargado,
todos sabían que Su *sannyas* era un truco, ¡nada más!,
volvió luego para estar con Sus devotos en Nilachal.

A Lochan das así, mucha felicidad lo embriaga,
por alabar el *lila* de Gaura en Mathura-mandala.

El Regreso del Señor a Nilachal

Prabhu se dirigió a Nilachal con corazón gozoso,
"¡*Ha ha* Jagannath!" exclamó en Su amor, corriendo ansioso;
avanzaba cual poderoso león, inmerso en amor extático,
no podían Sus compañeros seguir Su acelerado paso;
de este modo, entró solo a un bosque, donde había una aldea,
vio ahí un *gopa* llevando *ghola*, que quería venderla.

Al verlo con esa preparación de leche Prabhu le pidió:
"¡Dame por favor de ese *ghola*, siento mucha sed!"
Al escuchar esta demanda el *gopa* Le dijo a Sus pies:
"¡Oh, Goswami, beba cuanto desee, a plena satisfacción!"
Prabhu vació el recipiente y le dijo al que bien Le ofreciera:
"Espera aquí, quienes Me siguen te darán unas monedas…"

Tras hablar de este modo prosiguió rápido en Su camino,
mientras ahí se quedó el *gopa*, muy meditativo.
Llegaron luego los devotos y al verlo le preguntaron:
"¿Has visto acaso a un *sannyasi* pasar por estos lados?"

El *gopa* dijo "Sí, vino uno y bebió todo un recipiente de *ghola*,
me dijo que los espere, que pasarían sin demora,
que me darían unas monedas y que recién ahí me vaya."
Se miraron entre sí los devotos al oír estas palabras:

"¿De dónde sacaremos unas monedas?", curiosos le dijeron…
"No se preocupen— dijo el *gopa*— es lo de menos,
lo tomaré como un servicio a los pies de un *sannyasi.*"
Al decir esto sintió que el pote que acababa de vaciarse,
estaba muy pesado, ¡no podía levantarlo siquiera!,
al ver su contenido notó que estaba lleno de gemas.

Salió corriendo el *gopa*, exclamando: "¡Oh, *sannyasi*! ¡*Sannyasi*!"
A poca distancia esperaba el Señor a Sus acompañantes,
al verlo venir el Señor se sonrió, llegaron los demás también,
y encontraron a Prabhu y al pastor, que estaba postrado a Sus pies.

Mahaprabhu le dijo: "¡Oh, *gopa*!, vuelve ahora a casa,
Krishna te ha bendecido, te ha concedido Su gracia."
De esta manera el *gopa* recibió tanta misericordia,
loco de amor extático danzaba alabando a Gaura.

A quienes veía los contagiaba de su buenaventura.
Lochan das gozoso glorifica a Gauranga de esta forma,
él dice: ¡Oh, oh, oh! ¡No tengo amor por Gaurasundar!

Caminando y caminando llegó al oeste de Bengala,
y después de bañarse en el Ganga fue a Radha-desa,
prosiguiendo en Su camino llegó a Kuliya-grama:
"Veré Mi *asram* anterior, es deber de un *tyagi*, Nadia está cerca…"

Estos pensamientos surgieron en Su corazón,
la gente de Navadvip olvidó toda aflicción.
Las santas damas gritaban corriendo: "¡Oh, oh, Gaurachandra!
Nadie miraba hacia atrás, ansiosa corría Sachimata,
con su pelo en desorden gritaba: "¡¿Dónde está mi Visvambhar?!
¡Lo verán mis ojos! ¡Una y otra vez besaré Su bella cara!

"¡Mi Nimai ha llegado a un pueblo de Nadiya!
¡La gente debe atraparlo, debe mantenerlo cautivo!
No hay mal en hacer esto porque es nuestra propia vida…
¿Sin aire de vida cómo cumplir con el *dharma* debido?"

Hablando y hablando de esta manera Sachi corría,
hasta ver a Gaurachandra sentado a la distancia:
"¡Escucha por favor Nimai! ¡Ven de regreso a casa!
¡No es Tu deber tomar *sannyas*! ¡No lo hagas todavía!
¡Espera primero a que muera y haz después lo que decidas!"
Lloraba madre Sachi muy fuerte, estaba enloquecida…

Sin parpadear miraba al Señor: "¡Querido hijo! ¡Querido hijo!"
ansiando tocar Su cuerpo, temblorosa Le dijo.
"Querido hijo, deja que las cosas sigan como eran antes…
Déjame quitar el polvo de Tu cuerpo… ¡Déjame tocarte!"

Habló así y cayó desvanecida, luego dijo, al poder sentarse:
"¡Querido hijo!, ¡escúchame!, ¡cuánto quisiera abrazarte!"

Al ver a Sachi llorar, se partió en pedazos la tierra;
como si fuesen humanas, lloraban las mismas piedras;
en las cuatro direcciones, todo el mundo empezó a llorar;
nadie quería volver a casa, nadie siquiera miraba hacia atrás…

Al ver a Su madre tan dolida, y a todos llorar de esa forma,
Prabhu pensó para sí: "¿Qué puedo decirles ahora?"

A Su madre consoló diciendo: "¡No llore! ¡Por favor no llore!
Por favor escuche, acepté *sannyas* porque usted estuvo conforme.
¿Por qué llora tan afligida? Usted Me considera aún su hijo,
todavía no ha destruido a *maya* con su ilusorio hechizo.
En este horrible *samsara* difícil se derrotan los ensueños…
¡Maya es feroz! No perece, por mucho que la ataquemos."

Sachi dijo entonces: “Escúchame, ¡oh hijo sin misericordia!
La gente me venera porque naciste de mi vientre,
Tú eres el mejor amigo de todos los seres vivientes,
eres querido en los tres mundos, los devotos Te adoran…

“Todo esto lo sé porque lo dicen las escrituras…
Tú puedes ser quien quieras, ¡pero Tú eres mi hijo!
¡Que nacimiento tras nacimiento seas Tú mi criatura!
¡Que los lazos del *karma* nos aten a este principio!”

Al escuchar a Su madre Prabhu quedó perturbado,
no pudo refutarla y se remeció Su corazón compasivo;
le dijo así: “Lo que quieras hacer, llévalo a cabo,
pero tengo para hacerte un solo pedido…”

Sachi dijo: “Tú quieres dejar Navadvip, irte a la lejanía,
para dejarme a mí y a la mísera Visnupriya.”

Volvió a entrar a Navadvip por pedido de Sachimata,
se quedó en Barakona-ghat, cerca de Su vieja casa,
aceptó Su comida donde Suklambara Brahmachari,
al día siguiente en la tarde partió, reverenciando a Su madre.

A ella le dijo: “Me ata a ti el lazo de tus grandes virtudes,
¿olvidaste la promesa que en secreto una vez sostuve?
¡Estaré siempre en tu corazón y en el de Visnupriya,
y en el de aquellos devotos que adoren a Sri Krishna!”

Gaura se postró ante Su madre y una y otra vez le insistió:
“Nunca adores este mundo, nunca dejes a Krishna, por favor…”
El corazón de Sachi ardía de angustia. Gaura se fue.
Los devotos desesperados corrieron tras Él.

Prabhu fue donde Sri Advaita Acharya en Santipur,
día y noche disfrutó *lila* y *kirtan* con gran beatitud.
Partió de allí presuroso, cuando empezaba a aclarar,
era Su deseo ardiente tomar *darsan* de Jagannath.

A todos les dijo: “Vuelvan a sus casas, iré ahora a Nilachal,
cuando vayan a ver a Jagannath, nos podremos encontrar.”
Tras decir estas palabras se alejó cantando “¡Haribol!,”
dejando detrás suyo un gran llanto de lamentación.

Caminando y caminando llegó a Tamoluka,
haciendo Su recorrido lleno de bienaventurado amor,
a cuantos encontraba los libraba de toda angustia,
sumiéndolos a todos en Su beatífica emoción.

Siguiendo así el sendero, y después de mucho caminar,
llegó finalmente a la morada del Señor Jagannath.

Pensando con amor: “Pronto veré a Jagannath, al Rey de Nilachal,
¡oh!, ¡oh, Jagannath!” Prabhu apuró Su paso y rugió ante el *simha-dvar*,
cayeron todos en un mar sin límites de dicha espiritual,
feliz vio Él a Su Señor, y felices vieron todos a Gaura-ray.

Fuerte, muy fuerte, cantaron día y noche, “¡Hari! ¡Hari!”
Día y noche nuestro Gaura disfrutó de pasatiempos sin fin.
Lochan das canta este himno a Gaura con inmensurable contento.
¡Canten! ¡Canten estas glorias que bendicen al universo!

Mahaprabhu permaneció gozoso en Nilachal,
compartiendo con Sus devotos el dulce *harinam*,
nuevas actividades hacía, encantadoras cada una,
les contaré ahora cómo bendijo al rey Prataparudra.

Tras escuchar de muchas bocas las glorias de Thakur,
Prataparudra, sin decir nada, estaba muy asombrado.
Un día el rey fue a tomar *darsan* de Jagannath,
pero no estaba Él, sino que vio a un *sannyasi* en el altar.

“¿Quién es Él?”, se preguntó el rey, ¡estaba maravillado!
Al *pujari* le preguntó: “¿A Quién ves en el sagrario?
“Veo a Jagannath”, le respondió. Dijo el rey: “¡Me están engañando!,
veo a un *sannyasi* en Su lugar, y no lo admites por estar asustado.
No debes temerme, no te voy a castigar,
dime ahora a Quién ves, ¡dime la verdad!”

El *pujari* respondió: “Veo a Jagannath, no veo a nadie más…”
Pero el rey Prataparudra no podía dejar de pensar:
“¿Por qué yo veo a ese *sannyasi* que escuché es de gloria sin igual?
Quiero probar si es la misma persona que veo ahora en el altar.”

Con esta idea fue al lugar donde este *sannyasi* permanecía,
en Tota-Gopinath Lo vio con quienes Le hacían compañía.
Con ellos cantaba “¡Hari! ¡Hari!” y les hablaba de Vrndavan,
volvió al templo de Jagannath y vio que ahí también estaba,
con Su bella forma dorada semejante al monte Sumeru,
el rey estaba estupefacto, y así pensó, sin poder creerlo:

“Sri Jagannath ha descendido en la forma de este *sannyasi.*”
Rápido volvió a Tota-Gopinath, para ver al que encontrase antes,
mas al llegar no vio a nadie, su triste corazón languidecía,
sólo encontró al asistente del Señor, llamado Govinda:
“¿Cómo puedo ver al Goswami que antes aquí estaba?
¡Por favor dime cómo podría hacerlo! ¡Ayúdame, gran alma!”

Govinda dijo: “¡Oh, rey!, no estés tan acongojado,
no podrás verlo ahora, está muy ocupado.”
“¿Entonces, cuándo podré verlo? ¡Dime tú, *mahatma*!”
Con gran amor el rey se expresó de forma muy amarga.

Esa vez el rey Prataparudra permaneció en la ciudad,
pidiendo ayuda a los devotos con gran humildad.
Puri Goswami y otros decidieron acercarse al Señor un día,
pasados dos o cuatro, se reunieron donde Kasi Misra.
Allí decidieron decirle, y Puri Goswami un día Le habló:
"¡Oh, Goswami, tengo un pedido que hacerte, mas siento temor,
pero si Tú me lo ordenas, con confianza lo podré hacer."
Prabhu le dijo: "¡Oh, Puri Goswami!, ante Mí nada debes temer,
lo que quieras decirme, por favor házmelo saber."

Puri Goswami dijo: "Escucha entonces mis palabras,
que digo en representación de Kasi Misra y demás *vaisnavas.*
Sri Jagannath reside en Nilachal, donde su rey es Prataparudra,
quien es un siervo de Jagannath y también un siervo Tuyo.
Él anhela ver Tus pies, y para ello solicitó nuestra ayuda,
con humildad ha rogado por esto, sin tinte de orgullo."

Prabhu dijo:
"Escuchen atentos, no corresponde a un *sannyasi* verse con un rey,
Yo soy un *sannyasi,* él es un rey, ¡por cierto nunca nos deberíamos ver!"

Puri Goswami dijo: "Señor, escucha por favor atento,
el rey perdería el sentido si supiese que has dicho esto.
Todos hemos apreciado con cuánta profundidad Te ama,
caería en locura o en suicidio, si oyese Tus palabras.

"Hoy es su décimo día de ayuno, todo lo ha dejado atrás,
su único deseo es poder un día ver Tus pies,
lleno de aflicción, nos lo imploró una y otra vez,
al ver su ahogo lo vinimos a respaldar."

Prabhu ordenó al oír esto: "¡Traigan de inmediato al rey!
Es Mi deseo entonces poderlo complacer."

Se pusieron todos felices al escuchar estas palabras,
y el rey fue traído ante la presencia del Señor,
ofreció sus reverencias envuelto en extático amor,
olvidado de sí mismo, su piel entera erizada.
De sus ojos corrían torrentes de lágrimas,
balbuceaba de emoción, mientras miraba a Sri Chaitanya.

Mirando al rey, Gaura, dulce, dulcemente le sonreía,
luego Lo vio manifestar una forma de seis brazos,
cayó el rey como una vara, con reverencias repetidas,
temblaba su cuerpo con estremecimiento extático.

Estaba sobrecogido, Su llanto era imposible contenerlo,
el *kirtan* gozoso de los devotos resonó hasta en los cielos;
su piel erizada entera, flotaba en un océano de amor,
con voz entrecortada exclamaba: "¡Señor! ¡Señor!"

Con sus brazos en alto danzaba, gritando muy fuerte “¡Haribol!”
¡Ahora ha valido mi nacimiento! ¡El Señor me dio Su compasión!”

Les contaré ahora otro maravilloso pasatiempo,
los cantos que alaban a Gaura son siempre nuevos y frescos.
Les relataré una historia muy confidencial,
escuchen por favor con atención especial.

Los no devotos caídos, no creerán en mis palabras,
pero les traerán gran alegría a los buenos *vaisnavas*.
Este es en realidad un muy secreto *lila*:
Había un *brahmana* llamado Rama, del sur de la India,
estaba muy angustiado, su cuerpo era piel y huesos,
ardía su fuego digestivo por falta de alimento.

“¿Por cuánto tiempo habré padecido tanta miseria?”
—se preguntaba deseando resolver su dilema—

Pensó: “En otras vidas debí cometer muchos pecados,
por ello sufro ahora tanto, por mi *karma* pasado.
Padezco tanta pobreza, y aunque no como, no muero,
así lo ordena mi destino, que sin morir, siga sufriendo.”

Pensando y pensando de este modo, llegó a una conclusión:
“Nadie se libera de su *karma* sin la gracia del Señor,
Él reside en Nilachal, es Sri Jagannath,
iré ante Él e imploraré que me tenga piedad.
Le diré que voy a morir por falta de comida,
es sabido que el Señor se inclina por los *dvijas.*
Esto dicen los santos, pero a mí no me escucha,
es mejor que muera, ¡mis ofensas debieron ser muchas!”

Pensando de esta manera el *brahmana* echó a andar,
hasta que al cabo de un tiempo llegó donde mora Jagannath,
mirando al Señor Le solicitó lo que tanto requería:
“Soy un *brahmana* pobre, moriré por falta de comida,
sólo Tú puedes salvarme, confortarme en mi pobreza,
¡alíviame de este fuego!, ¡dame por favor riqueza!”

De este modo oró de todo corazón,
luego fue a mendigar y algo comió.
Al día siguiente de nuevo imploró:
“¡Acaba por favor con mi pobreza, oh buen Señor!
Soy un pobre *brahmana,* al borde de la muerte,
dame abundante riqueza, por favor protégeme.

“Nunca en mi vida he sufrido tanto como ahora,
dame algo de riqueza, esta mísera alma Te lo implora.
¡Oh, Señor!, no me quites Tu rostro, atiende mi pedido,
si no me das nada, dejaré mi vida aquí mismo.”

Tras decir estas palabras el *brahmana* empezó a ayunar,
Gaurachandra y los devotos estaban cerca del lugar,
con ellos hablaba de Vrndavan, mas de pronto sintió aflicción,
estaban todos sorprendidos, hubo un cambio en Su corazón.

Ya no saboreó más el néctar trascendental,
con lo que asombró y llenó de dolor a los demás.
¿Por qué cambió Su sentir en forma tan repentina?,
el *brahmana* en su ayuno ya iba en el tercer día.

Fue así como llegó hasta el día séptimo,
pero Jagannath no respondía hasta ese momento.
El *brahmana* estaba débil, flaqueaba aun más:
"Dejaré mi vida en el océano," decidió al final.
Caminando lentamente llegó a orillas del mar,
allí le dijo a sus aguas: "Dame, por favor, un lugar."

En ese momento vio a un gigante en medio del océano,
su enorme cuerpo se elevaba como un gran cerro.
"¿Quién será?"—se preguntó admirado el *dvija*,
mientras lo miraba acercarse a la orilla.

El gigante se transformó luego en alguien normal,
pensó entonces el *brahmana*: "Debe ser el mismo Jagannath.
¿Quién más que Él podría así caminar sobre el mar?"
Pensando de este modo lo empezó a seguir de atrás.
Después de cierta distancia, esta persona extraordinaria,
notó que era seguido, y le preguntó a dónde iba al *brahmana.*

El *brahmana* respondió: "Escúchame, gran alma, por favor,
¿quién eres?, ¿adónde vas? ¡Por favor dime! Yo soy un pobre *dvija,*
estoy muy débil por haber ayunado ya siete días,
mas por verte rindió fruto mi vida a partir de hoy.
Dime por favor la verdad, no trates de engañarme,
no sea que por la muerte de un *dvija* te hagan responsable."

Al escuchar estas palabras la gran alma respondió:
"¿Por qué deseas conocerme?, simplemente yo soy quien soy.
¿Por qué tienes interés en saber acerca de mí?
¿Por qué has decidido ayunar hasta morir?"

El *vipra* dijo:
"Quema a mi cuerpo el fuego de la triste pobreza,
no puedo cumplir mi *dharma*, en mi familia nadie me respeta,
valgo menos que ceniza, día y noche gimo por sustento;
'ayunar hasta morir', 'morir mejor que vivir,' así ahora pienso."

Tras bien escucharle la gran alma se llenó de piedad:
"Mi nombre es Vibhisana y voy a ver los pies de Jagannath.
Escúchame, oh *brahmana*, sufres así por tu pasado actuar,
ya sabes que el *karma* nos ata al dolor y a la felicidad.

Sólo después de disfrutar y sufrir de acuerdo a lo indicado,
puede uno recién liberarse de sus actos pasados;
debes por ello ir a ver a Jagannath y sentirte feliz,
de este modo en vidas futuras ya no tendrás que sufrir."

Así dijo el rey Vibhisana y siguió caminando,
Gaurachandra estaba sentado con Sus asociados.
"¿Quién está en la puerta?"—le preguntó el Señor a Govinda—
éste, en la entrada de Tota Gopinath vio que había dos *dvijas.*
"¡Hazlos pasar!"—dijo el Señor—que entren sin tardanza…"
Uno de ellos se sentó cerca de Prabhu, el otro guardó distancia.
Ajeno a los demás, le habló al que estaba a Su lado,
los demás devotos observaban pasmados.

Gaura le dijo: "Hace mucho tiempo que no te veo…"
A torrentes corrían las lágrimas al verse entre ellos.
El Señor le preguntó, tocándole el cuerpo:
"¿Está todo bien?..." Respondió el *brahmana* con un gesto.

Al conversar nadie entendía lo que se decían entre sí.
Prabhu dijo: "Me parece muy triste ese *brahmana* que veo ahí,
las llamas de la pobreza han consumido su saber,
culpa a Jagannath, pues el ser ilusionado no ve error en él.
Por el mal que él mismo ha hecho, condena al Señor;
se atribuye el disfrute, mas acusa al Señor de su dolor.

"Cuando disfruta se felicita, cuando sufre al Señor castiga,
este *brahmana* desea morir tras ayunar por siete días.
¿Qué puede el Señor Jagannath, que ama a los *brahmanas*, hacer por él?
Dale tú un mar de riqueza, acaba su pobreza porque te pudo ver."
Dijo Vibhisan: "¡Excelente! ¡Muy bien!", y de inmediato se levantó;
después de postrarse cual varas se retiraron los dos.

Ya al salir, el *brahmana* pobre preguntó al rey:
"Me dijiste que eres Vibhisana y te postraste ante ese *sannyasi,*
¿pero por qué al Señor Jagannath no lo fuiste a ver?,
sin embargo sí recibiste una orden de ese renunciante…
¿Quién era ese *sannyasi*? ¡Dime la verdad! ¿Quién era Él?"

El rey Vibhisana dijo: "Escucha, por favor, oh necio *brahmana*,
con tus propios ojos has visto al Señor Jagannath;
obtendrás esa riqueza que tanto añorabas,
cuando estés en el sur te daré gran cantidad."

Al escuchar esto el *brahmana* se tomó la cabeza,
y aferrado a los pies de Vibhisana le pidió con insistencia:
"¡Volvamos a ver al Señor, soy un *brahmana* muy tonto,
no Lo puedo dejar de lado, vamos a visitarlo pronto."

Con corazón temeroso fueron de nuevo a ver al Señor,
al verles llegar se sonrió Gaura con satisfacción.
Mahaprabhu les preguntó: "¿Por qué volvieron de nuevo?"

Vibhisan respondió: “Pregunta al *dvija* la razón de ello.”

El *brahmana* dijo: “¡Oh, Señor!, soy un gran necio,
¿cuántas billones de almas moran en este universo?
¡Tú eres la Vida de todas ellas! ¡Eres su maestro!
Nadie es independiente de Ti, eres Jagannath, nuestro sustento.

“Yo soy bajo, inútil cual monte de cenizas, un gran ofensor,
por mis actos pasados padezco pobreza, enfermedad y aflicción,
dominado por mis dolores, me nutro de aquello que me causa pesar,
no pongo medicina en mi boca, ansío agravar mi enfermedad.
Mas Tú das el remedio real, eres el mismo Dhanvantari,
por mi propio actuar resido en los mundos infernales.”

Al oír estas palabras le dijo Gaurachandra sonriendo:
“El Señor Jagannath te otorgará todo aquello que es bueno,
de acuerdo a tus deseos vas ahora a disfrutar,
y al final irás a los pies de loto de Jagannath.”

Cayó el *brahmana* como una vara al oírle hablar así,
a su alrededor los devotos ovacionaron “¡Hari! ¡Hari!”

Todos por favor escuchen esta maravillosa historia,
de cómo este pobre *brahmana* alcanzó tan elevada gloria.

Ya fuera del templo ambos se regocijaron,
mientras los *bhaktas* ansiosos, ávidos preguntaron.

Puri Goswami dijo:
“¡Oh, Señor!, siendo bondadoso, dinos qué ha pasado,
pregunto en nombre de todos, dinos, para purificarnos.”

Gaura dijo: “Por favor escucha, escucha ¡oh, Goswami!,
voy a informarte de algo que ni siquiera tú lo sabes.
Ese mísero *brahmana* del sur sufrió en forma intensa,
su cuerpo entero ardía bajo las llamas de la pobreza,
vino al fin donde Jagannath, a implorar por Su gracia infinita,
complacido el Señor, hizo que encontrase a Vibhisana,
este último fue quien lo trajo ante Mi presencia,
y agradado con él, le obsequió abundante riqueza.”

Al escuchar estas palabras, gran felicidad sintieron,
flotaban en extático amor, desde la tierra hasta el cielo;
todo el mundo danzaba, exclamaban todos, “¡Haribol!,”
todo el mundo en gran gozo entre sí se abrazó.

¡Escuchen todos el sorprendente *lila* de Gaurachandra!
De esta forma Lochan das concluye el Sesa-khanda.